U. N. C.

Facultad de
Filosofía y
Letras

ANALES DEL

INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA

TOMO
VII

MENDOZA
1959

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ANALES
DEL
INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA

TOMO VII



MENDOZA
1959

ANALES
DEL
INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ANALES
DEL
INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA

TOMO VII



MENDOZA
1959

FRITZ KRÜGER

El mobiliario popular en los países románicos

B

Con 28 láminas y 9 fotos

Mendoza
Tirada aparte de los Anales del Instituto de Lingüística Tomo VII
Universidad Nacional de Cuyo
1959

EL MOBILIARIO POPULAR EN LOS PAISES ROMANICOS

El presente estudio forma parte de un trabajo sistemático sobre *El mobiliario popular en los países románicos* del que el tomo A va a aparecer como Suplemento de la "Revista Portuguesa de Filologia" de Coimbra (Portugal) y al que puede agregarse la monografía sobre *Las formas y designaciones de la cuna en los países románicos,* de próxima publicación en la "Revista de Dialectología y Tradiciones Populares" de Madrid. Han aparecido además como preliminares y complemento sustancial de dicho trabajo:

1 - *Preludios de un estudio sobre el mueble popular en los países románicos.* En: Boletín de Filología, Santiago de Chile, Tomo VIII, 1954/55, págs. 127-204 (con bibliografía provisoria).

2 - *El hogar y el mobiliario popular de Ilha Terceira* (Azores). En: Boletim do Instituto Histórico da Ilha Terceira XIV, 1957, Angra do Heroismo, 61 págs. y 45 dibujos y fotos (Homenaje al Dr. Luis da Silva Ribeiro).

3 - *A lo largo de las fronteras de la Romania.* En: Anales del Instituto de Lingüística, Mendoza, t. VI, 1957, págs. 1-87, con 5 láminas.

He aquí el plan de la obra presente:

Tomo *A*: A, Arcas, cofres y baúles
B, Armarios y cómodas
C, De tachas y nichos a vasares y aparadores
D, Mesas
E, Dónde y cómo se duerme: la cama
F, Mobiliario especial de cocina y de despensa
Bibliografía

Tomo *B*: Los asientos.

Tratamos de esclarecer los orígenes de los diversos tipos de muebles —en el tomo presente los de los asientos— y su evolución hasta la aparición de los estilos artísticos en el mobiliario de la casa rural, siempre a base de las condiciones geográficas, sociales y culturales que han contribuido a su

formación y desarrollo. Hemos aprovechado en la medida de lo posible la documentación lingüística y etnográfica que ofrecen las fuentes regionales de Europa y de los países americanos con el fin de coordinar los materiales bastante dispersos y de trazar sobre esta base un cuadro de conjunto de las diversas clases de muebles, de sus características, de sus áreas geográficas y de su genealogía. Aspiramos además a ilustrar el carácter del mobiliario popular de la Romania confrontándolo sistemáticamente —pero claro con las limitaciones impuestas por la distancia— con el de los países adyacentes (en Europa el Norte germánico, el Este eslavo y el centro del continente) con el fin de destacar por medio de una visión comparativa comunidades, contrastes e interferencias en la evolución cultural de los países europeos y americanos. Vale decir, que la geografía de los muebles (en el área indicada) y la exposición de los factores que han determinado su evolución técnica constituyen, dentro del margen etnográfico-lingüístico comparativo, uno de los objetos principales de nuestro trabajo.

En cuanto a las citas y las abreviaciones bibliográficas remitimos a la Bibliografía sistemática que acompaña el tomo *A*. Allí mismo publicaremos la lista —bastante extensa— de alumnos, amigos, colegas, institutos y museos que con incansable entusiasmo y notable eficacia me han secundado desde cerca y de tierras lejanas.

En esta ocasión me urge tan sólo agradecer a las autoridades de la Universidad Nacional de Cuyo y a los colegas de la Facultad de Filosofía y Letras cuya cordialidad inalterable durante muchos años me ha brindado un ambiente propicio para la investigación, y —last non least— a las ayudantes diplomadas del Instituto quienes, además de sus quehaceres cotidianos, me han prestado valiosos servicios en la redacción y la corrección definitiva del libro presente: a la Sra. Prof. Angélica Guiñazú de Barón, Srta. Prof. María G. Aranalde y Sra. Prof. Nelly Baini de Quiroga.

Una mención honorable por fin al Sr. Juan Carlos Musacchio, alumno de la Facultad de Filosofía y Letras a quien debo la gran mayoría de los dibujos de la presente obra confeccionados con gran talento técnico, gusto artístico y verdadero amor por cosas tan primitivas y un vivo aplauso a mi distinguido amigo Gildo D'Accurzio y a sus colaboradores de la imprenta quienes, como dignos discípulos del gran Gutenberg y como en tantas ocasiones anteriores, han dado a mi libro la nota de esmerada perfección a la que nos tiene acostumbrados la labor de sus talleres.

LOS ASIENTOS

En época primitiva los habitantes de Europa por desconocer los asientos tomaban ubicación en el s u e l o [1]. Esta costumbre arcaica ha permanecido hasta el día presente, particularmente en el SE de Europa donde parece evocarnos modos de vivir de Turquía y de otros pueblos de Oriente [2]. "En la casa de Bosnia" (hoy día parte de Yugoeslavia) —relata R. Meringer a quien debemos estudios esmerados sobre la casa de esa región— "falta todo lo que tiene patas: la mesa, la cama, el banco, la silla. La vida se hace en gran parte en el suelo, falta aún el horizonte de cultura elevado del suelo" [3]. Es ésta la costumbre de los servios, de los croatas, según nos informa también en un estudio comparativo Br. Schier [4], así como de los habitantes de Macedonia que comen a la manera turca sentados sobre una estera alrededor de una mesa redonda de apenas un pie de altura [5]. Usos similares se han conservado —si bien tan sólo esporádicamente— en diversas partes de la Romania. Así en Rumania [6], en la isla de Cerdeña [7] donde las mujeres plañen, sentadas alrededor del hogar extinguido, por el muerto puesto sobre una plancha con los pies hacia la puerta, en la provincia de

---

1 Schrader-Nehring, II, 547.

2 Citaremos dos ejemplos característicos: Haberlandt-Buschan 849, fig. 519 cocina de los pueblos turcos de la Rusia oriental (mujeres trabajando al suelo con el molino de mano) y Br. Markowski 48: "Das auffälligste ist das Fehlen von Sitzmöbeln, wie von Möbeln überhaupt. Das ganze Leben spielt sich auf dem Fussboden ab, die Lebensweise ist eine sitzende", Afganistán; otros ejemplos Biasutti, Razze e popoli II, 468; donne siriane; Haberlandt-Buschan 862: Crimea (Tataren in typischer Hockerstellung).

3 Meringer, Das deutsche Haus 32-33, 99, a base de numerosos estudios anteriores citados por Schier, Hauslandschaften 353, nota; reproducción en C'urćić 48.

4 Schier, Hauslandschaften 352-353, 357.

5 Schultze Jena, Makedonien 77: Konjske.

6 Papahagi I, 148 y sigs., II, 202 y sigs., III, 147; cp. la aromuna trabajando, sentada en el suelo, en el telar (Haberlandt-Buschan, Abb. 65).

7 Wagner, LLS 150, 165 con foto; aparecen mujeres sentadas en el suelo también en la escena correspondiente corsa *Il vocero*, reproducida por G. Bottiglioni, ALECorsica.

Murcia [8], Ibiza [9], en la sierra asturiana-cantábrica [10], entre las Hurdes [11], etc. En las provincias vascongadas las mujeres comían sentadas en el suelo cuando se reunían muchas personas [12]. Más que en otras partes de la Península la misma costumbre parece haberse conservado en las humildes casas de los pescadores portugueses, en Nazaré [13], y Povoa de Varzim [14] por ejemplo, así como en Madeira donde "as mulheres e as crianças acocoram-se no chão, sendo os bancos reservados para os homens. Até as refeições são tomadas nesta posição" [15] y en las Azores donde las mujeres "trabalham encruzadas numa esteira sobre um *estrado*, especie de sobrado de 5 ou 6 metros quadrados de superfície, levantado do chão cêrca de 60 centímetros", en el cual se sirven también las comidas familiares [16]. Tales hábitos deben haber tenido antes en Portugal mayor difusión: así vemos en un cuadro del año 1798 en el interior de una casa de Lisboa dos damas sentadas sobre almohadones en el suelo e hilando [17] y en los *Contos* de Fialho de Almeida se habla de "um esteirão para visitas" en la casa de una labradora alentejana [18]. Parece que hay que interpretar de la misma manera

---

[8] FoCoEsp III, 232: "Y para que sea aun más manifiesta la eficacia de la tradición oriental en el huertano, al paso que él y sus hijos mayores mancebos o zagales se sientan a comer a la mesa, pequeña y baja, la mujer y las hijas comen de pie, en el suelo, sobre el arca o andando".

[9] RDiTrPop I, 248: "La paysanne travaille dans sa cuisine accroupie sur un petit tabouret", práctica ampliamente difundida en los países de hogar a ras del suelo.

[10] Ahrens-Westerlage 119: citas de Pereda; I. de Palencia, The Regional Costumes of Spain, lám. 26: Asturias.

[11] Informe de S. Agero: "Las mujeres se sientan en el suelo, sobre los ruedos que llevan y que allí llaman *felpúos* (*felpudos*)"; cp. más adelante.

[12] AEuFo V, 27.

[13] Raúl Brandão, *Os pescadores*. Lisboa 1924, pág. 237.

[14] Santos Graça 162: "A família poveira come ao centro da casa: um banco, quando não é o próprio soalho, serve de mesa, sentando-se no chão todos em volta", con fotografía del serão.

[15] Brüdt 86.

[16] RL XXXII, 268; cp. sobre el *estrado* también cap. Cama y más particularmente cast. *estrado* 'el lugar donde las señoras se sientan sobre cogines y reciben las visitas', siglo XVII, Homenaje dedicado a Menéndez Pidal II, 359; cp. sobre el uso del estrado en Hispano-América durante la época colonial Taullard 44, 66, 72, 79, 90.

Corresponde al estrado azoriano el dispositivo usual en el Brasil: "um estrado sôbre o qual a dona da casa trabalha acocorada e que é formado por tábuas sôbre dois paus" (Spalding, Tradições gauchas 144, 149).

[17] Sousa 41.

[18] Fialho de Almeida, *Contos*. 5ª ed. Lisboa 1920, pág. 121.

lo que un viajero alemán observó en 1777 en las Alpujarras: "Diese Küche dienet im Winter statt der Stube. Die Familie lagert sich um den Heerd herum" [19]. Interesa por fin lo que Frederi Mistral nos cuenta en sus *Memori e Raconte* de las veladas que antiguamente se hacían en Provenza en las cuadras: "et les femmes qui filaient ou qui berçaient leurs petits (car les mères apportaient les berceaux à la veillée) avec leurs hommes et leurs enfants s'asseyaient tout autour (del candil), sur la litière ou sur des billots" [20].

Estos datos son incompletos; pero muestran que en los países románicos de Europa la costumbre de tomar asiento en el suelo alrededor del hogar y en las veladas no era tan rara como podría presumirse. No difieren en el fondo de tales escenas las que observamos en los países americanos[21].

El suelo es también el lugar adecuado para realizar ciertos trabajos

---

[19] Vogeler 91; cp. sobre la forma primitiva del hogar alpujarreño Voigt 22, 36. La misma costumbre debe haber existido antes también en Castilla, según nos informa J. Rubió y Balaguer, *Vida española en la época gótica*. Barcelona 1943, pág. 110: "Por otra parte, es posible que, a veces, se comiera en el suelo, a la manera que imputa Eiximenis a los castellanos".

[20] Fr. Mistral, *Mémoires et récits*, chap. VIII.

[21] He aquí algunos ejemplos característicos: Canals Frau, Las poblaciones indígenas de la Argentina, láms. XXII, XXX, XXXII, fig. 28; López Osornio, pl. IV, IX, XII; Nichols 38, láminas de los años 1841, 1862, 1880; Saubidet 238: gauchos mateando; P. Inchauspe 58; de los araucanos: Claude Joseph, fig. 2; Medina, Aborígenes 177, 180 "Los araucanos hacen también unas esteras o tapetes, en los cuales invitan a sentarse a los forasteros, y que ellos mismos aprovechan para colocarse alrededor del fuego. Para comer los araucanos se sientan, de ordinario, en unos pellejos que llaman *añahue*, a la orilla del fuego.."; Plath, Tecnología araucana 103: *chalma* 'estera para sentarse'; de Bolivia: Costas Arguedas 15, 21 "Se sirve el indio los alimentos sencillamente en cuclillas o recostado"; Murillo Vacareza: "Los campesinos del Altiplano de Bolivia cuando trabajan en sus tierras, se sientan en el suelo para descansar"; del Brasil Au. Meyer, *Guia do folclore gaúcho*. Rio 1951, 112 (litografía de principios del siglo XIX); de una población mestiza de Colombia Revista Colombiana de Folklore 1953, pág. 118 "Generalmente se come en la sala de la casa, sentados en el suelo formando un círculo. La olla y demás recipientes también están directamente en el suelo"; del Estado de México NRFH VIII, 141 "Dos o tres sillas completan el mobiliario de la cocina; como no son suficientes, la gente se sienta en cajones o en el suelo"; etc. La práctica de tomar asiento en el suelo existe, como se ve, entre los indígenas y los criollos; no hace pues falta explicarla por influencia morisca (Giese, BICC IV, 522 con respecto a costumbres parecidas observadas en Chile y Perú en el siglo XVIII); NRFH VIII, 141: Méjico.

Cp. más adelante el capítulo sobre los antecedentes de la mesa.

caseros. Así vemos en Calabria [22] y en la isla de Cerdeña [23] a las mujeres acuclilladas en la cocina para cribar la harina o amasar el pan, para hacer cestos, etc.; en Segovia los criberos haciendo cribas (RDiTrPop XIV, 6, foto); en el Alto Aragón mujeres hilando a la puerta, sentadas en el suelo o el umbral de la puerta [24]; en numerosas regiones del Norte y Oeste en la misma posición al deshojar o desgranar el maíz, al majar el lino o sacar y limpiar las castañas [25]; en la isla de Madeira para cualquier trabajo, como por ejemplo hilar con la rueca y el huso, devanar los ovillos, cribar la harina o moler el pan con el molino de mano [26] igual que en Rusia oriental [27], entre los araucanos [28], en el Brasil [29], etc. Son innumerables las escenas correspondientes que observamos en las calles, plazas y mercados de los más diversos países [30]: en el Norte de África [31] por ejemplo, en Galicia [32], Portugal [33], el Paraguay, Bolivia, etc. [34].

---

[22] Folklore Italiano III, 445.

[23] Cp. las reproducciones en Wagner, LLS 56, 142; M. Le Lannou, pl. XXXIV; Imeroni 94-96.

[24] *Las razas humanas*, Barcelona, Ed. Gallach, 3ª ed., t. II, 435.

[25] He aquí algunos ejemplos escogidos: I. de Palencia, pl. 26 (Asturias); M. Menéndez García, *El maíz en Asturias*. En: Homenaje a Fr. Krüger II, 389; RL XXXIII, 80 (desfolhada de las Azores) —igual que en Rumania (Papahagi III, 147); Ebeling-Krüger, *La castaña en el NO de la Península Ibérica*. AILi V, 286, 287; J. Dias, Rio de Onor, foto pág. 260: maçando o linho; informe del mismo autor con respecto a Portugal: "sentar-se no chão a trabalhar: cesteiros em grande parte do país (Norte e Centro); mulheres a fazer rede, e os pescadores a compor as redes" (como en tantos otros países).

[26] J, Cabral do Nascimento, *Estampas antigas da Madeira*. Funchal 1935, págs. 23, 66-67.

[27] Haberlandt-Buschan 849, con dibujo; igualmente la sal en Letonia (Bielenstein 267); al deshojar el maíz en Hungría (NéprÉrt XXXVII, 288: foto); etc.

[28] Claude Joseph, fig. 12; cp. ib. 17, 18; NRFH VIII, 141: al moler el maíz.

[29] Aubert de la Rüe, *Brésil aride*. Paris 1957, pl. V.

[30] Sería interesante fijar la difusión geográfica de esa costumbre. La considera como típicamente italiana P. Scheuermeier al escribirme: "Häufig sieht man noch Italiener in Hockstellung, z. B. wenn sie in Ruhepausen oder am Festtag mit einander plaudern längs einer Hauswand oder Kirchenmauer in langen Reihen, mit dem Rücken gegen die Mauer. Das sah man einst auch noch häufig bei den italienischen Erdarbeitern bei uns in der Schweiz. Die heutigen tun das kaum mehr. Die Hockstellung scheint immerhin noch für viele Italiener eine bequeme Ruhestellung zu sein, während sie uns ermüden würde". Es frecuente en la Península Ibérica, en Valencia donde "és freqüent de veure descansar els camperols *aponats*, això és,

Y así como en África y en muchas regiones de la Romania meridional ya mencionadas también en el continente americano se realizan en el suelo trabajos de artesanía rural: tejido de cestos, modelamiento de ollas, etc. [35].

Lo que caracteriza los asientos empleados antiguamente en los hogares de las casas rurales de la Romania —y de muchos otros países— es su escasa altura. Este hecho se explica simplemente por la forma primitiva del lar (a ras del suelo) existente en muchos países. Necesitan asientos bajos las mujeres que trabajan junto al fuego [36], los prefieron los niños [37] y

---

amb els genolls doblegats i les anques recolzades sobre els garrons" (Sanchis Guarner, Les barraques 60; Dicc. Alcover: *aponar*), en las Canarias (informe de J. Pérez Vidal: "No es frecuente sentarse en el suelo. En cambio, entre los pescadores y hombres de mar está muy desarrollado el hábito de permanecer en cuclillas junto a algún muro o pared en los puertos y lugares que miran al mar") y muy común en la Argentina, hasta en las ciudades.

[31] *Las razas humanas* II, 232: mercado en el Sudán francés; Rackow, láms. XXXIV, L (alfarero), LIV, LXIII, LXXI, LXXII: Marruecos.

[32] Hoyos Sáinz, Manual de folklore, lám. XXII; El Museo de Pontevedra, en el segundo tercio del siglo pasado.

[33] Souza, 73, 158 y la reproducción de Scena popular na Junqueira, Lisboa 1816; TrAntrEtn XV, 264, est. I: Póvoa de Varzim; etc.

[34] Coluccio, *Antología ibérica y americana de folklore*, Bs. Aires 1953, lám. XXVIII: Paraguay; Archivos venezolanos de folklore I, 1952, págs. 322: vendedora de chimó; Florez, Antioquia, fotos 116 y sigs.; Biasutti, Razze e popoli IV, 539: Cuzco, 418 Missouri; etc.

[35] Cp. respecto a la cestería: *Las razas humanas* II, 72 indias hopi dedicadas a la cestería y López Osornio, Viviendas en la pampa, 63 paisano preparando el chorizo de paja y barro podrido; respecto a la alfarería: *Las razas humanas* II, 184 alfareras argelinas; L. Cortés, *La alfarería en Perezuela (Zamora)*. En: Zephyrus V 1954, pág. 146: "Las alfareras trabajan siempre de rodillas, asentándose ligeramente en ocasiones sobre los talones", con fotos; Claude Joseph, La vivienda araucana 43: "Las alfareras trabajan al aire libre. Extienden por el suelo una estera o un pellejo; se arrodillan o sientan encima", fig. 17, 18; A. Dornheim, *La alfarería criolla en los Algarrobos* (provincia de Córdoba, Argentina). En: Homenaje a Fr. Krüger I, 338, pl. I, II; Musée National: Bretagne, pl. VIII. Cp. Adiciones.

[36] Este hecho es tan común que casi no necesita ser documentado. Insisten en él varios autores: M. Gortani, *La raccolta etnografica carnica*. En: Ce fastu? Anno VII, fig. 3, 4; Meyer, VKR VI, 52, Abb. 9 en la región de Toulouse, etc.

[37] Generalmente los bancos son reservados para los adultos, los banquillos para los niños: las personas mayores se sientan en escaños, los rapaces en *tayueles* o *riestros* (Llano Roza de Ampudia, Folklore asturiano 161).

hasta los adultos, particularmente en las regiones frías para un mejor aprovechamiento del calor. Así encontramos por todas partes simples banquillos; son bajos también los bancos que rodean el hogar y aun las sillas, tipo más moderno en la jerarquía de los asientos en muchas regiones de la Romania. Interesa que tales muebles primitivos en algunas zonas hoy en día tan sólo subsisten, como relegados de la casa vivienda, en establos o en los reparos de los pastores.

Empezaremos por los banquillos, trataremos luego los bancos y terminaremos con los diversos tipos de sillas. En todos estos casos distinguiremos las formas primitivas y las tendencias evolutivas que se pueden observar en ciertos lugares.

A. Banquillos

El material empleado en la confección de banquillos
Banquillos de madera
- de un pedazo de tronco macizo
- de un tronco con ramas naturales
- de un tronco con respaldo, de una sola pieza
- banquillos provistos de patas
  - Italia - Francia - Península Ibérica
- variantes regionales
- banquillos de ordeñar.

Son numerosísimas las formas que presenta el banquillo [38], no sólo miradas en su conjunto, sino hasta en determinadas regiones. Nos dan una idea de la gran variedad observada en Italia los mapas correspondientes del AIS, el cuadro comparativo trazado en el Bauernwerk de P. Scheuermeier [39] así como el mapa 772 del ALECors IV. La misma variedad caracteriza también algunas regiones (sobre las cuales por fortuna estamos bien informados), como por ejemplo Sicilia [40], la Marca Trevisana [41] y el Valle de Aosta [42] donde podemos apreciar una multitud de formas evolutivas. Lo mismo puede decirse de Asturias, de la Tierra de Melide [43],

---

[38] Compárese el capítulo sugestivo que Br. Schier, Hauslandschaften 357 y sigs. dedica a nuestro tema: Baumstümpfe- dreibeinige Sessel-Stühle; Rumpf, *Deutsches Bauernleben*. Stuttgart 1936, págs. 278-279.

[39] BW I, 23, figuras 22-31.

[40] Salomone-Marino 19; etc.

[41] Mostra Marca Trevisana: figura mobili rustici.

[42] Brocherel, Arte popolare valdostana 97.

[43] V. Risco, Terra de Melide 342: "Hai tamén taboletes pequenos, chamados *mesas*, *mesiñas* ou *tallos*, de feitio moi variado, fig. 35".

de Finisterre [44], de las Mariñas [45] y seguramente de muchas otras zonas de la Península Ibérica aun no exploradas. Muestran estos ejemplos [46] a los cuales podrían agregarse casos típicos de Francia y Suiza lo arraigado que está el uso de banquillos primitivos aun hoy en la Romania. Observamos exactamente lo mismo en los países hispanoamericanos.

Antes de hablar de los banquillos tallados en madera, tipo frecuente de tantos países, citaremos algunos tipos especiales limitados por el material empleado a determinados lugares:

a) b a n q u i l l o s t r e n z a d o s. En Asturias aparecen asientos formados por ristras de hojas de maíz, según ya notaron Llano Roza de Ampudias, Del Folklore asturiano 161 y Braulio Vigón, s.v. *riestro* en su Vocabulario dialectológico del concejo de Colunga; Ma. Josefa Canellada, El bable de Cabranes define *riestru* como 'rueda en forma de cojín, que sirve de asiento, hecho de la riestra a la que se arrancaron ya las panoyes del maíz' [47].

Corresponden a este tipo sencillo de asiento

los felpúos de la Sierra de Gata = 'ruedos'

posadero 'cierta especie de asiento que se hacen de espadaña o de soga de esparto, de unos cuatro decímetros de alto, de hechura cilíndrica y de que se sirven comúnmente en tierra de Toledo y en la Mancha' (Dicc. II. Ac. Esp.); andal. *posete* 'asiento pequeño y redondo de esparto para los niños' (RDiTrPop XIV, 257; Venceslada) [48].

---

44 Según las observaciones de W. Schroeder-Hamburgo.

45 J. López Soler, El carro mariñán, pág. 55: *taboletes, tallos, mesas* y *mesiñas.*

46 Es significativa la variedad de las denominaciones tal como se observa por ejemplo en Calabria donde G. Rohlfs ha registrado como designaciones de 'sedile' (scanno, sgabellino): *cascetta, ferrizzu* (compárese infra), *pesole, pizzolu, priégula, puoju, puostu, rámbulu, scannieddu, scannu, setta, settariellu, siettu, vancariellu, vanchiettu* o en el SO de Francia donde el ALGascogne registra los tipos siguientes: *souc, souquet; tauré, tamburét, eskabélo; trübés; banc; sel* 'selle'; *caixeto,* originariamente = 'caisse'.

47 Asturias es una de las grandes regiones del cultivo del maíz en España. Respecto al término cp. Krüger, GK 115; id., El léxico rural 69, 109; M. L. Wagner, RFE XXXIV, 89; REW 7251 RESTIS; recientemente M. Menéndez García, *El maíz y su terminología en Asturias.* En: Homenaje a Fr. Krüger II, 394-395: "Con el *riestru,* etc. se hacen *corras,* ruedos para colocar encima los xarros y las calderas. En la parte oriental sirven para hacer unos cojines a que llaman *roñadas* o *riestros*".

48 Cp. andal. *posadero* 'asiento hecho de corcho' (Venceslada); arag. *posillo, posillón* 'asiento, banco, silla' (Pardo Asso; Kuhn, RLiRo XI,

tabourets en jonc tressé: "ces sièges primitifs ont la forme de cylindres ayant 40 cm. de haut, constitués par la superposition d'anneaux de tresses" (Gauthier, Connaissance 84, 101): pantanos de la Vandea.

b) banquillos de corcho. Tienen bastante difusión los asientos hechos de capas de corchos superpuestas, limitados, como es natural, a regiones donde florece la industria del alcornoque. Son frecuentes en Portugal donde se llaman *tropeços* o *talhos* [49], en Extremadura [50], Anda-

---

198, 209); cast. *posón* 'especie de asiento', formas que cabe agregar a REW 6308 PAUSARE y García de Diego, Dicc. et. 4857; FEW VIII, 63.

[49] Cp. L. Chaves, *A cortiça*. En: RPFil II, 115-116 *tropeço* 'banco de tiras ou pranchas de cortiça, sobrepostas, adaptadas, fixadas com pregos de pau', con referencias bibliográficas a trabajos anteriores y la reproducción de un ejemplar ornamentado con diseños grabados; radicado particularmente en las provincias del Sur (Algarve, Alentejo), pero difundido también más hacia el Norte (Beira, etc.) y hasta en el SE de Tras os Montes (*talho* Moncorvo); cp. recientemente Bierhenke, Sammlungen, págs. 291, 292, pl. IX, 11 (Algarve); Lopez Dias, Etnografia da Beira VIII, 40, est. V; Alves Redol, Glória 48, 78: é quasi geral o uso de bancos de cortiça, trapeços (Ribatejo); Messerschmidt, VKR IV, 104: *trupésu* (Serra de Estrêla).

Sobre la importancia que el corcho tiene en Portugal para la confección de útiles de diversa categoría pueden verse además del artículo de L. Chaves nuestras observaciones en BFil, Lisboa, IV, 152 y sigs.; Au. C. Pires de Lima, Estudos II, 207-250 (*Os sobreiros*); Irene Alves da Silva, *A linguagem corticeira*. En: RPFil V, 1952, págs. 189-224.

Sobre la amplia difusión de la colmena hecha de corcho en el O de la Península y otras partes de la Romania cp. W. Brinkmann, *Bienenstock und Bienenstand in den romanischen Ländern*. Hamburg 1938, págs. 49 y sigs.

Sobre la palabra *tropeço* véase más adelante.

[50] Encontramos en la obra de Chr. Aug. Fischer, *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1797 und 1798*. Berlin 1799, pág. 346; vasijas, mesas, asientos y pesebres hechos de corcho en la región de Trujillo. Cp. sobre la recolección de corcho Zamora Vicente, El habla de Mérida 53-54, sobre vasijas de corcho ib. 78 *carapacho* y C. Morán, Arte popular 76, 77; Nieves Hoyos, La casa tradicional en España 20 donde la autora hasta menciona casas de corcho que en el Sur de la provincia de Badajoz hacen los leñadores; cp. sobre tales casas también B. Pensado, *Extremadura*. Madrid 1954, págs. 16-17 ("Todo el ajuar es del mismo producto: cama, mesas, asientos y hasta la panera para lavar la ropa"). Respecto a la Sierra de Gata me informa Santos Agero: "Se tropieza con bastantes asientos de corcho, muy bajitos, y reducidos a dos planos iguales, el asiento y la base, que se usan indistintamente, y a tres piezas verticales".

lucía [51] (también entre los pastores de la Sierra Nevada)[52] y Cerdeña [53]. Lám. VIII, a-c.

c) b a n q u i l l o d e f e r u l a. Parecen ser limitados a Sicilia y al Sur de Italia asientos sencillos hechos con la caña de la ferula *firrizzu* donde se usan entre pastores y paisanos: "sedie formate da pezzi di ferula concatenati da verghe di salice e ci richiamano il sistema dell'intreccio a gabbia d'uccello che troviamo così diffuso in Africa" (Cocchiara, La vita e l'arte del popolo siciliano 22; Pitrè, La famiglia 84: *firrizzu, firlizzu,* también *scannu*; Salomone-Marino 19) cp. AIS 898, fig. 3; BW I, 23: sirve también como asiento de ordeñar; Rohlfs, Diz. calabr. s.v. *férula: fiérula*, etc. 'scanno fatto dai fusti della ferula'; sobre la difusión geográfica de colmenas hechas de la misma planta cp. W. Brinkmann, Bienenstock und Bienenstand 47-49, 135 (también frecuente en la terminología) y sobre *Las ferulae de Plinio y el garoé* M. Steffen en Revista de Historia, La Laguna 1944, nº 66; cast. *canahierla*, etc., Corominas I, 646 [54].

d) b a n q u i l l o s d e c a d e r a s d e v a c a. Usados de ordinario entre los gauchos argentinos y ocasionalmente también en el Tesino; cp. Saubidet 71 banco armado con los huesos de la cadera, con reproducciones; Nichols 38: en la casa primitiva del gaucho no había sillas ni camas, ni mesas; sentábase la gente sobre una calavera de vaca; Spalding, Tradições gauchas 148; respecto al Tesino AIS 899 *skañey*. Lám. V, f.. [55]

e) b l o q u e s d e p i e d r a: calabr. *puoju* 'sedile di pietra' (Rohlfs, Diz. calabr.); ampliamente difundidos entre los pastores de Sicilia y del Sur de Italia para ordeñar' [56]; calabr. *pisóteru* 'Steinblock, der

---

[51] Venceslada, s.v. *posadero*; lo mismo en Marruecos como asiento para el huésped (Rackow 36).

[52] M. Willkomm, *Zwei Jahre in Spanien und Portugal*. Dresden 1847, t. II, 81-82: aus Korkenrinden verfertigte Sessel.

[53] Baldacci 126: en el NE de la ínsula; sobre otros utensilios hechos de corcho cp. W. Bierhenke, Sammlungen 285, 286, con reproducciones; Wagner, LLS 149 y sigs.; BW II, 217; 212 (para hacer la colada).

Parecen ser desconocidos asientos hechos de corcho en Cataluña, el SE y SO de Francia, países tan ricos en alcornoques.

[54] Mencionaremos como forma particularmente primitiva los banquillos confeccionados de ramas de sauce plegadas (Zelenin 279) de los que encontramos una reproducción en Karutz 9: Wolgafinnen.

[55] Pueden compararse los asientos de huesos de ballena en Faeroer Islands (Frilandsmuseet 8); Karutz 35, dibujo; W. C. Bennett 25 menciona "turtle shells shaped into stools for the Guianas tribes".

[56] Cp. más adelante. También en el interior de los trulli (Rohlfs, Primitive Kuppelbauten 23).

als Sitz dient' (Rohlfs, Et. Wb.); AIS 898, lugar 737; Rohlfs, Voc. dial. salentini I, 137: *chianca* 'lastra di pietra' - *chiane* 'sasso che serve da sedile'; cp. sobre *chianca*, etc. más abajo; prov. *sèti* 'bloc de pierre sur lequel on s'assied' (TF).[57]

Constituye una de las formas más primitivas de los banquillos de madera el asiento formado simplemente por un p e d a z o d e t r o n c o m a c i z o (Lám. V, a, b). Ya de vieja estirpe, aun hoy aparece como mueble común en muchos países de la Europa oriental: en Rusia, Polonia y en los Balcanes, en Albania, etc.[58]. Pero no escasea tampoco en la Romania, ya surja en algunas zonas con frecuencia, ya en otras más bien aisladamente.

Es muy corriente en Sicilia [59], Cerdeña[60], Córcega [61] y en el Sur de Italia [62], sin faltar completamente en las regiones centrales [63]. Sus designaciones son bastante variadas, algunas de ellas de aspecto curioso: al lado de *vancu*, *skanniellu*, calabr. *setta*, *présələ*, etc. AIS 898, P. 639, 658, 706, al lado de *prétala*, *prevalə*, *prewla*, *etc.* [64].

calabr. *cippu* 'grosso pezzo di legno da ardere, ceppo' (cp. variantes AIS 536 ceppo), 'ceppo di legno che serve da sedile' (Rohlfs, Diz. calabr.); id., Voc. dial. salentini I, 133, 152 *cippu*, *cippòne* 'ciocco di

---

[57] Cp. cap. Bancos de piedra. Seguramente también en otros países; W. C. Bennett 25: "stone stools which have U-shaped seats supported by carved animal figures" entre los indígenas de Ecuador.

[58] Schier, Hauslandschaften 357, 358; Zelenin 279; Nopcsa 106; Rumania: Weslowski 67: "Der primitive, nur gesägte Baumklotz gilt auch bei den Rumänen als eines der ersten Sitzobjekte, welchen wir in seiner Einfachheit noch jetzt in den entlegensten Sennhüten der Waldkarpathen antreffen"; etc. Formas similares y otros tipos primitivos de asientos en Escocia ("Torfhaufen oder auf dem Fussboden"), las Hebridas (Meier-Oberist 219); en tiempos antiguos Steensberg foto 63.

[59] Pitrè, La famiglia 84 "ceppo di agave", con reproducción; Cocchiara, La vita e l'arte popolare 22: "formati con il fusto dei tronchi d'alberi e ci richiamano, per la loro forma, gli sgabelli dell'Africa".

[60] Wagner, LLS 151.

[61] ALECorsica 772, con reproducción.

[62] Rohlfs, s.v. *setta*.

[63] AIS 898, 931: usados alrededor del hogar. Úsanse tales asientos también para ordeñar; cp. más adelante. BW I, 23; parece que tienen una forma similar los "rustici sgabelli (*scannetielli*) ricavati da tronchi d'alberi o da ceppaie de la Campania (Folt IV, 197).

[64] Sobre la difusión y el origen de la palabra cp. más adelante.

legno'; AIS 898 scanno: *cippu, cippariedu* prov. Catanzaro, *cippu* Sicilia; AIS 899 sgabellino: *ceppo, céppolo, cepetto* prov. Grosseto, etc.; ALECorsica 772 P. 55, 22 *ceppo, géppu* = 'banquillo macizo, de un tronco'; en el Sur de Italia y Sicilia *cippu* también = 'scanno da mungere' (AIS 1196), más hacia el centro *ceppo, ceppetto, šeppa* (ib.). Sobre sard. *zippu, cippu* M. L. Wagner, LLS 120, nota, ib. 151 sobre *zúmpulu, zuppeddu*, etc.

trókkolo Toscana, *tróppolo* Elba, ampliamente difundido en Córcega con las variantes *troppu, tróppulu, droppu, droppulu y dróppuru* en el N de Cerdeña (ALECorsica 772); originariamente *tròccolo, tròppolo* = 'tòcco, toppo, tòppolo di legno' (Battisti-Alessio, s.v.).

sard. (log.) *zuppeddu, zumpeddu, zúmpulu, trumpeddu* (Wagner, LLS 120, 151); calabr. *zumpu* 'ceppo, ceppaia, ciocco, rocchio' (Rolhfs, Diz. calabr.).

zuppune, zippuni 'ceppo di legno da ardere', *truppeddu* 'do.' (ib.).

muzittu N de Cerdeña; cp. ib. *muttsikoni* 'ceppo' (AIS 536).

tamburé S de Córcega = *tamburettu* 'scanno' N de Cerdeña; cp. más adelante.

El asiento constituído por un pedazo de tronco tiene bastante difusión también en los Pirineos donde igualmente aparece con numerosas designaciones:[65]

rabassell 'seient format amb un tronc d'uns tres pams d'alt, serrat de cada cap' (Griera, Tresor), también = 'tronc de fusta que serveix per a tallar llenya', derivado de *rabassa* 'soca dels arbres, etc.'; REW 7065 RAPUM.

tronc = 'rabassell' (BDC XX, 285).

pila, piló 'el sitial rùstic fet d'un tros de tronc serrat' (BDC XX, 284; Violant i Simorra, Art popular decoratiu 73, 76: *piles* de quatre potes; id., El Pirineo Español 236); *piló* también = 'tronco que se emplea para cortar leña encima de él'; REW 6490 PILA.

cabiró 'soca de pi que serveix per seure, dalt el trispol de les habitacions'; cp. sobre casos análogos de animalización más abajo: *burro, cadela*, etc.

ascambell Alto Pallars = cat. *escambell* 'escabel, escaño: tamboret de fusta' (Dicc. Aguiló).

---

[65] Ya nos referimos a esta terminología en Hochpyrenäen A II, 271; cp. recientemente Violant i Simorra, Art popular decoratiu 73, 74, 76; "menjaven a la vora del foc, amb l'escudella a la mà, asseguts en seients portàtils fets d'un tronc massis tallat a la mida o bé en *piles* i *pilons*, massissos o de quatre potes".

zoco 'asiento de madera hecho con un pedazo de tronco' = *rincón*, también 'tajo para partir carne' Navarra (Iribarren); arag. *zoque* en este último sentido y 'pedazo de tronco que queda después de cortar un árbol', *zoca* 'cepa del árbol' (Pardo Asso; Kuhn, Der hocharagonesische Dialekt 99-100; González Guzmán 45, 137; Alvar, Campo deJaca, 230: *zoqueta* 'trozo redondo de madera'; Badía Margarit, Bielsa *zoca* 'tocón de pino'); AILi VI, 247; cat. *socó* 'tros de soca d'uns dos palms que serveix de seient a les cabanes: en lloc de cadires hi havia *socons*', *soc(a)* 'tronco' (Dicc. Aguiló), ALF C 1903 *sóka* = 'souche d'arbre' Rosellón, según ALCat 721 *suk* 'escambell'; cosa y palabra se continúan al SO y S de Francia: *súko*, etc. 'souche d'arbre' (ALF C 1903); *souquet* 'petit siège en bois de coin de feu' Bearn (Palay) = *souco, souquet*, 'souche petit billot' (TF; Vayssier: Aveyron) y *souc, souquet* generalmente como designación del 'billot' (VKR VI, 51; Beyer, I, 70, al lado de *truk*, etc., como en ALGasc I, 138); *suk, sok* 'escabeau' Gironde (ALF 479); *šuké* 'billot sur lequel on fend le bois' Seine-Inférieure (ALF billot); sobre *sok*, *o-* en el SO ALGascogne 138 billot, 657 galoche, 661 sabot, 759 chaise sans dosier [66].

Notamos algunos restos esporádicos en las provincias del Oeste (La Tradition en Poitou et Charentes 43: 'billots de bois posés sur le bout'), en Ardèche (VKR IX, 297: *souchous* 'partie d'un tronc ou d'un pied ou de racines d'arbres sciée et disposée en manière de siège') y en Provenza (en las veladas nocturnas celebradas antes en la cuadra); cp. TF *sèti* 'siège, escabeau, billot de bois ou bloc de pierre sur lequel on s'assied' = *rabo* 'banco de piedra' en el Queyras, *sello*.

No están ausentes tales banquillos rústicos en la Península Ibérica donde, fuera de los Pirineos, los encontramos en Asturias (*tayuelo*) [67], León [68], el Alto Minho (*cepo, banco*) [69], en la Beira [70], con bastante fre-

---

[66] Cp. sobre variantes peninsulares y el problema etimológico recientemente García de Diego, Dicc. et. 6201; T. Buesa Oliver en: Misc. fil. dedicada a Mons. A. Griera I, 65-66; Hubschmid, Sardische Studien 37; Corominas IV, 870; Battisti-Alessio s.v. *ciòcco*.

[67] Informe de M. Menéndez García: "Hay casos en que se aprovecha un pedazo de madera informe, adaptándolo al fin deseado con el hacha o la azuela. Tienen el asiento un poco cóncavo. Dicen que son muy cómodos".

[68] TrDoRoLeon I, 84: *rueldo* 'una sección de tronco de árbol que sirve como asiento', *sentayu* 'asiento rústico que consta de alguna piedra llana, un tronco de árbol, un trozo de madera o algo por el estilo'; cp. leonés *rueldo* 'rollo o madero del cual se sierran después las tablas', Corominas IV, 83.

cuencia en el Alentejo (*mocho, castalho, gastalho, talhão*)[71] y en Madeira [72]. Deben haber existido (y existen probablemente aun hoy en día) en muchas otras regiones, según indica la amplia difusión de *talho* (y sus derivados) 1. = 'cepo', 2. = 'banco rústico' (cp. sobre esta palabra como designación de banquillos primitivos más adelante).

Hemos encontrado poco sobre nuestro objeto en los diccionarios hispanoamericanos. Consta, sin embargo, que forma parte integrante del mobiliario de los ranchos criollos [73].

Como t a j o utilizado p a r a p a r t i r l e ñ a o a veces también para cortar y p i c a r l a c a r n e en la cocina el tronco tallado de un árbol y a veces provisto de patas bajas es de uso universal. He aquí algunos ejemplos:

---

[69] RL XXII, 31: "O *banco* ou *cêpo* é um simples tronco a que se arranja uma face plana para assentar e duas lateraes cavacadas, ficando a superior com a casca"; cp. calab.-sicil. *cippu* 'ceppo di legno che serve da sedile' (Rolhfs, Diz. calabr.), AIS 898.

[70] Lopes Dias, Etnografia da Beira VIII, 40: *cepos* feitos de troncos de árvores, al lado de otras formas primitivas.

[71] Delgado, A linguagem popular do Baixo-Alentejo 168: *mocho* 'banco rústico sem pernas, feito de pernada grossa ou tronco de árvore (azinho, oliveira, pinho, etc.). Usam-se (con el *tripé*) sobretudo nos trabalhos da eira e debulha dos cereaes onde os homens se sentam a descansar ou a comer à sombra das árvores. Tais assentos também se vêem em certas casas mais pobres e nas vendas e adegas" (Lám. V, a); RL XXXIII, 122: *castalho, gastalho* 'tronco de azinheira, com uma cavidade no meio'; RPFil II, 116; *talhão* (Cunha Gonçalves). Úsanse también entre los carpinteros rurales. Sobre variantes semánticas de *gastalho* cp. RL XXIII, 135 y nuestro Léxico rural 81.

[72] Brüdt 86.

[73] Cp. la variedad de formas presentada por Saubidet, s.v. bancos de fogón; Barrionuevo Imposti 33 y sigs.; Nichols 38 y Dornheim, AILi IV, 326 de la Argentina; Dante de Laytano 47 del Brasil; Claude Joseph, La vivienda araucana 35, fig. 34: "En torno del fuego aparecen varios huancu, asientos de madera de una sola pieza y parecidos a pequeños bancos de las cuales han sacado su nombre"; Spalding, Tradições gauchas 148: *socos.* Florez, Antioquia 243, 250, 254: *troncos* 'asientos para tomar las comidas en la cocina'. Se refiere a tales banquillos rústicos también W. C. Bennett 25 diversas tribus de Sudamérica ("tub-shaped wooden blocks" y variantes); Canals Frau, Civilizaciones prehispánicas 350, 421 (bajos asientos de madera tallados de una sola pieza); Palavecino, Areas 27 (escabel de madera de una sola pieza); Friederichsen s.v. *duho.*

mallorq. *piló*, reproducido por L. Salvator, Die Balearen I, 190; cat. continental *pilona* (Dicc. Aguiló); Dicc. Alcover.

cat. *rabassell* (BDC XX, 284); cp. antes.

arag. *picador, picadero* 'tronco recio sobre el cual se parte o raja leña', 'tronco sobre tres pies en el que se parte la carne con la cuchilla' (Pardo Asso; reproducción de este último en Wilmes. VKR X, 240); *pica-tueros* 'tronco sobre el que se raja o corta la leña' (Pardo Asso) como *pikasuk, malladé* en el Valle de Arán (Heyns 141: "Haublock für Holz, der oft aus einer Baumwurzel besteht")[74]. Lám. V, g.

bearn. *picaté, picadé* "billot sur lequel on coupe le bois" (Elcock, De quelques affinités phonétiques 67; Palay; ALGascogne I, 138).

picadero 'tronco de árbol donde se maja leña; tajón para picar carne en la cocina' Montaña de Santander (García-Lomas, lám. II); formas y designaciones análogas en las regiones occidentales: astur. *picaderu* (Canellada: Cabranes), *pikaíru* (J. Neira Martínez: Lena), *picadeiru, picaderu* en asturiano occidental (Acevedo y observaciones propias), gall.-port. *picadeiro* (Valladares), etc REW * PIKKARE[75].

astur. *tayu* 'tronco para partir leña' (Canellada), 'madero informe sobre el cual se corta la leña' (Braulio Vigón), gall. *talleiro*, cast. *tajo* (dibujos en Dicc. II. R. Ac. Esp.), santand. *tajón* (García-Lomas), etc. Cp. sobre esta palabra más adelante.

astur. *cepa* 'tronco viejo que se emplea para cortar leña encima de él' (Canellada); cp. arriba minh. *cêpo*.

santand. *rebolla* 'banqueta de roble que usa el albarquero para hacer la albarca' (García-Lomas, lám. II), 'tajadero para picar carne = *tajón*' (id. 253); gall. *rebolo* 'trozo grueso de raíz', etc.; véase sobre la palabra Ebeling--Krüger, AILi V, Corominas III, 1031; Fernández González 340.

zoco 'tajo para partir carne' Navarra; cp. más arriba *zoco*, etc.; *suk, suké, sok* ALGascogne I, 138.

chouquet 'billot sur lequel on coupe le bois' Normandía (Chauvet 75), atestiguado desde el siglo XIV; *chouque* 'pièce de bois de la mâture', forma típicamente picard.-norm. (Bloch-Wartburg; Dauzat), según Gamillscheg EWFS *choque* 'tronco de árbol' en los dialectos del NE y valón.

billot ampliamente difundido en el Norte de Francia con estribaciones

---

74 Hay que partir pues de dicho significado para explicar aran. *pikasuk* registrado por J. Corominas, Vocabulario aranés como 'pedazo de madera para cortar carne o paja'.

75 En el Bierzo *picadera* 'vasija redonda en la cual se pica la carne' (García Rey, con dibujo); véase sobre este objeto Hochpyrenäen A II, 244.

en los dialectos del Sur; FEW I, 364: *bille* 'tronc d'arbre abattu'; como 'gros tronc de chêne servant à fendre le bois' *billot* se encuentra aun en muchas regiones, por ejemplo en Normandía igual que *blo* 'bloc, billot de boucher; bloc de bois servant de siège' Somme (Flutre), 'billot' Pas de Calais (ALF billot), 'billot de cuisine, de charcutier, formé ordinairement d'un tronçon d'arbre ou d'une grosse souche à laquelle on a adapté trois pieds' (Edmont, Lexique Saint-Polois), 'd'un cul d'arbre monté sur trois pieds' en Valonia (Bal, Jamioulx, fig. 5) y en Flandes (VieCamp 15. 12. 1929, pág. 35: reproducción); véase sobre el origen de *blo* (= neerland., bajo al. *blok*) FEW I, 411; Warland 68; Geschiere 22-23.

bèlhe 'billot sur lequel on refend les bûches' Saboya (Bollon 22) = *billa* 'tronc d'arbre' Valgodemar, *belye* 'souche' Aosta, etc. FEW I, 364 * BILIA; ALF souche *bèle* Aosta.

plo 'tronc sur lequel on coupe le bois' Dombes (Egloff 191) o para partir la carne (Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse; Guillemaut 237), *plliou* 'billot' Mâconnais (Violet, Le patois de Clessé 56), *plò* 'billot de bois; pied de l'arbre; tabouret' Terres Froides (Devaux I, 181), *piotte* Lantenne (Garneret 115), *plo d bo* 'bille de bois' Franche-Montagne (Grammont 240), *plo* simplemente = 'gros morceau de bois' Valromey (Ahlborn 323), *plö* (Bjerrome), *plò* 'billot, bloc de bois' (Constantin-Désormaux), *plò* 'billot, gros tronc d'arbre, bloc de bois' (Brachet), 'billot court de fort diamètre' Saboya (Bollon 71), Tausch, Trièves 124; *plot* 'escabeau' ALF 479: Saboya, *pleu* 'billot' Beaujolais (Descroix 84), *plo*, *pyo*, etc. ampliamente difundido en el Lyonnais (ALELyonnais 242: on utilise volontiers une souche dure; Miège 23), también = 'tabouret à traire' (ALELyonnais 381); REW 6606 ant. franc. y prov. *plot* 'billot, bloc de bois': "de germ. PLOT".

sepõ 'billot de siège' Valais (Bjerrome 233); FEW II *cep;* cp. págs. 10, 14.

sútso, *sũšo* 'billot' Lyonnais occidental, *sútso*, etc. 'souche' Lyonnais (ALELyonnais I, 242, 234); *souchou* 'tronc d'arbre' Ardèche, etc.; franc. *souche*, ant. franc. *çoche;* ALF C 1903; Hubschmid, ZRPh LXVI, 21; id., Sardische Studien 107.

Sobre derivados de *chaplá* 'fendre du bois' FEW II, 279 y sigs., ALELyonnais II, 242.

buorra, *buora* para cortar leña o carne (DiRuGr, con reproducción de un ejemplar primitivo) = 'tronco', muy parecida al *tiutiuc* rumano (Papahagi III, foto 137).

Representan un tipo distinto, pero no menos primitivo los banquillos

hechos de un tronco o raíz de árbol con (tres o cuatro) ramas naturales que le sirven de patas (Lám. V, c, d). Esta clase de banquillo cortado, como el banquillo-bloque de una sola pieza y de forma bastante tosca, aparece como residuo de una cultura arcaica, pero aún hoy día no despreciada en muchos países [76]. Forma parte integrante del mobiliario simple, pero tan característico de Dalarna, Norrland y Värmland en Suecia (al lado de formas derivadas de él) [77] y abunda en el Este de Europa (al lado del banquillo-bloque), en Albania [78], Bosnia, Polonia así como en diversas partes de Rusia [79]. Dentro de la Romania aparece esporádicamente, pero en algunas regiones también como pieza típica del moblaje rural: en Sicilia y el Sur de Italia [80], en la Alta Saboya [81], en la Lagartera [82], Extremadura [83], en Andalucía [84], en el NO de la Península Ibérica [85] y en el Alentejo [86]; en la mayor parte de estas regiones al lado de otras formas no menos primitivas.

---

[76] Cp. el cuadro esquemático de Kulczycki 53, fig. 1-4 y fotografías: escabeau autogène fait d'un segment de tronc avec ramification.

[77] Cp. Erixon, Folklig Möbelkultur 112, con numerosas reproducciones, figuras nº 9, 622 y sigs.

[78] Nopcsa 106; Schier, Hauslandschaften 357: "die natürlichen Ast- oder Wurzelstümpfe als Füsse verwendet; noch heute werden naturgewachsene Sessel dieser Art auch auf den albanischen Märkten gehandelt".

[79] Schier, Hauslandschaften 357-358; respecto a Bosnia C'určić, Taf. VII, 6; Haberlandt-Buschan 727, fig. 430: Cáucaso, 997: pueblos fineses, Schemel aus Wurzelstümpfen.

[80] AIS 898: "aus einem Stück (Sitz mit drei Beinen) hergestellt"; BW I, 23, fig. 31.

[81] P. Bollon, La Chapelle d'Abondance 85: *chien* = "escabelle en usage dans les chalets, faite d'une portion de tronc de sapin dont trois branches forment les pieds du siège". Encontraremos en los Alpes otras clases de banquillos evidentemente derivados del primitivo banquillo. Respecto a la animalización del objeto véase más adelante port. *cadela*, *burro*, etc.

[82] J. Ortiz Echagüe, lám. 45. El caso no es sorprendente ya que en las regiones inmediatas (Alberca, Hurdes, etc.) aparecen otras formas no menos primitivas.

[83] Original de tal asiento de madera de encina de Albuquerque en el Museo del Pueblo Español de Madrid. Cp. lám. V, e.

[84] Venceslada, Vocabulario andaluz: *garrilla* 'asiento hecho con un tronco de árbol que tenga tres ramas unidas a él', con dibujo; respecto a la palabra cp. HPyr II, 205, 206; Corominas, Dicc. *garra*. Por otra parte cast. *garabito* 'asiento en alto y casilla de madera que usan las vendedoras en la plaza', Hochpyrenäen A II, 206 nota; Problemas etimológicos 161-162; Corominas II, 668.

[85] Según las observaciones de W. Schroeder en Finisterre: *banco*, *sentadeiro*.

El banquillo de ramas, toscamente cortado, es un asiento común en los ranchos humildes de la Argentina [87].

Arranca directamente del banquillo tallado de un tronco de árbol el asiento reproducido lám. X, a y que se encuentra a cinco minutos de mi casa actual en la calle Pueyrredón de Mendoza. Lo que le caracteriza es que al tallar el tronco se ha dejado la mitad de la parte superior como r e s p a l d o, formando éste y e l t r o n c o m a c i z o u n t o d o. Los dos ejemplares existentes de dicho tipo están al aire libre en la acera donde, originados por la tala de dos árboles viejos, sirven como asientos cómodos para los habitantes de la casa vecina en horas desocupadas. Parece seguro que los vecinos ciudadanos han seguido el ejemplo de los campesinos criollos. El caso es que exactamente la misma forma de asiento abunda fuera de la ciudad en el campo, en fincas donde los usan los peones y en los ranchos humildes, tanto en la provincia de Mendoza como en Córdoba y seguramente también en otros lugares. No es raro encontrar además de las "sillas" fijas variantes movibles.

Las formas mendocinas y cordobesas tienen una analogía perfecta en asientos rústicos atestiguados desde lo antiguo en diversos países de Europa. El mismo tipo de asientos debe haber ya existido en tiempos prehistóricos en los países mediterráneos; ha sido atestiguado además en los países nórdicos desde los viking y en una época posterior (siglo XVI) también en los Países Bajos y en la Alemania occidental [88]. Actualmente tales sillas ya

---

[86] Informe de J. Delgado: *tripé* 'assento tosco com três pés, feito de uma só peça de uma pernada de qualquer árvore, p. ex. oliveira; véase nuestra reproducción; Capela e Silva, s.v. *burro* 'assento tosco feito de ramo de árvore, aproveitando-lhe certas ramificações, para servirem de pés'. Lám. V, d.

[87] Saubidet 31 con dibujo; V. Barrionuevo Imposti 34-35, con dibujos: *banquitos de palo;* Taullard 44: reproducción del grabado de Pallière (sirven desde luego también para deponer cosas, a modo de mesas primitivas); originales de diversas formas en el Museo Folklórico del Noroeste de Tucumán. Serán de carácter parecido los "stools" de madera a los que se refiere W. C. Bennett 25 ("four-legged carved stools", al lado de "two-sided stools").

[88] Véanse las exposiciones de S. Erixon en su artículo West European Connections 141 y sigs. y la magnífica obra del mismo autor Folklig Möbelkultur, págs. 115-116, figs. 82, 83, 670-680; Nils Lithberg en: Rig I, 1918, pág. 24, fig. 37, 38; Uebe 65-66; Ottenjann 129, nota 166 (referencias bibliográficas).

no se usan en Alemania [89], pero sí en las provincias bálticas (Finlandia, Letonia) donde presentan una forma particularmente arcaica ("consisting of a roughly hollowed out tree-trunk"), en Dinamarca, Suecia, Noruega y esporádicamente también en Inglaterra [90]. Comparadas con el tipo europeo (según parece con el tronco generalmente excavado y una especie de tapa puesta encima) las sillas argentinas han guardado una forma más primitiva (originariamente fija y el tronco macizo), representando aun en el uso actual el tipo considerado por J. Kulczycki en su genealogía de las sillas hechas de un tronco como la "forme première hypothétique (!) du siège intransportable fait d'un tronc coupé" [91].

Escasean tales asientos en la Romania europea. Tan sólo tenemos conocimiento de que existían antes en España [92] y en la Bretaña donde el Museo de Quimper guarda un ejemplar de "fauteuil à demi barbare" —como dice Las Cases— "taillé à coups de hache dans un tronc noueux de châtaignier, et où le grand-père s'acagnarde pour tendre ses mains ridées à la flamme de l'âtre" [93].

Representa una variante la silla provista de tres patas y con asiento liso pero que ha guardado el respaldo en forma circular tal como se encuen-

---

[89] Hahm, Deutsche Bauernmöbel 21.

[90] Cp. los estudios mencionados de S. Erixon; Schier, Hauslandschaften 358; reproducciones en Schoultz, Dalslands-Gardar, fig. 73; Svensson, Allmogemöbler, fig. 1; Noruega: Fett, Bänk og stol i Norge I, 5; II, figs. 16 y sigs.; etc.; Kjellberg 38; reproducción de un ejemplar ricamente decorado en Norsk Folkemuseum, Guide 3; Dinamarca: Steensberg, fig. 64 y sigs.; sobre las formas de paja trenzada H. P. Hansen, *Löb.* En: Folk-Liv IX, 100, 101. No insistimos en formas más recientes "made in stave-work" hechas de duelas o de paja trenzada de las que encontramos una rica documentación en las obras citadas. Véase sobre la amplia difusión del *kubbstol* primitivo en Suecia recientemente ASvFo I, 56-57. Nuestra lám. X, c, d.

[91] Kulczycki 53, Tab. V, VI.

[92] Erixon, Folklig Möbelkultur 115: "Söderut paträffas kubbstolar ej förrän nere i norra Spanien. Ett museum i Barcelona förvarar salunda ett exemplar av den ur en stock urholkade formen"; id., West European Connections 141, nota 6. Parece que el etnógrafo sueco se refiere a formas representadas por el ejemplar reproducido por Violant y Simorra, El arte popular español, lám. IX: silla de madera, tallada en un solo tronco, procedente de una sillería que había existido en una sala del convento de San Juan, en Montrio (Teruel), con respaldo artísticamente labrado; reproducida también por Feduchi 5, foto 6.

[93] Las Cases, La Bretagne, foto pág. 97 = nuestra lám. X, b.

tra en ejemplares casi iguales en Noruega [94] y en los Pirineos centrales [95] Cp. más adelante: variantes regionales de banquillos.

No hay más que un paso del banquillo de ramas naturales al b a n - q u i l l o p r o v i s t o d e p a t a s. Se encuentra, al lado de la forma primitiva, en todos los países mencionados anteriormente: en los países nórdicos [96] y en el Este de Europa [97] sobre todo, donde aparece en forma tosca o ya algo modelala como mueble propio del hogar. Como tal tenía antes gran difusión, y es bien sabido que en no pocos países han nacido de él asientos perfectamente estilizados. En la Europa central el trípode ya en la Edad Media fue considerado como asiento de segunda categoría, reservado a criados y paisanos [98]. Tan sólo en las zonas occidentales de Alemania se ha conservado hasta el presente en casas rurales debido a la comodidad para las tareas femeninas que se realizaban a ras del suelo.

¿Cuál es ahora el panorama que ofrecen los países romances? Veremos luego que en ellos el uso del banquillo es aun bastante frecuente. Pero hay que distinguir —como en los demás casos ya antes tratados— si todavía se conserva como asiento usual en el hogar o si tan sólo subsiste degradado, por decirlo así, y relegado a cabañas de pastores, chozas y cuadras donde se le

---

94 Fett II, fig. 26.

95 Cp. nuestra lámina XIV, a, d.

Sobre otras variantes véase el cuadro esquemático de Kulczycki, fig. 11, 12 y fotos.

96 Erixon, Folklig Möbelkultur, pág. 112, fig. 626 y sigs.; Folk-Liv XIV/XV, pl. 19 y sigs.; Meier-Oberist 216; Karutz 43.

97 Schier, Hauslandschaften 358-359; Vakarelski 244 (numerosas variantes: figs.); Haberlandt, Kulturwissenschaftliche Beiträge 11, 13, 37, 81; Nopcsa 195; Papahagi II, 68, 129, III, 137 (fotos); véase también el grabado de J.-B. Le Prince: interior ruso del año 1757 y excelentes reproducciones de diversas formas en Gheorguieva: Bulgaria.

98 Heyne 108: *tripedica stuol, stelza*; Schier, Hauslandschaften 358: "bereits im Mittelalter ein herabwürdigender Sitzplatz für Diener und Bauern", según atestigua Du Cange: "sedebat S. Martinus in sellula rusticana, ut est in usibus servulorum, quas nos rustici Galli tripetias, vos Scholastici, aut certe tu, qui de Graecia venis, tripodas nuncupatis".

Adviértase sin embargo que banquillos de forma sencilla o perfeccionada o —en una fase posterior— sillas bajas se utilizaban durante largo tiempo aun en las cocinas donde prestaban excelentes servicios a la cocinera trabajando al lado del fuego; véanse las reproducciones de Meier-Oberist 112, 113; 138; 109, 141, 152, 163, 205; 91: "Charakteristisch für die Küche sind lange Zeit hindurch eigentlich nur ganz niedrige Stühle mit Strohsitz".

utiliza para determinados trabajos (al ordeñar sobre todo). Notaremos que en ese aspecto las diferencias geográficas son considerables.

En Italia el banquillo (de diversas formas) tiene aún una gran difusión, particularmente en la cocina [99]. Registramos —además de *banco*, *banca* y sus derivados usados esporádicamente en diversas regiones y más especialmente en los dialectos toscanos— las designaciones siguientes:

1. *scanno* 'banquillo rústico' ampliamente arraigado en Cerdeña (según Baldacci 105 *iscannus* 'basse sedie' de la mesa de comer) y el Sur de Italia (según Rohlfs, Diz, calab. = 'sedile rustico di legno', 'cavalletto'), esporádicamente en Sicilia, frecuente también con la variante *skañ* en los dialectos del Norte (desde Friul hasta Piamonte), Hautes-Alpes [100] y en Suiza (particularmente en el Tesino), AIS 898 scanno, 899 sgabellino (con derivados sufixales); en el Sur *skannu*, en el Norte de Italia y el Tesino *škañ*, *škañel*, etc. también = 'banquillo de ordeñar' AIS 1196 [101]; aisladamente 'banco del hogar': *škañela* Trentino (de forma baja), *skanno* en dialectos centrales (AIS 898: leyenda), acepción secundaria [102]. Llama la atención lo arraigado que está *scanno/scañ(o)* en Cerdeña, el Sur y los dialectos del Norte frente a designaciones como *sgabello*, *banketu*, etc. en toscano y sus zonas de irradiación inmediatas [103]; ant. franc. *eschame*, *eschamel*, ant. prov. *escamel;* valón *hame*, etc. [104].

---

[99] Presentan una rica documentación gráfica y lexicológica AIS 898 y ALECorsica 772 y portada del tomo IV; reproducciones en Phieler 36 *vankíttu*; Haberlandt-Buschan 264: hogar de Istria; véase lo que decimos sobre pequeños y bajos bancos al lado del hogar.

[100] ALF 479 P. 981 *eskañ*, igual que en la vertiente piamontesa; ant. prov. *escanh*, *escaun*.

[101] Agregaremos algunas observaciones regionales: *scagn*, *scagnèl* Val d'Adige (Pedrotti 76, fig. 87, con referencias); *škañ* Bregaglia (Schaad 143), *škeñ*, *škañet* 'sgabello da mungere' Blenio (Baer 30, 92), *skañel* Rovio (ItDial II, 307, fig. 29) y sobre la variedad tesina Keller, Beiträge zur Tessiner Dialektologie 84, 216, 271; *skañ* 'sedile di legno a tre piedi, con o senza spalliera' (!) Pavia (VRo XIII, 357); *skañ*, 'etc. 'scanno', *škañet*, *škañola* 'sgabellino' Antrona (Nicolet 179, 182); *scagn*, *sgabelin* 'sgabello per mungitore rusticissimo, un rocchio spezzato, con tre o quattro rami in funzione di gambe' (ArtTradPopTicino, nº 37); Angelini 318, fig. 6 = nuestra lám. VI, c.

Sobre las variantes con *ñ* cp. Rohlfs, Historische Grammatik I, 444.

[102] Cp. más adelante.

[103] Ya destacó Meyer-Lübke, REW 7649 el empleo especial de SCAMNUM en el Norte de Italia: "In Norditalien ist im Mittelalter SCAMNUM ein runder oder viereckiger, für eine Person bestimmter Sitz, vgl. tess. *skeñ* = Melkstuhl, wogegen *banca* für mehrere Personen dient"; el mismo

En los dialectos del Norte encontramos con cierta frecuencia *škañ*, *škaña* = 'silla', no rara vez al lado de *karéga;* en tales casos el tipo *škañ* representa la silla rústica de madera cuyo prototipo hay que buscar en el simple banquillo, frente a *karega* con la que se designa a una silla de forma más evolucionada [105].

Es notable la diferencia entre SCAMNUM en Italia y Francia y la acepción de 'banco de cierta dimensión' que tiene en la Península Ibérica [106].

2. *skrañól*, *skreñí*, etc. en la llanura del Po y más hacia el Sur; de *skraña* 'banco'; cp. cap. Banco del hogar.

3. *scabèlo*, *sgabèllo* c. pág. 45.

4. *disku* 'banquillo de tres patas' prov. Caserta (AIS 899, lugar 712: anticuado); FEW III, 93: Maltese; sobre *desco* = 'banquillo de uso especial' BW I, 119; II, 226, 238.

5. *pidinu*, *pedinu*, *bidinu*, *bedinu*, *beinu* ampliamente empleados en el centro y norte de Córcega para designar un banquillo rectangular con cuatro patas y asiento de paja utilizado en algunos lugares para mover encima el cribo de harina (ALECorsica 772), término que hay que relacionar con las designaciones de 'tronco de árbol' tipo *pede (bede)*, *bedale*, *bidale*, *pedicale (bedicale)*, *pidikone*, *-u*, *pidigonu*, etc. usados en la misma isla (obr. cit. 832, 1073) = *pedone* Elba, *pedöl*, *pedül* Bergamo-Cremona (AIS 536), neapol., abruzz. *pedekone* 'pie de un árbol' (REW 6352 * PEDICUS; AIS 536 *petikone*, *pedegone*).

6. calab. *rúmbulu* 'sedile a tre piedi, scanno' (Rohlfs, Diz. calabr.; id., Et. Wb. 1882: griego *rombos*).

7. *čaŋka*, *čaŋgatélla*, *čaŋgédda*, etc. en Apulia; en partes de Sicilia

---

sentido primitivo, como evidencian nuestras observaciones, en Cerdeña y el Sur.

[104] Bloch-Wartburg s.v. *escabeau*: "SCABELLUM; *escabeau* XVe siècle, *escabelle* 1372; ces deux mots ont remplacé l'ancien *eschame*, latin SCAMNUM, et *eschamel*, latin de basse époque SCAMNELLUM, qui survivent tous deux dans les patois".

[105] Cp. cap. Silla; Longa, Voc. bormino *skaña* 'scranna, sedia, seggiola col sedile di pelle imbottita' - *skañ* 'sgabello'.

[106] Cp. más adelante. Son muy variadas las acepciones de SCAMNUM en rumano: *scamnu* 'mesa', 'banco', *scáun* 'silla', 'trono'; *scaunel* 'banquillo', ALR 3904; Puscariu, Et. Wb. 1546; Iorga, L'arte popolare in Romania 51; REW 7649.

Concuerda con el significado galorrománico-italiano la definición de Isidoro, Et. Lib. XX: "scamna sunt quae lectis altioribus adponuntur = scabillum".

čanka = 'ceppo' (AIS 536), también *cianca, chianca* = 'ceppo da macellaio' (Battisti-Alessio)[107], idéntico pues a *chianca, cianca* 'lastra di pietra' (ib.) * PLANCA. Tal vez se trata de un asiento de piedra tal como en efecto se usa en el Sur de la Península y Sicilia = *cippu* para ordeñar; AIS 1196; BW I, 24 [108].

8. calab. *siettu* 'sedile, scanno', 'luogo nella capanna dove stanno coricati i pastori', *settariellu* 'sgabellino' (Rohlfs, Diz. calabr.: SEDITUM; AIS 899); sicil. *assittaturu* 'scanno da mungere' (AIS 1196).

9. *sela* en los dialectos ladinos centrales (P. 305, 314, 313; Tagliavini, Livinallongo 282; Elwert, Fassa-Tal 98, 221) y esporádicamente en Piamonte en contacto con la Galorromania; también = 'scanno da mungere' y 'silla de madera', véanse detalles más adelante; friul. *sièle*.

10. *sopia, supia, sopča, soča, suča,* formas arraigadas en los Grisones y Engadina = 'scanno', 'sgabellino', 'scanno da mungere' (AIS), pero también designación de la silla de madera con respaldo estrecho, "Stabelle" [109]; en numerosos lugares en pleno retroceso frente a *sésal* = *sessel* (AIS 897), como designación del banquillo frente a *hókar* = *hocker; zopčetta* (Sonder 147) = Fusschemel; *sopcha da punt* 'Brückenbock'; REW 8375.

11. *brela* 'sgabello rustico a tre gambe', *breletta* 'sgabellino da mettere sotto i piedi, quando le donne lavorano di cucito' V. d'Aosta (Brocherel, Arte popolare 97, 98, con foto), término registrado también en AIS 898 P. 121 la *brila* 'banquillo sin respaldo', *brellõ* 'con tres patas', AIS 899 P. 121 *brila* 'sgabellino', AIS 1196 P. 121 *brellõ* 'banquillo de ordeñar con una pata y asiento circular', con este mismo significado *brela* en Salvan por Luchsinger (FEW I, 331) y H.-E. Keller, RLiRo XIX, 63; *bxela* 'banco rústico de la cocina' Cogne (Giese, VKR XIII, 296); ALF 479, 'escabeau' *brela* P. 966, *brelõ*, P. 975; GlPSRo II, 761[2], VRo VI, 174: ant. franc. *breele* 'escabeau'.

La misma forma se emplea en Milano (*brella* 'panchettina: arnese a uso d'inginocchiarsi, o d'appoggiare i piedi quando si sta seduti' Banfi) y Verona, parm. mir. mod. *bardella*, bergam. *bradela* 'banquillo' (FEW I, 518; Gamillscheg, Romania germanica II, 135), la variante *brédul* y sus derivados en los dialectos de Udine (AIS 898, 899, 1196; Pirona

---

107 Cp. sobre el tratamiento de *-nk-* Lausberg, Die Mundarten Südlukaniens 198, §§ 182-184.

108 Cp. al principio de este capítulo y el cap. Banco de piedra.

109 Tal silla con asiento de paja: *sóbia kun štram* (P. 35) representa un caso excepcional.

brèdul 'sgabello, predellina di legno; seggiolina'); *brédula, brévola, bradella* prov. Aquila, Roma (AIS); en este último sector se encuentran el tipo *br-* propio del Norte y la variante *pr-* la cual según toda probabilidad irradió desde la Toscana y Roma.

En efecto notamos numerosas variantes con *pr-* en amplia extensión en Aquila (AIS 899 P. 637, 625, en este último lugar *br-* y *pr-*) y Teramo (AIS 1196 P. 618), abruzz. *prétela, priétola, prévula* 'sedile rustico, deschetto, poggiuolo' (Pansa) y hasta calabr. *priédula, prégula, priégula* 'sgabello, predella, scannetto rustico' (Rohlfs, Diz. calab.); tosc. *predella;* cp. sobre los detalles AIS, mapas indicados; Gamillscheg 135; Battisti-Alessio, s.v. *prèdola, predèlla*: lat. mediev. *predula*, 1311, 1330 Roma Langobard. * PRETIL, REW 1294ª.

12. *tabouret*, atestiguado en su sentido moderno en Francia desde el siglo XVI, se prolonga de ese país —es bastante frecuente con la acepción 'escabeau' en los Alpes (ALF 479: H.-Savoie, H.-Alpes, B.-Alpes, Var)— a Suiza y la Italia septentrional como advenedizo en la zona dominada desde antiguo por el término *scanno* (*skañ* y derivados), rivalizando también con *sgabello* que vino de la Toscana: generalmente, como en los Alpes franceses, con la forma *taburét* [110]. El término parece faltar como vocablo regional en el resto de la Península (AIS 898, 899) y ser ya anticuado en la lengua literaria: *taburino* (ant.) 'sorte di sgabello, indizio di grado o dignità' 1708; *tamburetto* (ant.) 1770 (Battisti-Alessio); *tamburetto* 'piccolo sedile, basso, fondo' (Zingarelli). Cors. *damburettu*, aisladamente registrado en ALECorsica 772 en el puerto de Isola Rossa (fundado en 1758), será un préstamo directo francés; sard. *tamburettu* (AIS 898: Sassari), camp. *taboretto* 'sgabello' es un catalanismo (igual que *cadira* 'silla') [111]; *tamburé* (en forma de bloque macizo) en el extremo Sur de Córcega [112].

13. Anotaremos por fin la infiltración de al. *hocker* en los Grisones: *hok, hoker, huker* [113], comparable a la de *schemeli* en la Suiza francesa (frente a *tabouret, escabeau* en la zona meridional) (Tappolet, Die alemannischen Lehnwörter I, 22; II, 144) y dialectos lorenos (Eisemann) [114];

---

110 Notamos variantes con *-mb-* en Ventimiglia *tambüré* (con asiento de paja frente a *zgabéllo*) y Fiume *tamburin* (moderno).

111 M. L. Wagner, La lingua sarda 219.

112 Cp. sobre el término en el Oeste de la Romania págs. 48, 147.

113 Gartner, Ladinische Wörter 149 *huker* 'Hocker'.

114 Sobre variantes lorenas cp. Horning, Glossare 78, 195 ("unmittelbar = lat. SCAMELLU").

en los Grisones también *sésal* = al. sessel 'silla' (AIS 897)[115]; *štuel* 'silla' (Gartner, Ladinische Wörter 185)[116].

14. Corresponden a la designación de silla: *karega, karegín, čadréa, kadregín, keréa,* esporádicamente en el N de Italia [117], en algunos lugares definidas expresamente como 'silla baja con respaldo' o 'banqueta con cuatro patas', es decir una forma ya perfeccionada; *čayir* Vosgos meridionales (Bloch), *tsodeiro* Ardèche (VKR X, 322), *karyerún* Luchonnais (de *karyera* 'chaise'), *kažira* Valle de Arán (Heyns 118: banquillo con respaldo); *chaise* = 'escabeau à trois pieds' frecuente en Suiza (GlPSRo III, 266b).

He aquí algunas denominaciones escogidas del b a n q u i l l o d e o r d e ñ a r [118] que evidencian el paralelismo con las del banquillo de casa:

sela, residuo de SELLA 'banquillo rústico', conservado en ladino central [119] - friulano (cp. también Pedrotti 76) y en la zona occidental de Piamonte (*sel, salot*) en contacto con la Suiza francesa (Mellwig, VKR XV, 70-71, con numerosas referencias)[120], los Alpes franceses (Zeymer: *sela*) y otras regiones del Este: *sel* 'selle, trépied rond ou demi rond' Fr Comté (Garneret 93, fig. 38), Lyonnais (ALELyonnais 381: con tres patas; dibujo)[121], Vosgos (Bloch 52 *sèl;* Horning *sel* = 'escabeau, chaise', *selat* = *selette* 'escabeau à un pied'; Zéliqzon *selát*), Saône-et-Loire, Allier (ALF 479) y Haute-Loire (Dornheim; Nauton 99, fig. 20, 43: *sela* 'tabouret rustique à trois pieds'); ocasionalmente también en el Oeste (Rougé 29: *selle, sellotte* 'trépied dont le siège est rond'). Adviértase que en todas estas regiones el vocablo designa con frecuencia el banquillo (escabeau) y no rara vez la silla de madera; véanse más detalles en los capítulos correspondientes.

---

[115] BJbVo 1952, pág. 31 bavar. *sessl* 'banquillo con respaldo', hoy día *stöl.*

[116] Por otra parte ant. franc. *estuel* (Tobler-Lommatzsch; Gamillscheg, Romania germanica I, 202).

[117] Cp. también AIS 1196 scanno da mungere.

[118] Cp. AIS 1196; BW I, 23-24; nuestra lám. VI.

[119] Véase también Gartner, Ladinische Wörter 161 nota *sela,* al lado de *banca.*

[120] GlPSRo III, 266: *sála (selle)* = 'escabeau ou tabouret à trois pieds'.

[121] En el mismo Lyonnais *sela* = 'trépied pour mettre le cuvier de la lessive' (obr. cit. 638) como en las Argonas (Babin 633), Suiza francesa, etc.

brela 'chaise à traire à un pied; cp. antes pág. 22.

scanno (*škañ*, etc.) y sus derivados ampliamente difundidos en los dialectos del Norte (incluso Tesino)[122] y con cierta frecuencia también en el Sur (*skannu*, *skanneto*, etc.), AIS 1196; cp. sobre la difusión geográfica del vocablo, págs. 20-21, 144.

sopča, *soča*, *sopia*, término propio de los Grisones; cp. antes.

brela, *brellõ* Alto Piamonte, *brédul* Udine, *brédula*, *prédula*, *prétola* etc., formas propias de las regiones delimitadas antes.

ščabé (da mungere) aisladamente en los Grisones -*škambél* Bormio -*škabel* Bregaglia (Schaad 143), *sgabel* esporádicamente en milanés = *sgabello;* según lo que dijimos, se trata de un traslado secundario de la acepción original al utensilio de los pastores, en contacto con la Galorromania donde notamos, con el mismo significado, *kabeló*, *gabeló* en el Lyonnais (ALELyonnais 381), *eskobel* en los Vosgos meridionales (Bloch, Lexique 52ᵇ) = *escabeau*; cp. págs. 41 y sigs. y 144.

cippu, *cipparellu* en Sicilia y en el Sur de Italia, *ceppo*, *ceppetto*, etc. más hacia el centro; en las mismas regiones = 'banquillo, hecho de un tronco' = ital. *ceppo;* cp. antes.

la čaŋk, *čáŋka*, *čaŋgóddə*, *čaŋgatéllə*, etc. en la Italia meridional; sicil. *čaŋka* 'ceppo' (AIS 536); también = scanno (ib. 898); cp. antes.

En el Sur de Italia y Sicilia se usan con frecuencia como asientos de los pastores bloques de piedra que llevan designaciones ya mencionadas como la *pret*, *sittaturi* (sicil.), *l assetaturo*, o *sasso* (prov. Roma), *petra*, *u varíli* (sicil.), *gúri* (calabr.), *cuddo*, *pyetisu*, *pəsulə*. *pisóturu*, *pas-* (lucan.), *səladorᵘ* (sicil.), *pría* (sicil.).

"Les sièges —nos informa A. Dauzat con respecto a F r a n c i a— étaient à l'origine des bancs de bois sans dossier, auxquels s'adjoignirent, dès le moyen-âge, les selles" [123]. La palabra *selle* designa en francés originariamente 'petit siège de bois à trois ou quatre pieds sans dossier', vale decir el asiento de que vamos tratando [124]. En este sentido el vocablo es

---

[122] Sobre el problema fonético Rohlfs, Historische Grammatik I, 444. Sobre las formas del Tesino frecuentemente decoradas cp. ArtTradPopTicino nº 37: *scagn*, *sgabelin*.

[123] A. Dauzat, *Le village et le paysan de France*. Paris 1941, 70.

[124] Daremberg-Saglio IV, 1179: "Le *thronus* était un *solium* habituellement à dossier et bras; la *cathedra* avait un dossier sans bras; la *sella* n'avait ni dossier ni bras. C'était la forme de siège la plus commune, employée, dans toutes les classes, par hommes et femmes"; respecto a la *selle* française nos informa Janneau, Le mobilier français 20: "L'*escabelle*, est donc, en une

considerado hoy como anticuado. Subsiste sin embargo en los dialectos: en el Oeste y en una vasta zona que comprende el Macizo Central, el Sureste y los Alpes franceses, además partes del Este. Interesa observar que en esa amplia zona el vocablo, por lo general, ha conservado su acepción original. Es verdad que el trípode auténtico ha desaparecido hoy día casi completamente de las casas rurales. Eran comunes, sin embargo, como asientos del hogar en la Auvernia hacia mediados del siglo pasado, según puede deducirse de dos grabados de Talbot en que ocupan tales banquillos hilanderas del país y dos burgueses [125], así como durante largo tiempo en el Bourbonnais [126], la Champaña [127], el Mâconnais [128], las provincias del Oeste [129], Provenza [130] y en los hogares de la Haute Loire [131]. En el Ar-

---

certaine mesure, un siège d'apparat. C'est en quoi elle se distingue de la *selle* qui, siège essentiellement subalterne, se compose d'un plateau monté sur un trépied. La selle n'apparaît jamais dans la partie noble de l'appartement" (observaciones críticas sobre Havard).

He aquí algunos datos que debo a la amabilidad de mi distinguido amigo E. Lommatzsch sobre el empleo de la *selle* al lado del banco y frente a la *chaire* en textos antiguos franceses: "sor bans, sor seles puient haut" (Trist. Bér. 1485), "Ne s'asist mie ne sour banc ne sour sele" (Alex. S 423), "se assit empres luy et plus bas que luy sur une selle" (Ménag. I, 161: el esposo sentado *sur une chaire* 'silla').

Interesa lo que ya dijo Cotgrave (1611) sobre la *selle*: "an ill-favoured, ordinarie or country stoole'.

[125] Ph. de Las Cases, L'Auvergne 107; Doniol, *La Basse-Auvergne*. Paris 1900, pág. 202: "Deux ou trois escabeaux, polis à force d'usage, errent dans les coins et complètent l'ameublement (mesa y bancos de la cocina)"; Busset 26: *selles* à trois pieds; VieCamp 15. 12. 1928, págs. 7, 19, 51: "les escabeaux ou *selles* des plus frustes, visiblement établis à la maison ou au cours des loisirs de l'estivade, par les pâtres, et taillés au couteau. Ils comportent généralement 3 ou 4 pieds divergents, en bois brut ou tournés".

[126] Gagnon I, 54, 66: "On rencontre aussi des escabeaux à trois pieds, grossièrement assemblés, fabriqués par les laboureurs eux-mêmes et réservés aujourd'hui à usages secondaires", "des escabeaux de bois près du foyer".

[127] VieCamp 15. 12. 1932, págs. 27, 29: "A proximité (de la cheminée) un vieil escabeau noueux, sur lequel la ménagère s'assied pour surveiller le pot-à-feu".

[128] Violet, Autrefois 35: "les quelques chaises étaient à haut dossier, elles voisinaient avec des *salles* de bois à 3 pieds"; Jeanton, Meuble Bresse 59; Violet, Clessé 64.

[129] VieCamp 15. 12. 1933, pág. 52[a]: "le menu peuple des sièges sans dos, ni bras: escabelles, escabeaux, bancelles et tabourets"; ib. 15. 12. 1924, págs. 59, 62[b]: tabouret de jonc al lado del hogar; ArtPaysFr II, 246.

dèche un banquillo muy parecido (provisto de cuatro patas) figura aún hoy en día en el mobiliario de la casa rural [132]. Definiciones como las dadas por Vayssier (1879) a *sèlo* 'siège rustique de bois à trois pieds le plus souvent, sans bras ni dossier', *selóu* 'petit escabeau pour les enfants' en Rouergue (como *selou* 'petit siège de bois' en Castres; Couzinié) [133] y por D. Martin a *sella* (*selou, seletta*) 'escabeau à trois pieds' en la Alta Saboya (Bollon, Chapelle d'Abondance 21) parecen indicar que también en estas regiones el trípode se usaba hasta los tiempos modernos como mueble común [134]. Es verdad que ha disminuído considerablemente el uso de la *selo* en los hogares de las casas rurales —igual que el del *trübès* en el SO—; pero sobrevive aún entre los pastores de muchas regiones: en la Auvernia [135], en la Haute Loire [136], en valles alpinos [137] y más hacia el Norte en el Lyonnais y hasta los Vosgos [138].

APFr I. 34: "en dehors des bancs, il n'existe que de grossiers tabourets bas confectionnés d'un disque de bois soulevé par trois pieds rudimentaires" Bretaña.

[130] Bourrilly, Le meuble provençal 217.

[131] Rouchon I, 39: "De fauteuils il y en avait toujours un dans chaque houstau, placé à droite ou à gauche de l'âtre, et il était réservé à l'aieul. Les autres membres de la famille se contentaient de selles ou escabeaux à trois pieds, à siège en bois, sans dossier, de déplacement facile. Ces *selles* existent encore, mais on les a reléguéer à l'étable où elles sont employées pour la traite des vaches"; Foville II, 280.

[132] A. Dornheim, VKR IX, 297, fig. 10 g: *bontsú.*

[133] *selún* 'banco pequeño colocado al lado del hogar' Toulouse-Cahors (VKR VI, 37; TF *selo, seloun*).

[134] En efecto Ph. de las Cases, Dauphiné et Savoie 38 informa que en Saboya los banquillos de tres pies formaban parte integrante del humilde hogar de los chalets ("La table...; dans un coin, les sièges, qui sont surtout des tabourets à trois pieds").

[135] Cp. el grabado en M. Busset: vacher du Cantal.

[136] Véase Rouchon: *selle.*

[137] Zeymer *sela* Valjouffrey; ALF 479 Drôme, Isère = 'escabeau', como también en partes de Piamonte (AIS 898); *sella* 'escabeau à 3 pieds' (Martin, Lallé); Ahlborn *sela de bau* 'banquillo de ordeñar', *sela de bwíya* 'l'échafaud sur lequel on place le cuvier à lessive (deux pièces de bois en forme de croix, posées sur 4 pieds): Ain; Egloff 203: *sela* 'tabouret pour traire', con la misma acepción *sela selõ* en ALELyonnais 381; *sale* 'siège en bois à trois pieds', *salon* 'petit banc pour les pieds' Mâconnais (Violet, Clessé 64); en el Bourbonnais *selle* 'chaise, escabeau, siège bas à l'usage des enfants' (Piquand); ALF = 'escabeau' esporádicamente en Ain, Saône-et-Loire (pour traire les vaches), Allier, etc.

[138] O. Bloch, Lexique français-patois, s.v. escabeau d'écurie: *sèl*, al lado de *escabeau, chayir, cha;* Foville II, 213 menciona el uso de esca-

Por otra parte *sela* —cosa y palabra— se prolonga a la vertiente italiana de los Alpes [139] y Suiza [140], además de *eskabel*, *taburet* (cp. más adelante). Aparece *sel*, *sal* (= *selle*), etc. en Suiza con frecuencia también con la acepción de 'silla de madera' originada del simple banquillo.

Hallamos el simple banquillo, igual que en los Vosgos, en Alsacia [141] donde aun hoy forma parte integrante del mobiliario de la stube. De ahí pueden rastrearse sus huellas hasta la meseta del Eifel y al Rin inferior[142]. Es común también en Flandes [143] y en la cocina valona [144]. Como en numerosos otros casos, toda esa amplia zona, a los dos lados de la frontera política, presenta un verdadero Rückzugsgebiet (zona arcaizante) entre Francia y Europa central [145]. Parece escasear —por lo menos como asiento

---

beaux en la cocina; Horning 72, 145: *sel* 'silla', *selat* 'banquillo'; cp. *sel* 'banc à lessive' (Bruneau, Enquête II, 389), *sel a buye*, etc. (Babin 632); *sel* 'escabeau' ampliamente difundido en los dialectos del Este y hacia el interior (ALF 479); Tardieu, fig. 167, foto 333; VieCamp 15. 12. 1932, pág. 48: "un vieil escabeau à pieds noueux est placé à proximité du foyer".

139 AIS 898 scanno, 899 sgabellino.

140 Mellwig, VKR XV, 70-71; GlPSRo III, 266: *deux selles* (escabeaux) *longues* 1529; *sala*, *sinla*, *escabeau* désignent encore souvent des escabeaux ou des tabourets à 3 pieds; ALF 479: *selat*, *selot;* Gyr 25 *šerle* di *mižoŋ*; *sárla* 'tabouret du trayeur' Valais. Cp. detalles en el cap. Silla de madera; silla-banquillo.

141 Las Cases, L'Alsace, fig. 78, 81, 82: banquillos de madera de 4 patas.

142 Schier, Hauslandschaften 359; Hahm, Deutsche Bauernmöbel 21-22; según Spamer, Hessische Volkskunst 50 el banquillo (Schemel) era antes del siglo XVIII en Hessen el único asiento, además del banco; escasea en el Sarre (Fox 47).

Cp. las sugestivas reproducciones de grabados del siglo XVI en Meier-Oberist 109 Flandes (banquillo con asiento trenzado), 205 Frisia, 138 Suiza, etc.

143 Gauthier, Connaissance 239: les sièges paysans consistent en escabeaux en chêne.

144 Remacle, Un inventaire de mobilier en 1717, pág. 350: "une chaise petit; deux *hamme* a trois pied"; Haust, Dictionnaire liégeois, s.v. *hame*, fig. 325; Remacle, Gleize 96, 111 (con dibujo: en la cocina o como banquillo de ordeñar); Bal, Jamioulx 28, 220 *cham* 'escabeau', como en ALF 479; EMVWall I, 367; fig. 78: *chame* del almadreñero; Bruneau, Enquête II, 389 = 'banc à lessive'; = ant. franc. *eschame* SCAMNUM; cp. sobre el término págs. 20, 25.

145 Cp. nuestras exposiciones sobre los medios de calefacción, etc. en AILi VI, 3 y sigs.

común en la casa-vivienda— en otras provincias francesas del norte [146]; se ha conservado, sin embargo, en diversas regiones la designación *selle* = banquillo de madera [147], frente a *escabeau.*

En una etapa posterior el banquillo usado sobre todo para facilitar el trabajo en el hogar ha sido sustituído por una sillita o un banco pequeño y bajo [148].

Arranca directamente del simple banquillo tal como lo describimos en las páginas anteriores la silla del Valjouffrey, provista de un alto respaldo [149]. Lo que los dos muebles tienen de común es, además del material (todo de madera), su marcada sencillez y su poca altura. Se comprende que la silla haya conservado la designación de su antecesor. Así encontramos en efecto en los Alpes franceses, igual que en la zona colindante de Suiza (GlPSRo III, 266), con frecuencia el término *selo* (SELLA) = 'chaise' que originariamente, según vimos antes, correspondía a su prototipo, el banquillo. Interesa observar que la misma duplicidad de las denominaciones se

---

146 Menciona Gauthier, obr. cit. 249 como muebles usados en Picardía también los "escabeaux"; VieCamp 15. 12. 1926, pág. 58ᶜ respecto a la misma región: "Avant l'usage des fauteuils et chaises paillés, à la fin du XVIIIᵉ, les intérieurs paysans ne comportaient guère que des bancs et escabeaux, dont les tabourets à traire de Thiérache perpétuèrent le modèle. Ces derniers étaient à quatre pieds équarris ou tournés, plus soignés dans les demeures bourgeoises; mais ces sièges, peu confortables, abandonnés pratiquement, disparaissent de plus en plus"; confirma este hecho Flutre, Le dialecte picard de Mesnil-Martinsart (Somme) 130, 230, según el cual *sellot, sellete* designan el banquillo de tres patas para ordeñar = *ekamyö, eskamel* = valón *hame,* etc.; *sel, selet,* etc. ampliamente difundido en el extremo NE como designación de 'banquillo' (ALF 479 escabeau), probablemente hoy en día por lo general = 'banquillo de ordeñar'.

En las provincias del Oeste (Orléanais, etc.) "les escabeaux et les tabourets servaient dans les intérieurs paysans de sièges pour se mettre à table'; cp. sobre tales banquillos el cap. Mesa de comer.

147 Según ALF 479 el término *selle* = 'escabeau' se halla en los dialectos del Este (según ya observamos antes) con estribaciones en Cote-d'Or, Nièvre, Cher, etc., ampliamente difundido en el NE (Nord, Pas-de-Calais) y con bastante frecuencia también en las provicnias del O (Vienne, Charente, etc.), vale decir precisamente en las regiones en las que perdura el recuerdo de banquillos utilizados como mueble de casa (véase la nota precedente).

148 Sobre el banquillo usado en la mesa cp. cap. Mesa.

149 Lam. XV, a, según el dibujo de R. Zeymer. Sobre transformaciones análogas del banquillo cp. el cap. Silla de madera.

halla en otras regiones donde igualmente habíamos señalado la existencia de selle = banquillo. Suponemos que también en ellas el vocablo *selle* = 'petit siège de bois à trois ou quatre pieds' haya sido aplicado a la 'chaise sans dossier' (como informa expresamente un vocabulista) y luego a la de 'chaise (de bois)' en general. Así en amplias partes de Francia la designación *selle* (*selo*) = 'chaise' prolonga un estado del mobiliario de lo más primitivo.

Encontramos *selo* (*selle*) = 'chaise' según TF en los Alpes, en el Alto Delfinado y Saboya (ALF 222; Giese, Dauphiné 62, *selo* también = 'banquillo'; Constantin-Désormaux *sela* 'chaise'; Ratel, Saint-Martin-La-Porte) y en toda la zona oriental, incluso la parte colindante de Suiza, hasta los Vosgos (ALF; Boillot, Grand'Combe; ALELyonnais 381: "le tabouret s'appelle *chaise*" [150]; Egloff 203, al lado de *selõ* 'tabouret, t. pour traire'; Devaux I, nº 5817; Ahlborn *sela* 'chaise; banquillo de ordeñar; banquillo para colocar el cubo de la lejía' Ain; Horning 72, 145; etc.), en el Forez (Gonon 170)[151], en el Bourbonnais (Piquand 311, también = 'escabeau') y desde el Lyonnais hasta Loire y Haute-Loire (VKR IX, 298, al lado de *chodeiro*) y partes del Macizo Central (Puy-de-Dôme, Allier; Dauzat, Vinzelles: = 'escabeau' y 'chaise sans dossier'; ALF) y esporádicamente en el NE, donde igualmente abunda el tipo *selle* = 'escabeau' [152].

En los hogares de Cataluña y las Baleares prevalecen, además de las *piles* macizas, los *escambells* 'setis rectangulars fets amb fustes clavades' (dibujos en BDC XX, 284; Dicc. Alcover)[153], sillas bajas (*cadiretas, cadiras baixas*; Salvator, Die Balearen I, 184)[154] o bancos rectangulares. También en los Pirineos (españoles y franceses) los trípodes auténticos hoy día escasean en el hogar; utilízanse en los Pirineos

---

[150] Cp. sobre *selle* en el Lyonnais y la ciudad de Lyon FEW II, 509.

[151] *sella* = 'chaise' una sola vez en los inventarios antiguos como perteneciente a una casa rica (Gonon, Essai 78).

[152] Incluso partes de Valonia (ALF 222; Bal 134; etc.).

En las provincias del Oeste la designación francesa (*chaise*, etc.) parece haberse generalizado completamente. Se ha conservado un estado más arcaico en el SO (ALGascogne 981 'chaise').

[153] Menciona sin embargo Violant i Simorra, Art popular decoratiu 73 en las casas humildes de la Ribera del Ebro "*piles* llargues o quadrillongues, a tall de tamboret, fetes d'un tronc rebaixat i aplanat proveit de quatre rústiques potes"; sirven para sentarse al lado del fuego de la cocina.

[154] RDiTrPop I, 248: "La paysanne travaille dans sa cuisine accroupie sur un petit tabouret" Ibiza.

catalanes los banquillos macizos de que ya hablamos y en los valles aragoneses bancos rectangulares de poca altura puestos delante de bancos más altos alrededor del hogar. Únicamente en el valle de Barèges (Bigorre) el uso de un trípode bastante rudimentario está expresamente atestiguado en el hogar: "Pour s'asseoir en face du feu (delante de los bancos que lo encuadran), il y a des sièges spéciaux, *trubès*. Cet escabeau se compose d'un disque en bois légèrement concave, reposant sur trois pieds également en bois, dont l'écartement suffit à assurer la stabilité" [155]. Por lo general el trípode tan sólo se encuentra en cuadras o chozas: con exactamente la misma forma que en Barèges entre los pastores vascos [156] y con la misma designación *trübès* en los demás valles franceses [157] así como en las Landas de Gascuña [158]. En las casas rurales se da preferencia a *escabeles* de cuatro pies muy parecidos al *escambell* catalán. De todos modos es notable la constancia con que persiste el vocablo *trubès* (y sus derivados *trubèsso*, *trubesset*, etc.) [159] en el Sudoeste y en los Pirineos franceses.

En la P e n í n s u l a I b é r i c a el banquillo provisto de patas (son por lo general tres o cuatro) se usa aun en los hogares de muchas regiones [160]: en la sierra cantábrico-asturiana, Galicia y Portugal (incluso las

---

155 P. Rondou, *L'habitation dans la vallée de Barèges*. Bulletin de la Société Ramond XLVII (1912), 26 sigs.

156 Véanse las reproducciones en AEuFo VI, 127 y A. Baeschlin 25.

157 v.d. Brelie 67; 70: el *trübès* se usa generalmente en la cuadra; en el hogar se da preferencia a banquillos de cuatro patas ya modelados; de ahí términos tales como *escabelo*, *taburét;* Schmitt 101: al lado de los términos citados también *banquet*, *karierún*; el banquillo de cuatro patas es raro en las cuadras, observación hecha también por Paret 49.

Véase toda una serie de banquillos de diversa altura, pero de cuatro patas en la reproducción de la cocina del V. d'Ossau en: Pyrénées, serie Pays de France, pág. 27; ALGascogne 694: Gavarnie.

158 Beyer, VKR XII, 246. Puede deducirse de la observación de S. Palay, Autour de la table béarnaise (On s'assied —en la cocina— sur des *banques*, des chaises *cadières*, des escabeaux de bois *escabeles*, *trübès*) que originariamente el *trübès* primitivo formaba parte del moblaje del hogar landés.

159 Cp. sobre el vocablo más adelante port. *tropeço*, etc.

160 Seguirán algunas referencias bibliográficas de carácter gráfico: Asturias: I. de Palencia, Regional Costumes, pl. 22, 26; Galicia: FoCoEsp III, 179 (Crespi); Portugal, Souza, O trajo popular, séc. XVIII e XIX, pg. 93 (interior de cosinha na aldeia, 1815); Leite de Vasconcellos, BE nº 2, pág. 52; Lino Netto en RPFil I, 124 (cocina de Vila do Conde), "outros bancos mais pequenos (que los grandes bancos que rodean el hogar), de tres ou quatro pés, estão dispersos aqui e além" (ib. III, 38);

islas), en las provincias de León, Zamora [161], Salamanca, Extremadura, Ávila y seguramente también en otras regiones [162]. En muchas de ellas se hallan asientos aun más primitivos; existen también variantes evolucionadas. De todos modos es notable que en zonas tan amplias se haya conservado el simple banquillo como mueble usual de las casas viviendas. Ciertas regiones, como por ejemplo Galicia, presentan verdaderas gamas de formas [163]. No puede sorprender pues la gran variedad de las designaciones observadas en ellas. Lám. VIII, d - g.

Si ordenamos un poco tal variedad por tipos léxicos, se nos presenta el panorama siguiente, en el cual distinguiremos claramente, al lado de *banco, -a*, tan difundido por la Romania, vocablos de origen local (como *tallo, trabizo, mesa, meso, mocho, burro*, etc.) y otros que parecen ser de procedencia galorromance (como *escabel, taborete, cadeira* aplicados por lo general a asientos de forma ya más perfecta):

1. *tajo* 'banquetilla rústica' al lado de *taja* 'plancha rústica de madera con patas de palo muy cortas' en la Montaña (García-Lomas), *tayuela, -u* 'banqueta pequeña y baja, de tres pies, para una sola persona' en el asturiano central (Rato y Hévia; Braulio Vigón; Canellada) como también en el asturiano occidental (observaciones propias; con sus variantes fonéticas *tačuelo*, etc.) [164] junto a *tayolo* de Valdés al Eo (Acevedo), *tayo,*

Lopes Dias, Etnografia da Beira VIII, 40; assadeira de sardinhas, Lisboa 1814 (Souza, obr. cit. 85); Brüdt, Madeira 86: "Há poucos assentos: cepos mal trabalhados ou banquinhos de madeira; os banquinhos *bancas;* os bancos *bancos;* um mocho de três pernas *bancainha*"; Mérida: Zamora Vicente, lám. X, pág. 71 *burro*; Alberca: FoCoEsp III, 421; Guadarrama: B. de Quirós, *Guadarrama*. Madrid 1915, lám. VIII; Sierra Nevada: Voigt 36, lám. III, 9; Casas Torres, Lozoya, foto 28.

161 GK 107.

162 Véanse más detalles al final del cap. Banco de hogar.

163 Hemos reproducido las formas más usuales en Lám. XIX y sigs. Varía también la terminología:

banco o *sentadeiro* = banquillo de ramas naturales
cadeira = banquillo tosco de tres patas
banqueta
los bancos que rodean el hogar: *banco* o *tallo*, sin respaldo; *banco* o *tallo de respaldo*, con respaldo
taburete = 'silla vieja, con asiento bajo y respaldo alto'
silla = 'silla moderna'

164 FoCoEsp III, 284; me informa in extenso mi apreciado amigo M. Menéndez García: "Como asientos son todavía de mucho uso los *tayuelos*. Ordinariamente están formados por una tabla redonda o semicircular, con tres agujeros para fijar los pies, más separados en la parte inferior que en la superior para lograr una buena estabilidad. En las Paniciegas (Tineo)

tayolo (RDiTrPop XI, 141), *tallo* 'banco rústico para asiento de una persona' (López Soler, El carro mariñán 79); *tachuelo* 'banquillo de madera para sentarse, especialmente junto al fuego' Babia-Laciana (Guzmán Alvarez, al lado de *tachón*, 'especie de asiento en la delantera del carro'); *tayuelo* 'asiento bajo con tres pies' Cabrera (Garrote; Casado Lobato) al lado de *tayones* del carro = *tachón* Babia, *tayón* conc. de Lomba (C. Morán); *tallo* 'banquillo-trípode, banco bajo, mesita' en la zona gallega de Sanabria (GK 107; Cortés, Lubián: *tallo* 'sillita, banco pequeño') y Galicia (Carré Alvarellos; Risco, Terra de Melide, pág. 348, fig. 35; en Finisterre = 'banco del hogar, sin o con respaldo'); trasmont. *talho* 'banco pequeno e tôsco' (Figueiredo); en Portugal los términos *talho, talhão, castalhao* han sido aplicados a asientos rudimentarios confeccionados de corcho (Leite de Vasconcelos, Museu 210; L. Chaves, RPFil II, 116, con referencias bibliográficas); *tajo* 'asiento bajo, sustentado por tres pies de madera' Salamanca (Lamano), en la Alberca *táho* 'dreibeiniger runder Schemel' [165], *tajuela* 'eine winzige Bank für Kinder', Salamanca *taja* 'pequeño asiento de madera', *tajo* 'mesa para hacer el queso', *tajón* 'mesa de matanza' (RDiTrPop XIII, 184), así como en Cespedosa al lado de *escaños* 'asientos ordinarios pequeños y de madera, sin respaldo', *tajos* 'los más pequeños', *tajuelas* 'los de forma alargada' (Sánchez Sevilla, RFE XV, 81); *tajo, tarja* 'banqueta' Burgos (RDiTrPop V, 151); [166] cast. *tajuelo, -a* 'asiento rústico, por lo general de tres pies'.

---

la tabla del tajuelo es una rodaja obtenida del tronco de un árbol por dos cortes de sierra paralelos entre sí y perpendiculares a la hebra. Hay casos en que se aprovecha un pedazo de madera informe, adaptándolo al fin deseado con el hacha o la azuela. De estos últimos he visto algunos en Tineo, con el asiento un poco cóncavo. Dicen que son más cómodos. La gente se sienta en los tajuelos para deshojar el maíz, para comer cuando no hay mesa (se toma el plato o escudilla en la mano o sobre las rodillas), para hilar, coser, etc. En muchos pueblos de la provincia de León (Valdespino de Somoza, Valencia de Don Juan, etc.) es frecuente ver grupos de mujeres a las puertas de las casas, sentadas en tajuelas de tres patas y asiento redondo, mientras se ocupan en alguna labor o pasan el tiempo libre conversando. Hay lugares (Luarca, Grados) donde utilizan los tajuelos para ordeñar"; véase sobre estos últimos Rodríguez-Castellano, Contribución 193: *tayuelo* 'tajuelo de patas, o simplemente hecho de un trozo de madera aserrada por las cabezas', *-a* 't. con tres pies y asiento semicircular'.

[165] Schlee; cp. González Iglesias 57: *tajo* de tres pies; Velo Nieto, lám. I; cp. Cortés, Lumbrales 28.

[166] Tal vez idéntico al *tajo* rústico provisto de un respaldo que según Feduchi, Antología de la silla española, fotos 151, 152 usan en la provincia de Burgos para ordeñar; lám. XXVIII, b.

Todos estos términos se explican por la forma primitiva de tronco de árbol que tales asientos originariamente tenían. Lo atestiguan designaciones como astur. *tayu*, gall. *tallo* 'tronco o madero informe sobre el cual se parte la leña' (Braulio Vigón; Canellada; Cuveiro Piñol, etc.), en asturiano *tayu* también = 'cepo donde se coloca el yunque' (Rodríguez-Castellano, Aller 298) o 'parte de un tronco destinado a hacer madreñas' (J. Neira Martínez)[167], *tayón* 'clase de banco hecho con un tronco de árbol y cuatro patas, sobre el que trabaja el madreñero sentado en un extremo' (Rodríguez-Castellano, Alto Aller 292); salmant. *tajón* 'taco o trozo grande de madera' (Lamano), en la Sierra de Gata = 'asiento del lagar de aceite' (Bierhenke, *Ländliche Gewerbe der Sierra de Gata*. Hamburg 1932, pág. 20). Todos estos utensilios proceden de troncos cortados, "tajados" (REW 8542 TALIARE), y que guardan al mismo tiempo una forma tosca y primitiva [168].

Sobre esta base compréndese también que nuestro vocablo se emplea en algunas regiones para designar bancos pequeños o hasta los bancos que rodean el hogar: así *tallo* = 'banco pequeño' en la zona gallega de Sanabria (GK 107), = 'banco del hogar' en Finisterre; en la Alberca el *tahón* que sirve de banco es un simple tronco grueso colocado en el suelo del hogar. Véase más adelante sobre las formas primitivas del banco.

Sobre *tayo* = 'mesita baja para comer' véase más adelante.

2. *trabizo* 'tajoncillo o banquillo para sentarse una sola persona' en gallego (Cuveiro Piñol; Carré Alvarellos = *tallo*), de *trabe* 'viga; madero largo y grueso con que se forman los techos de los edificios', como *trabanco* 'mesa formada por caballetes y tablas' (ib.), astur. *trabe* 'cualquier repisa en la pared para colocar cosas', *trabiella* 'estante en la pared' (Canellada), berciano *trabancada* 'presa hecha con leños, frente a la chapacuña construída con piedras, terrones' (García Rey) REW 8823 TRABE; Corominas IV, 522.

3. *meso* 'tajuelo de tres patas' (Rodríguez-Castellano, Aspectos del bable occidental 195), 'trípode tosco para sentarse' V. de R. Ibias y en la provincia de Lugo (FoCoEsp III, 179 según Crespí); *mesa*, *mesiña* o *tallo*

---

[167] Cp. sobre este artefacto Zamora Vicente, Libardón 156.

[168] Véase también lo que decimos en los capítulos correspondientes sobre el *tajo* para picar carne, el *tayu* para partir leña y el *tajo* 'banquillo de ordeñar'.

Agregaremos por fin leon. *taja* 'tabla que emplean las lavanderas para jabonar la ropa' (RHi XV) = estrem. *tajuela* (RCEstExtr XIV, 288; Velo Nieto); port. *tacuela* con la misma acepción (RL XVI, 274).

'de feitío moi variado: unha táboa grosa sobre catro pés rudos metidos n-ela; banquiños cos pés en táboa curtada e c'un burato no asento pra os coller.. etc.' (Risco, Melide 342, fig. 35); *mesa* 'banco pequeño' en la zona gallega de Sanabria y en el Cebrero (GK 107) así como en diversas regiones de Galicia ('banco bajo y largo, con cuatro patas' Carré Alvarellos; "los bancos largos, cuando no tienen respaldo, se llaman *mesas;* si son pequeños se designan con los nombres de *taboletes, tallos, mesas* y *mesiñas*, y sustituyen casi siempre a las sillas" López Soler, El carro mariñán 55, 77; *mesiñas* para sentarse Parroquia de Velle 107); trasmont. *mesa*, pequena, que raras vezes utilizam para se jantar, e só serve para pousarem loiças, etc. (RL XIX, 139); *mesentes* 'bancas, ou tôscos bancos de três pés, feitos de freixo' (J. M. Correia, Terras de Riba-Côa 78); *mesa* 'banco pequeño de tres pernas' Minho (Beaventura), 'tábua circular ou quadrangular com tres ou quatro pernas para uma pessoa se sentar; é o que chamariamos banco, mas mais baixa que este; em *mesas* se senta quem abanca para comer ao lume' Arcos de Valdevez, Monção (RL XXII, 31); en la Alberca un banquillo de forma circular provisto de tres patas sirve como *mesa pa comé* (Schlee), igual que en las Hurdes [169], Estremadura[170], etc. El vocablo *meso* (y más frecuente *mesa*) sirve pues para designar, según las regiones, un simple trípode tosco, [171], un banquillo bajo provisto de cuatro patas para una sola persona o también un banco bajo y largo con cuatro pies. Conside-

---

[169] Legendre, Las Jurdes 206; me señala V. Schlee el pasaje siguiente de Maldonado, *La despedida del quinto* en el cual el autor regionalista describe la preparación de la cena: "... la tía Josefa levantándose, puso cerca del escaño (banco del hogar) un *tajo* con un paño blanco del recio hilado casero, tres cucharas, un pan moreno y una fuente de barro vidriado"; reproducciones del *tajo* y de la *mesa* (provista de 3 patas) en Velo Nieto, lám. I = nuestra lám. IX, g.

[170] RL XXI, 289: *tripeça, mesa;* ya nos referimos a las formas primitivas de la mesa en El hogar y el mobiliario de Ilha Terceira 28; cp. cap. Mesa.

[171] Cp. también las reproducciones de *tajos* y *mesa* utilizados entre los pastores de Huebra (Salamanca) en RDiTrPop VIII, 429; nuestra lám. V, e.

Compréndese sobre esta base la denominación *mesa* que dan en el distrito de Braga a un banquillo utilizado para cortar leña: uma mesita pequena, bastante sólida, *mesa de cavacar*, pois é sobre ela que se corta a lenha em cavacos com a foice (Dias, Vilarinho da Furna 40); con la misma acepción *tajo*, cp. más arriba.

En Finisterre *mesa* también = 'peldaño en forma de tabla de una escalera' (W. Schroeder).

rando el significado especial que el vocablo *mesa* ha tomado en el NO comprenderemos también el empleo de *banco* = 'mesa' observado por Cuveiro Piñol en Arzua y su comarca y viceversa *mesa* = 'banco ordinario' (Dicc. R. Ac. Gall., s.v. *banco*) y hasta *mesa* 'banco bajo con respaldo' en la zona occidental de Sanabria (GK 107), exactamente como *tallo* en Finisterre.

La acepción que el vocablo *mesa* (y *meso*)[172] ha tomado en tantas regiones del NO y Oeste de la Península se explica simplemente por el uso especial que en ellas se hace de los banquillos y bancos. Como en las cocinas modestas escasean verdaderas mesas, los banquillos (de cualquier categoría) no se utilizan tan sólo como asientos, sino también como mesitas para comer. Esta costumbre arcaica es expresamente atestiguada en diversas zonas: en Asturias[173], en el Cebrero[174], en la Alberca, las Hurdes y Portugal[175]. En la Sierra de Gredos los banquillos toscos sirven para preparar las comi-

---

172 *meso* parece ser forma propia de Asturias donde encontramos también *cosa-cosu*, *bentana-bentanu*, etc. (Canellada); nos informa ampliamente sobre sustantivos con dos formas J. Neira Martínez, El habla de Lena.

173 *tayuela* de tres patas, asiento en el cual se comía antes (FoCoEsp III, 284); cp. leonés *tayo* = 'mesita para comer' (GK 107).

174 GK 107.

175 A. Santos Graça, O Póveiro 162: "A família poveira come ao centro da casa: um banco quando não é o próprio soalho, serve de mesa, sentando-se no chão todos em volta"; TrAntrEtn XV, 273: "O prato da comida é colocado a meio do pavimento da cozinha, junto à lareira, e todos se agrupam em volta, sentados em mochos feitos de toros de árvore, com a tigela de barro vermelho pousada nos joelhos" Póvoa; K. Brüdt, Madeira 86: "Até as refeições são tomadas no chão. A comida, quási sempre muito escassa, é deitada numa cesta em forma de prato, tampa. A familia acocora-se em volta da tampa e cada qual tira o seu quinhão à mão" (con foto); J. Diego Ribeiro, Turquel folklórico, en RL XXI, 289: "Ordináriamente, é na cozinha que se tomam as refeições. Ahi, sôbre uma *tripeça* ou mesita de pernas baixas situada junto à chaminé, às vezes sôbre a lareira, se colloca, cheio de comida um tigelão ou pratalhaz d'onde todos se servem directamente"; compárese por fin el dibujo presentado por J. Leite de Vasconcellos en BE Núm 2, pág. 52, donde vemos, en el Alentejo "uma mesa de comer (muy baja, casi en forma de un banquillo), e bancos (banquillos más bajos aun) em que se sentam quando comem. É notavel —agrega el Maestro— que passando os Alentejanos por gente encorpada, aqui se sirvam de mobília tão deminuta. Esta provavelmente é assim, para se poupar espaço nas casas". Así es, como ya observamos tantas veces, en efecto. Cp. también cap. Mesa introducción, con ilustraciones.

das [176] y es seguramente mucho más difundida la costumbre de colocar en ellos vasijas y otras cosas [177]. Lám. IX.

Observamos exactamente el mismo estado primitivo en Calabria: *a məseddə* 'mesita en forma de banco' (AIS Illustrationsband, fig. 12).

4. *mocho* de três pernas en Madeira (Brüdt 86) y en las Azores (Dionisio, Costumes açoreanos 23: "môchos de tábua grossa com três pés metidos em furos redondos" para sentarse a la mesa de comer); en el Alentejo *mocho* o *carneiro sem cornos* 'banco rustico sem pernas feito de pernada grossa ou tronco de árvore' (Delgado 168), idéntico al banquillo macizo descrito antes; Mensário nº 126, pág. 11 *mochos* 'assentos tirados de pernada de azinheira que aparada se firma no apoio de três ou quatro pés; é uma tripeça ruda feita numa só peça' = *burros, cães; moicho, moucho* 'banco pequeno' Guimarães (Leite de Vasconcellos, Opúsculos II, 250, 215); 2 ou 3 *mochos* de pinho (Douro Litoral Vª série, pág. 136); *mochos* feitos de toros de madeira (para sentarse en la cocina) Beira Baja (TrAntrEtn XV, 273); *moutcho* = tripeça 'banco baixo de três pés' Rio de Onor (Herculano-Carvalho 48); según informe de J. Dias idéntico al *tripé* y *escabelo* y como tal usado en todo el país: "São feitos de uma tábua tosca e grossa, a que se adaptam três pés curtos". Como ya lo indica el sinónimo *carneiro sem cornos* el vocablo *mocho* es tomado del animal que no tiene cuernos; cp. variantes en nuestros Problemas etimológicos 37, 150 y sobre el origen Hubschmid, Sardische Studien 50, 76 y Corominas, Dicc. III, 393 [178].

5. *tropeço* (*tropeça* LiPort V, 70 = 'banco de cortiça') significa en el Sur de Portugal comúnmente el 'banco de tiras de cortiça, sobrepostas, adaptadas fixadas com pregos de pau' (Chaves, RPFil II, 115, con referencias bibliográficas); Messerschmidt, VKR IV, 104: *trap(u)eso* [179]. Encontramos sin embargo *tripeça* (según J. Dias *tripés*, plural) también como designación de un banquillo tosco hecho de un tronco de árbol con cuatro ramas o de banquillos de tres patas (RPFil V, 216, con dibujo; J. Dias,

---

[176] J. Ortiz Echagüe, foto 12.

[177] Souza, O trajo popular, séculos XVIII e XIX, fotos 93, 96; RL XIX, 139.

Sobre Stuhl (silla) y Tisch (mesa) en el Este de Europa véase Schier, Hauslandschaften 351.

[178] Cp. Don Quijote, cap. 11 (escena de los cabreros): "Y sin hacerse más de rogar, se sentó en el tronco de una desmochada encina". En Portugal *mocho* = *burro, morcego* también = 'cigoñal para sacar agua' (J. Dias, *Aparelhos de elevar a água de rega.* Porto 1953, pág. 137).

[179] *tripeça* Lopes Dias, Etnografia da Beira VIII, 40, estampa V.

Rio de Onor 106, fig. 10: *tripeça = moutcho*): TRIPETIA Du Cange VIII, 185c; Isidoro de Sevilla, Lib. XX, 11: tripodes scamelli sunt, habentes tres pedes; Malkiel, Studies in the Reconstruction of Hispano-Latin Word Families 124: * TRIPEDIU; con la misma acepción *trespés, tripés, trübés* en los Pirineos franceses, *trüpés* Gironde (ALF 479), *trübés* en gascón (ALGascogne 759) < TRIPEDE[180].

6. *sentadeiro* hecho de un tronco ramificado, Finisterre; en la misma región 'tabla de un banco'; gall. *asentadoiro* 'silla, banco u otro objeto que sirve para sentarse' palabra empleada en sentido general = 'asiento'; las designaciones más específicas son *banco, banqueta.* Cp. *posillo, posillón, posadera; sentón* 'poyo' Soria (RDiTrPop XII, 45), 'asiento tosco' Babia-Laciana (Guzmán Alvarez 329).

7. *burro* 'assento tosco de ramo de árvore, aproveitando-lhe certas ramificações, para servirem de pés' Alentejo (Capela e Silva 40), utilizado particularmente en la casinha dos ganhões (Silva Picão I, 24: "assentos que permanecem estatelados ou de pernas ao ar toda vez que os não utilisam"); la misma metáfora se aplica al asiento hecho de corcho (RPortFil II, 116; V, 216, con dibujo) y al banquillo rudimentario de Mérida (nuestra lám. XXIV, c; en la misma comarca *burrilla* 'pie de madera para sostener tinajas de barro', Zamora Vicente, Mérida, lám. XIII, 5); cp. también *burro* = 'cama rústica[181]. *cão, cadela* 'banco rustico de tres pés, feito

---

180 Sobre *trébedes, estrébedes,* etc. en otros dialectos pirenaicos = 'trébede de hierro' HPyr A II, 145-146; Wilmes, AILi VI, 193; calabr. *tripidu* 'treppiede, arnese di cucina', *tríspide*, 'cavalletto per le tavole del letto' (Rohlfs, Diz. calabr.); BW II, 72; AIS 899, 934 *treppiede* (del hogar).

Encontramos la designación 'tres pies, trébede' para la misma clase de asientos primitivos en las lenguas eslavas: *tronosci* (Schier, Hauslandschaften 357, 358).

Parécese a una etimología popular la explicación dada a los términos portugueses por Tude de Sousa en: Vida e Arte do Povo Português 154: "*tropeços*, por estarem no chão, em termos de neles se tropeçar com facilidade; tropeças, por corrupção, com sentido muito lato, de *tripeças*, visto nã ter nenhum pé?".

181 En el Oeste de la Península *burro* también = 'caballete para labrar palos' etc. (Parroquia de Velle 144: *burro* pra facer as bergas; Delgado, A linguagem popular do Baixo-Alentejo 64; Tavares da Silva 97; etc.); como en otras regiones de la Península: vasc. *asto* 'burro' (Azkue), cast. *burro* (P. Preis, *Die Animalisierung von Gegenständen in den Metaphern der spanischen Sprache.* Tübingen 1932, pág. 18 y sigs.) y también en hispanoamericano (T. Saubidet, s.v. *burro*, con dibujo; BICC VII, 69; etc.).

de pernada de azinheira ou de sobreiro, e de que os trabalhadores se servem quando nos trabalhos do campo' Alentejo = *burro* (RL XXXIII, 99). No figura *cadela* 'femea do cão' con la acepción indicada ni en Figueiredo ni en Delmira Maçãs, *Os animais na linguagem portuguesa.* Lisboa 1951.

La animalización de nuestro objeto es frecuente también en otros países. He aquí algunos ejemplos:

bourrique 'banc d'âne' Suiza, etc. (GlPSRo II, 669).

chien 'escabelle en usage dans les chalets, faite d'une portion de tronc de sapin' Alta Saboya (P. Bollon; FEW II, 195ª CANIS), al lado de *chèvre* 'le tronc perforé et muni d'une corne latérale par où l'eau coule dans le bassin de la fontaine' (ib. 85).

gade (neerland. *ga(i)t*, alem. *geiss* = 'cabra') 'banquillo de ordeñar' en dialectos valones (Remacle, Gleize 111; Bruneau, Enquête II, 389 *gay* 'trépied du tonneau à lessive'; Haust, Dict. liégeois, s.v. *gade* donde se registran numerosos otros ejemplos del uso metafórico de dicho vocablo), al lado de *chèvre* (Bruneau); *gay* 'chevalet du scieur de long', 'trépied' Argonne (Babin 208, 632). Cp. FEW XVI, 28; Geschiere 124 y sigs.; *goas* (*geis*) en Baviera = 'silla de madera con tres patas' (Gebhard, Wegweiser 105: "Übertragung von der Bezeichnung für dreibeinige Hocker").

bique 'cabra' = 'tabouret monté sur 3 pieds: on s'en sert pour traire' Anjou, etc.; FEW I, 359; Garneret 115.

cabro cp. banquillo de ordeñar.

cabiró 'soca de pi que serveix per seure' Valls (Dicc. Alcover).

cavallet 'banquillo de ordeñar' (Violant y Simorra, El Pirineo Español 430); Dicc. Alcover; Hochpyrenenäen A II, 430.

cavalet o *tre péi* 'banquillo que sirve como sustento de la vasija de la colada' (Pedrotti, Val d'Adige 86, con dibujo).

No es raro el caso de darse a nuestro banquillo la forma de un animal cuadrúpedo: así encontramos en Suecia banquillos en forma de perro [182], en Rusia de caballo [183] y en la Marca Trevisana en forma de cabra [184].

8. *banco* 'banquillo tosco hecho de un tronco ramificado', *banqueta* 'banquillo con 3 ó 4 pies para una sola persona' Finisterre. La palabra *banco* designa en la Península— como *banc* en Francia— por lo general el asiento, con o sin respaldo, en que pueden sentarse varias personas. Pero no es raro el caso de que el vocablo, con preferencia en forma femenina o diminutiva, se aplique también a asientos primitivos para una sola persona. Así

---

182 Erixon, Folklig Möbelkultur, foto 624.

183 Zelenin 279.

184 Mostra delle arti popolari della Marca Trevisana: *capretta* in legno.

tenemos, por ejemplo, *bancelle* 'escabeau' en dialectos occidentales de Francia (FEW I, 237[a]), *bontsú* 'banquillo rústico' Ardèche, *bànchia* 'petit banc, escabeau' Ubaye (ib. 235[a]), *banqueta* 'banquette d'enfant' Anniviers (Gyr 25 con dibujo), *bancata -eta* 'banquillo de ordeñar' (Tagliavini, Livinallongo) [185], *banquet* 'sellette à 3 ou 4 pieds pour traire le bétail' Luchonnais (Schmitt 101); cat. *una banca radona de seure ab tres petges* 1429, *banca* 'banch curt y baix' (Dicc. Alcover; BDC XX, 283), cast. *banca* 'asiento de madera a modo de mesilla baja' (cp. Covarrubias), *banquillo*: "Debajo de un techo ahumado, con un gato o perro a la sombra de un tosco tajo o banquillo de tres pies" 1633 (Dicc. hist. Ac. Esp.). Cp. leonés *banco, banca* 'asiento sin respaldo; la *banca* es más baja que el *banco*' (TrDoRömLeon I, 79), al lado de gall. *banco* registrado arriba *banca* 'banco pequeno de tres pés' frente a *banco* 'banco de 4 pés' Vila do Conde (RPFil I, 85, 124; II, 131: banquillo tosco reproducido en la pág. 124), *bancos* pequenos, de 3 ou 4 pés, frente a *preguiceiros* ou *iscabelos* = 'bancos alrededor del hogar' (Silva Pereira, Fafe 47); *banca* 'mesa' Alentejo; *bancas* 'banquinhos', *bancos* 'bancos', *bancainha* 'um mocho de três pernas' (Brüdt, Madeira 86); *banqueta, banquilla, banquin, banquicho* (GK 107) 'banquillo tosco'; *banqueta* 'banquillo de cuatro patas' en la provincia de Avila así como en la Sierra de Gata (Klemm), etc. Compárese también la reproducción del banco, banquillo de 3 pies bastante tosco, empleado en Tras os Montes para cargar uvas (J. Dias, Vilarinho da Furna 115, 116). En la Argentina y Chile *banco* parece ser el término común para designar banquillos en su forma más primitiva (Saubidet, s.v.), con numerosos dibujos; sobre *banca-banco* en Chile Román, Diccionario de chilenismos, s.v. con numerosos ejemplos de palabras análogas de dos géneros; *banco* 'taburete' Morínigo, Hispanismos en el guaraní 193. Cp. también el capítulo 'banquillo de ordeñar'.

9. *cadeira* 'banquillo tosco de 3 patas' = *banco, banqueta, sentadeiro* en Finisterre; esta desvalorización de la acepción original del vocablo parece

---

185 Cp. BW I, 23 *banco, banchetto, banchino* con la misma acepción; esporádicamente *banc-* en AIS 898 scanno y ALF 479 escabeau.

De entre los derivados de *banco* mencionaremos tan sólo las formas femeninas: *banca* esporádicamente en el Alto Aragón (Schmitt 101: Bielsa) y en el Valle de Arán (Heyns 118), en este mismo valle y en Gascuña también 'banquillo usado por las lavanderas' (Hochpyrenäen A II, 331; Palay); *banca* al lado de *banchia*, Val d'Adige (Pedrotti).

Cp. sobre el femenino aumentativo los estudios de Kahane y recientemente B. Hasselrot, *Etudes sur la formation diminutive dans les langues romanes*. Uppsala 1957, págs. 133, 139 y sigs.

ser propia de Galicia donde la registra también el Dicc. Ac. Gall. *cadeira* = 'banco triangular, con tres pies', frente a *cadeiro* 'escaño; banco con respaldo para varias personas', port. *cadeira* 'silla', *cadeira de encôsto* o *cadeirão* 'banco con respaldo' (Leite de Vasconcellos, en: BE., Nº 2, pág. 51 con foto). Por otro lado puede compararse *cadieroun* = 'escabeau' en el Sur de Francia, en algunas otras regiones *chairon* = 'tabouret' (FEW II, 507²) y el empleo del mismo vocablo con la acepción especial 'banquillo de ordeñar': *chaise* (ALELyonnais 381, al lado de *banc, selõ, taboré*; como también en otras regiones); *tsodeiro* Ardèche (VKR X, 322); *carieroun* (de *cariera*) en los Pirineos franceses (Schmitt 101; *kadierú* = 'escabeau' en la misma región y las zonas inmediatas, ALF 479); *cajira* Valle de Arán (Heyns 118: banquillo con respaldo bajo, al lado de *banquet, banca, trepié, escabellet*), vocablo influenciado o tomado de cat. *cadira*. En gran parte de los Pirineos CATHEDRA —*catiera, cadiera, cadero*, cat. *cadira*— designa el banco del hogar, como en ant. arag. *cadiella*. En la misma zona *cayera* = 'chaise, silla' (v. d. Brelie 71; Paret 49 'son de poca altura'; ALF 222); sobre *kadiero, kariero, kadeiro*, etc. en el SO frente al tipo francés *chaise* cp. ALGascogne 981. Sobre CATHEDRA también cap. Banco del hogar.

Anotamos en los Pirineos también el tipo:

10. *escabele* (=*-a*), *escabet, escabètch, escabelú* 'Schemel', en el Valle de Arán *escabellet* = 'banquillo de ordeñar' (v. d. Brelie 70; Paret 49; Schmitt 101) = ant. prov. *escabel, -a*, francés *escabeau* (ALF 479), sobre cuya procedencia leemos en Bloch - v. Wartburg, Dict. ét. de la langue française: "*escabeau*, XVᵉ siècle; emprunté du latin SCABELLUM; vers la même époque on a fait également le féminin *escabelle*, 1372. Ces deux mots ont remplacé l'ancien *eschame*, SCAMNUM, et *eschamel*, SCAMNELLUM, qui survivent tous deux dans les patois" [186]. En algunos

---

186 Cp. Heyne 109-110: "Die deutsche Bezeichnung, got. *fôtu-baúrd*, weicht dem fremden, aus lat. *scamellum* für *scabellum* entlehnten Worte: *scabellum, scemel, suppedaneum fuozscemel*, etc."; Kluge-Götze s. v. *schemel, schabelle*. Gui Bourgogne: "Desus le faudestuef se sist li rois prisiés; un *eschamel* d'argent ot li rois a ses piés" (Tobler-Lommatzsch III, 837); "l'*eschamel* sur quoy li roy tenoit ses piez" 1448 (Du Cange); servía también para sentarse a mesa: "Delés les fiex Gerelme s'asist as *escamiaus*" (a mesa) Aiol (ib.). Esta función la desempeñó luego ampliamente la *escabelle*, según nos informa Janneau, Le mobilier français 20: "Posé sur quatre, deux ou trois panneaux verticaux, un plateau de chêne constituait l'escabelle ou escabeau. C'est, par excellence, le siège de table: le fameux inventaire d'Harpagon le rappelle en 1669, une grande table en bois de noyer, garnie par le dessous de ses six escabelles. Le Dictionnaire de Fure-

valles pirenaicos el vocablo ha tomado la acepción de 'chaise, silla' [187], traslado muy plausible considerando la poca altura de la silla (v. d. Brelie 70) [188], en otras regiones del SO la de 'banco': *escabela* 'banco sin respaldo' Landas (Beyer, VKR XII, 238), vasc. *eskabela* 'asiento largo de madera, con respaldo, para varias personas' (AEuFo V, 27). Existía el vocablo también en ant. aragonés: *VI escabeges de ffusta, un escabeg de ffusta,* 1497; *un escabex,* 1497; *ocho scabeges,* 1499 (Hochpyrenäen A II, 271, nota 5; BRAE IX, 266, 267; Pottier, VRo X, 145) [189], *quatro escabeles*

---

tière le répète en 1685: "L'escabelle ne servait guère qu'à table". L'escabelle, est donc, en une certaine mesure, un siège d'apparat. C'est en quoi elle se distingue de la *selle* qui, siège essentiellement subalterne, se compose d'un plateau monté sur un trépied"; *scabelle* 'escabeau' (Quenedy 328). Cp. sobre *selle* ya antes.

Encontramos en los inventarios del Forez: 'scabilas ad comedendum sine pedibus", 1314; "II scanna ad sedendum... et alia tria scanna", 1287 y una sola vez *sella* 'chaise' (Gonon, Essai 78).

Sobre el carácter sencillo del *eschame* nos informa, además de Godefroy III, 362ª, Tobler-Lommatzsch III, 835: "Et li cuens s'est assis selonc Delez li sor un bas eschame" Erec; "Lés li sont li enfant assis seur un escame"; De haut estal en bas escame Pueent bien lor estat cangier"; "Bas sont a une escame assis". Véase más adelante.

En el ALF 479 'escabeau' aparecen ampliamente difundidos el término literario, en el NE también *escabelle,* frecuentemente *selle, taboré,* esporádicamente *marche-pied* y otras voces que vamos citando en este capítulo. Sobre *passe, passet* (en el NE y Valonia), *passette* véase FEW VII, 740; ALF 479; Haust, Dict. liég. 462. El término *placet* 'petit siège embourré' (Littré; Janneau 21) parece haber desaparecido.

FEW I, 274 *basset* 'petit tabouret', Constantin-Désormaux *bassé.*

Las indicaciones de los vocabularios regionales sobre escabeau no son siempre precisas; anotaremos tan sólo "le vieil escabeau noueux, sur lequel la ménagère s'assied pour surveiller le pot-au-feu" en Champaña (Vie Camp 15. 12. 1932, pág. 29ª).

[187] Registra con la misma acepción H. Meyer *skabélo* en el V. de Louron y Palay *escabele;* ALF 222 chaise: *skabélo* Hautes-Pyrénées; ALGascogne 759, 981. ALF 479 escabeau presenta en el SO exclusivamente el tipo *eskabél*; registra sin embargo Baldinger en ant. gascón *scauet, escaunet, escabanet* y *escabelle*; Palay *escaunet* 'escabeau, trépied' al lado de *escabel(e).*

[188] Observa v. d. Brelie 70, nota, que hay cierta imprecisión en las designaciones de tales banquillos de poca altura.

[189] Corominas II, 317 considera *escabech* como procedente de Gascuña, donde tal forma se encuentra esporádicamente (V. d'Aspe, Palay) en contraposición a *escabele* (=franc. *escabelle,* prov. *escabela*) ampliamente difundido en los dialectos gascones (ALF 479). Sea como fuere —nosotros admitiríamos más bien una irradiación cultural de Cataluña a Aragón—

de pino, 1519 (AFilAr VII, 139; figuran en el mismo inventario dos *sillas castellanas*), pero parece haber desaparecido en los dialectos modernos. Sobrevive sin embargo en Cataluña: un *ascabell* pintat ab obratges vermells e daurats nou, 1429 (Dicc. Alcover, s. v. escabell); dos *scabells* pintats, Inv. Vich 1445; dos *scabells* grochs, Inv. Torre den Barra 1430; tinch dos *scambells* los dos de roure de Flandes e los altres dos pintats, Inv. Junquera 1512; dos *asquambells*, Inv. Vich 1507 (Dicc. Aguiló)[190]; *escambell* 'seti rectangular, fet amb fustes clavades, amb un forat en la part superior; s'usa en les cuines de pagés i en les esglësies per a seure-hi dos escolans' (Griera, Tresor; BDC XX, 284 dibujo), 'seient petit sense braços ni respatller, i a vegades sense petges', 'el mateix seient o altre objecte de forma prismática, en quant serveix per a posar-hi els peus damunt', con estas acepciones ampliamente difundido en tierras catalanas (Dicc. Alcover; ALC 721)[191]. Representa un catalanismo aranés *escabellet* 'banquillo de ordeñar' (Heyns 118; Schmitt 101)[192] y *escabell* en el dpto. Aude (ALF 479 P. 793); cat. *escambell* también en sardo: camp. *skambellu* (BDC X, 144; cp. más abajo).

Parece seguro que *esca(m)bell* - *escabeig* ampliamente difundido desde antiguo en tierras catalanas y en la Edad Media también en Aragón ha sido importado de Francia como mueble usado originariamente en casas señoriales, como *fuoz - scamil*, *schemel* en Alemania (con variantes en otros países germánicos) y *schabelle* (en las regiones del Rin alto y medio), por todas partes como tarima delante de la silla para descansar los pies. Así la define el Dicc. Aut. *escabelo* assiento pequeño de madera para poner los

---

parece tratarse de una adaptación al sistema fonológico de los Pirineos centrales (VITELLU betiecho, BETULLU abetoch, etc., cp. últimamente Kuhn, ZRPh LIX, 79 y sigs.; Alvar, El dialecto aragonés 177 y sigs.; frecuente en topónimos). Por lo demás la grafia *escabeig* aparece también en un "noticiari" catalán de los siglos XVI/XVII: "Lo sotsgristà pujà damunt lo escabeig que's posa demunt lo altar" (Dicc. Alcover V, 174).

190 Esporádicamente *escamell*: "sis *escamells* verts pintats d'or" 1503 (Dicc. Aguiló).

191 Parece difícil explicar cat. *escambell* como cruce entre SCABELLUM y SCAMNUM como propone REW 7633 puesto que en ant. cat. existe únicamente *escabell*. Badía Margarit, Gramática histórica catalana 238 admite epéntesis espontánea. Presentan problemas similares *škambel* (al lado de otras formas citadas más adelante) y *skambeddu*, *sgambeddu* en Córcega (ALECorsica 772 P. 41; 38, 45, 47); nota 204.

192 Schmitt 101 explica también la forma aranesa *escabellet* como derivado de SCABELLUM, la lateral palatal por influencia española (donde tal sonido no existe: *escabel(o)*). Hay que partir de cat. *escabell*. Registra exactamente la misma forma Heyns 118.

pies: y rigurosamente significa la tarimilla que se pone junto a la silla del Rey, Príncipe o Soberano, para que sobre ella assiente los pies (cp. también Covarrubias)[193]. La forma del sufijo (*-elo* en antiguo español, *-el* desde el siglo XVII) indica que deben haber intervenido influencias culturales de fuera [194]. Subsiste *escabel* = 'tarima pequeña' en la lengua literaria, pero escasean ejemplos en los diccionarios dialectales. Encontramos sin embargo en asturiano bancos de la llareira formando *escabel*, a modo de herradura [195]; en el bable occ. *escabel* 'banco largo para sentarse' [196]; salmant. = 'banco pequeño', cuyo asiento tiene una sola tabla y otra el respaldo, ambas separadas entre sí por bastante espacio [197] como también en la Alberca [198]; en gallego *escabelo* 'escabel' (Carré Alvarellos; según Valladares ant.), port. *escabelo* 'banco comprido e largo' (Figueiredo), *preguiceiros* o *iscabelos* 'grandes bancos de madeira, com ou sem encosto e apoio para os braços' (Silva Pereira, Fafe 47), um *escabelo* ou banco comprido, com ripas nas costas e grades aos lados, e com o assento de levantar, que em baixo é uma arca de arrumação, Beira Baja (TrAntrEtn XV, 273), *escabellos* (*-ll-* = *-l-*) 'banquillos junto al hogar' (Vieira, Minho pittoresco). No sabemos si estos datos bastan para asegurar a SCABELLUM dentro de la Península una posición independiente [199].

---

[193] La palabra ya aparece en el año 901 en una donación hecha a la Iglesia de Santiago: cathedram episcopalem... cum suo scabello miro opere composito (Cl. Sánchez Albornoz, *Estampas de la vida en León hace mil años*. Madrid, 1926, págs. 73, 207, con una reproducción de la Biblia de San Isidoro de León); Isidoro de Sevilla, Et. lib. XX, 11: scabilli, qui lectis parvis vel sellis ob ascensum adponuntur; Daremberg-Saglio SCAMNUM.

[194] Lo mismo vale para la forma *escabello* atestiguada una sola vez en cast. ant. (Corominas II, 317: siglo XIV); ¿castellanización de cat. *escabell*? Corominas admite (al referirse a *escabel*) la probabilidad de que el vocablo entrara por Cataluña, donde lo implantaría la rigurosa etiqueta del rey D. Pedro el Ceremonioso. En efecto es notable lo arraigado que está el vocablo en tierras catalanas, según ya observamos antes.

Menéndez Pidal, Manual § 84: *-er*, *-el* forma galicista. También la forma *escabela* difundida en Gascuña indica claramente origen francés (o provenzal).

[195] Cabal, Las costumbres asturianas 56; agrega el autor que bajo uno de los bancos de *escabel* establecen su nido las gallinas (cp. cap. Arcabanco, finis).

[196] RDiTrPop XI, 130.

[197] Lamano.

[198] Schlee.

[199] García de Diego, Dicc. et. 5942 hasta se inclina a derivar cast. *escabelo* del port. o gallego.

También en Italia la irradiación de *scabèlo - sgabèllo* (atestiguado desde el siglo XV) ha sido relativamente escasa en los dialectos. Falta según las observaciones del AIS 898 scanno en todo el Sur de la Península y en Cerdeña [200] y aparece tan sólo esporádicamente en el Norte [201] donde se observa un contacto directo entre el SE de Francia (ALF 479: *eskabelo* común en el Var, Alpes-Maritimes, etc.) y la Toscana a lo largo de la costa de Liguria. En los dialectos toscanos nuestro vocablo tiene su mayor difusión [202]; pero no faltan tampoco designaciones del tipo *scanno* (desde lo antiguo arraigado en la Península) [203], *banchetto*, *panchetto* ,etc. De esta zona central *sgabello* se ha propagado a Córcega (ALECorsica 772: en diversos lugares [204], junto a otras denominaciones) y Sicilia donde la frecuencia de *sgabellu* (AIS 898, 899) contrasta con la falta completa en el Sur del continente.

Viene a corroborar este cuadro lingüístico lo que ya observamos en la Península Ibérica: *scabelo - sgabelo* es originariamente un mueble de lujo, propagado desde el Renacimiento en las casas aristocráticas de Florencia [205], un término a la vez que tan sólo paulatinamente conquistó las casas rurales en las que se aplicó a banquillos y banquetas de clase diversa; no alcanzó las zonas periféricas del Sur y amplias partes del Norte donde términos

---

[200] Hacemos exactamente la misma observación a base del AIS 899 *sgabellino* = banqueta para poner los pies o banquillo para chicos. Forman una excepción tan sólo *izgammellu*, *izgambellu*, *izgammelluddu* en algunos lugares sardos (AIS 898, 899) = campid. *skambellu*, de procedencia catalana (igual que *taborettu*).

[201] También en el mapa 899 predominan claramente otros tipos. En la provincia de Alessandria *skabél* es más moderno que *skañ* (AIS 898); la misma observación puede hacerse seguramente también en otros lugares donde coexisten las dos denominaciones; Nicolet registra *škabela* al lado de *škañ*, las dos con la acepción 'scanno' Antrona.

[202] Battisti-Alessio s. v. *sgabèllo* hasta formulan: "Nei dialetti, anche toscani, predominano i tipi *scanno*, *panchetto*"; este caso se da claramente con respecto a la Toscana en AIS 899; forma anticuada *scabello* (Battisti-Alessio).

[203] Cp. págs. 20, 25, 144.

[204] *sgambeddu*, *skambeddu*, etc. Parece tratarse de banquetas para poner los pies.

[205] Según Sebestyén 240-241 el *sgabello* italiano hasta irradió —pasando por Tirol y Austria— a Hungría donde, además de formas rústicas, se encuentran sillas ricamente estilizadas. "Die Herkunft dieses Stuhles ist bekannt. In Florenz zu Anfang der Renaissance ist der *sgabello* genannte Schemel entstanden"; Terni de Gregory 35; cp. también el cap. Silla de madera.

tan arraigados como *scanno* y tan comunes como *banca* y sus derivados le opusieron fuerte resistencia.

La situación cambia en Suiza donde el tipo *eskabé, eskabela* (y hasta *eskabó* = franc. *escabeau*) es común en la zona francoprovenzal (ALF 479)[206], *skabel* = 'scanno', etc. usado en partes del Tesino y regiones colindantes de Novara etc. (AIS 898, 899) y *šcabé* = 'scanno' frecuente en los valles ladinos (ib.)[207]. En estas regiones el término, con el perfeccionamiento del banquillo (al que se agregó un estrecho respaldo)[208] se emplea también con la acepción 'silla (de madera, con respaldo)': ALF 222 P. 979, etc. *eskabé*; Gyr 25 quien advierte expresamente que se trata de la forma mencionada; AIS 897 P. 44, 45, 46, 29, 209 = *estabelle* en los valles alemanes colindantes [209].

Representa evidentemente un galicismo

11. *taburet(e)*. El *tabouret*, diminut. de *tabour*, forma antigua de *tambour* 'tambor' (por la semejanza de forma; en ant. prov. *tabor* = 'tambour, tabouret'), actualmente = 'petit siège à quatre pieds, sans dossier ni bras; petit meuble sur lequel on pose les pieds' era originariamente un mueble propio de casas señoriales y burguesas (cp. Littré *droit du tabouret* 'droit qu'avaient les duchesses de s'asseoir sur un tabouret pendant le souper du roi et au cercle de la reine', *tabouret d'honneur*). Interesa observar las transformaciones semánticas que el *tabouret* atestiguado en su sentido moderno por primera vez en el siglo XVI [210] ha experimentado al pasar a las aldeas y al habla del pueblo. Registra el ALF 479 el vocablo con la acepción 'escabeau' con bastante frecuencia en las regiones del Este

---

[206] Cp. GlPSRo III, 266, también *une chese scabel* 'escabeau', 1767; Bjerrome *eskabi* 'tabouret haut' Valais.

[207] Variantes: *skabel* Bregaglia, *šcamvel* Münstertal, *škambel* Bormio, *s-chabeín, s-chabeét* 'banqueta para poner los pies' (según informe de A. Schorta; cp. AIS 899; Sonder 146).

[208] Expresamente advierte el AIS que el *šcamvel* (P. 29) y la *škabela* (P. 46) son más sencillos que la *cadria* y *kadréa* respectivamente; cp. sobre esta última págs. 24, 144, 161-162.

Cp. designaciones análogas de la silla.

[209] Gillardon, Das Safierhaus 203, 204: ein Tisch mit Bank und Stabellen; Lorez, Bauernarbeit im Rheinwald 76: Stühle mit schräger, mannigfach geschweifter und geschnitzter Rückenlehne (*štabelle*) hat man wenige; Id. X, 1; Naef 20: Fribourg.

[210] Janneau, Le mobilier français 21: "Le *tabouret*, tel qu'il existe dès le début du XVIe siècle, est monté sur quatre pieds, et possède une embourrure. Ce petit siège aurait-il eu deux noms, l'un s'appliquant aux formes circulaires qui rappelleraient celles du tabour ou tambour, et l'autre (*placet*) aux formes quadrangulaires?".

desde los Vosgos hasta los Alpes ,de donde irradió a Suiza y la Italia septentrional, en el Macizo Central y diversas regiones del Sur. Corroboran estas indicaciones los diccionarios dialectales: *taburè*, etc. 'escabeau, sans précision de sens' en los Vosgos (Bloch, Lexique 52ª), *tabwé* 'tabouret' (Egloff, Dombes 23), *tabore* 'tabouret pour les pieds' (Ahlborn, Valromey), *tabouret* à traire (ALELyonnais II, 381), *tabodet* (Ratel, Saint-Martin-La-Porte 19), *tabwerè* 'siège très bas sans dossier, banc de pied' Alta Saboya (Bollon 85; Ph. de Las Cases, Dauphiné et Savoie 38: "Dans un coin les sièges qui sont surtout des tabourets à trois pieds"); *tabouret* 'escabeau' Lozère (Hallig); *tabourets* en jonc tressé ayant la forme de cylindres, 40 cm. de haut, constitués par la superposition d'anneaux de tresses, en Vandea (Gauthier, Connaissance 84, 101); *taburét*, *tamburét* = *bankét*, *selú* 'banquillo' Quercy (VKR VI, 37), *tabouret* = *souquet*, *trubès* 'escabeau à trois pieds' en el SO de Francia y los Pirineos (Palay; v. d. Brelie 67, 70; = *bancihoun*, *escabello* TF), *taburé*, *tamburét* ALGascogne 759; *tambouret* V. dOô (Schroeder), *tamburet*, al lado de *taboret*, también en Rosellón y Aude (ALF 479), *tamboret* ampliamente difundido en Cataluña y Valencia 'cadira baixa, rodona o quadrada, sense respatller, amb el seient de cordill, palla, boga, cuir o fusta', 'banc petit per a posar-hi els peus', 'moble baix per a tenir-hi la gibrelleta', 'escambell alt per a seure-hi els escolans que serveixen l'ofici' (BDC XX, 285), esporádicamente = 'un tronc d'arbre serrat pels dos extrems' (ib.), tomado directamente de *tambor* 'instrument musical' [211].

En el siglo XVII el *taboret* había tomado el carácter de asiento de gala en casas acomodadas de Cataluña, como se deduce de las indicaciones del Dicc. Aguiló: "taburets respallés" 1652; "tres taborets de fusta de noguer ab son setial e respallera de cuyro" 1644; "taburets ab respaldés encoxinats d'estam carmesí florejat" 1652; etc.

Con valor degradado *taburete* (en cast. = asiento sin brazos ni res-

---

211 Existe en Andorra también *tambora* = 'cedazo de forma circular', en Ariège *tambú*, designaciones tomadas igualmente del nombre del instrumento (Hochpyrenäen C II, 360), como calabr. *tambureddu* 'crivello' (Rohlfs, Diz. calabr.); en otras regiones, *tambor* = 'cilindro giratorio para asar castañas' (AILi V, 272), navarr. *tamborín* (Iribarren); astur. *tambor* 'tapa de madera que cubre la muela del molino' (Neira Martínez 162) igual que calabr. *tamburru* (Rohlfs, Diz. calabr.); *tambú* Ariège (Fahrholz 38), *tamburét* (Toulouse-Cahors (VKR VI, 31), *taburié* Ardèche (VKR IX, 307) = 'campana de la chimenea, de forma cónica'; *tamborete* 'peça em forma de palmatoria que tapa a abertura que dá passagem ao mastro, quando este é abatido' Porto Santo (RPFil III, 147), cp. con este último el término marítimo italiano *tamorletto* (Battisti-Alessio).

paldo para una sola persona) se halla también en el ambiente rural de las regiones siguientes: *taburete* (= banquillo) cerca de la perezosa (mesa levadiza) en la Montaña de Santander (Pereda, Obr. compl. X, 263), *banquetas* y *taburetes* de madera al lado de un gran banco de respaldo en la provincia de Soria (RDiTrPop VI, 579; XII, 46), astur. *taurete* 'taburete' (Braulio Vigón), *taurete* 'tajuelo, taburete' (Rodríguez-Castellano, Contribución 193); *taborete* (Acevedo), gall. *taborete*, *tabolete* Valladares; Carré Alvarellos 'taburete'; López Soler, El carro mariñán 55: "los bancos pequeños se designan con los nombres de: *taboletes*, *tallos*, *mesas* y *mesiñas*, y sustituyen casi siempre a las sillas"; Cuveiro Piñol *tabulete* 'silla de madera' [212].

En Galicia nos encontramos por primera vez con la acepción *taburete* = 'silla, hecha exclusivamente de madera', acepción que notamos también en otras regiones del Oeste, en las islas atlánticas y en países americanos. Es evidente que tal designación arranca en las aldeas de la forma primitiva y tosca del *taburete* = banquillo de madera, según veremos en el capítulo Silla.

Ital. *tamburetto* 'piccolo sedile, basso, tondo', ALECors 772; AIS 898 scanno: *taburet*, esporádicamente *tamburé*, en el NO; cp. ya antes.

Corresponden a

12. gasc. *sèti*, *sièti* 'escabeau' (*šetià-s*, *sietà-s* 's'asseoir') astur. *sete* 'banco colocado detrás del fuego en las cabañas de pastores' y posiblemente también gall. *chete* 'arca-escaño en la lareira'; REW 7961[b]; Corominas IV, 214.

Añadiremos a las mútiples variantes del banquillo rústico tratadas en los capítulos precedentes algunas f o r m a s r e g i o n a l e s que por su carácter merecen ser incluídas en la historia primitiva de los asientos. Nos referimos a las siguientes:

1. El banquillo cuyo asiento y respaldo hechos de una sola pieza tienen forma cóncava (Lám. XI, b, f). Aparece este tipo entre los ejemplares

---

[212] Claro que *tabolete* representa un cruce de *taburete* y *tabla*, *tableta;* encontramos tales variantes también en Mallorca: *tabulet*, *tibulet* (men. *timburet*), frente a contin. *tamburet* (Dicc. Aguiló; AOfRo III, 71); ALCat 721 al lado de *tibulet* también mallorqu. *tubulét*.

[213] TF; Palay; ALF 479 *šeit*[e] 'escabeau'; ALGascogne 759; respecto a astur. *sete* Llano Roza de Ampudia, Bellezas de Asturias 94, 537; sobre *chete* cp. Arca-bancos, nota 63.

presentados por S. Erixon en Suecia [214], en Estonia [215], Albania [216] y probablemente también en otros países del Este. No hemos encontrado analogías en la Romania.

2. Subsisten sin embargo formas no menos rudimentarias en Bearn (lám. XI, a)[217] y la Marca Trevisana - Venecia (d)[218]. El banquillo puede ser de una sola pieza (incluso las patas)[219] o con los pies toscamente embutidos en el asiento. Lo que caracteriza además este tipo es el formato curvado del respaldo. Parece seguro que de tales banquillos provienen sillas igualmente munidas de respaldos curvos, generalmente con tres patas y el asiento semicircular tales como se presentan, de estructura más o menos desarrollada [220], en los países escandinavos [221], la Baja Alemania [222], en la

---

[214] Erixon, Folklig Möbelkultur foto 636.

[215] Mouseion 1928, núm. 5, foto al lado de la pág. 110.

[216] Nopcsa 105, 106; Haberlandt, Kulturwissenschaftliche Beiträge 11; Haberlandt-Buschan 471.

[217] Reproducciones en VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23; Catalogue Château-fort de Lourdes, lám. VIII.

[218] Corresponde este tipo perfectamente al reproducido por Kulczycki, foto 36 de Estonia.

[219] Confrontamos anteriormente este tipo macizo con el "sillón" rústico mendocino (Lám. X, a).

[220] Esto vale particularmente para los respaldos; lo que Uebe 172 dice: "Die Armlehnen (de la silla de tres patas) bedeuteten naturgemäss schon eine gewaltige Steigerung der Bequemlichkeit. In solchen Armlehnen finden sich aber auch allerhand bedeutsame Unterschiede (exposición de las diversas formas)" va ampliamente corroborado por los ejemplares inventarizados en los diversos países (véanse las referencias en las notas siguientes).

[221] Fett II, fig. 26 (nuestra lám. XI, c); 92 y sigs., I, 7, 27; Erixon, ob. cit. 113, 118, fotos 640 y sigs., 665 (nuestra lám. XI b); Steensberg fotos 72 y sigs.; Uebe foto 106.

[222] Uebe 66-67, 172; Ottenjann 74, 130-131 (con numerosas referencias), fotos 193, 194: "Die abgebildeten dreibeinigen Stühle —Dreipfostenstühle— mögen zwar erst dem 18. Jhdt. entstammen, könnten aber an sich, d. i. was ihr Aussehen betrifft, ebenso gut bereits um 1500 oder gar noch früher entstanden sein"; Ritz, Deutsche Bauernmöbel 27: "Leicht, aus gotischem Stilgefühl heraus wirken die dreibeinigen gedrechselten Sessel, Pfostngestelle, in die der dreieckige Sitz eingelassen ist. Sie sind vor allem in Westfalen und Niedersachsen zu Hause. Zuweilen kommen sie auch mit halbrunder Lehne vor und erinnern dann an einen ganz anderen, einen schwäbischen Typ des Dreibeinstuhles"; Döppe 22; Hahm, Deutsche Bauernmöbel 21-22, foto 10 (siglo XVIII); Gebhard, Bauernmöbel in Oberbayern 194 (foto), 195; etc.

Europa oriental [223], con gran difusión (en particular con respecto a la forma del respaldo que da al mueble su verdadero carácter de sillón) en la Alemania del Sur [224], Suiza [225] y, de nuevo con modificaciones que no distan mucho de los prototipos primitivos, en la Marca Trevisana de Venecia [226].

Sillones de tres patas y con respaldo curvado se usaban en la Europa Central ya a fines de la Edad Media como evidencian los ejemplares bastante perfeccionados de diversos países [227]. En su confección (especialmente en la hechura del respaldo) han intervenido más tarde las corrientes del arte. Pero hay entre los tipos conservados en casa rurales formas arcaicas que muy bien pueden proceder directamente de banquillos sencillos [228]; se

---

223 Schier, Hauslandschaften 358, 359; en este caso parece tratarse de los banquillos primitivos provistos de tres patas a los que nos referimos anteriormente. Los ejemplares reproducidos por Schramek, Der Böhmerwaldbauer 81, fig. 41 a la derecha y Domanovsky 16-17, fotos 22 (numerosas variantes artísticas) tienen cuatro patas igual que el sillón de casamiento del Egerland cuyo respaldo está lindamente decorado con figuras humanas (Führer durch das Museum für Volkskunde Wien, Taf. XVII; reproducido por Uebe foto 107); cp. también Sebestyén 240.

En Albania, Montenegro y Serbia encontramos —además de otros tipos de sillones ricamente adornados— formas sencillas con tres patas y respaldo curvado que más bien se parecen a las mencionadas arriba (Nopcsa 107, fig. 77 f = nuestra Lám. XIV, b; según Nopcsa este tipo debe haber tenido antes mayor extensión); en efecto lo encontramos también en Dalmacia y Macedonia (Karutz 91, 105: dibujos); sobre una forma distinta, pero también primitiva cp. Haberlandt, Kulturwissenschaftliche Beiträge 81, Taf. III, 16; reproducciones también en Kunz, Die ethnographischen Museen 27: Tirana y Miličić 144: Dalmacia.

224 Hahm, Deutsche Volkskunst, foto 6 Alta Baviera; Uebe 172, fotos 104, 105 Baviera, 108 Baden; Ritz, Deutsche Bauernmöbel 27, foto 1 Allgäu; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube fotos 24, 29 Allgäu, Donaueschingen; Spamer, Hessische Volkskunst, fotos 84, 85; Meyer-Heisig, obr. cit. fotos 3, 7; Führer durch das Museum für Volkskunde, Wien, Taf. XI: Tirol; Theiss foto 57: Estiria.

225 Mouseion 1928, pág. 170[b]; Meyer-Heisig, foto 15; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, foto 152; los tres ejemplos de Engadina-Grisones; cp. nuestra lám. XIV, e.

226 Cp. nuestra lám. XIV, c.

227 Uebe 66; foto 90 sillón de las provincias renanas del siglo XV (= Müller-Christensen 20: "Häufig sind auch Dreibeinstühle, deren Bau auf unebenem Boden leichten Stand gewährte"); Fett II, fig. 92: tipo medieval; Ottenjann 74, 130 (con referencias a los estudios de Schwindrazheim y v. Falke donde se discute el problema de los orígenes de las formas artísticas); Terni de Gregory fig. 21: siglo XV.

228 Interpretamos en este sentido las observaciones de Erich en HDVo III, 27: "Mehr bäuerlichen Charakter haben die dreibeinigen Sesselstühle,

hallan en los más diversos países, a menudo al lado de sillones más o menos estilizados: en los países escandinavos, ocasionalmente en la Europa oriental y —con la introducción de asientos de cuatro patas— en el Sur de Alemania hasta Engadina —Venecia (¿Tirol?); Lám. XIV. No recordamos haber encontrado modelos análogos en la casa rural del resto de la Romania.

3. Tiene aun bastante difusión en algunos países europeos el banquillo, por lo general de tres patas, provisto de un respaldo recto, con frecuencia alto y angosto que para lograr mayor comodidad va ubicado en la parte trasera del asiento. De esta forma representada por numerosas variantes aun primitivas en los más diversos países arcaizantes ha nacido —igual que en el caso anterior— un tipo de silla perfeccionado debido en primer lugar a la esmerada decoración de su respaldo. En esta evolución de la Europa central, de los países nórdicos y ciertas regiones del Este y SE han participado también, además de Suiza, zonas colindantes de Italia donde ha originado formas primorosas que en algún tiempo ornamentaban las casas urbanas. Cp. los detalles en el cap. Silla (de madera). Lám. XII, XIII.

Llama la atención el uso de banquillos parecidos (con tres patas y un respaldo un poco inclinado) en la provincia de Burgos (Feduchi, Antología de la silla española, foto 151, 152, 153).

Representa una curiosa contaminación entre los tipos 2 y 3 el sillón del Allgäu reproducido en lám. XIV, d.

4. También con respecto al banquillo en forma de herradura (lám.

---

die auf unebenem Boden besser stehen als die vierbeinigen. Sie sind schon auf Bildern und graphischen Blättern des 15. Jhdts. festzustellen"; Theiss 24: "Oft werden die Stuhllehnen ohne jede künstlerische Nebenabsicht nur den praktischen Bedürfnissen angepasst" (con reproducción de nuestro tipo); Ritz, Deutsche Bauernmöbel 27 (al referirse al sillón provisto de tres patas de Suabia): "Diese Sesselchen bilden eine Abart oberdeutscher, besonders alpenländisch-bayerischer Vierbeinsessel (cp. nuestra nota 224) mit niederen Brettlehnen. Hiermit ist eine sehr bäuerliche Form gefunden worden, die sich von städtischen Gestaltungen weit entfernt und der schaffenden Phantasie allerlei Möglichkeiten lässt".

El empleo de tres patas continúa una tradición primitiva tal como se manifiesta en simples banquillos de tres patas tan apropiados para habitaciones con suelo de barro; cp. Schier, Hauslandschaften 358-359; WDVo s. v. *Sessel* (de Baja Alemania); Hahm, Deutsche Bauernmöbel 21-22: "Der Dreibeinsitz hat den Vorzug, auch auf unebenem Boden ruhig und fest stehen zu können. Deshalb war er früher, als die Zimmerfussböden noch aus Bohlen, gestampftem Lehm, Stein oder Ziegel bestanden, sehr verbreitet, was auch seine zahlreiche Wiedergabe in bäuerlichen Darstellungen, bis in die Gotik zurück, beweist"; observaciones análogas en Terni de Gregory 35.

VII) notamos analogías entre países distantes: así entre el *trivet* de Dinamarca [229], la banqueta búlgara [230] y la *cadeira* observada por W. Schroeder en Finisterre y nosotros en Asturias (lám. VIII, g). Encontramos exactamente el mismo tipo de banquillo de ordeñar en los Pirineos [231] y formas muy parecidas en los Alpes como caballete de la vasija en la que se cuela la ropa: *sela* en Valjouffrey [232] = *sala* 'trépied de bois sur lequel on met le cuvier à lessive' en la Alta Saboya (Bollon 78); *sela* de forma más baja en el Lyonnais [233]; *cavalete*, igualmente bajo, en el Adige [234]; mencionaremos por fin la *tsabro* 'cabra' en forma de horquilla del Ardèche [235] = *tsèvr* en el Lyonnais [236] y en otras regiones [237].

5. No insistimos en los banquillos con asiento cóncavo usados en los Alpes [238], Pirineos y otras regiones.

6. Es frecuentísimo el banquillo de cuatro patas: en los países nórdicos [239], en el centro y Este de Europa [240] y en la Romania. Basta consultar los mapas del AIS y del ALECors 772 para formarse una idea de la variedad de las formas, sencillas o más perfeccionadas. Sirvan de ejemplo los banquillos del Sur de Italia [241], de Asturias (lám. VIII, f) y de la Argentina [242].

---

229 Se encuentra el original en el Frilandsmuseet de Copenhague.

230 Vakarelski 244; Gheorguieva-Stoïcova, passim: Bulgaria.

231 Schmitt 101, tabl. B 1; Heyns 118: "der Sitz ist T- oder hufeisenförmig und gestattet ein bequemes Halten des Fasses. Er ähnelt dem Untersatz des Waschlaugenbottichs".

232 Informe de R. Zeymer.

233 ALELyonnais II, 638; es muy parecido el *selú* de la región de Toulouse (Meyer, VKR VI, 59, fig. 13 b).

El mismo término en otras regiones del Este: *sela* (Ahlborn, Ruffieu 348), *sel*, etc. (Bruneau II, 389; Babin 632), *selat* (Zéliqzon, etc.).

234 Pedrotti 86; Zanette *cavalet de la lissia; kavaleta* 'scanno da mungere' Tesino (AIS 1196); cp. sobre la animalización ya antes.

235 Dornheim, VKR IX, 343, fig. 19 b.

236 ALELyonnais II, 638.

237 FEW II, 299 b.

238 Brocherel, Arte popolare valdostana 97; etc.

239 Interesa particularmente el banquillo reproducido por S. Erixon, Folklig Möbelkultur, nº 623: tronco ramificado en cuatro patas.

240 Papahagi II, 129; III, 137; Vakarelski 244; etc.

241 BW I, 23; AIS.

242 Compárense las formas reproducidas por Barrionuevo Imposti 35; Dornheim, AILi IV, 327: banquitos de palo y T. Saubidet 31. Florez, Antioquia 242, 243: "Entre gentes pobres los asientos pueden ser troncos de árboles, o *banquetas* (lám. 4), o una tabla tendida sobre dos troncos, y

En los capítulos anteriores nos referimos repetidas veces a los b a n - q u i l l o s   d e   o r d e ñ a r cuya forma en ciertas regiones corresponde perfectamente a la de los banquillos usados en casa (de la que a veces aparecen relegados para subsistir tan sólo en corrales o cuadras). Pero existen además formas especiales adaptadas al acto de ordeñar. De todos modos los bancos de ordeñar son por lo general sumamente sencillos: en muchos casos se parecen a los banquillos más primitivos que hemos encontrado en las casas rurales. Puede pues resultar interesante una comparación en la cual destacaremos tales analogías. Lám. VI.

El AIS 1196 y el BW I, 23 nos dan una idea perfecta de las formas y denominaciones del banquillo de ordeñar usados en Italia y en la Suiza meridional. Predominan en el Sur simples bloques macizos o ramificados, úsanse en otras partes del país banquillos-trípodes y en la llanura del Norte banquillos provistos de cuatro patas técnicamente ya más perfeccionados. Observamos pues una gradación geográfica desde el Sur arcaizante hasta la llanura del Po, la zona más progresista como en tantos otros aspectos de la cultura.

En los valles alpinos de Italia y en Suiza, donde el pastor ordeña el ganado al aire libre siguiéndole en los campos de pastoreo, se usa un banquillo provisto de una sola pata, artefacto muy cómodo que generalmente llevan atado atrás a la cintura [243]. Esta misma forma se estila —bajo condiciones análogas— en los Vosgos [244], en el Macizo Central [245] y aisladamente en Gascuña [246].

---

tarimas, como dicen a ciertas bancas más o menos largas. Cuando hay más recursos se tienen siempre taburetes, *tauretes*, *tabretes*, los cuales llevan invariablemente cuatro patas y respaldo".

[243] Cp. Stebler 123-124; Weiss Das Alpwesen Graubündens 139; Schmolke-Mellwig, VKR XV, 69, 139; también en el Allgäu (T. Gebhard, *Die Sachkultur der Almwirtschaft in Bayern*. En: BJbVo 1955, pág. 50: "Der heute im Allgäu übliche einbeinige Melkstuhl mit rundem Sitz, der angeschnallt werden kann, dürfte auf Schweizer Vorbild zurückgehen"), en Tirol y Estiria donde presenta formas artísticamente elaboradas (véase por ejemplo Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst, fotos 84-86; Meyer-Heisig, Deutsche Volkskunst, foto 25); GlPSRo III, 266; Baud-Bovy 243 Berna; Bjerrome 231 *sarla* Valais.

Después de redactado el presente artículo apareció el estudio sugestivo y ricamente ilustrado de L. Schmidt, *Der einbeinige Melkschemel in den österreichischen Alpenländern*. Folk-Liv XXI/XXII, págs. 135-156.

Igual que en la llanura del Po (BW I, 23) en los Alpes Cárnicos: *sièle* 'sedile rustico a una sola gamba, da usare nella stalla' (Pirona), en el Valle de Aosta y el Tesino (ArtTradPopTicino nº 37, secolo XVIII).

[244] Horning, Glossare 72: *selat de morker* 'escabeau à un seul pied,

Por otra parte existen en los Alpes —junto con banquillos artísticamente tallados y decorados (como corresponde al elevado grado de cultura popular de Suiza)[247]— formas que nos hacen recordar los banquillos más primitivos registrados en las páginas anteriores: en los Grisones [248], en el valle de la Bregaglia [249] y en los Alpes bergamascos [250] un tronco de árbol cortado con sus ramas que sirven de patas, tal como se usaba antes también en Baviera [251] y del que encontramos vestigios en otros países arcaizantes (entre los pastores de Salamanca [252], Hungría [253], etc.).

En los Pirineos usan banquillos en forma de herradura o en forma de T-. Pero encontramos también el banquillo compuesto de un tablón de forma irregular o más regular y 3 ó 4 patas incrustadas en él [254]. Este tipo es el más difundido de todos; lo encontramos en Italia, no falta tampoco en Suiza [255] y parece ser común en Francia [256] y hasta la Valonía.

---

percé d'une ouverture par laquelle passe une corde; avec cette corde *korai* le *morker* qui trait les vaches attache la *selat* à son corps".

245 Busset: cp. los grabados que acompañan las págs. 27 y 43.

246 ALGascogne 759: actuellement, imité des Alpes.

247 Cp. por ejemplo el ejemplar reproducido por H. U. Rübel, *Viehzucht im Oberwallis.* Frauenfeld 1950, pág. 61, pl. XXXIX; Peasant Art in Italy, nº 341: Lombardía y nuestras referencias a las formas tirolesas.

248 Weiss, obr. cit.

249 Schaad 143: "una breve sezione di tronco di abete, un rocchio, spaccato in due, con quattro rami formanti i piedi".

250 Angelini 318, con dibujo; nuestra lám. VI, c.

251 Gebhard, obr. cit. 50: Melkstuhl mit dreibeiniger Astwurzel.

252 Cortés, RDiTrPop VIII, 429, 456, con dibujo: *tajo.*

253 Bela Gunda, Néprajzi Gyüjtöüton 87 (dibujo); id., Misc. ethn. I, 23.

254 Ya lo indica el nombre *trübès* en los valles franceses, *trepiéd* en el Valle de Arán, designaciones existentes al lado de *banquet, karyerún* (de *karyéra* 'chaise') en el Luchonnais (Schmitt 101), *cajira* 'chaise', *banca, bąnquet, escabellet* en otros pueblos del V. de Arán (Heyns 118) y *banquet* Valle de Aneo, Bohí, *caballet* Benés, *banca de mulir* Bielsa, vale decir en la vertiente Sur de los Pirineos (Violant i Simorra, El Pirineo español 430).

Registra Griera, BDC XX, 285 además *vacanell* 'petit escambell que serveix per a seure quan es muny' Súria y lo deriva de *vaca*; ¿no cabe relacionarlo más bien con los derivados de *bancal*?

255 Encontramos la reproducción de un banquillo —trípode rudimentario también en G. Pedrotti 76: Val d'Adige. Designaciones: *scagn, scagnel; banca, banchia; sela.*

Tendrá una forma parecida el *tayuelo* asturiano de patas chiquirritinas (FoCoEsp III, 287); hay lugares, como Luarca y Grado, donde se uti-

B. BANCOS

Bancos primitivos
Bancos provistos de respaldos
con respaldo plegable
Bancos de barro, piedra o de mampostería
Bancos fijos del hogar:
Francia
Italia
Pirineos y Península Ibérica
Variantes y substitutos de los bancos fijos del hogar
Asientos movibles del hogar en el Sur de la Romania
La vida al aire libre
Bancos de mesa: cp. cap. Mesa [1].

Los bancos calificados por nosotros como primitivos presentan numerosas variantes.

En el último tercio del siglo pasado el Pastor Dr. A. Bielenstein vió en Letonia un "banco maravillosamente primitivo": "es war ein gespaltener Tannenbaum, dessen Spaltfläche keineswegs mit der Axt oder sonst wie geglättet war. Auf der halbrunden äusseren Seite des gespaltenen Baumes ragten eine grosse Menge von Ästen hervor, wie sie nun eben gewachsen, jetzt aber in passender Lage gekürzt waren, und dienten als Füsse der Bank. Diese stand vor einem Häuschen neben der Hausthür, diente der Familie zum gemütlichen Sitz und zeigte offenbar, auf wie einfache Weise,

---

lizan los tajuelos para ordeñar; en Quirós se emplea para esto el *rodichón*, pequeña rodaja de madera provista de un palo corto, como asidero, que se fija en un agujero practicado cerca del borde de aquélla. Esta rodaja se pone en el suelo del establo para apoyar en ella una rodilla el ordeñador (informe de Menéndez García).

[256] He aquí algunos ejemplos: *tsodeiro, bontsú* 'banquillo', *šoleto* = francés *selette* Ardèche (Dornheim, VKR X, 322); *selles*, plural, 'escabeaux à trois pieds', antiguamente usadas también en el hogar, Haute-Loire (Rouchon 39); *sela* Alto Delfinado (cp. antes); *selle, selõ, banc, chaise, taboré* Lyonnais (ALELyonnais II, 381, con dibujo); *lu hame* Valonia (Remacle, Gleize 111; Haust, Dictionnaire liégeois, s. v.; Bal, Jamioulx 28 *cham*, con dibujos; = ant. francés *eschame* SCAMNUM); *banc* pour traire les vaches, Ardenne (Bruneau I, 70); diversas denominaciones en el SO (ALGascogne 759: *selle*, etc.).

[1] Hay que distinguir de los bancos del hogar los bancos de mesa; estos últimos cuyo empleo va íntimamente ligado con la aparición de la mesa en la casa rural son más recientes; su difusión geográfica no coincide, pues, con la de los bancos del hogar arraigados desde hace tiempo en muchas zonas arcaicas de la Romania.

und mit wie wenig Handwerksgerät der Mensch ehemals seine Bedürfnisse hat befriedigen können" [2] (lám. XV, a). Formas similares han sido observadas en otros países del Este [3] y no faltan tampoco en la Romania, donde se han encontrado en los Alpes [4], en la isla de Menorca [5], en Extremadura [6] y en el Sur de Portugal [7]. En todos estos casos se trata de variantes de los banquillos ramificados de que ya hablamos en un capítulo anterior.

Representa otro tipo de banco primitivo el tronco dispuesto horizontalmente en el suelo al lado del hogar. Es el asiento tradicional en las chozas pastoriles del país vasco [8] y de los Pirineos franceses donde le llaman *ipurtaulki*, *kamaña-aulki* y *gaujén*, *gauyén*, *gawí* respectivamente [9]. Encontramos el mismo término en los Pirineos catalanes: *gusim* 'el seient que fa la partió en una barraca de pilers, entre la jaça i l'aparador' Montseny (BDC XX, 33), al lado de *gauxín* 'el tronc que serveix per a seure en les barraques dels carboners' (Dicc. Aguiló); Dicc. Alcover *gausín*, *gausiny*, *gosín*, *gusim*, *gusin;* Scriptorium II, gen.-febr. 16 *gusing*. Según Rohlfs, Le gascon 69 y Schmitt 12 derivado de GAUDIUM 'banc où l'on jouit du repos' [10]; ASNSL 106. Jahrgang, pág. 371. Anotamos en otro lugar

---

[2] Bielenstein 230; reproduce una forma no menos primitiva Ränk I, 75 de Carelia.

[3] Schier, Hauslandschaften 358; esporádicamente también en los países escandinavos (Fett I, 2; II, foto 1).

[4] Brocherel, Arte popolare valdostana, fig. 79: *bantse* 'd'un sol pezzo; il sedile è formato dal tronco spianato d'abete, e le gambe dai rami divaricati' = lám. XV, b.

[5] Salvator, Die Balearen II, 315: "Bänke mit vier wilden Ölbaumstäben, die die Füsse darstellen".

[6] Zamora Vicente, Mérida 71: *burro*, lám. XV, c.

[7] RPFil V, 216: *tripeça* = lám. XV, d.

[8] J. M. Barandiarán, *Vida pastoril vasca*. En: Anales del Museo del Pueblo Español. Madrid 1935 I, 93; AEuFo XV, 80, 186 (con plano); vasc. *aulki* 'silla', *ipurtol* 'banqueta sobre la cual se sienta el tejedor', *ipurdi* 'trasero', etc.

[9] Palay: *gàuye*, *gàutye*, 'poutre médiane d'une cabane', *gaujén* 'pièce de bois longitudinale de la couche du pasteur dans la cabane; elle lui sert aussi de banc', al lado de *gabià*, *gabién;* Rohlfs, Le gascon 69; Paret 64; Schmitt 13.

[10] Adviértase sin embargo que la misma palabra *gausín*, *gausinc* aparece en Ripoll con la acepción 'pieza de hierro en cuyo brazo se cuelga el caldero' (BDC XIX, 148, 152) = *cabra*. Originariamente servía para este objeto un tronco de madera como puede verse en los dibujos de Hochpyrenäen B Taf. I, 2 (cp. Hochpyrenäen A II, 142, nota 4) y de Violant y Simorra, El Pirineo Español 397, 398.

que el banco que linda con el hogar [11] sirve al pastor al mismo tiempo para reposar en la *cameña* contigua [12].

A veces tales troncos de árboles sirven de bancos también en los hogares de las casas viviendas: así en los ranchos de los pueblos americanos [13], en la Serra da Estrêla donde se llaman *bancos* [14], en el Alto Minho donde igualmente se denominan *bancos* o *cepos* [15] y en la Alberca (Sur de la provincia de Salamanca) donde se les da el nombre de *tahón* [16]; *tajón* 'taco o trozo grande de madera' Sierra de Francia (Lamano). Ya observamos antes que en Galicia *tallo* significa 'banco del hogar'; habrá tenido originariamente una forma tan primitiva como el *banco* portugués y salmantino.

En el Tesino simples troncos de árboles constituyen, además de banquillos provistos de tres o cuatro patas, "la clase más cómoda de asientos" junto al hogar de la casa [17].

En la Alberca el *banco* mencionado se coloca encima de dos piedras, formando así un verdadero banco, si bien aun bastante primitivo, en Colombia sobre dos troncos [18]. Esta forma de asiento se encontrará ocasionalmente en muchos países. Señalamos tan sólo que en Letonia tablas puestas sobre dos cepos de árbol forman un tipo de banco muy común [19] y que también en Suiza son frecuentes como bancos ubicados delante de la puerta [20].

---

[11] El tronco que sirve para delimitar los departamentos de la cabaña del pastor se encuentra también en Asturias: *calamiero* (Rodríguez- Castellano, Alto Aller 286), *camiñero*, *calamiñero* (Fernández González 105, 222); *esprimiera* (J. Neira, El habla de Lena 96).

[12] Cp. cp. Cama: cama de los pastores.

[13] Saubidet 31 *bancos de ceibo*; Osornio, Viviendas en las pampas 35; alguno que otro banco manufacturado con toscos troncos de árboles; numerosas ilustraciones en grabados de ranchos criollos; banco largo de madera: se hacen de troncos rústicos como trojes, Venezuela (informe de Ramón y Rivera); etc.

[14] Messerschmidt, VKR IV, 96.

[15] RL XXII, 31: "O banco ou cêpo é um simples tronco a que se arranja uma face plana para assentar e lateraes cavacadas, ficando a superior com a casca".

[16] Según informe de V. Schlee.

[17] Brockmann-Jerosch, Schweizer Bauernhaus 144: "Die bequemsten Sitze bieten niedere Bänke aus angefaulten und vollends ausgehöhlten Baumstämmen hergestellt, mit Sitzfläche und Lehne".

[18] Florez, Antioquia 243.

[19] Bielenstein 231: "Sehr beliebt sind bei dem Volk zu festlichen Gelegenheiten Bänke, die aus einem Brett und aus einigen abgesägten Baumklötzen bestehen, die als Füsse untergestellt sind. Solche finden sich auch in der Küche, in der Handkammer, in der Klete"; Nopcsa 108: "Bänke habe ich in einem albanischen Bauernhause nie gefunden, wohl

Pueden servir de soportes de la tabla finalmente horquetas [21] naturales o —lo que es más frecuente— dos pares de patas divergentes [22] y otras variantes. Reunimos en un cuadro de conjunto algunas formas de bancos, generalmente bastante bajos, que pueden ilustrarnos el origen de ese mueble (lám. XVI, XVII), muy parecido, por su forma rústica, a simples banquillos [23]. Los utilizan mujeres al cocinar en el hogar, niños y a veces también ancianos para disfrutar de los beneficios de la lumbre [24]; pero encuéntranse

---

aber sah ich, wenn auch selten, ausserhalb des Hauses einen Balken oder ein Brett, welche ihre Stelle vertraten", ib. observaciones sobre la aparición del banco en piezas-viviendas (stube) de Montenegro, Rumania, etc.

[20] DiRuGr, fasc. 16, pág. 111: *banc d'porta, baun-casa;* cp. detalles más abajo: Bancos de piedra.

[21] Por ejemplo en Galicia y, en forma exactamente igual, como soportes de numerosos otros menesteres (mesas, camas, etc.) entre los serranos argentinos (Barrionuevo Imposti 31, 33, 45, 53, con dibujos).

Menciona W. C. Bennet 25: "low benches supported by two projecting side feet, or by four legs" entre los indígenas, al lado "de four-legged seats, often carved in animal shapes" y simples "log benches" (según parece de un solo tronco arrimado a la pared).

[22] Basta citar como analogías los bancos rústicos de los países escandinavos (Fett II, fig. 3 y sigs.; Erixon, Folklig Möbelkultur, fotos 172 y sigs.); Ränk I, 92: Estonia; etc. y lo que dice Weslowski 69: "Als Vorläufer der im Mittelalter allgemein eingeführten Lehnbank ist die einfache, lehnenlose Pfostenbank mit eingezapften schemelartigen Füssen zu betrachten, die sogar auch jetzt noch in ganz armen Familien anzutreffen ist".

[23] Indica también la designación *piles* que originariamente se daba a los banquillos macizos en las cocinas catalanas pero que se aplica también a formas de asiento "llargues o quadrilongues fetes d'un tronc rebaixat i aplanat proveit de quatre rústiques potes" (Violant i Simorra, Art popular decoratiu 73, 76; Dicc. Alcover) la íntima relación que existe entre los dos tipos. Presenta un caso análogo gall. *tallo.*

[24] Cp. Hochpyrenäen A II, 271; Wilmes, AILi VI, 191; Bergmann 27; Paret 46, 49; Caro Baroja, Vera de Bidasoa 88; AEuFo V, 27, 63. Presenta una analogía interesante el hogar de los Alpes Cárnicos: aparece igual que en el Alto Aragón delante del banco fijo otro más bajo y movible en el cual trabaja la dueña de la casa; véase la hermosa reproducción en Ce fastu? VII, 62, fig. 3.

Nos brinda un dibujo sugestivo Lorenzo Fernández, Borneiro: frente a un banco de respaldo común en las casas gallegas aparece un banco de muy poca altura, J. Dias, Vilarinho da Furna, fig. 4, y así seguramente también en otros lugares.

Tal variedad de asientos se observa también en Italia; cp. BW II, fotos 74 y sigs. y sobre banquillos y sillas bajas usadas por la cocinera más adelante.

en forma sencilla también como bancos de mesa en las más diversas partes de la Romania (lám. XVII)[25].

Completan este cuadro bancos provistos de sencillos respaldos tales como los hemos observado —aunque tan sólo esporádicamente— como bancos de descanso en la Alberca[26], Lagartera[27] y Avila[28], a la mesa de comer en Cataluña y, al lado de formas más amplias (tipo arca-bancos), al amor de la lumbre[29]. Lám. XVIII.

Representan una variante de los arca-bancos provistos de respaldo movible los bancos cuyo respaldo puede ser igualmente plegado hacia dos lados[30]. Como aquéllos, parecen haber tenido originariamente su lugar delante de la chimenea según muestra un grabado de un maestro neer-

---

[25] Hemos reunido en la lám. XVII tales bancos de mesa. Entre ellos abundan bancos sencillos con patas divergentes tanto en Francia como en Italia, Cataluña, etc. Cp. reproducciones de Francia en Las Cases, L'Auvergne 44 y sigs.; Maumené 176, 205 Bresse-Bourgogne; Folk-Liv 1957/58, pág. 29, pl. 4: Delfinado; Gauthier, Mobilier 85, pl. I: Bretagne; La Tradition en Poitou et Charentes 44; Meyer, VKR VI, 52, Abb. 9: "aus einem langen, schmalen Brett ohne Lehne, das auf beiden Enden auf je einem Paar schräg gestellter Beine oder je einem senkrechten Brett ruht" Toulouse-Cahors; BW II, foto 63: Umbría; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, 246: Tesino; Cataluña: Violant y Simorra, El Pirineo español 201; id., Reus III, lám. 1; Amades, Costumari català III, 760; IV, 642; Córdoba: RDiTrPop XII, 284.

Flórez, Antioquia 242, 243, lám. 2, foto 8.

Cp. cap. Mesa: bancos de mesa.

Cp. sobre los antecedentes medievales de los bancos movibles Haberlandt-Buschan 473; Gebhard, Wegweiser 102; Hardendorff Burr 15: "Undecorated low benches, long boards on trestle or peg legs, were commonly used, especially at table, along with stools of the same type"; etc.

[26] Informe de V. Schlee.

[27] Echagüe, foto 136.

[28] Habrán dado el modelo bancos artísticamente labrados que se usaban en casas burguesas; cp. reproducciones en Hardendorff Burr 61 (de Asturias), 76 (Cáceres), 192, 194, todos del siglos XVII; según la autora particularmente frecuentes en las provincias del Norte donde abunda la madera (castaña); Feduchi 23, fotos 47 y sigs.

[29] Amades, Costumari Català 325 y un tipo particularmente primitivo el banco reproducido en Catalogue Château-fort de Lourdes, pl. XXXV: banc d'un seul morceau, siège et dos; cp. sobre bancos provistos de respaldos en Cataluña cap. Mesa: bancos de mesa.

También en la mesa de comer de Francia bancos provistos de respaldos son muy raros; cp. cap. Mesa de comer.

[30] Cp. cap. Arca-bancos y la mesa-sillón, con tabla plegable.

landés del siglo XV [31]. Pero podían ocupar también otros lugares (en la mesa o —en Hungría— delante de las camas). Encontramos tales bancos en Holanda [32], en la Baja Alemania [33], y los países escandinavos [34], esporádicamente en el centro de Alemania y aun hoy, con frecuencia, en Hungría [35] donde sirven de día como asiento y de noche con el respaldo plegado para colocar al lado de la cama, a un niño o la cuna, igual que en la Bucovina [36].

Bancos con respaldo plegable se usaban antes también en Italia [37] y Francia [38]; pero no parecen haber arraigado en las casas rurales. Damos en lám. XVIII, e la reproducción de tal banco encontrado en Cataluña [39].

En la guía dedicada a los *Objets domestiques des provinces de France* el Sr. G. H. Rivière nos informa sobre la posición del banco en el mobilia-

---

[31] F. Roh, *Der Wohnraum in der Malerei.* Darmstadt 1955, pág. 9, foto 2; Ottenjann 129, nota 163 referencia a v. Falke.

[23] Reproducciones en K. Sluyterman, *Huisraad en binnenhuis in Nederland in vroegere eeuwen.* 's-Gravenhage 1948 (según una referencia de Wildhaber, SchwAVo 48, pág. 109).

[33] Ottenjann 73.

[34] Uebe 85, foto 133 Jutlandia, siglo XVIII; Schier, Hauslandschaften 363-364 y Heckscher, Die Volkskunde des germanischen Kulturkreises 488: observaciones de Linné 1741 en Oeland y Gothland; Erixon 59 dibujo de Linné; Steensberg fotos 56, 57; Erixon 59, fotos 182 y sigs.; Fett II, fig. 87 y sigs.; en estos —y otros— países al lado de arcabancos con respaldo movible.

[35] Domanovsky 14, foto 15; Sebestyén 239: "Nur eine Bank scheint sich ungeminderter Beliebtheit zu erfreuen: die Bank mit umklappbarer Rückenlehne. Ganz gewiss ist diese Bankform einst aus den städtischen Wohnungen der Bürger zum Landvolk heruntergekommen".

[36] Weslowski 69: zur Aufstellung in der Nähe des Kamins, aber auch als Bettstelle.

[37] *ciscranna;* cp. pág. 123.

[38] Janneau 20: "Le banc séait donc à demeure devant la cheminée. On s'avisa d'en exploiter à deux fins la situation: on inventa le dossier réversible, qui permettait d'en retourner l'exposition (*banc tournis, tournés, tournoys;* on trouve pour la première fois ce terme en 1498, pour la dernière en 1602"); Bourrilly, Le meuble provençal 216: "La transformation de l'archibanc en *banc tornis* le rendit plus pratique. Le dossier devenant mobile, permettait de s'asseoir sur l'une ou l'autre face du banc. Le *banc tornis,* placé entre le foyer et la table, permettait de s'asseoir à volonté face au feu ou face au repas".

[39] Violant i Simorra, Art popular decoratiu 77, fig. 58.

rio francés de la manera siguiente: "Jusqu'au 19e siècle, le banc a été le siège le plus en usage chez les paysans français: bancs simples et coffres-bancs, bancs de table, de lit et d'âtre" [40]. Este estado —casi general antes del empleo de las sillas— se ha conservado en algunas regiones y más aún en los países mediterráneos hasta el día presente. Por otra parte los bancos pueden faltar aun hoy completamente [41]. Esta situación —idéntica a la del Este de Europa [42]— ha sido observada en hogares viejos del Alto Ariège [43], en el Luchonnais [44] y en el Valle de Arán [45] donde apenas recientemente las sillas bajas han venido a sustituir a los banquillos rústicos usados hasta entonces, así como en el Alto Ardèche [46].

Los bancos del hogar generalmente son hechos de madera. Tan sólo en las *bourrines* de la Vandea, casas rudimentarias construídas de adobe, encontramos b a n c o s d e b a r r o [47] tales como existían en tiempos prehistóricos en otras partes de Europa [48]. Son relativamente raros también

---

[40] G. H. Rivière et S. Tardieu, Objets domestiques 55.

[41] Hay que distinguir si se trata de bancos del hogar (de l'âtre) o de bancos de mesa (bancs de table), puesto que la difusión de los dos tipos presenta en la actualidad diferencias regionales notables, según veremos en un capítulo posterior.

[42] Meringer, Das deutsche Haus 102; cp. lo que dijimos en los capítulos Banquillo y Mesa (bancos de mesa - banquillos de mesa) sobre la difusión de dicho mueble en los países del Este.

[43] Fahrholz 34, Taf. IV, 10: Eine Ofenbank fehlt; einzige Sitzgelegenheit sind die niedrigen strohbeflochtenen Stühle.

[44] Hochpyrenäen A, II, 270, foto 22.

[45] Hochpyrenäen A II, 270, foto 19. En esta humilde casa un poyo de piedra (a la derecha) sirve de asiento.

[46] A. Dornheim, VKR IX, 297, Taf. XI, 31, Abb. 13², Sirven de asientos banquillos rústicos de diversas clases y sillas.

[47] Cp. nuestro artículo *Tradition und Kulturwandlungen in Westfrankreich.* ZRPh LXVII, 193 (con referencias bibliográficas); J. Festy, *Maisons de terre dans le marais breton.* En: Revue de Géographie humaine et d'Ethnologie I, 63 y sigs. y R. Pittioni, *Die Marais-Siedlung der nördlichen Vendée.* En: WZVo XLVIII, 55 y sigs. donde el lector encontrará una foto del primitivo banco de barro; APFr II, 6; VieCamu 15. 12. 1924, pág. 9 foto.

[48] Meringer, Das deutsche Haus 58; WDVo: Sitzmöbel; Uebe 80. Encontramos tales bancos aun hoy en día con frecuencia en la Europa oriental: Manninen 275; Haberlandt-Buschan 453 (Hungría); Weslowski 68; etc., igual que en Egipto (Haberlandt-Buschan 1030).

En la meseta leonesa usan dos bancos largos, macizos, de barro y

en el interior de la casa bancos de piedras [49]. Usanse esporádicamente en los Pirineos [50], en la sierra cantábrica [51], Asturias, Galicia y en la Mancha [52], posiblemente también en otras regiones [53] y son lo corrien-

---

adobe, en el zaguán de la casa para descargar los sacos de grano, etc. (Fernández Balbuena, Ardoncino 239 = FoCoEsp III, 398) y han sido observados bancos de barro en una venta de Madrid en 1797.

[49] Bancos de piedra han sido atestiguados por Estrabon en los castros gallegos: "los galecos dormían en el suelo y comían sentados en el rebanco de piedra de las chozas" (Filgueira Valverde, *La artesanía en Galicia.* Bs. Aires 1953, pág. 25); Nieves Hoyos, Casa tradicional 5. Encuéntranse aun hoy en Finisterre (Schroeder, Hausbau in NW Spanien 70); *parañoa* 'espacio detrás del hogar, con una piedra para sentarse la gente' (Carré Alvarellos), cp. cap. Nichos.

Bancos de piedra son frecuentes en los países del Este: Nopcsa 81; Haberlandt, Kulturwissenschaftliche Beiträge 60, 70; Ränk I, Abb. 21: Estonia.

Sobre tarimas de piedra cp. cap. Cama.

[50] J. Amades, *Divinitat de la llar.* Barcelona 1935, pág. 41; Hochpyrenäen A II, 270.

[51] Cp. Pereda, Al amor de los tizones: "Tío Ginojo ocupa siempre uno de los ángulos del *poyo*, con el fin de tener cerca de los pies la *jornia*, o cenicero". Tal vez se trata de la misma instalación que J. Neira describe de la manera siguiente: "En una de las paredes hay un poyo de piedra, *puyu*, y debajo de él un hueco para la ceniza, llamado el *ciniciru*". En el SO de Asturias: *puyal;* Rato y Hévia: *poyu* 'asiento de piedra que sirve de descanso y también de ayuda para montar'.

[52] Nieves Hoyos, La Mancha 8: "Desde la pared del fondo, donde está el hogar, y metidos debajo de la campana, arrancan unos *poyos* de mampostería igual que los que hay a los dos lados de la puerta de entrada a la quintería, enjabelgados y muchas veces cubierta de ladrillos la parte superior; en ellos se sientan los gañanes para descansar y charlar al amor de la lumbre y también les sirven para dormir"; ya en el año 1799 Humboldt observó que en la cocina de una posada de la Mancha hubo "ein Vorsprung der Mauer zum Sitz, und dieser Sitz ist mit einer Estera bedeckt" (Vogeler 104).

[53] Así en una hostería de Málaga, Subías Galter, foto 83.

Observa Emile-Bayard 88 que en la Normandía "le *salin* remplaça dans la cheminée le banc de pierre qui s'y trouvait autrefois"; encuéntranse tales bancos del hogar aun hoy en día en Irlandia: L. Mühlhausen, *Haus und Hausbau in Teilinn.* Zeitschrift für keltische Philologie und Volksforschung XXII, 335: "oft wird auch rechts und links ein niedriger gemauerter Sitz (*bac*), etwa in der Gestalt eines Würfels angebracht"; C. O'Danachair, *Stand und Aufgaben der Hausforschung in Irland.* En: Arbeitstagung Schleswig 49, fig. 22, 23.

te en los hogares de la Alta Lombardía [54], en las *casite* de la Istria meridional [55] y de la provincia de Brindisi [56].

En la isla de Ibiza un largo banco de piedra forma parte integrante del porxo o sea de la sala separada de la cocina [57]. En la Beira la lareira se halla puesta en nivel inferior al del suelo de la cocina; la rodean bancos de piedra en los cuales toman asiento las mujeres al cocinar y otros miembros de la familia al calentarse [58]. Son propios, en cambio, de ciertas regiones del Sur, pequeños *poyos* de piedra que igualmente sirven de asientos (y talvez también para otros fines) en el hogar; tales poyos han sido indicados en la provincia de Cádiz [59] y en el Algarve [60].

Encontramos bancos de piedra o de mampostería en los patios de los países meridionales (Toledo, Extremadura, Mancha, Sur de España, Marruecos, Canarias, etc.) [61] y son más frecuentes aún *poyos* adosados a la pared delantera de la casa junto a la puerta donde sirven para sentarse la

---

[54] Saibene 80, 95, 170 (reproducción), 194: "Il focolare che qui è molto ampio e sporgente, mentre il gradino, anch'esso alto da terra, ai lati è foggiato a formare due sedili (*müradele*) di sasso"; nuestra lám. IV a.

[55] Nice, La casa rurale nella Venezia Giulia 99, 100: "Addossati alle pareti interne stanno di regola uno o più blocchi cubici di calcare che servono da sedili", "A destra (del interior) un rozzo sedile di pietra (*sentador*)", al lado del hogar.

Se refiere a tales bancos de piedra en el hogar también Erixon, West European Connections 167: "I have seen such stone benches also in ancient town kitchens so far southwards as a few miles south of Naples".

[56] Rohlfs, Kuppelbauten 21.

[57] Salvator I, 20; Spelbrink, BDC XXIV, 247; Dicc. Alcover VIII, 371: datos históricos sobre el uso de bancos de piedra. Véanse tales bancos en el hogar de Mallorca, Dicc. Alcover, s. v. cuina; Nieves Hoyos, La casa tradicional 26, reproducción de la cocina mallorquina; RDiTrPop I, 248: "bancs de pierres dans le grand foyer" de Ibiza. Como en otras regiones es frecuente también el *pedriç* 'banc de pedra al peu de la porta, al pati, etc. (Griera, Tresor, s. v.; Dicc. Aguiló; Hochpyrenäen A II, 9); sirve el *pedriç* en Ibiza también para hacer el pan antes de ponerlo en el horno (Griera; Spelbrink, BDC XXIV, 248, 253, 270); cp. sobre casos análogos del uso de un banco de piedra para este último fin nuestro artículo El hogar de Ilha Terceira 17-18.

[58] Leite de Vasconcellos, BE, nº 5, pág. 43 con dibujo.

[59] Giese, Nordost-Cádiz 45, 81, fig. 9 i.

[60] Bierhenke, Bajo Algarve 12, fig. 3.

Cp. bloques de piedra en el uso de los pastores cap Banquillo.

[61] Véase la foto de Subías Galter, nº 75: rincón de un patio de Lagartera; Nieves Hoyos, La casa tradicional 28: en los cortijos andaluces "a la entrada, un sombrajo o una parra y unos bancos de mampostería, donde descansan y charlan al acabar las labores"; Rackow 27; etc.

gente [62] y a veces también para comodidad de quienes tienen que montar a caballo o mula. Tales asientos dan a las casas de ciertas regiones una nota particular; así los observamos en el Banat [63], en valles alpinos como los Grisones [64] y el Queyras [65], en Cerdeña (y en otras regiones italianas) [66] y ampliamente difundidos en Aragón [67], Navarra [68] y otras partes de los Pirineos [69], en la provincia de Santander [70], en Galicia [71], Salamanca [72] y

---

[62] Así ya define Cobarrubias la palabra *poyo*: "nosotros le tomamos comúnmente por el asiento que está arrimado al cimiento de la pared".

[63] Papahagi III, 109, con foto: "Beaucoup de maisons du Banat ont devant elles, du côté de la rue, un *scamn* (en pierre ou en bois) ou quelques grosses pierres".

[64] DiRuGr I, 577, foto 81, II, 111: *banc d'porta, baun-casa*, etc.; Könz, Das Engadinerhaus, fotos 71, 72, 74, 83-85; Giese, Graubünden 10: "Aufmauerungen aus Stein, in der Regel links oder rechts vor der Haustür, die etwas schräge zur Fassade stehen und auf denen ein Brett oder eine hölzerne Bank ohne Beine zum Sitzen liegt" (con referencias a tales bancos que antes se encontraban en casas burguesas de la Baja Alemania); Führer durch das Engadiner Museum, pág. 1; Brockmann-Jerosch I, 49; lo mismo en la Alta Baviera; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, foto 231: Tesino.

[65] TF s. v. *rabo* 'pierre plate et polie, placée devant la porte de la maison et pouvait servir de siège'.

[66] Wagner, LLS 98: *istrata, muredda, pedrizza*, etc.

[67] Hochpyrenäen A II, 9 (como también en las cabañas de los pastores; cp. Schmitt 13); González Guzmán, Valle de Aragües 119: *bancalé, banquero, cantillera*; Pardo Asso *bancal; banquero* 'poyo junto a la puerta de entrada' (Alvar, Salvatierra 32.

[68] Iribarren s. v. *poyato, pilón, trancal;* vasc. *sotar'i* 'pierre pour monter à cheval'.

[69] Hochpyrenäen A II, 9; Dicc. Alcover *pedriç;* Griera, Tresor *pedrís*.

[70] Nieves Hoyos, La casa tradicional 7, 11: "Debajo de la solana (balcón) queda como un amplio portalón donde hay bancos de piedra adosados al muro"; cp. la foto de García Mercadal donde se encuentran también reproducciones de otras regiones (Aragón, Cáceres, Gredos).

[71] López Soler, El carro mariñán 49: "En el exterior, inmediato a uno de los costados de la puerta de entrada de la casa y arrimado a su fachada, suele encontrarse una gran piedra en forma de banco, considerada en épocas pretéritas como lugar predilecto en el que sólo se solía asentar el petrucio"; VKR XI, 278 *sentadoiru*.

[72] Schlee: *poyo*; Lamano: *poyata; poyata* también en el Guadarrama (Casas Torres, Lozoya 817); Subías Galter, foto 53 de la Alberca; leonés *poyu* 'especie de escaño que se suele colocar por fuera de la casa' (TrDoRomLeon I, 83); FEW IX, 113; véase sobre el empleo de *poyo* y sus derivados El hogar de Ilha Terceira 55-56; Corominas III, 865; calabr. *puoju* 'sedile di pietra' (Rohlfs, Diz. calabr.).

Extremadura [73], en el Sur de la Península desde la Huerta de Valencia [74] hasta Algarve [75], Alentejo[76], etc.[77] así como en las islas [78] y países americanos [79].

---

73 Frecuentes en la Sierra de Gata, según observaciones de W. Bierhenke: *poyu*; fotos de *poyus* sumamente primitivos (losas superpuestas) en las Hurdes (FoCoEsp III, 190, 191, fotos); a ellos se refiere Santos Agero al escribirme: "En los pueblos de la Sierra de Gata son poco frecuentes los *poyos*, o bancos de piedra adosados a la fachada exterior de las casas. Allí hacen sus veces los tres o cuatro escalones de piedra que preceden a la entrada, porque lo corriente en aquella región de casas de planta reducida es que, para ganar espacio y aliviar la inclinación de la escalera, empiece ésta en la misma calle por esos referidos escalones en los que se sienta la gente. En los patios y zaguanes de las casas principales es donde nunca falta el *poyo;* un poyo muy alto, de piedra naturalmente, al que son arrimadas las caballerías para comodidad de quienes tienen que montarse".

bolo 'poyo de piedra redondeado o con forma ligeramente esférica, que se coloca al lado de las puertas, para sentarse' (Zamora Vicente, Mérida 68); *bolo* por la forma especial.

74 Casas Torres, La vivienda de la Huerta de Valencia 119: "Dos bancos de mampostería, adosados a la pared uno a cada lado de la puerta, y un emparrado completan la fachada".

75 Estanco Louro 387: "*poial*: é uma parede de cêrca de 60 cm de altura, correndo pegada à parede da casa, lageada por cima. Serve de assento às pessoas, ao sol-posto, pela fresca . . . Muitas vezes, é sôbre êle que se lava a loiça e nele que ela fica a enxugar"; Biblos VIII, 202.

76 J. Pombinho, Cant. pop. al. 80.

77 Informe de J. Dias: "banco de pedra: há em muitas regiões do País, fóra das casas, em geral junto da entrada da casa, mas predominam no Sul. Em Torres Novas chama-se *poial.* No Norte há tambem pequenos bancos de pedra encorporados nas ombreiras das janelas"; cp. sobre este último tipo Wilmes, AILi VI, 177 en Aragón y sobre los asientos arrimados a la fachada de la casa RL XXI, 305: Turquel; Messerschmidt, VKR IV, 102: Castelo Branco, como asiento y para subir a las caballerías; BBiPuMunMatosinhos 1958, nº 5, pág. 19, fig. 4: dois bancos de pedra, em geral muito toscos, apoiados ao longo das paredes laterais, de cada lado da porta.

78 Informe de J. Pérez Vidal: "Delante de la casa de campo suele extenderse en toda la fachada un patio empedrado y cubierto total o parcialmente con algún emparrado. Y a continuación del patio, está el aljibe. Pues bien, tanto el patio como el aljibe suele estar rodeado de un muro de mampostería, que sirve de asiento. En algún caso, existe un banco de mampostería o de piedra, unido a la fachada de la casa. Pero esto se da más bien en las casas que dan a caminos públicos. En ellas suele haber ventas o tiendas, y con este motivo suelen tener —sólo las antiguas— alpende (ahora más bien llamado *tinglado*), y debajo del alpende un muro de mampostería

Distínguense claramente de los bancos bajos y movibles mencionados en el capítulo anterior los bancos[80] fijos que rodean el hogar, formando así parte integrante de él. Tales bancos, que como puede suponerse son de mayores dimensiones, por lo general tienen respaldos, a veces de considerable altura. Sirven para sentarse la gente, al torno de la lumbre, para comer allí mismo y no rara vez también para dormir. Frecuentemente están provistos de una tabla levadiza la cual, puesta en posición horizontal, hace de mesa para comer [81]. Hay también bancos de respaldo con cajón a modo de arca que se parecen al archibanco de cuyas formas y difusión geográfica trataremos en un capítulo posterior. En algunos casos la parte baja es constituida por rejillas de madera en las cuales se encierran capones o gallinas. Son pues múltiples las formas que presentan los bancos colocados en torno al fuego. Antes de tratar estos detalles conviene delimitar la expansión geográfica de los bancos del hogar, piezas tan características del moblaje rural de ciertas regiones.

Grandes bancos son casi completamente desconocidos en las casas rurales francesas. Este hecho se explica por la forma del hogar

---

o banco de piedra. Estos muros para asiento a modo de zócalo de fachadas, se da también en iglesias y ermitas".

79 Según informe del Dr. Murillo Vacareza *poyos* de adobe para sentarse fuera y dentro de la casa, en Bolivia: "como asientos en sus casas usan bancos de madera, algunas veces sillas; pero en el frente de sus casas y en el interior de ellas hacen también a lo largo de las paredes, y más aún si esas habitaciones son espaciosas y están destinadas a reuniones, *poyos* o asientos de adobe que cubren con tejidos de lana de colores vivos y que dan un aspecto alegre a la vivienda, además de que alfombran el piso con otros tejidos, similares y que son famosos por su duración y resistencia"; Aparicio, Región serrana de Córdoba 87: "Dos detalles curiosos presentaban en su interior los ranchos antiguos de la región, casi perdidos en la actualidad. Primero, un pequeño nicho . . para entronizar la imagen de alguna virgen . . . El otro detalle, más difícil de encontrar hoy, es el *estrado*: especie de zócalo saliente de mampostería que continúa a lo largo de una o más paredes de la pieza destinada a sala. Cubierto con cueros o mantas, el estrado constituía un asiento de gran capacidad"; F. E. Pais, Viaje a Laguna Blanca 19: *estrados*, construcciones de piedra que se elevan hasta medio metro sobre el piso, y que sirven para sentarse y para dormir; Palavecino, Uru de Iruito 75: en la pared exterior asientos de adobe (o patillas): etc.

80 Hay que separar de ese grupo los bancos fijos que, arrimados a la pared, circundan la mesa de comer, generalmente en un ángulo de la pieza-vivienda; cp. sobre su difusión geográfica el cap. Mesa y sobre arca-bancos adosados a la pared el cap. Arca-bancos, finis.

81 Cp. cap. Mesa.

arrimado por lo general a la pared; caben en él únicamente banquillos (tales como se han conservado en muchos casos hasta el presente) o (como muebles modernos) sillas y, para el uso de los ancianos, el arca donde se guardaba la sal (u otros asientos más perfeccionados y combinados con ella). Nótese además que en las casas rurales francesas las comidas por lo común no se toman en los hogares, sino en mesas largas colocadas, junto con los bancos correspondientes, en el medio de la "*maison*" o cocina.

Tenemos conocimiento sin embargo de que en algunas regiones el hogar conservó durante largo tiempo su antigua posición en el centro de la cocina[82]: entre los huttiers de la Vandea[83], en el Macizo Central y zonas colindantes[84] y en la Bresse (Ain)[85] donde banquillos y el

---

[82] Según Haberlandt-Buschan 452 el hogar central ha sido atestiguado hasta el siglo XX en la parte septentrional de Aquitania, en Puy-de-Dôme, el Morvan y el Velay, según Dachler 153 (que parece apoyarse en Viollet-le-Duc, s. v. *maison*) también en el dpto. Eure (al Sur de Rouen).

[83] Brunhes, Géographie humaine de la France I, 436 (véase sobre la instalación actual VieCamp 15. 12. 1924, pág. 28 y nuestras referencias en una página anterior).

[84] Rouleau, Sologne bourbonnaise 59: "Dans certaines habitations très anciennes, la cheminée était au milieu de la *maison* (cocina). La hotte était supportée par quatre piliers en maçonnerie ou en bois. Des crémaillères et des crochets étaient suspendus à une traverse. Toute la maisonnée pouvait se chauffer autour du foyer"; Gagnon, Le folklore bourbonnais 38: "Le foyer se trouve au centre de la pièce et la fumée monte, à travers un coffre, jusqu'au faîte du toit"; Foville I, 375: "une cheminée immense, sous laquelle viennent s'abriter tous les membres de la famille".

[85] Jeanton, Le Mâconnais I, 89: "un foyer central placé au milieu de la pièce et dont on peut faire complètement le tour" (en la Bresse); id. Les cheminées sarrasines 24 (con una descripción del año 1775: "le foyer était carré, placé absolument au milieu de la pièce, à terre", hoy día arrimado a una pared, como indica también el plano de la pág. 27); id., *Les cheminées sarrasines de la Bresse*. En: APFr III, 21 y sigs.: "Jadis, à la veillée, l'on creusait autour du feu, dans l'aire de terre battue de la pièce, un fossé circulaire, où les veilleurs s'asseyaient les pieds dans la tranchée"; G. Jeanton - A. Duraffour, L'habitation paysanne en Bresse 52: "La *maison* (salle principale où l'on faisait la cuisine et où l'on mangeait) était de grande dimension; jadis c'était la seule chambre où existait une cheminée et l'on peut dire toute la vie de famille se passait là"; Robert-Juret73.

Forma una parte característica del hogar de la Bresse la inmensa campana que se eleva encima de él y que termina en una alta chimenea, de formas diversas; cp. sobre la difusión geográfica de esa chimenea, además de las obras citadas, Marie Brockmann-Jerosch, *Das Burgunderkamin*. En: SchwAVo XLIV, 90-116; Bericht Säckingen 16; P. Gauthier, *Petite dissertation sur l'origine des cheminées bressannes dites sarrasines*. En: Bul. Soc. Naturalistes Ain, 1948, nº 62, págs. 129-131.

archebanc (o *banc des ancêtres*) constituían el moblaje principal del vasto hogar; este banco, de grandes dimensiones —caben en él media docena de personas [86]—, encuéntrase hoy día arrimado al tabique que separa la *maison* (cocina) de la *chambre du poêle* colindante [87].

El hogar colocado en el medio de la cocina ha sido atestiguado también en el Jura [88], ocasionalmente en Suiza, en el Vaud [89], el Berner Oberland [90] y especialmente en el Tesino [91], así como en el Norte de

---

[86] Cp., además de las obras citadas en la nota anterior, G. Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 46 y sigs., con referencia a VieCamp: Meubles de campagnes bourguignons et comtois; M. Brockmann-Jerosch, obr. cit. 105: "möglichst nahe der Feuerstelle und ihr zugewandt lehnt sich an die Rückwand der *maison* eine Bank, aus kräftigen Eichenbohlen gefügt, mit Rücklehne und Seitenlehnen, meist schmucklos, hie und da aber auch verziert, auf der wohl ein halbes Dutzend Personen Platz findet. Von hier aus geniesst man die Herdwärme und überblickt den ganzen Raum, es ist also der beherrschende, der Ehrenplatz".

En cuanto a la designación *cheminées sarrasines* (de uso más bien oficial que popular) opinamos que se debe a una comparación con los campanarios de los países orientales con los cuales tienen en efecto gran parecido. Puede también que la rareza de la forma que presentan haya evocado el recuerdo de los árabes que antiguamente atravesaban ese país .

[87] Esta última pieza evidentemente representa una innovación; cp. detalles sobre su difusión geográfica AILi VI, 66.

[88] Da una descripción exacta A. Hugo, *France pittoresque*. Paris 1838, t. II, 118-119: "Au milieu de la salle est une vaste cheminée carrée; un grand nombre de personnes peuvent se ranger aisément autour du brasier placé au centre, la fumée monte perpendiculairement et sort par un large tuyau". Hoy en día el hogar aparece arrimado a la pared, como también en el Jura suizo (SchwAVo XXXI, 173; Hunziker IV, 4, 122; M. Brockmann-Jerosch, obr. cit.).

Según Jeanton, Les cheminées sarrasines 23 las "cheminées qui chauffent au large" se hallan también en el Morvan (véase arriba) y en el Barrois lorrain; cp. sobre la cocina lorena E. Christmann, *Beiträge zur Hausforschung im Gau Westmark* 190 y sigs. y particularmente 201 y sigs.

[89] Biermann 190: "la grande cheminée à hotte, de bois, surmontant le centre de la cuisine". De ahí la denominación *borna* = 'foyer' (ALF B 1571; FEW I, 566; detalles sobre las variantes semánticas y la difusión geográfica GlPSRo II, 519: "trou", 'manteau de cheminée', 522. 527, 528, 571); *borna* 'cheminée' (Bjerrome 163).

[90] Brockmann-Jerosch, Schweizer Bauernhaus 95; Marie Brockmann-Jerosch, obr. cit. 99: "In der Mitte dieser Küche, unter dem sehr weiten, nach oben pyramidisch verengten Rauchfang von vernutheten starken Bohlen, befindet sich der Herd. Dies ist die burgundische Bauart, ähnlich der noch in Frankreich und England bestehenden, wo der Feuerherd das Centrum des Hauses bildet" (de una obra del año 1876).

I t a l i a : Alta Lombardía [93], Liguria, Lunigiana [93] y en las provincias de Venezia y Trieste [94]. También en estos casos grandes bancos puestos a uno y otro lado o en forma de herradura rodean el vasto hogar.

Cp. sobre la *chemihutte* del Aargau Bericht Säckingen 35, dibujo 74.

[91] Brockmann-Jerosch, Schweizer Bauernhaus 144: "Die Feuerung liegt ursprünglich in der Mitte des Raumes als flache, von vier Randsteinen eingefasste Grube, umgeben von drei- oder vierbeinigen Schemeln. Die bequemsten Sitze bieten niedere Bänke aus angefaulten und vollends ausgehöhlten Baumstämmen hergestellt, mit Sitzfläche und Lehne"; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, fotos 241, 246; Hunziker, Tessin 3-4; Baer, Valle Blenio 52, 53: "il focolare si trova ancora nel mezzo della cucina. Il focolare consiste di un muricciolo alto circa 20 cm. . . Ai due lati si trovano in generale pietre che permettono di tener assieme il fuoco e la cenere. In origine mancava il camino; oggi però ogni focolare viene coperto dalla vasta cappa del camino che si restringe in alto. Il contadino si siede, specialmente durante le lunghe serate d'inverno, sulle panche (*benk*) di legno poste ai due lati del focolare e munite anche di braccioli"; reproducción de una variante en Weiss, Volkskunde der Schweiz, Abb. 36.

[92] Nangeroni-Pracchi 168: "solo nelle dimore di più antica costruzione, delle valli alpine, si trova ancora al centro", cp. ib. detalles págs. 31, 111, 115, 130; sobre el focolare ubicado a la pared ib. págs. 44, 54, 62, 80, 91; sobre bancos del hogar ib. págs. 37, 44, 130.

[93] Reproducciones en G. Sittoni, ArchEtnPsicLunigiana I, 1912, pág. 112 y G. Bottiglioni, ItDial XI, 167 (focolare tagliato a rettangolo nel pavimento della stanza); R. Biasutti, La casa rurale nella Toscana 204: opone el insigne geógrafo italiano, a quien tanto debe la etnografía de su país, el hogar central observado en la vertiente septentrional de las Apuane al hogar toscano arrimado a la pared, como muestran muy bien las láminas 26, 37 y los planos adjuntos.

[94] Erixon, West European Connections 167, con referencias a otros países. Citaremos como ejemplos típicos tan solo las famosas cabañas de Grado (Pagano-Daniel, *Architettura rurale italiana.* Milano 1936, pág. 41: "un semplice focolare nel mezzo della capanna: un buco scavato nella terra e due sassi; il fumo si perdeva sotto il tetto e usciva attraverso le fessure della copertura"; G. Vidossi, *Popolaresca.* En: Chirone, Trento, pág. 450; ZÖVo VIII, 99-104; etc.); el pintoresco hogar de los Alpes Cárnicos (con tres bancos en forma de herradura) reproducido en Ce fastu VII, 62 y el dibujo no menos sugestivo de la cocina de una posada entre Fiera di Primiero y Feltre publicado por G. Bancalari, *Forschungen und Studien über das Haus* I. En: Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien XXVI, 1896, pág. 115 (puede compararse con el tipo de hogar que encontraremos en el Alto Aragón: en el medio sobre una base de piedra el hogar propiamente dicho rodeado a los tres lados de largos bancos de madera).

Confirman y completan nuestras indicaciones los excelentes dibujos y fotografías contenidos en BW II, 61 y sigs., fotos 65 y sigs.: Grado,

El hogar central [95] subsiste como residuo milenario del antiguo "Herdhaus" también en las islas italianas —Córcega [96], Cerdeña [97], Sicilia [98]—, ocasionalmente en el Sur del continente [99] y, en pleno retroceso, en las ba-

---

Friul, Lombardía, Liguria, etc. Interesa que los amplios bancos que rodean el antiguo hogar de Friul (fig. 169) han sido sustituídos por sillas en el hogar moderno de esa misma región (foto 67); AIS 898 P. 318 Belluno: hogar en el medio de la cocina; AIS 931, Véase también la reproducción del hogar con amplios arcabancos en Nice e Pratelli, La casa rurale nell' Appennino emiliano, fig. 53.

Cp. el cap. Mesa de comer.

[95] Encontramos el hogar central con frecuencia en cabañas de pastores, etc.: en la capanna de la Campania romana (Erixon, Folkliv 1937, pág. 124 y sigs., fig. 7, 11; etc.) y de Lazio (Pratelli, La casa rurale nel Lazio meridionale 92) y más hacia el Sur (BW II, 17, 61-62, fig. 14), en el *pagghiaru* siciliano, en las más diversas partes de la Península Ibérica (Toledo, Avila, Valle de Lozoya, etc.), en la *hutte* des sabotiers de la Baja Bretaña, etc.

Cp. sobre la difusión del hogar central también ASNSL 179, págs. 35 y sigs.

[96] Cp. ItDial XI, 168, fig. 25; Giese, WS XIV, 114 y sigs., 117: "Au centre de la salle le *fugone* foyer formé de quelques dalles surélevées, où brûlent de grosses bûches. La fumée s'en échappe en traversant les solives entrecroisées du plafond sur lequel sèchent les châtaignes"; este sistema parece ser casi la regla en Córcega, según se deduce del mapa 774 del ALECors: el *fugone* delimitado por piedras yuxtapuestas en forma de rectángulo; cp. sobre variantes (en forma de un círculo de piedras sobre el suelo de tierra) al final de este capítulo; RLiRo XXII, 200.

[97] M. L. Wagner, LLS 149: "Das alte sardische Haus, wie man es noch in einigen Hirtendörfern des Inneren sieht, bestand nur aus einem einzigen Raume, ohne Fenster und ohne Kamin. Der Boden besteht aus gestampfter Erde, und genau in der Mitte des viereckigen Raums ist in den Boden ein Viereck aus Steinen eingelassen, das den Herd darstellt"; Baldacci 21, 32, 46, 47, 120, 126, 129, 134, 142; AIS 931 leyenda; Imeroni 35.

[98] Por lo menos en la cabaña (*pagghiaru*) erigida en el campo: "focolare situato nel mezzo e consistente in quattro pietre disposte in quadrato"; rodean el focolare "tre giacigli posti in basso, lungo le pareti, fatti di strame e ginestra" (G. Pitrè, La famiglia, la casa, la vita del popolo siciliano 80).

[99] El fuego generalmente se enciende sobre el suelo o en altura poco elevada. En Lucania "il fuoco è acceso . . . a terra, su piccoli rialzi di pietre o mattoni quasi sempre a destra della porta d'ingresso, in modo che il fumo possa facilmente uscire dal vano della portella lasciata aperta" (caso que no se encienda al aire libre) (L. Franciosa 38, 152 y passim). El focolare puesto en el medio de la cocina es una particularidad excepcional de los casoni del Metapontino (ib. 152, 118). Aparece igualmente arrimado

rracas de los pescadores valencianos [100]. En estos países los bancos largos agrupados alrededor de la lumbre en los países fríos son sustituídos por bancos generalmente sueltos o asientos aun más primitivos. Huelga decir que bancos sencillos se encuentran con frecuencia también en los hogares adosados a la pared siempre que el espacio o sea la disposición del hogar lo permite [101].

Entre las denominaciones del banco del hogar predominan en Italia [102] *banca*, *banča* y sus derivados; en otros casos aparecen términos relacionados con los de los banquillos: *suča lunga*, *sópia* en retorromance, *brila* (sin respaldo!) en Aosta, esporádicamente *skañéla* (P. 323 de forma baja), *skannu*, *-o* y variantes, *prédia*, *prediöttsa* [103], *paradana* Udine[104]; rara vez *skrana*. No falta entre los diversos tipos de bancos el arquibanco atestigua-

---

a la pared (del horno) el hogar primitivo de Calabria reproducido por G. Rohlfs, La Grecia italica, foto 4 (= foto 15 de nuestro Mobiliario Ilha Terceira), con un banco rústico que no puede compararse con los bancos del hogar central de que vamos tratando; cp. BW II, foto 74.

En los hogares del Sur de Italia adosados a una pared se tratará en muchos casos de un traslado secundario del centro tal como se observa en Córcega, Cerdeña y tantos otros países (S. Erixon, West European Connections 166; Hochpyrenäen A II, 105; etc.); véase también el hermoso cuadro *La veglia a u vugone* en la portada del ALECorsica IV (el hogar arrimado a un ángulo, pero provisto de un amplio banco).

[100] Thede, VKR VI, 241, 243 (en retroceso); Violant y Simorra, *L'Albufera di Valencia e i suoi pescatori.* En: Le Vie del Mondo XIII, 55: "Al centro ardeva il focolare (*foguerìl*), posto quasi a livello del suolo su un quadrato di mattoni"; "il focolare è sistemato o al centro o sul lato anteriore della capanna, contro un muro"; Sanchis Guarner, Les barraques 46, 53. Es distinto el caso de Madeira donde el hogar se encuentra en el medio de la cocina en edificio separado de la casa-vivienda (Brüdt 83).

[101] Cp. las fotografías en BW II, 329-331; Saibene 170, 194 (cp. 80, 95, 108), fig. 45: Lombardía (dos bancos verticales de piedra); Bonasera, La casa rurale nell'Umbria 71, 149: sue due lati del focolare si trovano due panche o delle seggiole; Angelini 124 reproducción de un hogar ya perfeccionado con bancos pequeños; reconstitución de la amplia cocina cárnica con gran banco en el Museo Nazionale delle Arti e Tradizioni popolari de Roma, Guida, pág. 27; A. Nagy, Folklore friulano 108, 147; Atti del III Congresso Nazionale 625: *banca*, *scragna*, *banc* (Trentino - valli ladine); Nangeroni-Pracchi 83: "lungo una parete v'è il focolare . . con panche (*banchèle*) fisse ai lati"; In Carnia all'ombra del Tinisa, Ampezzo, agosto 1955, pág. 53.

[102] AIS 898 leyenda.

[103] Cp. sobre estos términos el cap. Banquillos.

[104] Cp. Pirona s. v., con acepción distinta, y = *paledàna*' panca da focolare, con spalliera e cassetti".

do como *kasabanka* en Spezia, *arčabank* en Chieti y *kwaššabángə* en Potenza [105]; *arčabanča, kasabanča* Tesino.

skrana 'banco del hogar con respaldo' Pontremoli (P. 500) = *scranna* 'seggiolone con spalliera, panca; sedia malandata o rozza', crem., mant., pav. *scragna* (per influsso di *scagno*) (Battisti-Alessio), *scragna* 'banco del hogar' Pinzolo (Pedrotti 72); de longobardo SCRANNA (Heyne 108: en Franconia *schranne, schrannenbank* [106]; REW 8009; Gamillscheg, Romania germánica II, 157); derivados sufixales también como designación del banquillo (AIS 898, 899, 1196), *skrana, skraña* esporádicamente = 'silla' (AIS 897)[107].

müradéle, di sasso, Lombardía (Saibene 80, 194).

dísku Córcega (ALECorsica IV, 774); sobre *desco* = 'banco (del macellaio, mercante)' Battisti-Alessio y significados afines FEW III, 93b; cp. cap. Banquillo de tres patas y cap. Mesa.

Observamos antes que los amplios bancos de hogar escasean en las casas rurales francesas. Los encontramos en pleno retroceso en el extremo Este en la Bresse en contacto geográfico con el Jura y zonas alpinas. Aparecen sin embargo, si bien tan sólo aisladamente, en la vertiente norte de los Pirineos en relación estrecha con la zona Sur de la cordillera donde los bancos de hogar son tan comunes como en numerosas otras regiones de la Península Ibérica septentrional.

Empezaremos con la descripción del Alto Ariège (lám. II, c), ya que en él con los bancos van asociados otros elementos típicos que contribuyen a destacar más aún el carácter particular que distingue tal clase de hogar. Forma éste parte integrante de la pieza que, colocada en el primer piso (encima de la cuadra que ocupa la planta baja), constituye la vivienda propiamente dicha de la casa. Sirve esta pieza —indivisa— para comer y dormir a la vez; en ella se hacen los trabajos caseros, en ella desemboca también la abertura del horno. Es la casa por excelencia y así en efecto la denominan los habitantes. Dentro de esta unidad el hogar constituye el centro de la vida doméstica donde se come, donde la familia se reúne con los amigos y donde se pasan las noches largas de invierno al amor de la lumbre. El hogar está regularmente colocado en el centro de la fachada lateral, formando su base una piedra plana incrustada en el suelo. Lo

105 Véase el cap. Arca-banco.
106 *schranne* también en Suabia (Gebhard, Wegweiser 103).
107 Cp. también *arciscranna, ciscranna* en el cap. Arca- banco.

flanquean dos bancos con altos respaldos muy apropiados para conservar el calor y proteger a los habitantes contra corrientes de aire. En algunos casos el respaldo del banco es sustituído por un tablado alto que cierra completamente uno de los lados del hogar (al otro lado se encuentra el horno). Complementa el moblaje un banco largo a modo de arca, *archiban*, colocado en frente del fuego, todo ello protegido por una ancha campana de chimenea que conduce el humo al exterior. Así el hogar del Alto Ariège aparece casi completamente cerrado, correspondiendo su disposición a la necesidad y al deseo de crear dentro de la habitación un lugar cálido de cierta comodidad. Lám. II, c [108].

El mismo hábito se nota en la vertiente Sur de los Pirineos donde son numerosos los valles que hasta hoy han conservado el estado primitivo de colocar el hogar en el mismo centro de la cocina. "La cuisine" —afirma Th. Lefebvre con respecto a la *eskaratzia* del Puerto de Velate y de Burguete en las provincias vascongadas— "occupe une place importante à côté d'une petite chambre située en façade: elle est située, ainsi que le four, presque au milieu de la maison, sans doute pour qu'elle puisse en chauffer

---

[108] Fahrholz 34, 37, 38, fig. 9; Chatelard, *L'habitation dans les Pyrénées centrales*. En: RGPyrSOu I, 1930, pág. 313: "Car la pièce unique, à la fois chambre, cuisine et salle commune, est de règle dans les vieilles maisons en hauteur du bassin de l'Ariège qui ont conservé le type primitif". Encontramos el archibanc patriarcal también en la zona colindante de Languedoc (Comté de Foix) según nos informa Nelli 11, 12: "Près de la cheminée il y avait l'*archi-banc* à panneau plein avec bras et marchepied .. il se transmettait, comme bien propre, au chef de la communauté, dont il symbolisait l'autorité et le prestige. Assez vaste, il pouvait recevoir cinq à six personnes. Mais seuls, dans l'Aude comme dans la Lozère, le chef patriarcal, les vieillards, et bien entendu, le propriétaire de la métairie, quand il venait la visiter, avaient le droit de s'y asseoir"; tal *archibanc* servía también para guardar la sal.

Hacia el Oeste, ya en el valle de Saurat, donde nos encontramos con un tipo distinto de casa, aparece una forma distinta del hogar (Fahrholz 34, foto IV, 10). Existe sin embargo el hogar (lateral) provisto de dos amplios bancos puestos perpendicularmente a la pared —tipo arquebanc— en el V. de Barèges y en el Alto Bearn: Rondou "Et *larè* (foyer) est large; plusieurs personnes peuvent s'y chauffer à la fois. Pour cela, deux bancs à dossier, en bois, sont placés de côté de l'autre, perpendiculairement au mur. Pour s'asseoir en face du feu, il y a des sièges, spéciaux, *trubès*" (cp. sobre estos banquillos en un capítulo anterior); VieCamp 15. 12. 1927, págs. 36, 40[2]: deux bancs à coffre et à haut dossier (*arquebanc*) sont disposés de chaque côté de l'âtre, con planta de la cocina bearnesa. Reproducciones del V. d'Ossau en la serie Le Pays de France (Hachette): Pyrénées, pág. 27; ALGascogne III, 694, 981 *cadiera* 'banc de ch.'

toutes les parties pendant l'hiver, durant lequel il neige passablement, et son foyer est placé, non contre un mur, mais au centre même de la pièce et surmonté d'un manteau de cheminée conique percé d'un grand trou. Cette disposition du foyer est vraisemblablement une survivance des antiques cabanes de bergers et nous ramènerait, par delà les siècles, à l'époque où ce pays ne connaissait encore que la vie pastorale primitive" [109]. Lo que el insigne geógrafo francés dice sobre los valles mencionados puede aplicarse a otras regiones vascas [110] y a casi todo el Alto Aragón [111] donde el hogar central —prescindiendo de algunas formas más evolucionadas y en parte seguramente influídas por el modelo de la vertiente Norte— constituye una de las características más salientes de la cocina rural. La forma del hogar cambia si pasamos del Alto Aragón a Ribagorza y al Pallars: en estas regiones el hogar está adosado o empotrado a una pared, quedando casi completamente separado del resto de la habitación por medio de bancos de respaldo alto o un tablado [112]; en esta forma cumple perfectamente con las

---

[109] Th. Lefebvre, *Les modes de vie dans les Pyrénées atlantiques orientales*. Paris 1933, pág. 645.

[110] Hochpyrenäen A II, 105, con referencias bibliográficas; cp. J. Caro Baroja, Vera de Bidasoa 88: "Un banco largo y bajo, hecho con un madero de castaño, toscamente tallado, el *zizalu*, aparece colocado a lo largo de la pared (del hogar)"; AEuFo V, 27 "suerte de escaño grande de madera inmóvil"; ib. 63; ib. VI, 88: "El *txitxelu* consiste en un banco corrido con respaldo hasta el techo: ocupa todo un lado y mitad de otro"; ib. 114: "un banco en línea o en ángulo a lo largo de la pared"; ib. IX, 88: "A lo largo de las paredes (del hogar) se ponen bancos (*zizaluak*) hechos con un madero de castaño toscamente tallado con cuatro patas; suelen ser largos y bajos (metro y medio o dos metros, por 40 cm.)"; Giese, Casa suletina: *süsülüa*. El *zizalu* puede ser provisto de una mesa plegable y la parte inferior del asiento tener forma de arca; Giese, RDiTrPop IX, 590.

[111] Lám. I, b; Hochpyrenäen A II, 104-105, con reproducciones de Bielsa, Vió, Ansó, lám. VII, 21, 22; Wilmes, AILi VI, 190; Violant y Simorra, El Pirineo Español 195, 196, 198, 200 sobre las formas del hogar en los Pirineos vascos, aragoneses y catalanes; Bergmann, láms. IV, V; Alvar, en Miscelánea A. Griera I, 36, foto 2: *cadiera, escaño, respaldo;* Arco, Notas de folk-lore altoaragonés, fotos 519, 524.

[112] Pueden verse fotos en Hochpyrenäen A II, Taf. V, 16 y sigs.; Violant y Simorra, obr. cit. 199, 201; id., Art. popular decoratiu, lám. III; id., AILi IV, 209; il., Características tradicionales; presenta un grabado de *cuina* de masia catalana interesante (con *escon* o *banc de foc*) Dicc. Alcover III, 819.

Parece seguro que antes se conocía el hogar central también en masias grandes de otras partes de Cataluña; cp. J. Amades, Divinitat de la llar 40: *llar de mig;* BDC XX, 262², 277 s. v. *pedra de la llar;* Violant y

necesidades de la vida serrana; constituye —como en los demás casos— el centro de la vida familiar; no faltan pues amplios bancos que lo rodean a los tres lados formando el hogar una como habitación aparte, un rincón abrigadito donde el paisano se olvida de los rigores del largo invierno [113]. Con este tipo propio de los Pirineos orientales hemos vuelto a la forma del hogar del Alto Ariège que tomamos como punto de partida de estas divagaciones.

La misma disposición del hogar circundado de bancos —y el fuego encendido según costumbre patriarcal a ras del suelo— se prolonga ampliamente en la P e n í n s u l a I b é r i c a , desde los Pirineos a lo largo de las sierras hasta las montañas de León y Galicia y la Serra da Estrêla en Portugal, al interior hasta el Guadarrama y en las provincias del O de España hasta Zamora, Salamanca y Extremadura. Huelga decir que dentro de un ámbito tan amplio se observan numerosas variantes regionales tanto con respecto a la forma del hogar como a los muebles que lo rodean [114]. Pero en lo esencial apenas difieren. Haciendo extensivo a los hogares de dichas regiones lo que L. de Hoyos Sainz dijo del Valle de Campóo (Santander) [115] podemos afirmar que reúnen las características de sencillez y de las necesidades de sitio frío que observamos en los Pirineos, ciertas zonas alpinas, la Bresse, etc.

Lo que confiere a los hogares bajos del Norte, Noroeste y Centro de la Península su nota particular (la que a los observadores siempre ha aparecido tan "típica", tan "original") es que se encuentran guarnecidos de bancos sólidos, en la mayoría de los casos muy rústicos y no rara vez provistos de altos respaldos, muebles indispensables que los flanquean o hasta contornan casi completamente. Poco importa si el hogar ocupa el centro de la habitación (—cocina) —caso bastante frecuente y por cierto muy notable— o si aparece relegado a una pared o un ángulo de la cocina. Pues también en estos últimos casos, muy variados en sus aspectos particulares, guarda su carácter propio, hasta podríamos decir su autonomía dentro del conjunto de la habitación. Es bien sabido además que en determinadas re-

---

Simorra, Características tradicionales 452, 470, fig. 16; id. Reus I, 147, 149.

[113] Cp. sobre formas especiales de bancos de hogar (sirven también para comer) el cap. Mesa; lám. XXI, a, c.

[114] Cp. lám. III, a, b.

[115] Hoyos Sáinz, Manual de folklore 463.

giones el hogar adosado a una de las paredes o un rincón ha sustituído el hogar central, evidentemente de mayor antigüedad.

Siguiendo la ruta de los Pirineos nos encontramos con tales hogares y bancos inseparables de ellos, en la Sierra Cantábrica [116], en Asturias [117], en

116 Hoyos Sáinz, Manual de folklore 466: "Dentro de la cocina total (de Campóo) hay como una habitación más pequeña donde no está más que el hogar y a su lado unos escaños". Parece corresponder este tipo al observado en los Pirineos catalanes (véase arriba). Pereda, Obras completas VI, 397: "Hay en la cocina del tío Selmo tres grandes bancos de roble, . . que con el largo poyo de la pared, forman un espacioso rectángulo, dentro del cual queda la lumbre, en llar bajo"; Ahrens-Westerlage 118. Tiene carácter distinto el fogón reproducido por García-Lomas, lám. XXV; cp. sobre este tipo nuestro estudio sobre el Hogar y el mobiliario popular de Ilha Terceira 15.

117 Reproducción de una cocina asturiana en I. de Palencia, *The Regional Costumes of Spain.* Madrid 1926, pl. 22. Nos da una descripción completa de la antigua "cocina de leña" J. Neira Martínez, El habla de Lena: "En una de las paredes hay un poyo de piedra, *púyu*, y debajo de él un hueco para la ceniza llamado ciniciru. En la pared de enfrente está el escaño, *eskenu*. Adosada a él se encuentra en muchas casas una mesa giratoria llamada la *perezosa* o la *mesa l eskenu*". Fl. M. Torner, *Llanuces. Monografía geográfica.* En: Boletín de la R. Sociedad Geográfica. Revista. XIV (1917), 257: "A uno de los lados de la cocina está el hogar (*llar*, *tsar*), sobre losas que levantan del suelo sólo unos centímetros. El mobiliario suele reducirse a unos bancos *escaños* que rodean el *tsar* . .". C. Cabal, 56: "En la cocina *-llareira-* se tienen tres bancos fijos, que forman lo que llaman escabel, a modo de una herradura". M. Fernández y Fernández, *Por tierra de León.* En: BCEstAst II, núm. 7 (1925), 10: "Nos dirigimos a la casa del Sr. Cura (de Barrios, conc. Pola de Gordón, en el puerto de Pajares) que es típica, con cocina antigua, compuesta de un hogar formado por grandes losas, a 20 centímetros del suelo, con *escaño* a la izquierda, *escañil* a la derecha, y en el centro se hace con leña el fuego"; ib. III, núm. 8 (1926), pág 14: "La cocina de Nocedo es de forma rectangular de unos 7 por 5 metros. A un extremo se halla el hogar formando un cuadrado de dos metros de lado, a 25 centímetros del suelo . . En la parte de atrás está la pared, y, arrimado a ella, un escaño de haya sin tallar. A la izquierda, una masera grande que también sirve de asiento, y a la derecha un horno, todo él dentro de la cocina"; ib. X, 286: Cangas de Onís; Pérez de Castro, RDiTrPop XI, 121, 130: *escano*, con dibujo; informe de M. Menéndez García sobre Asturias occidental: "En las cocinas antiguas (de *tsar* o *tsariega*) suele haber dos escaños, uno a la derecha y otro a la izquierda del hogar. Se llama *banco* en los alrededores de Navelgas; en el concejo de Luarca, *escano;* en Bermiego es más corriente *eskänu* que *banku*. A veces hay un tercer escaño detrás del hogar: el *banco el fumo* (Navelgas). Pero no todas las cocinas tienen escaños. Cuando faltan, se utilizan como asientos, entre otras cosas, las orillas del cuadrado —un

las montañas de Galicia, León y Zamora [118], en Tras os Montes[119], el Alto Minho [120] y la Beira [121], en la Ribera del Duero (Salamanca)[122], la Alberca [123] y Sierra de Gata [124] y más al interior de Castilla en la región

---

poco levantado sobre el nivel del suelo— en cuyo centro se enciende la lumbre. A esta orilla, que suele estar revestida de madera, la llaman en Morados (Tineo) la *torna el tsar.* Como asientos son todavía de mucho uso los *tayuelos...*".

Cp. también R. Ayuso, *La cuisine et les ustensiles dans les Asturies orientales.* En: L'Art populaire I, 181 y sigs.; sobre *escano* más adelante.

[118] Cp. las reproducciones del Este de la prov. de Lugo y de Finisterre. Pueden compararse además las fotos de La Coruña en R. M. Anderson, Gallegan Provinces of Spain 340, 438, 439 y el dibujo de la *lareira* de Borneiro (ayuntamiento de Cabana) en J. Lorenzo Fernández, Borneiro, fig. 3 = nuestra lám. III, b.

V. Risco, Melide 338: "A *lareira* háchase arredada âs veces do resto da cociña sinxelamente por un ou dous *escanos*, algún *capoeiro* (cp. más adelante) ou somentes por *mesas* (= banquillos) pra se sentar", fig. 34-36; Fl. L. Cuevillas e X. Lourenzo, Vila de Calvos de Randin 34: "Arredor da lareira están os *escanos*, por veces con *capoeiras* por baixo (cp. más adelante) e *mesas* (=banquillos) e *bancos* de formas usuaes en toda Galiza"; L. Crespí, Contribuciones al folklore gallego 8, 9: "Lo esencial de la parte de la vivienda dedicada al hombre está constituído por el horno y por los escaños que rodean el hogar. Los escaños son unos bancos de madera de formas diversas, muchos de ellos constituídos por troncos escuadrados a los cuales se fijan los respaldos. Uno está adosado a la pared transversal que divide la pallota y los otros dos se colocan perpendicularmente en los extremos del primero. Limitan por tres lados un espacio en cuyo centro se sitúa el hogar", fig. 2, 6; estas dos figuras (del Este de la provincia de Lugo) están reproducidas también en FoCoEsp III, 179, 181, 183. Junto con los bancos fijos no rara vez aparecen bancos movibles y muy bajos; además no faltan casi nunca banquillos (*mesas*, etc.). Veremos más adelante que como asientos se usan también *arcibancos*, vale decir arcas con respaldo, cuya tapa sirve de asiento y el interior para guardar granos, etc. (RDiTrPop III, 18, fig. 19).

Parroquia de Velle 107, 112: reproducción de un rústico banco de respaldo.

Cp. sobre la disposición del hogar en las B r a ñ a s (con bancos a cada lado) los planos contenidos en nuestro opúsculo *Las Brañas* y en los trabajos de A. de Castillo, Crespí y A. García y Bellido citados en dicho lugar; también FoCoEsp III, 183. Compárese con el plano de Sonande (en el opúsculo citado) la descripción que nos brindó Eugenio de Salazar en el siglo XVI de pallazas de la misma región (SO de Asturias): "Toda la casa es un solo aposento redondo; y en él están los hombres, los puercos y los bueyes, todo pro indiviso. El hogar está en el medio de esta apacible morada" y los planos de casas bercianas igualmente con hogares traspuestos a la pared en GK 54. Presenta un caso análogo el hogar de la casa de

montañesa de Gredos [125], Avila [126], el Guadarrama [127], Segovia [128], Teruel [129], Palencia [130], en las casas pinariegas de Soria[131] así como en la Rioja [132] y Navarra.

En cuanto a la forma del mueble designado por nosotros como banco del hogar claro que existen variantes regionales como ya muestran los pocos

---

Riaño (NE de León) la cual originariamente pertenecía al mismo tipo de pallaza: planta en FoCoEsp III, 278; también en esta región el fuego sin chimenea encendido en el centro de la habitación-cocina está expresamente atestiguado por J. Mª. Goy, *Paisajes y costumbres de la Montaña leonesa.* Astorga 1920, pág. 500.

Véanse las fotos 35 y 36 en GK; ib. págs. 84, 106-107 y los planos pgs. 49 y sigs.; M. C. Casado Lobato, El habla de la Cabrera Alta 98, 101, 102 (planos de cocinas con sus escaños); G. Fernández Balbuena, *La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés.* En: Arquitectura IV (1922), 240: "A uno y otro lado del fuego, los escaños, espléndidos, muy amplios, grandes y anchos —que a veces convendrá dormir en ellos—, de madera ensamblada, muy toscamente tallados en alguna ocasión".

119 J. Leite de Vasconcellos, De terra em terra I, 24; RL XIX. 139: "Nas noites de inverno, a família toma assento á *lareira* (=hogar) num grande banco que denominam *escano*"; "uma lareira em pedra, tendo a um dos lados um *escano* muito velho" (A. A. Doria, A vida rural no romance português 290, según M. A. Ribeiro); Dias, Rio de Onor 106: "À volta do lar fica o *escano* e a *escaneta*, um pouco mais pequena", fig. 9; Inquérito I, 358: "dois ou três bancos de forma especial denominados *escanos* e que são guarnecidos com costas. A lareira não fica encostada à parede o que permite que as gentes se sentem a tôda a volta da fogueira"; cp. ib. I, 118, 119, 124 sobre el hogar en otras regiones del N de Portugal. Lám. III, a.

120 Véase el dibujo en J. Dias, Vilarinho da Furna 28: a un lado un banco con alto respaldo y mesa levadiza, al otro un banco sin respaldo, los dos sumamente bajos; Mª Palmira da Silva Pereira, Fafe, RPFil IV, 38: "A volta da lareira, ficam os *preguiceiros* ou *iscabélos*, grandes bancos de madeira, com ou sem encosto e apoio para os braços. Outros bancos mais pequenos, de três ou quatro pés, estão dispersos aqui e além"; compárese sobre las denominaciones más adelante. En la llanura de Figueira da Foz se usan banquillos, sillas bajas y bancos movibles (RL XIX, 145) como en otras partes de la costa (Mª T. de M. Lino Neto, RPFil I, 123, 124, fig. 76); referencias literarias A. A. Dória, obr. cit. 33, 287: "Aos lados havia duas compridas *preguiceiras*, bancos de pinho assim chamados por servirem de assento para estar ao lume nas frias e compridas noites de inverno"; Douro-Litoral 5ª serie, V/VI, pág. 136: "*preguiceiro*, o qual, normalmente, por ter espaldar; está encostado à parede"; cp. los planos de cocinas del Minho en Inquérito I, 125, 131, etc.

En Vila do Conde el banco de la lareira aparece combinado con el *alhar* 'espécie de tabuleiro largo ou grande caixa de pequena altura, fixa às traseiras do banco da lareira, do qual faz parte, e onde se arruma a lenha' (BBiPuMunMatosinhos 1958, nº 5, pág. 31, desenho 7 que reproducimos en lám. XXI, d).

[121] Messerschmidt, VKR IV, 96: "Um die Herdstelle herum stehen ein paar hölzerne Bänke, mit oder ohne Rückenlehne *escanos-bancos* "Serra de Estrêla; esta disposición ha sido notada en los más diversos lugares de las Beiras en el Inquérito II, 253, 261, 285, 294, 314, 327. En la cocina antigua reproducida por Au. C. Pires de Lima, Estudos VI, 390 una especie de arquibanco *preguiceiro* ocupa un lado del hogar (cp. nuestra lám. XIX, a y *preguiceiro* = arquibanco).

En la cocina de Vilar Sêco los bancos (uno a cada lado) flanquean un hogar cuya base se encuentra debajo del nivel del suelo de la cocina (Leite de Vasconcellos en BE nº 5, pág. 43, fig. 16). Este tipo de hogar tiene en la Beira una gran difusión según se deduce de las observaciones del Inquérito II, 253: "A lareira está situada a 0,34 m. abaixo do pavimento constituindo este desnível os bancos de lareira", 261: *lareira de banco*, 295, 402; RL XXI, 306: "A lareira é baixa e desimpedida, para que todos, no inverno, ahi possam chegar-se a uma boa fogueira" Turquel.

Recuerda este tipo de hogar el *fokile* sardo (Wagner, LLS 149: "in den Boden ist ein Viereck aus Steinen eingelassen"), formas parecidas de Cataluña y las Baleares (Violant y Simorra, Características tradicionales 488: *catxal*, *clotxa*, *niu del foc*, *tomba del foc*, en forma de hoyo circular vaciado en el suelo de la cocina; id. Reus I, 146; Salvator, Die Balearen I, 20), de la Sierra Nevada (Voigt 22), de los países balkánicos (Haberlandt-Buschan 453: Herdgrube) y escandinavos (Erixon, Folklig Möbelkultur, foto 1, etc.). Cp. también al final de este capítulo y lo que dijimos sobre el focolare de la Lunigiana.

En el Sur de la Beira Baixa tanto la casa como el hogar tienen carácter alentejano: desaparecen completamente los bancos de hogar de que vamos tratando.

[122] Llorente Maldonado de Guevara 181 *escaño* "banco de madera, escabel; tan típico es del lenguaje charro este vocablo como típico y representativo de la comarca es el objeto que representa: el ancho y bien labrado escabel, colocado en la cocina, donde duermen su corto sueño los gañanes, escaño que no falta en ninguna casa del Campo de Salamanca"; cp. Lamano, s. v. *escaño*.

[123] Encontramos escaños (con arca) a uno y otro lado del hogar en el plano de la cocina publicado por González Iglesias 33 (cp. ib. 57). Corresponde sin embargo más bien al hogar reproducido en nuestra foto 3 la foto 4 de dicho autor: según V. Schlee a quien debemos nuestra fotografía el mobiliario del hogar de Las Casas del Conde lo forman únicamente simples banquillos, sirviendo además un banco rudimentario adosado a una pared de la cocina como asiento; el mismo autor encontró, sin embargo, el

escaño con amplios respaldares en una casa rica tal como aparece también en Subías Galter, foto 97 (con mesa levadiza).

124 Según observaciones de W. Bierhenke en la Sierra de Gata: parece que la situación es muy parecida a la de la Alberca, puesto que el escaño (con espaldar) falta generalmente en casas pobres; reproducción de tal escaño en Subías Galter, foto 86.

125 P. Sánchez Sevilla, RFE XV, 281: "En las paredes laterales de la cocina suele haber uno o dos escaños; los demás asientos ordinarios son pequeños, de madera, sin respaldo, y se llaman tajos los más pequeños y tajuelas los de forma alargada" (Cespedosa de Tormes en el límite de Salamanca y Avila).

126 Véase lám. IV, c según el dibujo de A. Klemm-Hamburgo, quien en su excelente tesis doctoral *Volkskundliches aus Avila* nos informa de la manera siguiente: "Die wichtigsten Möbelstücke sind die Herdbänke und Schemel, die zur charakteristischen Einrichtung der Feurstelle gehören: *banco respaldo*, tipo ligero, *banco escaño*, tipo amplio".

127 Cp. las fotografías reproducidas en el artículo *La casa rural en el Guadarrama* de B. de Quirós en: Revista de Arquitectura 1918. págs. 86-88, la de La Cereda también en el opúsculo del mismo autor, *Guadarrama*. Madrid 1915, lám. VIII y la de Arenas de S. Pedro en R. del Arco, La casa altoaragonesa. En la cocina de La Cereda un banco largo (¿de piedra?) adosado a la pared circunda el hogar, no faltan tampoco numerosos banquillos; en las de Arenas S. Pedro un banco con respaldo alto (en la reproducción se ve tan sólo a un lado del hogar) abriga a los habitantes; Casas Torres, Valle de Lozoya 815-817: dos grandes bancos a ambos lados del fuego, con planos.

128 Cp. el escenario de la comedia *La alcaldesa de Hontanares* de Rincón Lazcano y Montesinos: "campana de la chimenea alta y ancha; el hogar es bajo; dos morillos; . . . repartidos por la habitación, varios banquillos de pino, sin pintar, y algunas sillas bastas; en el fondo un cómodo y cumplido escaño, que, como los tajos, es de pino sin pintar".

129 La única indicación que tengo de esa provincia tan mal explorada es *trasfuego* 'cavidad o nicho, con un banco para desde allí calentarse, que suele haber en los hogares de la Sierra, detrás de la lumbre' (Peyrolón, Albarracín IX).

130 Según informe de H. Hopfner: bancos fijos y banquillos en la zona meridional de Tierra de Campos.

131 G. Manrique, *La casa popular del Alto Duero*. RDiTrPop VI, 579, 580, 581: "El fogón está en medio del hogar. Un banco de respaldo lo abriga del aire de la puerta . . . Los bancos se colocan alrededor del hogar para sentarse la gente en torno a la lumbre"; cp. FoCoEsp III, 415: Hochpyrenäen A II, 106.

132 Ismael del Pan en la revista Berceo, Logroño, III, 1948, pág. 142: "grandes cocinas de campana y fogón bajo, con sus largos escaños".

ejemplares reproducidos en el presente trabajo (lám. XIX y sigs.). Pero predominan los rasgos comunes, hecho perfectamente comprensible considerando la finalidad a que corresponden en los más diversos países. Trátase por lo general de bancos toscamente tallados, amplios, largos y por lo tanto inmovibles en el hogar. Llama la atención también su poca altura. Contrariamente a los bancos movibles y en caso de no estar empotrados en la pared llevan con frecuencia altos respaldos; en algunos casos éstos llegan casi a la campana de la chimenea (como por ejemplo en el Alto Ariège) o hasta el techo (en los Pirineos catalanes); el hogar rinconero, separado del resto de la habitación, aparece así particularmente bien abrigado.

Por lo general los bancos del hogar sirven también para tomar las comidas al amor de la lumbre [133]; en algunos casos hasta han sido convertidos en bancos-mesas [134]. Pueden utilizarse además para dormir [135]. Representan variantes de los bancos descritos los arquibancos (con arca en la parte inferior) de los que tratamos en el cap. Arca-banco.

El banco del hogar está reservado a los adultos [136]. Es el mueble principal de la cocina además del *arquibanco* o de la *caixabanc* que a veces lo sustituyen. Pero no hay que olvidar que, pese a la importancia que el banco ha logrado en el moblaje rural, por todos lados subsisten aquellas otras formas de asiento más sencillas, no rara vez primitivas de que hablamos en capítulos anteriores. Los simples banquillos dispersos alrededor de la lumbre y que sirven de asientos a las mujeres que trabajan junto al fuego y a los niños —cabe insistir en este hecho para destacar claramente la situación— no son pues muebles menos característicos o menos frecuentes que los bancos fijos inmovibles que rodean el fuego. La amplia zona del Norte, Noroeste y centro de la Península Ibérica —dominio propio del banco del hogar— es al mismo tiempo una zona típica del simple banquillo, ya se trate de los Pirineos, de las montañas del Norte y Oeste, de la sierra de Gredos y Guadarrama o de otras partes de las Castillas.

Las designaciones del banco del hogar.

Los vocablos *banco, -a*, que originariamente designaban un asiento muy parecido al que vamos tratando, en las lenguas románicas por lo general

---

133 Cp. cap. Mesa.
134 Cp. sobre tales formas ib. y lám. XXI.
135 Cp. cap. Cama.
136 Cp. Wilmes, AILi VI, 191: para los ancianos, huéspedes, etc.; ib. 190 *banco de los yernos*.

han perdido ese sentido particular [137]. En la Península Ibérica, por lo general, designan bancos movibles provistos o no de respaldos: en la forma femenina, comúnmente bancos sin brazos ni respaldos [138], en la forma masculina, asientos con o sin respaldos. Aparecen además esporádicamente con la acepción de banquillos o banqueta.

Considerando esta situación *banco* no era apropiado para designar la forma especial que nos va ocupando. Tan sólo en el catalán occidental aparece *banc del foc* [139]. Interesa observar que en este caso por lo general se trata de bancos empotrados en la pared [140]. El banco del hogar provisto de altos respaldos y a veces de brazos ha dado origen a toda una serie de denominaciones que más exactamente corresponden a su carácter particular. Así se oponen a *banco*, que en nuestras regiones generalmente significa el banco movible de la mesa de comer, las designaciones siguientes geográficamente distribuidas:

1. *banc escón* o simplemente *escón* (*escó*) en una amplia zona de Cataluña oriental caracterizada por este "mueble monumental", *escàn* 'escaño' siglo XV [141]; este mismo término domina las regiones siguientes: partes de Navarra *escaño*, *eskañoa* [142], la sierra cantábrica *escaño* [143], todo Asturias con sus variantes *escaño*, *eskenu*, *escanu* [144], León *escaño*, *escano*, es-

---

137 FEW I, 258: "Die Bank war ein typischer und wesentlicher Bestandteil des germanischen Holzhauses; der Name bezeichnet ursprümglich eine um die ganze Stube herumlaufende Bank, die in fester Verbindung mit der Holzwand, ihrer Rücklehne, steht"; compárese sin embargo Heyne 55, 109.

138 Véase cap. Banquillo terminología.

139 Hochpyrenäen A II, 268.

140 R. Violant i Simorra, RDiTrPop VI, 434.

141 Dicc. Alcover II, 238; V, 280 (con documentación medieval); BDC XX, 284; Dicc. Aguiló; Violant i Simorra, RDiTrPop VI, 466, 472, 473, 478, 481, 485, en la pág. 460 *banc escorn*, registrado también id., Reus I, 147, 176 y Dicc. Alcover V, 289 (cruce con *corn*). El Dicc. Alcover II, 238 compara cat. *banch escon* con valenc. *banch de la llar;* en este caso evidentemente se trata de una forma distinta; por esto falta la designación *escon* típica del Norte. Observaremos tales distinciones también en otras regiones.

142 Bergmann 27, con numerosas fotos; Violant i Simorra, El Pirineo español 196, 234; revista Pirineos II, 280: un gran escaño con respaldo, Aezcoa; Alvar, El fuego 36, mapa 7, en la zona rayana aragonesa también *respaldo;* id., Esca 10-11; id., Salvatierra 22, 34.

143 Hoyos Sainz, Manual de folklore: Campóo; claro que tal mueble no cabe en hogares del tipo reproducido por García-Lomas, lám. XXV, fig. 2.

144 *esquenu* en astur. central, *escanu* en el bable occidental, incluso R.

cando [145], Zamora [146], Galicia *escano* y *escano preguizeiro* [147], Tras os Montes [148], Minho [149], Beira *escano* [150], partes de Salamanca [151], Avila [152] *escaño*. La palabra *escaño* ya atestiguada en el Cantar de Mío Cid como designación de asiento de honor[153] y definida por Covarrubias expresamente como 'género de banco ancho con espaldar' ha conservado en las regiones mencionadas una gran vitalidad como denominación del banco típico del hogar [154].

En algunas regiones el vocablo ha tomado la acepción de 'ataúd, fé-

---

Ibias; RDiTrPop VI, 286; Rodríguez-Castellano, Contribución 190 *escano, escañil*.

145 GK 106-107; *escanu* Babia-Laciana (Guzmán Alvarez); el tipo *eskando* es propio de las Cabreras (atestiguado también por Casado Lobato 98) y del Bierzo (García Rey).

146 GK 106-107; en cambio *banco* = 'banco pequeño sin respaldo'; Cortés, Lubián 127 *escano* 'e. con mesa', *escaneta* 'e. sin mesa', con dibujo. cp. nuestra reproducción en el cap. Mesa.

147 V. Risco, Melide 338 *escano* de la lareira, en cambio pág. 341 *bancos* = 'mesas móveis compostas somentes d'un taboleiro con catro pés'; sobre *escanos preguizeiros* véase más adelante. Valladares *escano* 'banco de madera con respaldo; dícese generalmente del que en las cocinas suele verse tras el hogar'; Crespí, obr. cit.; López Soler, El carro mariñán 55; etc.

148 Informe de J. Dias: Os *escanos* são frequentes junto das lareiras no Entre-Douro-e - Minho, Beira e Trás os Montes. Em Trás os Montes são mais pequenos e mais simples: *escanetas* (véase en una nota anterior). Em certos lugares do Minho, Douro e Beira chamam-lhe *preguiceiros*. *Arquibanco* é raro, só em casas abastadas. Na Beira Litoral conhecem-se com o nome de *escabelo* e *escabelho*.

RL III, 228; XII, 96; XV, 335; XIX, 139; Leite de Vasconcellos, De terra em terra I, 24: *escano;* Dias, Rio de Onor 106; Dias-Carvalho 40: *escano* 'grande banco de espaldar e braços, colocados junto do lar' frente a *banco* 'banco sem encosto; banco pequeno = *moutcho*'.

149 J. Dias, Vilarinho da Furna 40: "Aos lados, há dois bancos grandes de amplo encosto de madeira, são os *escanos*".

150 Messerschmidt, VKR IV, 96: *iscanus*, en cambio *bancos* = 'bancos sin respaldo'; Figueiredo beir. *escano* 'banco de encosto, ao lado da lareira, para os serões'; 'banco grande com guarda-costas' Castelo Branco (Inquérito II, 420).

151 González Iglesias 17, 33, 57; Llorente Maldonado de Guevara 181; Lamano, s. v. *escaño*.

152 RFE XV, 281; A. Klemm.

153 R. Menéndez Pidal, Cantar de Mío Cid 648-649; id., Orígenes del español 57, 330; Cl. Sánchez Albornoz, *Estampas de la vida en León hace mil años*. Madrid 1926, pág. 60, 208: *scannos* 910.

154 En hispanoamericano *escaño* simplemente = 'banco o banca de un paseo; banco con respaldo sencillo' (Barrionuevo Imposti).

retro': arag.-navarr. *escaño* 'andas en que se lleva, para enterrar, a los muertos' (Borao; Pardo Asso; Badía Margarit; Iribarren), 'especie de camilla para recoger los cadáveres de los campos, caminos, sierras, etc.' (Arnal Cavero); gall. *escano* 'andas de madera en forma de cama estrecha y larga' (Valladares); documentación medieval en Menéndez Pidal, La leyenda de los Infantes de Lara 487; ib. también = *escaño* para dormir (Apolonio).

Derivados: en aragonés antiguo *un banco escanil, peciado* 1365, etc. (Pottier, VRo X, 146), astur. *escañil* 'un poco más estrecho que el escaño, ambos de chopo, sin talla alguna' (BCEstAst II, núm. 7, pág. 10; III, 15-16), *escaniellu* 'cada uno de los cuatro maderos que atraviesan el pertegal del carro', al lado de *escanu* 'banco de piedra estratificada en la orilla del mar' (Braulio Vigón), leonés *escañil* 'banco largo con respaldo' (GK 107; Casado Lobato 98, 101, 102); en la provincia de Burgos *escanilla*, en la Montaña de Santander *escanillo, escanío* = 'especie de cama para niños, en forma de cajón o de cesto más largo que ancho' (García-Lomas; cp. ib. lám. XXXI), en Burgos frente a *escañil* 'escaño pequeño' (Dicc. Il. R. Ac. Esp.); astur *escaniellos* 'muescas de la parte inferior del yugo' (Zamora Vicente, Libardón 62).

Port. *escaninho* 'pequeno compartimento, dentro de caixa, gaveta, etc.; recanto; esconso' (Figueiredo: dem. de *escano*, visto que o escano além de assento serve de caixa); canar. *escanillo* 'compartimiento en las arcas antiguas; todo cajoncito o pequeño compartimiento, con tapa o sin ella, adherido interiormente a los lados de un mueble mayor: baúl, armario, etc.' (D. S. Lugo 102, con dibujo). No tenemos que agregar nada a la explicación dada por Figueiredo, puesto que en efecto el banco del hogar puede estar provisto de una caja, según veremos más adelante. La *-n-* de la palabra canaria se explica por disimilación, igual que *escanillo, -a* en Santander y Burgos.

Considerando la identidad absoluta entre *escaño - escano* y catalán *escón* atestiguado ya en catalán antiguo parece difícil separar este último de la base común SCAMNUM, REW 7649; Dicc. Alcover V, 280, 210; ant. prov. *escanh, escaun;* gasc. *escaunet* (Palay).

2. *cadiera* (al lado de *catiera* Bielsa, Fanlo), término típicamente alto-aragonés [155] con proyecciones hasta la zona rayana catalana [156]; *cadira del foc* 'escon, banc de la cuina' Fraga, Massalcoreig (Dicc. Alcover),

---

[155] Hochpyrenäen A II, 268; Rohlfs, Le gascon 57, 84; Wilmes, AILi VI, 190 (con referencias a recientes fuentes aragonesas); BDC XXIV, 163; Bergmann 27; Alvar, obr. cit.

cadila 'banco que se coloca a uno y otro lado del hogar' Caspe, Albalate; *cadero* de forma más pequeña que el archibanc en el Alto Ariège (Fahrholz 37, 38); navarr. *cadiera* 'mesa de visagras plegable; tabla unida mediante goznes a la pared, de manera que puede alzarse verticalmente cuando no se usa' (Iribarren). En la vertiente septentrional de los Pirineos *cadiera*, etc. = 'silla' [157] cuya forma —con respaldo y brazos— ha dado origen a la designación *cadiera* = 'banco del hogar' así como a vasc. *cadera*, *cadira* 'silla, sillón', vocablos ampliamente difundidos también en ant. español como denominación de silla de honor, etc. [158].

3. gall. *preguizeiro*, *perguizeiro* 'escaño, o banco, de cocina, con respaldo y que generalmente suele verse trás del hogar' (Valladares; Risco, Melide 342), término difundido también en el Norte de Portugal: *preguiceiro* 'banco grande de sentarse en la cocina' (RL III, 228), 'escabello, banco de encosto' (RL XII, 117), *-a* en el Baião (RL XI, 202), *preguiceiro* o *escabelos* 'grandes bancos de madeira com ou sem encosto e apoio, a volta da lareira' (RPFil IV, 38), 'banco con respaldos y caja, junto al hogar' (Pires de Lima, Estudos etnográficos VI, 390, con reproducción) [159]. Encontraremos la palabra correspondiente *perezosa* [160] en diversas partes de España como designación de la mesa levadiza combinada con el banco del hogar; véase cap. Mesa.

4. vasc. *zizalu*, *zizailu*, etc. En las cocinas antiguas vascas era frecuente el *zizalu*, escaño grande de madera, inmóvil, que ocupaba un sitio próximo al hogar (AEuFo V, 27). Estaba por lo general provisto de una mesa levadiza. Véanse los detalles en el cap. Mesa.

---

156 ALC 730.

157 v. d. Brelie 70; Elcock, De quelques affinités phonétiques 45, 62; L. Beyer, VKR XII, 238; ALF 222; FEW II, 506; en Bearn también *cadièro* de la sal; cp. cap. Arca-banco; ALGascogne 981 *cadiera*.

158 Dicc. hist. Ac. Esp., s. v.; Corominas I, 573[2]; *cadeyra* 'silla, trono' (Parker, Voc. Cronica Troyana); sobre *cadeira*, *-o* en las hablas occidentales véase cap. Banquillo. Cp. por fin *cadiella* atestiguado en aragonés antiguo (HPyr A II, 268), así como en el Libro de Alixandre, al lado de *cadera* (J. Keller, *Contribución al vocabulario del Poema de Alixandre* Madrid 1932, pág. 40), cambio de sufijo (Corominas I, 573) favorecido por *siella* 'silla'.

159 Cp. respecto a la forma del *preguiceiro* (con caja en la parte inferior) el cap. Arca-banco; nuestra lám. XIX, a.

160 Designaciones análogas: *faulbett* = 'especie de sofa' en Alemania (Kluge-Götze); *faulenzer*.

Tal vez hay que explicar sobre la misma base ital. *poltro* 'cavallino' -*poltrone* 'infingardo, ozioso' - *poltrona* 'seggiola', verbos *poltrire* 'fare il pigro, oziare', *poltroneggiare;* cp. cap. Sillón.

Aparecen tan sólo esporádicamente las designaciones siguientes:

5. minh. *iscabelos* = *preguiceiros* (RPFil IV, 38); véase arriba nº 3; de ant. prov. *escabel*, *-a* 'escabeau, marchepied'; gasc. *escabele* 'banco sin respaldo' y vasc. *eskabela* 'asiento largo de madera, con respaldo' (AEuFo V, 27)[161].

6. *banco* o *tallo de respaldo* Finisterre (W. Schroeder).

Trátase en los dos últimos casos de un traslado de la acepción original que era "banquillo" a un 'banco sin respaldo' y hasta a 'banco con respaldo usado en el hogar'.

7. *mesa* 'banco con respaldo' Sanabria; cp. cap. Banquillo.

8. *arquibanco*, cat.-arag. *arquibanc;* cp. cap. Arca-banco.

Los bancos de hogar que aún hoy tienen tanta difusión en las más diversas zonas de la Romania pueden equipararse con los sólidos bancos (a veces en forma de arquibancos) que en tiempos pasados rodeaban el hogar abierto y a ras del suelo en los países nórdicos y la Europa central (lám. II-IV)[162]. Claro que con la m o d i f i c a c i ó n d e l h o g a r (adosado a una pared o un ángulo estrecho de la cocina o elevado ya a cierta altura del suelo)[163] debían desaparecer los bancos largos de altos respaldos que caracterizaban los hogares medievales. Así ocurrió en los países germánicos donde tales bancos a lo mejor se encuentran eliminados de la cocina en la

---

[161] Cp. sobre el vocablo págs. 44 y sigs.

[162] Nos dan una idea perfecta de tales cocinas-viviendas los grabados reproducidos por Meier-Oberist 109: Flandes 1600; 203 casa inglesa; cp. con esta última nuestra lám. II, b, junto con la de la cocina bretona, lám. II, a. Véase además: Erixon, Folklig Möbelkultur, fotos 1 y sigs.; Haberlandt-Buschan, Abb. 264: Noruega = Fett II, foto 4; a veces aparecen simples banquillos (Fett II, foto 1; Kjellberg 39) tales como hasta el día presente prevalecen en los países del Este (Haberlandt, Kulturwissenschaftliche Beiträge 81: "niedrige dreibeinige Herdschemel; primitiven Charakter tragen ferner die vierfüssigen, ganz niedrigen Herdbänke ohne Lehne"; Gheorguieva-Stoicova: numerosas reproducciones; Sabadoš 8 y sigs.; etc.). Presenta el mismo estado primitivo el hogar de Irlanda reproducido por Estyn Evans, *The Ulster Farmhouse*. En: Ulster Folklife, vol. I, 1955, pl. V (banquillo y un sencillo banco bajo).

Sobre el banco de hogar de la Baja Alemania cp. Ottenjann 72-73: ocupaba el lugar entre el fuego y la pared trasera y sobre restos aislados en Baviera Scheidl 66.

[163] Este último caso se observa en los países del Norte y en la Europa central, más raramente en la Romania; cp. nuestro artículo El hogar de Ilha Terceira 10.

pieza-vivienda o definitivamente relegados a otro lugar de la casa, así como en gran parte de la Romania donde el traslado del hogar central a una pared o esquina forzosamente implicaba una reducción del lugar y del moblaje.

En los hogares franceses generalmente bastante estrechos al lado de la pared (con la campana típica rectangular) no cabían más que simples arcas (usadas como asientos y para conservar la sal)[164], banquillos frecuentes aún en muchas regiones (tales como los describimos en capítulos anteriores) o muebles que han reemplazado los asientos patriarcales. Entre ellos figuran, además de sillas (generalmente bajas)[165], bancos movibles colocados perpendicularmente en el hogar[166]: así en los Pirineos centrales[167], el Quercy[168], la Provenza[169], el Alto Ardèche[170], la Auvernia[171] y la Corrèze[172]. En todos estos casos se trata de bancos muy simples, siempre bajos y a veces de forma netamente moderna. No obstante, también ellos pueden considerarse como últimas estribaciones de muebles típicos e imprescindibles en casas rurales que hasta la fecha han conservado el hogar a ras del suelo desde tiempos lejanos.

Observamos la misma transformación en la Península Ibérica e Italia donde con la instalación del hogar en una pared o un ángulo de la cocina aparecen bancos colocados en el interior del focolare (debajo de la campana)[173], banquillos o sillas que permiten calentarse o facilitar los trabajos de la cocinera.

Forman como una réplica más reciente de los bancos de hogar tradicio-

---

[164] Cp. cap. Arca-bancos.

[165] Cp. cap. Silla.

[166] No intentamos presentar un cuadro completo; opinamos sin embargo que los ejemplos sacados de una lectura amplia bastarán para dar una idea de la transformación.

[167] v. d. Brelie 67: un solo banco a lo sumo.

[168] H. Meyer, VKR VI, 36, Taf. VII, 17; nuestra foto 1; observa el autor que el banco va sustituyendo al arca de sal ubicada originariamente en el mismo lugar; Sol 46, 48: de un lado del hogar el coffre-sel, del otro un banco bajo para niños.

[169] VieCamp 15. 12. 1925, págs. 43 (foto), 59.

[170] Dornheim, VKR IV, 297-298: los bancos usados —al lado de banquillos rústicos— en el hogar tienen asientos trenzados de paja; parecen pues ser bastante modernos.

[171] Véanse las fotografías presentadas por Ph. de Las Cases, L'Auvergne 44 y sigs.: en un solo caso aparece un banco; L. Gachon, L'Auvergne et le Velay, pl. VI: arca-banco y sillas.

[172] Emile-Bayard fig. 149.

[173] Dan una idea perfecta las fotos 72 y sigs. del BW II; Angelini 124 (dibujos); cp. también AIS 898 y ya antes pág. 71.

nales los bancos que en ciertos países rodean la estufa de la pieza-vivienda (stube). Encontramos esta práctica, como corresponde a la aparición de la estufa, en las casas rurales de Alemania, Austria-Hungría (y otros países del Este) así como en Suiza [174].

El banco del hogar es un mueble propio de las regiones frías y más particularmente serranas del Norte donde constituye un elemento integrante de las cocinas dedicadas no sólo para cocer sino también para reunir a la gente de la casa en torno a la lumbre. Hacia el Sur cambia la estructura y la habitabilidad de la cocina debido a la b o n a n z a d e l c l i m a aunque en algunas regiones conserva el carácter de comedor igual que en los países del Norte. Pero es evidente y muy natural la tendencia de vivir y de comer fuera de la casa, en el patio o cualquier otro lugar de la casa al aire libre [175]. De ahí el carácter distinto del mobiliario y la falta completa de muebles que dan a los hogares del Norte su carácter típico y original. Sería una tarea interesante estudiar en detalle las diferencias que el clima y los distintos modos de vivir imprimen en la estructura de la cocina y en su moblaje. Bastará señalar algunos aspectos característicos con el fin de aclarar más aun la posición que las regiones del Norte ocupan frente a las del Sur con respecto al uso del banco del hogar.

Nada más expresivo que el contraste a que H. Messerschmidt alude entre la Serra da Estrêla y la zona colindante del Sur de la Beira Baixa; en la Sierra casas rústicas con el hogar flanqueado de bancos de respaldos sólidos igual que en otras regiones del Norte; en la zona baja un tipo de casa completamente distinto, de aspecto ameno que ya preanuncia el Alentejo, con un hogar elevado un poco sobre el suelo y provisto de sencillos

---

174 Cp. los detalles en el cap. Mesa y Dónde se duerme.

175 Encontrará el lector observaciones interesantes en L. de Hoyos Sáinz, Manual de folklore, 463; J. Subián Galter 19 y sigs. 51, 54 y sigs. y en cuanto a la construcción sencilla de la casa meridional en W Giese, *Los tipos de casa de la Península Ibérica.* En: RDiTrPop VII, 582: "En todo el sur desde Valencia y Murcia hasta Andalucía y la Mancha y más adelante hasta el sur de Extremadura, hasta Algarve, Alentejo, Ribatejo y en el territorio de los Saloios en Extremadura portuguesa domina una simple casa rectangular, en el caso más simple una casa unicelular sin ventana". Compara el etnógrafo hamburgués estas casas con la casa simple de los bereberes de Marruecos. Confróntese lo que anotamos más adelante sobre la forma sencilla del fogón (con frecuencia al aire libre) en el Sur de la Península y el Norte de África.

banquillos de corcho (*trapueço* = *trepeço, tripeço*) o de sillas pequeñas [176]. Tales asientos predominan también en los humildes hogares de los labradores y pescadores de la llanura minhota y dourense [177]; faltan o escasean espaciosos bancos también en todo el Alentejo [178], en Algarve [179], en Madeira [180] y las Azores [181]. No se necesitan y no caben tampoco en las estrechas cocinas que caracterizan gran parte de Salamanca [182], Avila y Extremadura [183], donde sólo se hallan banquillos, alguno que otro banco movible o —como sustitutos recientes— sillas con asiento trenzado. Puede hacerse la misma observación en todo el Sur de España y el Levante: en la provincia de Cádiz donde notamos al lado del hogar, además de una que otra silla, un *poyo* bajo de piedra, exactamente igual que en el Algarve vecino [184], en

---

176 H. Messerschmidt, VKR IV, 89, 96, 101 y sigs.

177 Considerando el estado de las investigaciones sobre la casa popular del Norte de Portugal tenemos que limitarnos a pocas indicaciones: RPFil I, 124 (dibujo de la cocina de Vila do Conde); A. Santos Graça, O Póveiro 162, con reproducción de la cocina; Souza, Trajo popular séculos XVIII e XIX, foto 93: cocina aldeana de 1815; en la región de Figueira da Foz, según RL XIX, 145, se usan bancos (probablemente movibles) alrededor del *borralho* (hogar).

178 Cp. J. da Silva Picão I, 21, 24, 141; Leite de Vasconcellos en BE nº 2, pág. 35, 52 y sobre los banquillos rústicos usados en el Alentejo en el cap. Banquillos; Mensário nº 126, pág. 10: mesa rodeada de sillas bajas.

197 M. A. Machado Santos en Biblos VIII, 202; Bierhenke, Bajo Algarve 11-12, con reproducción.

180 Brüdt, BFil V, 85 (dibujo), 86: "Há poucos assentos: cepos mal trabalhados ou banquinhos de madeira. As mulheres e as crianças acocoram-se no chão, sendo os bancos reservados para os homens".

181 Leite de Vasconcellos, Mês de sonho 37; Silva Ribeiro, RL XXXII, 269.

182 Cp. nota 123. Encontramos sin embargo hogares flanqueados por un escaño a cada lado, según indica el plano publicado por L. González Iglesias, La casa albercana 33.

183 Klemm: pequeños banquillos con cuatro patas, *banquetas;* Quirós, Guadarrama, lám. VIII; nuestra lám. IV, c.

Hoyos Sáinz, Manual de folklore, lám. XXI: Badajoz; respecto a las Hurdes Au. F. G. Bell, *A Pilgrim in Spain.* London 1924, pág. 200: "three-legged stools, a foot higt" y Legendre, *Las Jurdes. Etude de géographie humaine* Bordeaux-Paris, 1927, pág. 206: "La plupart des habitants possède seulement quelques sièges bas (de 50 à 60 cm. de hauteur), à trois pieds, et dont la largeur est proportionnelle à la taille des troncs d'arbres"; cp. lo que dijimos sobre los asientos hechos de corcho en Extremadura y Portugal.

184 Giese, Nordost-Cádiz 45, 81, 85.

Andalucía [185], en la Sierra Nevada donde se contentan con simples banquillos o sillas bajas arrimadas al fogón esquinado [186], en Murcia, Alicante [187] y todo el Levante hasta la Ribera del Ebro [188] así como en las Baleares [189].

Interesa la similitud con el estado cultural conservado en numerosos países del SE y E de Europa [190].

En todas estas regiones favorecidas por un clima benigno la vida hogareña en la mayor parte del año se desarrolla más intensamente al exterior [191] que dentro de la casa vivienda, apareciendo pues en ellas

---

185 Cp. FoCoEsp III, 457, 459: cocinas granadinas; pág. 462: "Las chimeneas son pequeñas, propias de un clima cálido en el que la vida se hace en todo tiempo al exterior" Sevilla; pág. 466: "Tras la puerta pásase a una habitación de entrada que es cocina y cuarto, en el que se hace la vida, cuando no se está al aire libre" Almería; J. Subías Galter 54: "En Andalucía, la vida al aire libre, en el patio, tiende a quitar importancia al valor del mueble. . El mueble, en la casa popular andaluza, no está destinado a permanecer constantemente en una cocina o una sala, sino que por lo menos muchos de ellos deben poderse sacar al patio".

G. Klemm, *Aus dem Leben des Landvolkes in Südspanien.* En: Globus XV, 90: "Im Hauptgebäude (del cortijo) befindet sich unmittelbar am Eingange das Familienzimmer und die Küche zugleich, welches in vielen kleineren Cortijos zugleich das einzige ist. Sein unentbehrlichster Theil ist der Herd, *chiminea* oder *fogón*, auch *hogar* genannt . . . oft einige Zoll über dem Fussboden erhöht. . . Hier ist der Platz der Frau und der Töchter vom Hause, hier befinden sich mehrere Stühle mit niedrigem Sitz und Lehne, *butacas* genannt, mit Sitz aus gedrehten Schilfblättern oder Espartoschnur".

186 Voigt 22, Taf. III, 9, Abb. 6 e, f.

187 FoCoEsp III, 481: cocina de una casa huertana de Jijona.

188 Mencionan viajeros alemanes del siglo pasado como muebles típicos de la barraca valenciana "kleine Schemel" (Vogeler 86, 89); Thede, VKR VI, 241, 266: "En el centro ardía el fogón al nivel del suelo: un pequeño espacio cuadrado con orla de ladrillos"; "Das Mobiliar der Küche bilden ein einfacher Tisch und mehrere Stühle", láms. 17-19; Violant i Simorra, L'Albufera di Valencia 56; id., Características 460 y sigs., 482, 486 con reproducción de "pequeños hogares de poca importancia"; FoCoEsp III, 230, foto; Sanchis Guarner, Les barraques 52 y sigs.

189 Spelbrink, BDC XXIV, 251: "Die Küche is sehr einfach. In völliges Dunkel gehüllt, stehen Stühle und Bänke an den Wänden", láminas 28 y sigs.; cp. también R. Hausmann, *Recherches sur l'origine de la maison rurale à Eivissa* RDiTrPop I, 248, y la cocina menorquina reproducida por L. Salvator, Die Balearen II, 278. Véase sobre la manera de guisar al aire libre más adelante.

190 Cp. págs. 1, 10, 16.

191 Esta particularidad ha llamado con frecuencia la atención de los

un tipo de cocina-comedor al aire libre, en un vestíbulo abierto, en el patio o cualquier otro lugar delante o detrás de la casa [192]. Tales cocinas aisladas que en la mayoría de los casos merecen más bien el nombre de simples fogones han sido señaladas en las Azores [193] y Madeira[194], en la provincia de Cádiz [195] y en otras partes de Andalucía [196], esporádicamente en la Mancha [197] y hasta en la Sierra de Gredos [198], en las huertas de Murcia y Orihuela [199], en Valencia [200], en las latitudes suroccidentales de Cataluña [201] así como en las Baleares [202]. Y no es raro el caso de que en el Sur de Italia[203], en Sicilia [204] y las llanuras de Cerdeña [205] la cucina se encuentre en una posición periférica, completamente aislada o adosada a la casa vivienda. La cocina en la zona extrema Sur de la Romania ha sido degradada pues a un rango inferior. ¡Cuán lejos estamos de los países fríos del Norte donde forma el centro de la vida familiar, el corazón de la casa! Huelga decir que a tales hogares faltan todos los elementos que confieren a los del Norte su carácter propio y su encanto. Así ya lo formuló J. Costa al confrontar los hogares de Aragón y los de los países del Sur: "Era en aquellas regiones agrestes del Norte que, en torno al hogar, se sentía el vigor de los lazos de la familia y de la cultura que ella había originado, mientras que en el Sur la vida transcurría por las calles, liviana y superficial, bajo un cielo eternamente azul" [206].

Aparecen tales cocinas sencillas separadas de la casa vivienda, igual que en las zonas cálidas de la Romania y en el Norte de África [207], entre los indígenas y los campesinos del continente hispanoamericano [208].

Veremos luego cómo la concentración al amor del hogar propia de los países del Norte y la vida al aire libre se manifiestan claramente también en el modo y lugar de dormir [209].

---

viajeros nórdicos al visitar los países del sol. He aquí algunos ejemplos: "Wie vieles braucht der kältere Norden, was hier ganz unbekannt ist", escribió E. M. Arndt (1798) al referirse a la habitabilidad e instalación de las casas del Sur; "Was sollte man auch mit Feuerstätten hier im Lande der Sonne?" (Strindberg); "Denn es wird nicht nur im Winter kein Zimmer geheizt, sondern auch zum täglichen Gebrauche sieht man selten einen Schornstein rauchen" (Sulzer 1780); "Weiber und Mädchen hatten sich vor den Türen gelagert und sonnten sich an den milden Strahlen der Sonne; denn die Sonne ist der beste Ofen der Spanier" (Kaufhold 1797); "Alles zeiget eine ungemeine Gierigkeit nach Zeitvertreib und beweiset, wie wenig die Menschen sich zu Hause zu beschäftigen oder zu ergötzen wissen" (J. G. Sulzer, 1775, con motivo del carnaval de Niza).

192 Ya se refirieron a dicho aspecto L. de Hoyos Sáinz, Manual de folklore, 463: "Pueden estimarse como degradaciones por la bonanza del clima las simplificaciones . . de las cocinas litorales levantino y andaluz,

que a veces llegan a ser simples hogares de mampostería, constituyendo un fogón con hornillos que termina estando aislado y fuera del hogar de la casa en muchas comarcas de dichas regiones. En las casas modestas guisan al aire libre"; Giese, Nordost-Cádiz 31, 32, 34, 41-42; Dornheim, Valle de Nono 60-66; Giese, Los tipos de casa 582; Nieves Hoyos, La casa tradicional 25 y sigs.; etc.

193 Soeiro de Brito 182: "J. W. Webster (A Ilha de S. Miguel em 1821) conta que, com muita frequência, a cozinha era uma cabana independente, a pouca distância de casa. Não encontrei tal uso em parte alguma, embora seja corrente noutras ilhas e na Madeira"; cp. detalles sobre la instalación del hogar en las Azores (combinado con el horno en el interior de la casa) nuestro artículo El hogar de Ilha Terceira 12 y sigs.

194 Brüdt 77: "Ao lado da casa está a cozinha. É um edificio completamente à parte, de pedra, quadrado .. construído com algumas vigas e algumas pedras perto da casa de habitação, ao ar livre" (con foto), 83: "Muitas vezes falta uma lareira que é substituída pelo chão de barro" (sigue una descripción detallada).

Llama la atención el que hasta ahora no se hayan encontrado fogones instalados al aire libre en el Sur de Portugal. En el concejo de Avis (Alentejo) la cocina lleva el nombre característico *casa de fóra*, "porque é o primeiro compartimento que se patenteia a quem entra na casa: a porta da rua dá logo para ela. A cozinha, além de desempenhar a primacial função que o seu nome indica, serve de refeitorio" (J. Leite de Vasconcellos en BE N° 2, pág. 35; véase también J. Matoso d'Oliveira Flores, *Contrastes de nossa terra*, en Biblos 1933, separata págs. 37, 38, 42, con planos de Barros que indican que en este pueblo la cocina está ligeramente separada de la *casa de fora*). Encontramos una disposición similar a la de Barros en Algarve (Biblos VIII, 202; Estanco Louro 386; Bierhenke, Bajo Algarve 11 - 12, con plano: la *casa de fora* da acceso a la cocina). Existe cierta semejanza entre la *casa de fora* y la *casa*, vale decir el vestíbulo amplio en la entrada de la casa vivienda que en algunos lugares de la provincia de Cádiz servía originariamente como cocina y vivienda (W. Giese, obr. cit. 44-45: "Die *casa* ist nach wie zuvor der Aufenthaltsraum für die Familie, aber auch für die Gäste; . . . an der einen Giebelwand befindet sich der Kamin").

Sobre la instalación (de origen reciente) de una segunda y hasta tercera cocina (fuera de la casa- vivienda propiamente dicha) en el Minho: TrAntrEtn XV, 272: "É frequente as pessoas não utilizarem a cozinha, preparando e comendo normalmente as refeições noutro local, e utilizando a cozinha como sala de costura ou trabalho .. uma segunda cozinha, construída a seguir à casa e a que se dá o nome de *cozinha velha*, é onde vulgarmente se cozinha, se come, e se reza o terço. Por vezes há ainda uma terceira cozinha, fora, onde, na época própria, se gastam, como combustível, troços de couve e rameiras . . . que fazem muito fumo".

195 Giese, obr. cit.

[196] Hoyos Sáinz, obr. cit.; FoCoEsp III, 456: "La cocina, en planta baja, con campana, tiene poca importancia: con frecuencia se prepara la comida en el *anafe* —hornillo transportable—, al aire libre".

Véase sobre el hornillo transportable cap. Calefacción.

[197] Jessen 207: además del hogar que forma parte de la casa vivienda existe un pequeño fogón ubicado en un rincón del patio.

[198] FoCoEsp III, 413: "Las casas de los pueblecillos serranos de Gredos tienen dos cocinas: la de invierno en el interior de las moradas, y una provisional de verano en la calle, en el patio o en un porche próximo"; descripción detallada en la tesis doctoral de A. Klemm.

[199] Dornheim, Vivienda Valle de Nono, pág. 61 nota.

[200] Thede, VKR VI, 242, 252-253: barracas especiales *cuinas*, con paredes de adobe y techo de paja a dos aguas, más reducidas que las barracas-viviendas. Acierta A. Dornheim, obr. cit., pág. 61, nota, al considerar tales barracas-cocinas como una forma más evolucionada del fuego abierto al aire libre. En efecto el geógrafo J. M. Casas Torres en su valioso estudio sobre *La barraca de la huerta de Valencia* (publicado en Estudios Geográficos IV - 1943, págs. 113-178) ya había señalado antes, en la pág. 129, varias formas de fogones que se relacionan directamente con la cocina al aire libre; cp. id., La vivienda de la Huerta de Valencia 94, 103 (plano), 116, 200: "En la parte descubierta del corral se encuentra indefectiblemente la cocina de verano, usada muchas veces durante todo el invierno también, y un banco de cocina". FoCoEsp III, 226 con foto: "Algunas veces la cocina (de la barraca-vivienda) se reduce a un banco y un vasar en el pasillo y los hornillos se sitúan en otra barraca pequeña, separada por temor a los incendios" (!); Sanchis Guarner, Les barraques 47, 69 y sigs.: *barraqueta de cuinar*.

[201] R. Violant i Simorra, Caracteristicas tradicionales 462 y sigs., 486: "Los hortelanos y arroceros así como los campesinos cuando laboran en el secano, para cocinar se sirven de unos rudimentarios hogares (*foguerills*), preparados o levantados en el exterior algo separados de la vivienda delante del emparrado".

[202] Spelbrink 251: "En efecto, la cocina no tiene ninguna importancia como vivienda. Confirman las casas del Barri de la Penya que aun existen casas sin cocina en el interior. Cocinan delante o detrás de la casa. También en la campiña hay casas cuya "cocina" se encuentra fuera de la casa vivienda"; cp. Hausmann, RDiTrPop I, 248 y Salvator II, 199: casa del roter.

[203] He aquí lo que dice L. Franciosa 38 con respecto al Potentino: "Nell'interno il pavimento è di terra battuta, e spesso manca il focolare o è senza camino: coi tempo buono il fuoco è acceso fuori all'aperto tra alcune pietre, e col tempo cattivo nella casa, a terra, su piccoli rialzi di pietre o mattoni quasi sempre a destra della porta d'ingresso"; ib. págs. 39, 89, 40. Igualmente en le capanne del Lazio meridional que tienen un hogar en el centro de la cabaña; "altre volte invece si cucina in separata capanna, o

all'aperto tutte le volte che le condizioni atmosferiche lo consentono" (Fratelli, La casa rurale nel Lazio meridionale 92).

204 G. Cocchiara, La vita e l'arte del popolo siciliano 20: "La casa presuppone la cucina. Nei pagliai, quasi sempre, la cucina è costituita dal focolare cui sovrasta una pentola, tenuta da un bastone che parte dal vertice dello stesso pagliaio .. Quando, invece, il tempo lo permette, la cucina è subito preparata all'aperto: due pietre l'una distante dall'altra tanto quanto è larga la pentola".

Sobre la sencilla cucina ubicada en cualquier ángulo de la casa Pitrè, La famiglia 82. Interesa anotar que en gran parte de Sicilia, según los informes del AIS 931, faltan las designaciones del focolare colocado en la cocina; en otros lugares aparece el término *fukularu* con el cual se denomina el fogón transportable; cp. cap. Calefacción: brasero.

205 Baldacci 187: "Nelle pianure dei Campidani e nelle case collinari dei tipi corrispondenti, la cucina occupa una posizione periferica, ed espleta esclusivamente la sua mansione specifica; nella montagna invece e nella Sardegna settentrionale, la cucina è il cuore della casa ..in cui si svolge quotidianamente la vita di tutta la famiglia"; compárese en la pág. 147 de la misma obra el mapa sugestivo Disposizione della cucina nella casa rurale: la cocina dentro de la casa, adosada a ella o completamente separada, además págs. 60, 68: "Alla cucina (de los Campidani Settentrionali) è sempre riservata la stanza più lontana dall'ingresso e più vicina al cortile e comunicante con esso. Al contrario di quanto avviene in gran parte della Sardegna, si dedica pochissima cura a questo ambiente, spesso relegandolo in prossimità dei rustici", 75, 88, 101; el lugar que en tales casos constituye "l'ambiente di soggiorno in cui gli uomini trascorrono le ore di riposo, le donne cuciono, i bimbi giuocano" es la terraza (loggiato), ib. 75, 87, 90. Usanse con frecuencia *fornelli a carboni*, como en muchos otros países del Sur.

Hemos encontrado focolari esterni también en Friuli (Scarin 130) y una cocina de verano en el Valle del R. Isonzo (Br. Nice, La casa rurale nella Venezia Giulia 17: "D'estate i villici abbandonano la cucina solita, troppo calda, e ne trasportano gli utensili in una capanna di legno vicina all'abitazione").

206 Según la cita de J. Dias, Vilarinho da Furna 27.

207 Pueden servir de ilustración las reproducciones en *Las Razas Humanas*, ed. Gallach, II, 179: Ante la choza cafre unas mujeres muelen el trigo y preparan la comida, 184[c]: Beduino preparando su café.

208 Canals Frau, Las poblaciones indígenas de la Argentina, láms. XXII, XXXII; J. Cáceres Freyre, Expedición a Laguna Blanca 397: "Las cocinas suelen estar adosadas a las habitaciones y se caracterizan por ser más bajas y más chicas. . . En el centro está la *conchana* o redondel de grandes piedras que circunda el fuego. En una esquina del techo existe una abertura para el tiraje. En este estrecho recinto humoso, transcurren las largas veladas de los habitantes de Laguna Blanca"; Spalding, Tradições gaúchas 147: "conforme o costume brasileiro as cozinhas ficam separadas da casa"; Dornheim, Valle de Nono 60-66 (extenso estudio comparativo del

C. ARCABANCOS

Entendemos por arcabancos [1] arcas de diversa forma provistas o no de respaldos y brazos —a modo de bancos o de sillones— y utilizadas tanto como depósitos como para asientos. "Tales arcabancos" —nos dice

---

fogón al aire libre en los países hispanoamericanos y referencias al Sur de la Península Ibérica); sobre las formas puede verse también nuestro artículo El hogar de Ilha Terceira 12, nota 24, 16-17, nota 61; entre ellas interesa el rudimentario f o g ó n f o r m a d o p o r u n c í r c u l o d e p i e d r a s colocadas sobre el suelo de tierra (ya al aire libre, ya en el interior del rancho); Cortázar, Folklore argentino 30 reproducción de la *conchana;* Saubidet 166: reproducción del fogón circular calzado con caracuces; Aparicio, La vivienda natural en la provincia de La Rioja, lám. VII; Renca 66: "El fogón está ubicado en el centro de la cocina. Es un círculo de 80 cms. de diámetro, que ha sido trazado con piedras enterradas que sobresalen unos 20 cms. del nivel del suelo. En el medio de este círculo colocan la *tregua* (trípode), encima de la cual ponen el recipiente que necesitan para calentar o hervir"; ib. foto 19; Pais, Viaje a Laguna Blanca 19, 25; Florez, Antioquia 245 y sigs.: exposiciones interesantes sobre diversos tipos de fogones (directamente en el suelo, etc.), con fotos; ib. 239, foto 8: . . . la cocina es como un sencillo apéndice del cuerpo de la vivienda. . . o separada de la casa; Revista de Folklore, Bogotá, I, 133, 141, 143: uno o dos fogones en el suelo, hechos con piedras o con ladrillos: Colombia; Khana, vol. II, núm. 17-18, pág. 168; Bolivia: hacen la comida en el suelo, sosteniendo las ollas o la sartén con unas piedras. El mismo sistema se encuentra también en países arcaizantes de Europa (Faber 18 y sigs.; Meier-Oberist 47, 50; Erixon, Primitive Constructions 128: Latium "just as in Scandinavian *kator* and fire-houses; id., Folklig Möbelkultur, foto 1: Dalarna; Gheorguieva-Stoïcova, foto 41: Bulgaria; Nopcsa, fig. 60, 61: Albania; Haberlandt, Volkskunde Niederösterreich 228: "in steinumgrenzter Erdmulde"; Hunziker, Wallis 215: "Feuergrube heisst die runde, mit Steinen eingefasste Feuerstelle zu ebener Erde in den Sennhütten (cabañas de pastores)"; ALECors 774: de forma rectangular, como en Cerdeña; Giese WS, XIV, 114, 115; en cabañas de pastores de los Pirineos, Toledo; Violant i Simorra, Características 437 y sigs., 454, fig. 3; etc. y en Africa (revista Völkerkunde V, 260 dibujo; Caro Baroja, Estudios saharianos 238; Laoust 51; Rackow 28: "Die Feuerstelle besteht lediglich in einer Vertiefung im Boden der Küchenhütte mit drei darum plazierten Feldsteinen zum Aufsetzen für die Kochtöpfe"; etc.). Cp. las referencias a la herdgrube en el cap. Calefacción: formas primitivas del brasero.

[209] Cp. cap. Cama.

---

[1] Empleamos este vocablo como término general para designar lo que en alemán se llama *kastenbank*, *bankkiste*, ya que *arquibanco*, *archebanc*, etc. en numerosos casos han tomado una acepción especial; cp. más adelante.

B. Schier en un capítulo sugestivo dedicado a este mueble en sus *Hauslandschaften und Kulturbewegungen im östlichen Mitteleuropa*— "antiguamente formaban parte integrante del moblaje de toda la Europa Central, incluso Escandinavia, Jutlandia, Holanda, la Francia septentrional, Moravia y Hungría, sirviendo ellos tanto para sentarse como para dormir y guardar provisiones. De Alemania este cómodo mueble se propagó hacia el Este, particularmente a los países eslavos donde subsiste aún hoy con la designación —*sidele*— dada a él por los germanos" [2].

En los países nórdicos [3] el arcabanco no rara vez constituye aun en la actualidad un elemento típico del moblaje de la habitación. En Alemania, sin embargo, ha perdido bastante terreno a medida que el hogar primitivo —a ras del suelo— fue sustituído por nuevas formas (más elevadas) y debido a la creación de la stube como pieza vivienda exclusvia de la casa

---

[2] Schier, Hauslandschaften 361 y sigs.; Haberlandt-Buschan 496; cp. más recientemente Bramm 170 y sobre la difusión de nuestro mueble en los países del SE: Schramek, Der Böhmerwaldbauer fig. 45 *siedl;* Blau, Böhmerwälder Hausindustrie und Volkskunst I, 276; Domanovszky 14, foto 17, 18: "als im Laufe des 19. Jahrhunderts die Truhe ihre Bedeutung zu verlieren begann, versuchte man sie mit der Bank zu einem einzigen Gebrauchsmöbel, einer Banktruhe oder Truhenbank *padláda* zu vereinigen"; Sebestyén 239; Weslowski 59, 68, fig. 24 y sigs.: Rumania; Thomae 56, foto 62: Transilvania; Moser 58-59, 64; "*siedel* und *siedelstuhl* als bäuerliche Möbel zwar seit dem 16. Jahrhundert vorhanden, aber kaum in stärkerem Masse volkstümlich geworden": Carintia; Geramb, Die Rauchstuben im Lande Salzburg, foto 3 (= Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, nº 1: arcabanco rústico con respaldo y brazos): Estiria; Theis, foto 63 *siedel*: Estiria (cp. nuestra lám. XIX, b), forma rústica con la cual puede ser confrontado el arcabanco estilizado de la Alemania meridional del año 1500 reproducido por Uebe, fig. 132 (Tirol); Bramm 170: Tirol; cp. sobre la *cassapanca* italiana y sobre *sidel* en Baviera - Baden - Odenwald más adelante.

[3] Respecto a Suecia puede verse la excelente documentación que nos brinda S. Erixon en su Folklig Möbelkultur, págs. 52 y sigs., fotos 169 y sigs., 180, 188 y sigs., 196, 202 y sigs. sobre los *kistbänker*, sus formas primitivas y sus variantes; Schier 363; Karutz 43 nº 4: Rauchstubenwohnhaus Smaland; interesan también los arcabancos sencillos colocados al lado de las camas reproducidas por Ingalill Granlund, *Stuga och bostad* en: Gruddbo pa Sollerön, págs. 251 y sigs., fotos 3, 9, 10, 11, 15, 16.

Meier-Oberist 215, 218, con reproducción de un grabado de Bengt Nordenberg.

Noruega: Norsk Folkemuseum, fotos 20, 21, 26; Fett II, fig. 40 y sigs., 81, 103.

Inglaterra: Erixon, West European Connections, fig. 14 = nuestra lám. II, b.

rural. Se ha conservado hasta los tiempos modernos en algunas zonas del Norte, en contacto inmediato con Dinamarca [4] en la Frisia septentrional [5], el Bajo Elba y la Baja Sajonia [6] hasta la Frisia oriental [7], Flandes, Holanda y en ciertas regiones arcaizantes del Oeste como Eifel [8], Hunsrück [9],

---

[4] Steensberg 14, fotos 10, 41 y sigs. *kistebaenk*, 58, 59 *slagbaenk;* Schier 361, 363; nuestra lám. XXII, a, b.

[5] Uebe 81, foto 36: "In völliger Verbindung mit dem Wandgetäfel finden sich solche Sitze als Truhenbänke an der Fensterseite nur oder auch ringsum laufend auf den ostfriesischen Inseln"; el autor evidentemente se refiere a las islas de la Frisia septentrional, como se deduce de la magnífica reproducción en *Kunstkalender Schleswig-Holstein* 1921, nº XXII y Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, nº 60: *pesel* de Husum, de 1700 aproximadamente.

[6] Uebe 62, 86: "Ausser der grossen Truhe, die stets ihren Platz unter den Fenstern des Fleets hatte, gab es im niedersächsischen Hause noch die *Footbänke*, die Bankladen, die als Stubenbänke an einer Stubenwand hinter dem grossen Esstisch standen (foto 27), die als Sitzbänke dienten und in deren Kasten zugleich Tischwäsche und Lebensmittel aufbewahrt wurden"; Pessler, Niedersachsen 30: "unter dem Namen *siedel, siel* in Niedersachsen von der Gegend des Steinhuder Meeres westwärts verbreitet und auch in der westfälischen Grafschaft Ravensberg"; reproducciones del Alte Land (Bajo Elba): 1777, 1791 Uebe, fotos 136, 134; 1807 Pessler, foto 26; Niedersächsisches Volkstums-Museum der Hauptstadt Hannover I, foto pág. 18; Ottenjann 45, foto 104 con respaldo como en los casos anteriores y en forma de un arca oblonga, sin respaldos, fotos 101 y sigs. del Ammerland; Ottenjann 119, notas 84, 85: referencias a otras reproducciones: v. Falke I, 67 y sigs. 98, 99, 162.

Hahm, Deutsche Bauernmöbel, Taf. X (reproducción del ejemplar de 1791 en colores); Döppe 13-14, 22, nº 5; G. Angermann, *Truhenbänke aus Friedewalde, Kreis Minden.* RhWZVo III, 217-223, con tres fotos.

[7] Menciona Uebe 40 un arcabanco (sin respaldos) de carácter netamente Renacimiento de la Frisia oriental; parece corresponder este tipo, reproducido en la foto 58, a las arcas oblongas de esa misma región (Bramm, Taf. 32, nº 7; Lüpkes, nº 65: 1742) y que en forma más sencilla seguramente servían también de asientos, igual que los arcabancos de Ammerland (véase la nota anterior) y formas parecidas de las regiones renanas (véanse las notas siguientes).

Cp. el grabado de Brueghel, 1600, reproducido en Meier-Oberist 109.

[8] Wrede, Rheinische Volkskunde 58: "Zum Tisch gehörte und gehört vielfach noch in Eifeler Küchen der *Sidel*, eine breite hölzerne Sitzbank mit Armlehnen, deren Sitz zugleich Kasten für Holzvorrat oder andere Dinge ist. Der *Sidel* hatte besonders seinen Platz am offenen Herde und war den Alten vorbehalten".

[9] Diener, Hunsrücker Volkskunde 44, reproducción pág. 42: "Als

Luxemburgo [10], ocasionalmente también en Hessen [11], Odenwald [12] y Baden [13], frecuentemente como asiento de honor y no rara vez en forma estilizada (con respaldos laterales y traseros).

Cp. lám. XXII, a-c; lám. XIX, b [14].

He aquí los términos más comunes que se dan al arca-banco en la Baja Alemania:

Sitzplatz dient auch noch die *Bankkist*, eine eichene Truhe, die mit ihrem glatten Deckel auch als Sitzgelegenheit dienen kann"; Bierau 38[9] "Die *Bankkist* steht meist nach der Ofenwand zu und hat unter dem aufklappbaren Sitzdeckel abgeteilte Gefache für Brennholz und Flicklappen. Ohne Gefache bleibt sie für die Nacht bei offenstehendem Deckel als Schlafkasten für ein kleineres Kind eingerichtet. Tagsüber dient dieses vielseitig verwendbare Möbel bei zugeklapptem Deckel und an den Tisch herangerückt, dann als sicherer Laufstall"; trátase evidentemente del tipo de arca a que se refiere Pelser-Berensberg 35 ("in jedem Bauernhause mehrere, meist sehr einfache Truhen") y del que reproduce un ejemplar (sin respaldos) en Taf. VIII, n. 12. Cp. sobre el *bankkist* también J. Müller, Rheinisches Wörterbuch, s. v. (actualmente no a nuestro alcance).

10 Hess, Luxemburger Volksleben 56, fig. 20: "Die *Sidel* (*sedile*), eine Banktruhe mit Rückenlehne und Armlehne neben dem Herd ist der Ehrenplatz. Da sassen Grossvater und Grossmutter und hielten das Hauswesen im Auge"; reproducción en Schweisthal, pl. III. Corresponde a este tipo el mueble designado en VieCamp 15. 12. 1932 (Meubles ardennais et champenois) como *chaière* y descrito de la manera siguiente: "Nous pouvons rattacher aux coffres et coffrets la *chaière*, type primitif de la grande chaise, dont le siège se trouvait sur une large caisse s'ouvrant à couvercle, et dont de si beaux exemples, si riches de décoration et de sculpture, existent en quelques collections. Ce meuble très simple, souvent très lourd de forme, au fond un coffre réel, mais à dossier, nous donne donc le prototype de ces merveilleux faudestueils". Cp. las formas antiguas del sillón de madera.

11 Spamer, Hessische Volkskunst, foto 88: 1841; Rumpf, Hessen, foto 199: arcabanco colocado a lo largo de la pared, sirviendo la parte inferior originariamente de gallinero.

12 Mössinger III, 39: "Ein bequemer Sitz ist an der anderen Wand; eine breite Bank mit geschweifter Rückenlehne und ähnlich gebogenen Armstützen. Sie bietet unter ihrem Sitz, der sich hochklappen lässt, zugleich viel Platz für Kleider und Wäsche, ersetzt also den Schrank und die Truhe in einer angenehmen und ganz unauffälligen Weise"; M. Walter, BJbVo 1954, pág. 42: *sittel*.

13 Fehrle, Badische Volkskunde, Abb. 38; WS XII, 372, Abb. 9: "rechts vom Ofen eine sog. Banksiedel (*siedel*, *sidl*), auf der man sitzen kann, die aber, gleichzeitig mit Schubfächern versehen, heute zur Aufbewahrung von Spielzeug dient"; Scheidl 66, 83 *sideltruhe*.

14 Sobre el tipo de arca-cama cp. cap. Cama.

bankkist en las provincias renanas, *bankkiste* Frisia oriental, holandés *sittekist*, danés *kistebaenk*, *baenkekiste*, sueco *kistbänker;* cp. *kiste* = 'arca'.

siedel, *siel* en la Baja Sajonia (al Oeste del R. Weser), *sidel* Eifel, Luxemburgo, *sittel* Altenburg (Schier 362) y ampliamente difundido aun hoy en día en tierras austríacas: *siedel* en inventarios de Reichenberg, siglo XVI (Schier, Reichenberg 298: "Übergangsform zwischen Bank und Einzelsitz"; id., Friedland 336), con el significado 'arcabanco' en el Böhmerwald *siedl*, Estiria, Carintia; de alto alemán medio *sidel;* Heyne 55, 255. La palabra designa generalmente el arcabanco provisto de respaldos, frente a *bankkist*, etc. que originariamente designaba el arca en forma de caja [15].

fotbank en la Baja Sajonia (Schier 362: entre Weser y Elba; Uebe 62), *fodkiste*, *fotkiste* Fehmarn (Schier 362, 363), designación que se debe a la forma perfeccionada del arcabanco provisto en su parte inferior de un estribo oblongo para poner los pies [16]; cp. Uebe 128 y fotografías de esta clase de arcabancos ib. Nº 135 Ravensberg; Spamer, Hessische Volkskunst, nº 88; Pelser-Berensberg, Taf. VIII, 12. Tales estribos se usaban antes también en las casas burguesas de Rouen: "le type le plus usuel (de bancs) était à dossier et à coffres fermant à clef; pour éviter de laisser reposer les pieds sur le plancher de plâtre, froid en hiver, on lui donnait une grande hauteur, et il était régulièrement accompagné d'un marchepied régnant sur toute sa longueur" (Quenedy 328); cp. sobre *marchepied* más adelante y cap. Cama.

También en los países de la Romania el arca y sus derivados ocupan un lugar importante no sólo para guardar provisiones (en Francia particularmente sal), sino también como asientos. En algunos casos se trata de una simple caja como ya lo indican sus designaciones: *arca* en leonés, *caxa* en Póvoa de Varzim —*caxou*, *cachete* en el SO. de Francia— *cascetta* 'sedile' en Calabria, etc. En otros casos el arca aparece transformada en un verdadero banco, pero de forma especial; denominaciones tales como *archibanc* en Francia y Suiza, *arquibanco* en la Península Ibérica, *caixabanc* en Cataluña y *cassabanca*, *casciabanca*, etc. en Italia dan una idea aproximativa de su carácter. La realidad sin embargo es más compleja; existen numerosas variantes según la forma y las dimensiones del mueble. Repasaremos las di-

---

[15] Así se distingue en un inventario del año 1593: *eyn eichen sydel mit eyner groisser lehnen* y *noch eyn eichen kist* (= arca) (Wrede, Rheinische Volkskunde 60). En el Sur de Alemania el *siedl*, una arca provista de tabla movible, puede servir de cama para niños; cp. cap. Cama.

[16] En Dinamarca *foldbaenk* (Schier, obr. cit.; Steensberg, fotos 56, 57) por el respaldo plegable.

versas regiones de la Romania con el fin de conocer las formas sencillas, usadas más especialmente (sobre todo en Francia) en el hogar donde ocupan un lugar predilecto al lado del fuego, y trataremos luego los demás tipos de arcabancos por lo general más amplios y perfeccionados y de muy diversa ubicación.

Al recorrer las diversas regiones [17], empezando por el Nordeste, se nos presenta el panorama siguiente.

En el Dictionnaire liégeois de J. Haust encontramos —además del *fauteuil* rústico de madera (fig. 303)— el *banc d'couhène* 'banc de cuisine' (fig. 47) cuya semejanza con el *bankkist* (arcobanco) de Hunsrück reproducido por W. Diener, Abb. 46 y del Palatinado (Becker 68, foto 97) es evidente; ofreciendo aquél una forma evolucionada de este último provisto aun de un cajón a modo de arca [18]. Pertenecen a este grupo de arcabancos perfeccionados y de origen relativamente moderno (especialmente con respecto al respaldar) formas observadas también en Dinamarca [19] y Suecia [20].

Cp. láms. XXII, d Valonia - XXIV, a Hunsrück, XXII, b Dinamarca.

En la Picardía aparecen, aunque rara vez, arcabancos de roble geométricamente tallados y con un amplio respaldar [21], muy parecidos a los de

---

[17] He aquí lo que dice Janneau 19 sobre los orígenes de nuestro mueble: "Le banc, qui était un siège honorable, figure aussi bien chez le petit bourgeois que chez les feudataires. Dès la haute époque il affecte la figure qu'il conservera jusqu'à sa disparition à la fin du XVIII° siècle: C'est un siège long, à dossier haut, muni d'accotoirs. Au XVe siècle, son piètement enferme habituellement un coffre; aussi bien le banc était-il un meuble stable non seulement par sa masse mais par sa destination. C'est lui qui s'adosse au foyer. Le banc séait donc à demeure devant la cheminée. On s'avisa d'en exploiter à deux fins la situation: on inventa le dossier réversible, qui permettait d'en retourner l'exposition (*banc tournis, tournés, tournoys*) (1498). L'emploi du meuble même s'est prolongé bien au delà de cette date chez le petit bourgeois".

[18] Véase sobre el *banc d'couhène* y formas análogas en los países germánicos el cap. Mesa y pág. 97.

[19] Steensberg 26 y sigs., fig. 43 *baenkekiste*, 58, 59 *slagbaenk*.

[20] Erixon, Folklig Möbelkultur, pág. 54 *kistsoffa,* fotos 209, 213 *dragsoffa*.

[21] VieCamp 15. 12. 1926, págs. 58, reproducciones en la pág. 44, uno de los ejemplares del Hospicio de Saint-Valéry: "les sièges-coffres sont très près du coffre comme esprit et rappellent aisément la transformation

las Ardenas (Luxemburgo, etc.) [22], y como mueble común el cofre o arca en que se guardaba la sal y que al mismo tiempo servía de asiento en el hogar [23]. Este último mueble con su doble función de asiento y arca de sal no es exclusivo de la Picardía; lo encontraremos en Normandía, la Bretaña y otras regiones; merece pues que nos detengamos en él.

El mueble que en lo sucesivo llamaremos cofre de sal es siempre hecho de madera y sirve, según ya dijimos, para guardar la provisión de sal y como asiento. Está colocado junto al hogar donde es reservado como asiento de honor a los ancianos. En muchas regiones ha conservado una estructura rústica hasta los tiempos modernos. Puede tener la forma de un simple taburete (caso relativamente raro), de una silla, o de un sillón con respaldo de una sola pieza o compuesto de tablas unidas por travesaños como también puede adoptar la forma amplia de arcabanco igualmente sencilla. Tales diferencias se manifiestan también en la terminología.

Cp. lám. VII,	e Champagne	XXVI,	a Haute-Normandie
	f Berry		b Oeste de Francia
			c Mâconnais
			d Toulouse-Cahors
			e Macizo Central
			f Bretagne

Encontramos el tipo de taburete en las regiones del Norte (Picardía y Normandía). Las formas reproducidas en VieCamp: Maisons et meubles artésiens et picards, pág. 56 y por Emile-Bayard 88, fig. 41 (de Normandía) ya tienen carácter estilizado debido probablemente a los célebres huchiers del país. Pero deben haber existido también formas más primitivas: "Le coffre à sel était un des petits meubles types du coin de feu. C'est, en principe, un meuble assez massif, robuste, sans caractère spécial (VieCamp 62)[24]; "A la ferme (normanda) on s'assoit, volontiers, sur le *salin* (surnommé *tinette*, ainsi qu'en Touraine), sorte de petit meuble aux côtés obli-

---

de celui-ci en siège, par l'adjonction du dossier et des accoudoirs. Il en résulte une raideur des lignes, la massivité et le plein des surfaces. Les modèles sont souvent Luis XIII, en chêne à panneaux sobrement sculptés".

[22] Cp. antes.

[23] VieCamp 15. 12. 1926, pág. 62, pl. 56: coffre à sel; banquette-coffre à sel.

[24] Cp. ib. pág. 58: coffre à sel d'abord lourdaud, puis allégé, fotos pág. 52.

ques, dépourvu de décor, qui doit son nom essentiel à la provision de sel qu'il renferme. Le *salin*, très rarement sculpté, remplaça dans la cheminée le banc de pierre qui s'y trouvait autrefois" (Emile-Bayard 88). Representa una forma ampliada del cofre simple la banquette-coffre picarda igualmente estilizada (VieCamp 56, 62). = nuestra lám. XXIV, c.

Tienen un carácter rústico los cofres de sal difundidos en el Noroeste en forma de silla o de sillón: amplia arca, brazos recios y respaldos simples. Los encontramos en Bretaña (Las Cases, La Bretagne 97: fauteuil-boîte à sel), en la Vandea marítima (VieCamp 15. 12. 1924, págs. 59, 62: fauteuil salin) y a orillas del Loire inferior (VieCamp 15. 12. 1933, pág. 52)[25]. En los tiempos antiguos tales *salins* (o *salières*) hacían oficio de "fauteuil" en el hogar[26]. Mientras tanto en gran parte han sido sustituídos por sillones y sillas con asientos de paja trenzada[27].

La misma transformación se ha operado en otras regiones de la Francia septentrional. Son tanto más notables las huellas que el mueble patriarcal ha dejado en el Berry, el Bourbonnais y las Ardenas. Para el Bourbonnais C. Gagnon, Le folklore bourbonnais 55 nos da una descripción exacta: "On trouve encore un siège spécial: le *salinier*, chaise ou fauteuil en chêne à fond élevé, formant coffre et dans lequel on conservait autrefois la provision de sel. Le salinier se rencontrait couramment sous l'Ancien Régime dans le Bourbonnais qui était pays de grande gabelle. Il est devenu rare et disparaît vite"[28]; *salignon* = 'coffre à sel' en el Rethelois[29], *salignon* o *salignier* en el Berry[30].

---

[25] Reproduce un ejemplar artísticamente decorado de Nantes, con la fecha 1853, St. Gauthier en ArtPaysFr II, 95. Presenta un tipo análogo, pero de decoraciones más primitivas el ejemplar ruso reproducido por Karutz 71.

[26] La Tradition en Poitou et Charentes 43: "La place d'honneur du foyer était occupée, à defaut de fauteuil, par un coffret cubique, servant à la fois de salière et de siège".

[27] VieCamp 15. 12. 1933, pág. 52: "Le siège à sel est de tous les intérieurs, afin d'y conserver le précieux condiment. Plus tard, les fauteuils *bonne-femme*, les chaises et les tabourets, au siège paillé, légèrement plus confortables, remplacent graduellement les sièges en bois".

[28] Bernard-Gagnon 66: un siège spécial, le *salinier*, formant coffre.

[29] VieCamp 15. 12. 1932, pág. 52, 29[b], 24 (plano de la cocina); 48: "Boîte haute et massive, suffisante pour contenir la provision que la gabelle imposait pour l'année à chaque ménage; placée au coin de la cheminée, elle servait aussi d'escabeau"; H. Manceau, *Le meuble ardennais*. En: ArtPaysFr I, 83; Gauthier, Connaissance 225: Le *salignon* = coffre à sel ayant une forme pyramidale tronquée.

[30] H. Lapaire, *Le Berry vu par un berrichon*. Paris 1928, pág. 109

Existía la misma práctica en tiempos de Goethe en Lorena. He aquí cómo el poeta alemán describe el ambiente de la cocina lorena en su *Kampagne in Frankreich*, 4. Oktober 1792:

..."Man trat nicht unmittelbar von der Strasse in das Haus, sondern fand sich erst in einem kleinen, offenen, viereckten Raum, wie die Türe selbst das Quadrat angab; von da gelangte man durch die eigentliche Haustüre in ein geräumiges, hohes, dem Familienleben bestimmtes Zimmer; es war mit Ziegelsteinen gepflastert, links, an der langen Wand, ein Feuerherd, unmittelbar an Mauer und Erde: die Esse, die den Rauch abzog, schwebte darüber. Nach Begrüssung der Wirtsleute zog man sich gern dahin, wo man eine entschieden bleibende Rangordnung für die Umsitzenden gewahrte. Rechts am Feuer stand ein hohes Klappkästchen, das auch zum Stuhl diente; es enthielt das Salz, welches, in Vorrat angeschafft, an einem trocknen Platze verwahrt werden musste. Hier war der Ehrensitz, der sogleich dem vornehmsten Fremden angewiesen wurde; auf mehrere hölzerne Stühle setzten sich die übrigen Ankömmlinge mit den Hausgenossen. Die landsittliche Kochvorrichtung, pot au feu, konnte ich hier zum erstenmal genau betrachten. Ein grosser eiserner Kessel hing an einem Haken, den man durch Verzahnungen erhöhen und erniedrigen konnte, über dem Feuer; darin befand sich schon ein gutes Stück Rindfleisch mit Wasser und Salz, zugleich aber auch mit weissen und gelben Rüben, Porree, Kraut und andern vegetabilischen Ingredienzien"; Zéliqzon 611: *saunin*, *saunire*, *salu*, fig. 70; Westphalen 666 con dibujo: "Souvent les *saunins* sont décorés d'un dessin géométrique représentant généralement une rosace plus ou moins sculptée".

Encontramos el mismo mueble en el Lyonnais (ALELyonnais II, 601 con dibujo) y el Mâconnais donde, conforme a su forma de silla, lleva el nombre de *chire a sau* = 'chaise à sel' [31] y servía, colocado al lado de la cama, de asiento al desvestirse [32]. Tal forma parece escasear sin embargo

"servait de siège et de coffre à sel"; Vincent, Le Berry dans l'oeuvre de G. Sand 273; Chavaillon, fig. 31 *salin*.

[31] G. Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse et du Mâconnais 60; E. Violet, Vignerons et fileuses 120. Encontramos la reproducción de una chaise-boîte à sel también en Visages de la Bourgogne 29 y Gauthier, Mobilier, fig. 171.

[32] La colocación al lado de la cama explica también la designación *marchepi* 'marchepied' atestiguada en la misma región: "Le lit était très haut, il fallait souvent s'aider d'un tabouret pour y monter, le *marchepi*: c'était quelquefois un coffre, fermé par un couvercle, et l'on s'en servait de coffre à provisions" (Robert-Juret 72); cp. más abajo Terminología.

o faltar completamente en el Jura y en los Alpes donde, según nuestros conocimientos, únicamente ha sido atestiguada en el Delfinado [33]. Este hecho, a primera vista extraño, se explica fácilmente: en Suiza y en las regiones colindantes de Francia se usan generalmente grandes arcas o cofres (de madera) para conservar la provisión de la casa, especialmente los granos, en algunos casos también la sal [34]. De ahí la gran difusión y la vitalidad que las palabras *arche* ARCA y *archebanc* 'arcabanco' presentan en dichas regiones (cp. detalles más adelante: terminología). Este último se ha conservado también en Provenza desde la Edad media [35] hasta los tiempos modernos: "Près de la cheminée, à la place d'honneur, était autrefois l'*archibanc*, où s'asseyait le chef de la famille; sous le siège était un coffre où s'enfermaient le Livre de Raison, les papiers de famille et les objets précieux, plus tard le sel" [36]; *saleiroun* 'un petit coffret à sel' Basses-Alpes (Blinkenberg, Entraunes II, 10).

El cofre de sal tiene en ninguna parte de Francia una tan gran difusión y vitalidad como en el Macizo Central. Lo encontramos en la Haute-Loire y la Creuse, en las más diversas regiones de la Auvernia, en el Lemosín y Perigord y hacia el Sur en el Rouergue. De allí se continúa al Quercy y más allá a Gascuña, con algunas estribaciones en la vertiente septentrional de los Pirineos. Lo que U. Rouchon dice sobre los cofres de sal de la Haute-Loire vale también para otras regiones: "Les fauteuils ont été conçus d'abord dans l'esprit des chaires du moyen-âge. Ils étaient larges et massifs et comportaient dans leur partie inférieure, sous le siège à rabattant, une caisse servant à conserver le sel; les bras débordaient les montants et les traverses du dossier étaient droites. Il y en avait toujours un dans chaque houstau (casa), placé à droite ou à gauche de l'âtre, et il était réservé à l'aïeul" [37].

En cuanto a la forma y a las dimensiones existen variantes regionales. Entre ellas se destacan claramente el cofre en forma de silla y los arcaban-

---

[33] Ph. de las Cas es, Dauphiné et Savoie 70; el mismo mueble reproducido en Emile-Bayard 337; una forma estilizada en VieCamp 15. 12. 1923, pág. 48.

[34] Gonon, Essai 76: *arca ad tenendum sal*, 1288; Ahlborn 186 *arts* 'caisse dans laquelle on conservait autrefois du blé et aujourd'hui diverses denrées comme p. ex. du sel: *l'arts a sa;* Gyr 27 *šaliri* 'coffre, salière': Valais.

[35] FEW I, 127: *arquibanc* Forcalquier 1497; *archibanc* (al lado de *clausis*) en Avignon, según la documentación de Pansier.

[36] Cp. J. Bourrilly, Vie populaire 11; id., Le meuble provençal 216, con la reproducción de un *archibanc* del siglo XVI, de forma artística como el mencionado en la nota 33.

[37] Rouchon 39.

cos de dimensiones mayores (lám. XXVI)[38]. En algunas regiones, según parece particularmente en la Auvernia, en Gascuña y los Pirineos, utilízanse también simples arcas (sin respaldo) destinadas a guardar, según el caso, no sólo sal, sino también granos, quesos (en Auvernia) y otros víveres. En la Auvernia tales arcas se colocan no rara vez junto a las camas que allí tienen una altura considerable; sirven pues no sólo de asiento sino —como en otras regiones— también para subir a la cama [39].

---

[38] Véase VieCamp 15. 12. 1928, págs. 35-36 y las fotografías de diversos tipos en la pág. 43 (cp. en nuestro texto la terminología: *salis*); Foville, II, 294: "Chaque côté de l'âtre est garni d'un fauteuil en bois ou d'un banc dont le dessous, en forme de coffre, renferme le sel" en el Cantal; exactamente la misma observación en Enquête, 1939, t. II, 43: "De chaque côté de l'âtre sont les deux coffres à bras et à dossiers qui renferment le sel et sont réservés aux vieillards"; dan una idea perfecta de los dos tipos de cofres de sal colocados al lado del hogar la fotografía contenida en VieCamp 15. 12. 1928, pág. 37 y los dibujos de Ph. de Las Cases, L'Auvergne 44 (arcabanco), 47 (sillón) y en L. Gachon, L'Auvergne et le Velay 105, 107 (plano del hogar), planche VI. Hace la misma observación respecto al Quercy y sus zonas colindantes H. Meyer, VKR VI, 36: "Puede considerarse como formando parte constitutiva del hogar la gran arca de sal ubicada en la proximidad de la lumbre. Sirve ella al mismo tiempo de asiento. No rara vez es guarnecida de brazos y respaldo. Según las dimensiones es un verdadero banco del hogar o una especie de silla" (con las reproducciones respectivas); ATrPop IV, 337: Lot; cp. también la terminología, más adelante.

Coissac 215, 286: "Aux deux coins du foyer, dans le *cantou*, et cela partout, le banc et *l'archaban* ou *mazelhou*, espèce de banc en bois avec un fond pour le sel, marque la place des anciens", foto; Nouillac, Limousin-Marche 74.

[39] Véase el dibujo en Busset 25: *archou* delante del "lit-armoire"; W. Giese, Cantal, VKR II, 339: "Un coffre, placé au pied de ses lits a la double destination de malle et d'échelle"; VieCamp 15. 12. 1928, pág. 29: banc-coffre delante de la cama. Dan una idea de la variedad y de las dimensiones del arca difundida en la Auvernia las reproducciones presentadas por Ph. de Las Cases, obr. cit. 57, 58, 71; VieCamp 15. 12. 1928, págs. 8, 9, 29, 37, 48, 49; Musée d'Histoire et d'Art local de Clermont-Ferrand: guía del Museo, pág. 25 (coffre de mariage); A. Aymar et G. Charvilhat, *L'art rustique auvergnat*. En: Revue d'Auvergne XXX (1930), pl. VI, VII: coffres de chambre ou arches. Véanse más detalles en el texto: terminología del cofre de sal: *archou*, *martchaban*.

Recientemente el *archou-marchaban* puesto delante de la cama es sustituído por una silla: "Des lits armoires sont à moitié cachés sous d'épais rideaux rouges à fleurs; on y accède par une haute chaise ou par une petite marche" (M. Basserre, *Le Cantal*. Aurillac 1928, pág. 119, pl. X).

La terminología del cofre de sal varía según la forma y las funciones especiales del mueble:

1. prov. *saleria de fusta*, siglo XIV, 'coffre à sel qui siégeait jadis près du foyer' (Bourrilly, Le meuble provençal 203); *soglièro* 'le coffre où l'on met le sel dans un des coins de la cheminée' Creuse (Queyrat 470); *solí* Lemosín (Béronie; Coissac 215, foto); *salis* 'sorte de fauteuil muni de deux grossiers accoudoirs, avec dossier, parfois assez élevé; son siège, en forme de coffre, permettait de tenir le sel au sec près du feu. C'était la place, et souvent le siège des vieux, à l'interiéur de la cheminée. Le *salis* est surtout intéressant par sa massivité plus que par son ornamentation" Auvernia [40]; *salinhera ol cantoun* 'coffre à sel, ou, dans les vieilles maisons, un fauteuil en bois de chêne qui sert de siège au chef de la maison à un des côtés du foyer' Rouergue [41]; *salinhero, salhero, sayero*, término común en el Quercy y la zona colindante de la Garona [42]; *saliere, saunère* 'grand coffre à sel' Bearn (Palay) [43], *saliot*, 'coffre pour le sel, placé sous la cheminée; il sert de siège' Lavedan (Palay); *saluté* Hautes-Pyrénées; *salin, salier, salière, salignon, salignier* también en algunas regiones del Norte y Este.

---

[40] VieCamp 15. 12. 1928, págs. 35-36, 43 (fotos), 31 *salis*.

[41] Brunhes, Géographie humaine I, 423.

[42] Es notable la vitalidad de que goza nuestro mueble en dicha región explorada sistemáticamente por H. Meyer, VKR VI, 36-37, con dibujo y foto. Eu. Sol 48: "On fait également servir de siège le coffre en bois de noyer ou de sapin contenant le sel, qui est à l'âtre de la cheminée. Autrefois, les chaises, *cadiéros*, étaient rares dans les maisons rurales, à la cuisine surtout"; agrega el mismo autor: "Dans quelque coin de la cuisine, on trouvera un coffre de bois servant de saloir, où on conserve sous la cendre le lard, le jambon" (ib. 48-49); parece tratarse pues de un mueble distinto, probablemente de una variante de la *caxa* de que vamos a tratar más adelante (texto: terminología); *soliè* 'petit coffre où l'on tient le sel' (Vayssier), *salièyro* 'coffre, espèce de chaire de bois formant un coffre où l'on met le sel' (Couzinié); Sol 46.

[43] Como en tantas otras regiones se usa en el Suroeste en lugar del cofre también la "chaise à sel: *salinière*"; Emile-Bayard 234: "A droite du foyer est la chaise à sel. Ses panneaux sont sculptés. style Louis XIII. Le paysan ne renouvelait sa provision de sel qu'une ou deux fois par an, et dans toutes les habitations, les salinières étaient vastes", ib. págs. 231, 233 fotos.

Bas-Languedoc: "Il y avait toujours les vieux meubles traditionnels: la *salinière* (sorte de grande boîte à sel), qui pouvait être une chaise formant coffre —ou simplement, quand l'archi-banc ne servait pas lui-même de récipient à sel— un tronc d'arbre creusé" (Nelli 12; id., Le Languedoc 101).

2. *tinette* Normandie, Touraine; por la forma del receptáculo: franc. *tine* = 'baquet, cuvelle, seau' (Godefroy), 'petit baquet en bois cerclé de fer' (Havard). REW 8741 TINA [44].

3. *chaise à sel, chire a sau* Mâconnais, *chaise à sel* Lyonnais (Gardette, ALELyonnais II, 601: on conservait autrefois le sel dans une chaise dont le siège était un coffre; con reproducción); *codieiro de lo sau* 'coffre à sel, près de la cheminée, qui a la forme d'une chaise' Aurillac [45], St-Antonin-Tarn-et-Garonne [46]. En estos casos se trata en efecto de una silla [47] así como en el ejemplo siguiente de un

4. *fauteuil* Haute- Loire [48].

5. *lou boncàu* Aurillac, según J. Lhermet 104 idéntico a la *codieiro de lo sau* mencionada en el nº 3. En este caso se trataría de un traslado secundario de *bancal, boncal* que originariamente designa un "grand banc qui sert de coffre et de siège sous le manteau de la cheminée, souvent à dossier" Rouergue (Vayssier; FEW I, 236ᵇ) [49] = *bancal* 'coffre' en provenzal antiguo (Pansier: 1498) y *bancal* = 'banch que servia de caixa, sense respal.la, frecuente delante de la cama' en catalán antiguo (cp. la documentación presentada por Dicc. Alcover II, 237 y Dicc. Aguiló), en las Baleares hoy día de uso común en las iglesias como banco largo (ib.; BDC XX, 282); *bancaou* 'banc' Gers (Moncaut), según Palay 'banc large'. Considerando que en la Auvernia son frecuentes cofres de sal en forma de arcabanco y de simple arca parécenos conveniente admitir tal forma también en el caso de *boncàu*. Compárense por fin *banco* del grano en el Trentino, *bancale* en Liguria y Emilia = 'cofre de granos' (BW I, 143), *banchá* en genovés ant. = 'cassapanca' (FEW I, 238, nota), etc.

---

[44] Cp. con la misma acepción salmant. *tina* 'arcón grande de madera, que se usa para conservar en ella la harina del año; tiene una trapa en la parte inferior' (Lamano).

[45] Lhermet 104.

[46] FEW II, 507ᵇ.

[47] Señalamos el uso de la silla o sillón en muchas otras regiones: Delfinado, Macizo Central, Ardenas, Bourbonnais, Noroeste y Oeste, Quercy y regiones circundantes, Gascuña (cp. las referencias en las páginas anteriores).

[48] U. Rouchon, obr. cit.

[49] Cp. en la misma región *bonco* = 'banc qui sert de coffre' (Vayssier), 'coffre long et souvent à dossier qui sert de siège sous le manteau de la cheminée (FEW I, 235ᵃ, 237ᵇ), *banco* 'espèce de banc mal travaillé" Castrais (Couzinié); cat. *banc* = 'moble de fusta en forma de caixa que serveix per a seure i per a guardar roba en el seu interior' (BDC XX, 281); *banca* = 'cassa, arca' también en dialectos italianos del Norte (AIS 903 P. 175 etc.); cp. cap. Arca.

6. *archou* 'coffre, de noyer, très simple' en los "burons" de Auvernia [50], *ortchú*: "autrefois on avait devant le lit un grand coffre en bois, où on mettait le sel, le fromage et d'autres victuailles" Lastic [51]. Trátase de una simple arca cuyo objeto principal era guardar granos, víveres y secundariamente provisiones de sal. Con esta significación primitiva ARCA —palabra y cosa [52]— se ha conservado en algunas regiones arcaizantes de la Galorromania: en los Alpes [53], el Jura [54] y las zonas colindantes de Suiza [55],

---

[50] Busset 26, foto pág. 25.

[51] Meinecke 74; Gachon, L'Auvergne et le Velay 109, 112: archous.

[52] Cp. FEW I, 127 [b]: ARCA = 'arca de granos o harina' en la Italia central y septentrional y partes de Francia; Haberlandt-Buschan 263 respecto a Italia: "Das am meisten typische und verbreitetste Stück ist die schon römische Truhe *arca, cassa*".

Aparece con frecuencia el término *arca* en los inventarios estudiados por M. Gonon, Essai 75-76 del Forez: *arca ad tenendum sal* y como arca de granos, junto a *mastra* y más raramente *caysia;* unam arcam existentem juxta lectum, 1315.

[53] J. Bourrilly, Le meuble provençal 201: "Il y a des coffres d'usage vulgaire. Ce sont de grandes arches, parfois à deux compartiments, comme on en recontre encore dans les remises ou les dépenses, pour contenir le grain, le son, la farine d'approvisionnement journalier. C'est dans un coffre servant aussi de siège et placé près du foyer qu'on enfermait le sel"; *àrchia* 'grenier pour le pain' Haute Ubaye (Arnaud-Morin 153); *arche* 'arca de granos': en el Valjouffrey se coloca en el *granié* 'granero', en Valgodemar en la cocina en frente o al lado de la cama (Zeymer; según D. Martín, *Dictionnaire du patois de Lallé en Valgodemar.* Gap 1909 *arca* = 'arderobe et porte-berceau', evidentemente significaciones más recientes); *ârste* 'grand coffre à compartiments, dans lequel on met le blé' (Brachet) Saboya, al lado de *arše* (FEW I, 126 [b], así como *artse, artsõ* 'caisse en bois pour conserver le grain', también para ropa (Walser 52), *artšo* 'arca de grano' (Hirsch, frente a *eikrín* 'arca para ropa').

Sobre graneros en forma de grandes armarios cp. Flagge 99-100: *granier.*

[54] Donon, Essai 76: *arca ad tenendum sal*, Forez; Ahlborn 186: *arts* 'caisse dans laquelle on conservait autrefois du blé et aujourd'hui diverses denrées comme p. ex. du sel: *l arts a sa*'; también en la región de Die-Drôme: *archo* 'coffre à blé' (FEW I, 126[b]); pero es casi más frecuente ya el empleo de ARCA con el significado general 'cofre': *arse* Terres Froides (Devaux 12), *ertš* 'arche, coffre' Grand-Combe (Boillot 128), *arse* 'coffre' Chapelle d'Abondance (Saboya) (Bollon 18) o *arši* 'coffre à habits' Forez (Gonon 17[b], fig. 6); igual que *arche* en Bresse (Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 51, en contraposición a *archebanc*, ib. 46); FEW I, 126[b]; sobre la difusión geográfica de *arche* en las regiones señaladas y en Suiza cp. ALF 1450 'bahut'.

[55] Cp. FEW I, 126[b]; GlPSRo *arche;* Gyr 26-27: "Les bahuts

en Auvernia [56], Rouergue [57] y esporádicamente en el SO[58] (incluso los Pirineos) donde aparecen a la vez términos no menos característicos tales como *cache, cachoû, souquet* como designaciones de esa misma forma primitiva de arca-asiento[59].

Los *archous*, según ya dijimos antes, servían al mismo tiempo para subir a la cama. Así se explica perfectamente el sinónimo

---

(*artsi*) ne manquent nulle part, ils sont fort pratiques et sont souvent décorés de très jolies sculptures. Parfois, ils son fixés à la paroi et servent en même temps de banc": *artseban*, con fig. 38; los granos se conservan en una especie de hórreo (ib 48: grenier); referencias bibliográficas; *artse* 'bahut' (Hasselrot 188). Compárese también BW I, 143: "frente a ital. *cassone* y piemont. *cassa* en retorromance *arca, arcone;* sobre estos últimos DiRuGr, s. v. *archa, arcun.*

[56] L. Gachon, L'Auvergne et le Velay 109, 112: "Aux angles libres devant les lits, des huchiers, des coffres, des *archous* emplis de provisions"; J. Desaymard en: APFr I, 10: "Un meuble qu'on trouve un peu partout dans l'ancienne demeure paysanne c'est le coffre (ou *arche*) de toutes dimensions et de tous usages: grands coffres à hardes, coffres à avoine; coffres à boulange..."

Lleva la misma designación el arca de la Creuse reproducida por Tardieu foto 207.

[57] *arco* 'grande caisse où l'on serre les grains ou autres provisions' (Vayssier).

[58] Foville I, 289: "une vaste cheminée, sous le manteau de laquelle sont disposés des coffres de bois où l'on renferme le sel"; Meyer, VKR VI, 47, 116: *arco* "Die ältesten Möbelstücke sind wohl die grossen Truhen, die früher zum Aufbewahren von Wäsche und Kleidungsstücken, von Korn und Mehl dienten", ib. fig. 11[2]; 'grand coffre servant d'armoire' Castrais (Couzinié); *arque* 'coffre, caisse, malle: *ue arque de milhoc* = une coffrée de maïs' en Gascuña (Palay); cp. sin embargo sobre el empleo de *cache* 'caja' más adelante.

[59] *arca* difundido en la vertiente Norte con el sentido de 'arca tosca para conservar granos, sal, etc.': v. d. Brelie 71; 'schwere Getreidetruhe auf dem Dachboden' (Fahrholz 104), 'arca de harina en el molino' Ustou-Ariège (Löffler 47), 'caja para guardar el grano' Valle de Arán (Corominas) así como en partes de las provincias vascongadas y Cataluña; cp. Hochpyrenäen C II, 388-389 y recientemente J. Caro Baroja, Vera Bidasoa 99: "Las arcas para guardar ropa, etc., se hacían en el momento de la boda sobre todo, se procuraba que estuvieran cuidadosamente talladas con los motivos ornamentales más frecuentes en el país. Cuando el arca se hacía vieja, se empleaba para guardar el grano, etc.", con reproducción de un arca (*kutxak*) ya bastante estilizada. En antiguo aragonés se empleaba *arca* = 'arca para conservar harina o pan', *arcaz* = 'arca para ropa' (Hochpyrenäen A II, 272-273); hoy día *arca* para guardar ropa (Wilmes, VKR X, 243; Bergmann 37; Roncal, frente a *caxa* en el Alto Aragón). En

7. *martchaban* = *ortchú* en la región de Lastic (cp. el número anterior), *martsabã* = 'bahut' en Corrèze (Lemosín), "Aux deux coins du foyer, dans le *cantou*, et cela partout, le banc et l'*archaban* ou *mazelhou*, espèce de banc en bois avec un fond pour le sel, marque la place des anciens" (Coissac 215, con foto); encontramos la misma designación en otras regiones: *marsebã* 'grand coffre à grains' (Devaux, Terres Froides 146), *marchepied*, *marchepi* en el Mâconnais = 'arca colocada delante de la cama' (Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse et du Mâconnais 52: sirve para guardar ropa, a veces también la provisión de sal; Robert-Juret 72: "Le lit étant très haut par suite de l'accumulation des matelas, il fallait souvent s'aider d'un tabouret pour y monter: le *marchepi*: c'était quelquefois un coffre, fermé par un couvercle, et l'on s'en servait de coffre à provisions"); *massepied* 'coffre de mariage; il renferme aussi des vêtements; sur ce coffre, généralement placé au pied du lit, les galants s'asseyaient pour parler d'amour' Touraine (Rougé 29), etc. Este último término parece ser una corrupción: los ejemplos mencionados de otras regiones evidencian dónde hay que buscar los antecedentes de la designación del cofre nupcial de la Touraine: *marchebanc*, *marchepied* [60]. Encontramos este último término también

---

los Pirineos españoles la simple *caja* (como receptáculo de granos) ha sido frecuentemente sustituída por arcas de dimensiones considerables (Hochpyrenäen C II, 383 y sigs.); en tales casos se emplean designaciones distintas.

En cambio encontramos *arca* con la acepción señalada al principio de esta nota en el Oeste de la Península Ibérica (Dicc. Ac. Gall.); GK 109; cp. cap. Arca de granos.

[60] J. Desaymard 10: "Sous l'alignement des cadres de lits venait en saillie un alignement de coffres étroits, dits *marchebanc*" y, con respecto a los pantanos de Vandea: "Ici les coffres (coffre marchepied) s'accotent au lit à quenouilles, de part et d'autre de l'âtre" (VieCamp, 15. 12. 1924, pág. 13ª, con reproducciones en las págs. 8, 9, 38). Gauthier, Mobilier, fig. 181.

Encontramos *martsabã* = 'bahut' en ALF B 1450 (Creuse) y *marchepied* = 'escabeau' en diversos departamentos (ALF 479, en el Oeste: Ille-et-V., H.-Vienne, pero también en Loire).

Cp. cap. Subida a la cama en el cap. Cama.

Así se explican simplemente las variantes registradas en FEW I, 238ª que el autor de ese diccionario interpretó mal por falta de conocimientos de la "cosa".

En tiempos antiguos también en otras regiones, como por ejemplo en Provenza: "Le coffre est souvent placé (au XVᵉ siècle) dans la chambre, contre le lit auquel il sert de marchepied: caysse ou pié de lit avec deux mejans, 1462" (J. Bourrilly, obr. cit. 201); *mejans* son los compartimientos de que se componen las arcas de granos, etc.

en Poitou como designación del arca estrecha y alargada colocada delante de la cama (La Tradition en Poitou et Charentes, pág. 42); *marchepied* 'estribo en la parte inferior del arca-banco' Rouen (Quenedy 328); cp. *fotbank* en la Baja Sajonia.

Cp. nuestra reproducción del "intérieur maraichin" en el cap. Cama.

8. *caxa* (prov. ant. *caisa*) y sus derivados corresponden a *arca, archou,* etc. tratado en el nº 6. Encuéntranse con la acepción especial señalada arriba —según parece, exclusivamente— en el Suroeste y los Pirineos. En esta zona arcaizante el arca de madera toscamente labrada forma aun hoy día parte integrante del moblaje rural. Sirve en los Pirineos —igual que el arca primitiva de otras regiones conservadoras— para conservar granos, la provisión de sal o carne salada y era al mismo tiempo un asiento común, junto al hogar, antes de la aparición de las sillas. Como tal subsiste hasta el presente en muchas casas humildes desde los Pirineos hasta las Landas. Claro que este residuo de asiento primitivo no puede faltar en otras regiones arcaizantes de la Romania: lo encontramos en los Pirineos catalanes, en Portugal, Calabria, etc.

la kaiso de la sal en el NE. de Toulouse (VKR VI, 37).

kaixo 'arca' (Ustou-Ariège (Löffler, Ustou 24), *cacha* 'coffre à grains' Arrens-Hautes-Pyrénées (Paret 25; v. d. Brelie 71: al lado de *arca* Arrens, Lescun), *cachou* 'caisse où l'on sale la viande de porc' Hautes-Pyrénées (FEW II, 312^{b}), *kaxú* 'coffre de bois, bahut' Ariège (Schönthaler, Die Mundart des Bethmale-Tales 61), 'arca para guardar ropa, delante de la cama' (Fahrholz 34), también 'arca en la cual el pastor guarda sus víveres', 'pequeño armario de los pastores' (v. d. Brelie 71; Paret 65); *caxou* 'petit coffre au coin du foyer' Vic Bilh (Lespy), gasc. *cachete* 'petit siège à coffre, habituellement au coin du foyer; escabeau; coffre pour les hardes', 'banquillo' en las Landas (VKR XII, 238), idéntico a *cacheto* 'tabouret' Lescun (H. Bendel 41) [61], *cachetú* 'tabouret' en la llanura de Bearn (Oberhänsli 25), *cacheto* 'silla' (ib.) En numerosos casos, particularmente en Gascuña, los derivados de *cacha* han tomado el significado de 'asiento pequeño: escabeau, silla (evidentemente) pequeña'. Por otra parte *cachoun* > 'crédence', ya fuera de la zona señalada, en el Gers (FEW II, 312), vocablo que designa una forma perfeccionada del arca primitiva.

vasc. *kaiza, kaiša* 'caja, baúl' (Azkue).

Los Pirineos franceses y el Suroeste son conservadores en un doble

---

[61] Cp. recientemente ALGascogne III, 759 (banquillo), 981 'chaise de cuisine'; cap. Banquillo.

sentido: siguen utilizando el arca sencilla para guardar granos (a veces también la sal y otras provisiones) y, en muchos casos, también como asiento (junto al hogar o delante de la cama). Este estado primitivo se continúa esporádicamente a los Pirineos catalanes donde igualmente encontramos una *caixa* sencilla en la cocina como asiento [62]; puede comparársele la *cascetta* calabresa utilizada también como 'sedile'.

Presenta casos análogos el Oeste de la Península Ibérica. Mencionaremos como ejemplos particularmente característicos los siguientes: en la provincia de León una *arca* de simpática sencillez sirve de asiento a veces, y a veces de cama (J. Aragón y Escacena, *Entre brumas. Novela.* Astorga 1921, pág. 26); gall. *chete* 'arca en forma de banco, con respaldo, donde se guarda la sal para que se conserve seca, y sirve a la vez de escaño en la lareira' (Carré Alvarellos) [63]; Póvoa de Varzim: "Junto às paredes, estão as *caixas* com os arranjos domésticos e que servem também de bancos" (Santos Graça 162; TrAntrEtn XV, 231, 258); Beira: "A mobília, ahi, compõe-se principalmente de grandes e pequenas arcas, que accomodam roupas, cereaes, comestiveis, substituindo tambêm, em parte, as cadeiras, e às vezes leitos" (RL XXI, 306: Turquel).

Es verdaderamente notable la frecuencia con la que aun hoy en día se encuentran arcas, a veces en gran número, en las casas rurales de Portugal (especialmente en las regiones del Norte) [64] y en las islas [65].

---

[62] Hochpyrenäen A II, 272; tienen una forma ya más perfeccionada las caxas, caixes a que se refiere R. Violant, El Pirineo Español 236; id., Art popular decoratiu 75; sirven estas últimas especialmente para guardar ropas como en el Alto Aragón (Bergmann 37: *caxa, caja*) y en las provincias vascongadas (vasc. *kaiza, kaiša* o *kutxak*).

[63] La observó también Ruth Matilda Anderson, Gallegan Provinces of Spain 439: "Against the same wall and extending the full depth of the fireplace, stood a long bench, smaller benches were scattered about, and somewhere on the hearthstone, if one but looked long enough, could be found the wooden salt box (*chete*) which also served as seat by the fire", en Vimianzo, provincia de La Coruña. No está registrado el vocablo *chete* en Valladares ni en Cuveiro Piñol, pero sí en Carré Alvarellos y Rodríguez González; falta también en portugués. De origen incierto. Cp. sobre astur. *sete* cap. Banquillos, nota 213.

Anotaremos también *masera* como designación de asiento al amor de la lumbre en Asturias (BCEstAst III, 8, pág. 14).

En Finisterre una simple vasija de corteza ubicada igualmente al lado de la lumbre, *cortisu*, puede servir para guardar la sal.

[64] "Ha *arcas* um pouco por toda a parte, mas são muito mais frequentes no Norte. As grandes arcas para guardar cereaes chamam-se *tulhas*. No Sul são mais raras. As arcas podem acidentalmente servir para a gente se

9. *souquét* 'petit siège en bois de coin de feu; il sert, parfois, de coffre à sel' en el Lavedan (Palay), originariamente idéntico a la *salinière* en forma de un 'tronc d'arbre creusé' del Bajo Languedoc (Nelli 12). Interesa el origen lejano de la palabra que corresponde al carácter primitivo del objeto: en Navarra *zoco* 'asiento de madera hecho con un pedazo de tronco', también = 'tajo: trozo de madera grueso que se emplea en las cocinas para partir y picar carne' (Iribarren); cp. cap. Asientos: banquillos.

10. *archabanc* Lemosín (Coissac 215: *'l'archaban* ou *mazelhou*, espèce de banc en bois avec un fond pour le sel', foto), *arquebanc* Bearn, *archibanc* Ariège; cp. más adelante *arquibanco.*

archibanc - arquibanc - caixabanc

En las inmediaciones de la región pirenaica donde habíamos registrado *caixa* como designación de una simple arca utilizada como asiento en las cocinas nos encontramos con la *caixa-banc*, mueble más amplio constituído igualmente de una caja, pero provisto además de respaldo y brazos, mueble de gran comodidad destinado para asiento de varias personas junto al hogar, pero también para banco de familia en las iglesias rurales [66] Este mueble bastante difundido en los Altos Pirineos de Cataluña tiene sus similares en otros países, en Francia, Suiza, Italia, también en la Península Ibérica y sus islas. Tales analogías ya las indica la denominación: cat. *caixa-banc*, galorrom. *archebanc - arquibanc*, ital. *cassabanca*, etc. Trataremos de esbozar la historia de ese mueble destacando su difusión geográfica y sus variantes.

Encontramos el término *archebanc* = 'banc sous lequel il y a un coffre dont il est le couvercle' ya en textos antiguos: "Les boutiquiers des villottes possédaient un bureau, *archinbancum*; en 1288; 1313, chez un bourgeois quoddam *archibancum*" Forez (Gonon, Essai 77) y particular-

---

sentar, mas não são em geral consideradas assentes" (informe de J. Dias). Dan una idea del gran número de arcas —en algunos casos hasta 5 y 7— utilizadas en las provincias del Norte los datos (inventarios, planos) contenidos en Inquérito I y II; cp. cap. Arcas (de grano).

65 "Aunque no faltan sillas, en las casas de campo, . . . se emplean con frecuencia como asiento las *cajas* (= 'arcas'). En la cocina suele haber cajas con los granos y en la sala cajas con ropa. También existe en la cocina la caja del gofio. Las cajas están adosadas a lo largo de la pared": Canarias (informe de J. Pérez Vidal); sobre Madeira y las Azores cp. nuestro artículo El hogar de Ilha Terceira 19-20, nota 80.

66 Cp. más adelante.

mente en Suiza [67]. En los dialectos suizos la palabra y la cosa tienen aun hoy cierta vitalidad [68]: en el cantón de Vaud *artsebã* 'archebanc, coffre servant en même temps de siège'[69], Ollon 'coffre allongé et étroit, placé autrefois devant le lit' [70]; en el Valais *artsebaŋ* 'una especie de cofre adosado a la pared y que sirve de asiento' frente a *artsi* que designa el cofre [71]; en el Tesino *arcabanc* 'Banktrog mit beweglichem Deckel', al lado de *casabanc* 'Stubenbank, Banktrog' [72]. De la Suiza occidental el término se continúa al Alto Piamonte donde igualmente encontramos *artsebã* 'bahut dont le coffre sert de banc' frente a *artse*, *artsõ* 'grande caisse en bois, pour conserver le grain', 'bahut pour les vêtements' (Valle de Aosta)[73], *ertsebãŋ* 'arca en forma de banco arrimada a la cama' (Cogne)[74], a las Hautes-Alpes, al Doubs, a la Haute-Saône, etc.: *archibancun* 'grande arche pour conserver le fromage' 1506 (FEW I, 127: Hautes-Alpes), *eršbã* 'coffre plus large que haut, qui contient du bois à brûler, qu'on utilise comme siège et qui est généralement placé près du poêle; encore employé dans le district de Neuchâtel' (Grand'Combe)[75], frente a *erš* 'arche, coffre' (ib.), *archebanc* con o sin caja, frente a *arches* 'coffres destinés à recevoir les linges et

---

67 FEW I, 127; nos limitamos en las notas siguientes a completar los datos del FEW por indicación de fuentes más recientes.

68 Cp. GlPSRo *archebanc* con dibujo; ib. III, 39ª; nuestra lám. XX, c.

69 Usteri 80.

70 Hasselrot 188, frente a *artse* 'bahut'.

71 Gyr 27, con dibujo; Bjerrome 154; Hunziker I, 194, 217: "Bildet die um die Stube umlaufende Bank (*bã*), nach älterer Einrichtung, den beweglichen Deckel eines Troges, so heisst er *artsebã*"; id., IV, 127: Jura.

Cp. ALF 58 armoire: *ertsebã* = 'coffre servant d'armoire et de siège', en otros lugares *artse*.

72 Hunziker II, 147; VDiSvIt *arcabanca*, *arcabanch* 1. cassapanca, 2. panca del camino. *Cassapanca*: questo mobile una volta diffuso anche nella Svizzera romanda e nell'alta Italia (Bosshard 84) sta poco a poco scomparendo. Come indica il nome può servire contemporaneamente da cassone e da panca. La parte inferiore è un *arca* un po' più bassa, più stretta e più lunga del tipo normale, sul coperchio della quale si può sedersi. La parte superiore, la panca, è spesso munita di spalliera e di braccioli (nuestra lám. XX, b). *Panca del camino*: Una specie di *arcabanca* si trova spesso ai lati del camino. Così la parola per estensione passò a indicare la panca del camino in generale a Biasca e a Roveredo Grig.

73 W. Walser, Mundart des Aosta-Tales 52. Extraña que no se refiera a nuestro mueble G. Brocherel en su catálogo tan completo de Arte popolare valdostana.

74 W. Giese, VKR XIII, 297, con dibujo 5 t. u.

75 F. Boillot, Le patois de la Grand'Combe 128, FEW I, 127.

les vêtements' en la Bresse [76]: reproducción de un *archebanc* del año 1766 en Tardieu, nº 328; nuestra lám. XX, d.

Hacia el Sur se van escaseando las huellas de nuestro mueble particularmente apropiado como asiento en regiones frías. Registra sin embargo Pansier *archibanc* en los inventarios de Avignon y lo cita también J. Bourrilly como mueble arcaico, hoy desaparecido de la Provenza [77]. Considerando la difusión geográfica de *archibanc*, palabra y cosa, así como su forma fonética nos inclinamos a considerar el *archibanc* provenzal como una proyección de las mencionadas regiones del Norte.

La misma palabra que parece faltar en la Auvernia [78] encuéntrase también en algunas regiones del Oeste de donde irradia hasta los Pirineos. Como en Provenza sirve en ellas con frecuencia, además de asiento de honor, para guardar la provisión de la sal [79]. Así tenemos en el Lemosín *archaban* 'coffre qui sert de banc, avec son fond pour le sel' [80], en el Perigord- *archoban* 'coffre dans la cheminée', en Rouergue *archibonc* 'coffre long et souvent à dossier qui sert de siège sous le manteau de la cheminée; c'est le siège d'honneur' (Vayssier), según Affre antiguamente usado para guardar la sal; en el Castrais *arxibanc* 'banc à dossier de bois, placé en devant des vastes cheminées' (Couzinié) [81] y en el Bearn *arquebanc* 'coffre qui sert de banc; placé

---

76 Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 46 y sigs., con referencia a VieCamp 15. 12. 1921 y fotos pág. 8; id., Les cheminées sarrasines 68-69, pl. XXIV.

77 Bourrilly, La vie populaire 11; id., Le meuble provençal 216; id., en VieCamp 15. 12. 1925, pág. 52: "Près de la cheminée, à la place d'honneur, était autrefois l'archibanc, où s'asseyait le chef de famille; sous le siège était un coffre où s'enfermaient le Livre de Raison, les papiers de famille et les objets précieux, plus tard le sel"; Mistral, Calendau, cap. IV; P. Meyer, Documents 352 *l'archibanc de l'hostal de la villa*, siglo XV, Basses-Alpes.

La chaise à haut dossier —*chaiere*— reproducida en la pág. 56 y —como *archibanc* del siglo XVI— en Le meuble provençal, fig. 11 parece proceder de la sala capitular de una abadía

78 Encontramos sin embargo la misma forma del mueble en Las Cases, L'Auvergne 47; Gauthier, Mobilier 39, fig. 4, 7: "Dans la cheminée et aux alentours de celle-ci étaient situés les bancs de foyer. Ce sont en général des bancs-coffres à la membrure robuste, munis de solides accoudoirs et d'un dossier quelquefois assez élevé; un de ces bancs-coffres était le *salis*, le sel était maintenu au sec dans son coffre"; cp. la nota siguiente.

79 Cp. ya antes sobre el cofre de sal y lám. XXVI, e: Macizo Central.

80 Coissac 215, 286 fotos; Emile-Bayard fig. 150.

81 *archibanc* à panneau plein, avec bras et marchepied, près de la cheminée atestiguado también en el Comté de Foix como recipiente de sal (Nelli 11, 12); id., Le Languedoc 97: "*L'archibanc* se transmettait,

sous la cheminée, il contient d'ordinaire la provision de sel' (Lespy), 'banc à accoudoirs spécial au coin du feu' (Palay), al lado de *archibanc*, *artibanc* (Palay), término registrado por Oberhänsli 26 ("A l'intérieur des jambages on voit parfois un banc —l'*artiban*— où les vieux aiment se chauffer, ou un bahut -*lu krofre*") y que encontramos también en el Valle de Arán = 'banco con respaldo o escaño, junto al hogar' (Corominas) y Cataluña, por fin *archibanc* en el Ariège = 'arcabanco amplio en que se conserva la sal en la parte delantera del hogar y que sirve de asiento de honor' [82].

En ninguna parte nuestro mueble ha tomado tan amplias dimensiones como en Cataluña donde frecuentemente aparece provisto de una tabla levadiza para comer [83]. Abundan *arquibanch* y sus variantes (*artibanch*, *antibanch*) en los inventarios del Rosellón y de Cataluña ya desde el siglo XIV: "sis archas, un arquibanch" 1307; "un arquibanch ab tres calays (cajón) ab lurs tancadures" 1403; "un arcibanch davant lo lit" 1410, etc. [84]. El *arquibanch* (*artibanch*) es idéntico al *caixa-banc* difundido, como aquél, particularmente en la Cataluña septentrional y oriental y muy similar al *escón* [85]. He aquí lo que el folklorista catalán R. Violant i Simorra nos dice sobre este mueble en su precioso libro Art popular decoratiu a Catalunya 78: "Se tracta d'un moble de tradició medieval de senyors; el seyent és format per una caixa, a vegades tancada amb pany i clau, molt apropiada per a guardar-hi papers o pergamins i coses diverses. A vegades es troba, fent d'escon, a la cuina d'alguna casa rica que ha anat a menys, però les més de les vegades l'hem trobat a les esglésies rurals com a seient particular d'una família d'ambient senyorial o de l'ajuntament del poble, com també d'una confraria". Pero no hay que olvidar que el *caixa-banc* o sea el *arquibanch* era un mueble común, más antaño que hogaño, en Cataluña [86]. En las casas grandes con amplias cocinas ha tomado a veces una

---

comme bien propre, au chef de la communauté, dont il symbolisait l'autorité et le prestige. Assez vaste, il pouvait recevoir 5 à 6 personnes. Mais seuls, dans l'Aude, comme dans la Lozère, le chef patriarcal, les vieillards, et, bien entendu, le propriétaire de la métairie, quand il venait la visiter, avaient le droit de s'y asseoir".

[82] Fahrholz 37, 38; nuestra lám. II, c.

[83] Amades, Divinitat de la llar 37: *artibanc;* BDC XX, 281 dibujo = nuestra lám. XXI, c; ALC 730; sobre la mesa levadiza cp. cap. Mesa.

[84] Dicc. Aguiló; Dicc. Alcover; citamos algunos ejemplos ya en Hochpyrenäen A II, 270.

[85] Cp. cap. Asientos: banco de hogar y terminología.

[86] Violant i Simorra, El Pirineo Español 234 y más extensamente id., Características tradicionales 466, 472, fig. 12. Reproducción de un arquibanc de la iglesia parroquial de Pobla de Claramunt (Barcelona) en Su-

forma que en efecto la caracteriza como señorial. Pero existen también formas sencillas destinadas exactamente para el mismo objeto. Interesa observar además que unas y otras tienen su mayor difusión en aquellas regiones donde la simple arca desde lo antiguo está hondamente arraigada, sirviendo ambas originariamente al mismo fin de conservar granos y otras clases de provisiones. Esto vale también para las regiones suizas y francesas a que nos referimos antes. Hay que buscar pues el origen del *caixa-banc* y del *archebanc - arquibanch* [87] en la simple arca de la que constituye una forma más amplia, y desarrollada [88]. Este hecho no excluye que en ciertos casos hayan dado el modelo directo arquibancos estilizados que se usaban en iglesias, abadías, etc.

La designación *caixa-banc* difundida en la Cataluña septentrional y oriental es una forma autóctona nacida tan espontáneamente como *casabanc* en el Tesino, *cassabanca, casciabbancu,* etc. en las más diversas regiones de Italia [89], *banco-caixa* (esporádicamente) en Portugal.

En cambio parece ser formado según el modelo francés el término cat. *arquibanch* como lo demuestra también la difusión geográfica de la palabra. Era más frecuente en la Edad Media que en la actualidad donde fue sustituído en gran parte por *caixa-banc* [90]. Lám. XX, a; XXI, c.

De Cataluña *arquibanch* irradió a Aragón como lo evidencia la forma de la palabra: únicamente *arquibanch* en los inventarios medievales [91]. Suponemos que se trata de la forma evolucionada del mueble difundida particularmente en casas ricas o señoriales. No hemos encontrado vestigios de la palabra en los dialectos modernos [92].

---

bías Galter, foto 96 y Pla Cargol 140 y de un banco-arcón de sacristía de estilo gótico, de finales del siglo XV en El mueble español, foto 2; cp. ib. fotos 8, 23; Feduchi, foto 22: banco-arcón de la catedral de Cuenca.

[87] Existen los dos tipos de palabra en la Suisse romande, en las regiones circundantes de Francia hasta la Bresse, etc.

[88] Así opina también J. Bourrilly en VieCamp 15. 12. 1925, pág. 52: "Le banc et l'archibanc dérivent, en effet, du coffre (*arche*), qui fut le siège primitif". "Dans les salles capitulaires des abbayes, dans le choeur des églises, multiplié, agrandi, il a donné naissance aux stalles".

[89] Cp. Battisti-Alessio, s. v.

[90] Llama la atención que el etnógrafo catalán R. Violant i Simorra tan bien informado en cosas terminológicas no emplee nuestro término.

[91] Hochpyrenäen A II, 270; Pottier, VRo X, 103; Tomás Navarro, Documentos lingüísticos del Alto Aragón 175: "En la canbra del prior, I leyto de tablas, II arquibanques, una arca", 1360.

[92] Encontramos sin embargo en un estudio geográfico la descripción siguiente: "El ajuar se compone de grandes arquibancos en los que suelen guardarse aperos de labranza, simientes, hogazas, patatas, y hortalizas. . .

Tenemos noticias de que nuestro mueble existía antes también en las provincias vascongadas como variante del *txitxilu* del que hablaremos en el cap. Mesa: "Rodeando el fogón está el sólido banco de madera, el *txitxilu*, de alto respaldo, sobre el que se pliega una pequeña tabla que sirve de mesa. En este banco pueden acomodarse cinco o seis personas y la parte inferior del asiento es, en los más castizos, un cajón en forma de arca, donde guardan las viandas; otras veces servía de gallinero" [93]. Presentan variantes artísticas los bancs-coffres reproducidos en VieCamp 15. 12. 1927, pág. 37 del Bas-Ossau; cp. cap. Mesa: tipología.

Desconocemos la difusión de la voz *arquibanco* en el habla popular del resto de España. Llama la atención el que aparezca por primera vez en Gil Vicente y Lucas Fernández [94]. Subsiste hasta el día presente en diversos dialectos occidentales de donde se propagó hasta las islas y al Brasil. Es de uso corriente en la provincia de Pontevedra el *arcibanco*, que consiste en un arca con respaldo, cuya tapa sirve de asiento, usándose para guardar el centeno (lám. XXIII, b) [95]; port. *arquibanco, archibanco* 'o maior banco de uma casa; banco grande com respaldo' [96] = brasil. *arquibancada, archibancada* (Figueiredo); en el Alentejo *altobanco, altibanco* 'cadeira de encôsto preguiceira' (Lingua Portuguesa V, 40), encuéntrase junto al hogar; *arquibanco* en las Azores (cp. nuestra lám. XIX, d) [97].

Allí, alrededor de la lumbre, sentados los hombres en los arquibancos..." (J. López Soler, *Los Pirineos centrales*. En: BRSGeogr LXII-1920, págs. 46, 47).

[93] FoCoEsp III, 310; Azkue *arki* = 'banco'. Respecto a la mesa plegadiza y el gallinero véase al final de este capítulo.

[94] Dicc. hist. de la R. Academia Española, s. v.

[95] RDiTrPop III, 16. Cp. *arquibanco* en Dicc. R. Ac. Gall. y *chete* en el presente estudio, nota 63; refiérese a un sencillo arcabanco también V. Risco, Terra de Melide 341.

[96] J. Dias: *arquibanco* é raro; só em casas abastadas; encontramos reproducciones de bancos, escanos y arquibancos en Mensário, nº 45; pág. 11, ib. pág. 12: escano de freixo, ou castanho, ou olmo branco, de duas peças, banco e encosto, en la sala de visitas de Miranda; ib. nº 126, pág. 10 reproducción de un arquibanco del Alentejo; cp. nuestra lám. XIX, c.

[97] "Há ainda de dimensões variaveis o *arquibanco*, banco alto de madeira com a parte de baixo transformada em caixa, cuja tampa é o assento, onde guardam pão, restos de comidas e roupa de mesa" (informe del Dr. Silva Ribeiro); nuestra lám. XIX, d.

El arquibanco debe haber sido muy difundido en las Azores como se deduce de la descripción que debemos a M. Dionisio, Costumes Açoreanos 22: "Au fundo, entre os dois frontais, e em todo o comprimento da casa, o colossal *arquibanco*, de tampa em secções, tão grande que nêle se arrecadavam cereais, roupas, balaios de farinha e pão. Sôbre êle repou-

Son idénticos a ese mueble el *preguiceiro* del Barreiro (lám. XIX, a, c) y los "bancos de encôsto com gavetas ou uma comprida caixa sob o assento" de Turquel, ambos de la Beira [98], usados en Portugal junto con la simple *caixa* (de sal, etc.) y de forma similar el escaño *escabelo* 'arcabanco', cp. Banco del hogar.

Aparecen tales arca-bancos aisladamente por fin en el mobiliario colonial [99].

Observamos ya en los capítulos precedentes que la forma del arcabanco puede variar, según su colocación, usándose formas particularmente sencillas cuando ocupan el espacio estrecho junto al hogar. Notamos también ciertas diferencias regionales respecto a la evolución: contrastan netamente los arquibancos perfeccionados de determinadas regiones con las sencillas arcas-asientos de otras. Existen además formas que vienen a aumentar la variedad ya observada en los casos anteriores.

---

savam os grandes açafates de roupas dobradas, cheirando a alecrim e néveda da barrela" y a F. S. de Lacerda Machado: "*arquibanco*: Traste do mobiliário antigo, servindo simultâneamente de arca e banco. Era uma grande caixa, de 3 a 4 metros, tendo a altura habitual das cadeiras e a largura dum canapé. Em regra tinha interiormente 1 ou 2 divisórias verticais, repartindo a capacidade em 2 ou 3 compartimentos. Geralmente tinha, inferiormente ao fundo, 2 ou 3 gavetas, no mesmo alinhamento horisontal. A tampa, que servía de assento, plana, ou era inteiriça, ou composta de tantas abas quantos os compartimentos. Tinha sempre cóstas, braços nas extremidades, e pequenos pés. Fazia-se de castanho; em minha casa havia um de jacarandá, com embutidos". Trátase en nuestro caso de una de las últimas proyecciones de un tipo de mueble patriarcal que antes tuvo amplia difusión en los países europeos.

En las Canarias el *arquibanco* parece faltar (Pérez Vidal).

[98] RL XXI, 305; Pires de Lima, Estudos etnograficos VI, 390; refiérese a este tipo también Leite de Vasconcellos, Mondim da Beira 380: "Na Beira-Alta *bancão* é um banco comprido, que póde ter encôsto e braços, e assento móvel, que serve de tampa a uma caixa ou arca. No Alentejo diz-se *cadeirão*, e póde levar gavetas"; cp. nuestros Preludios, foto 16 y sobre preguiceiro el cap. Banco del hogar.

Encontramos la misma forma entre los Bancos, arquibancos, escanos reproducidos en Mensário 1950, nº 45.

González Iglesias 33 (plano), 57; cp. cap. Banco del hogar.

[99] Taullard, foto 129: "en madera de petereby toscamente hachada; sus herrajes y clavazón son de hierro batido a martillo, de lo más rústico. Estos bancos sirvieron en los tiempos de la "gran aldea" para guardar efectos de uso personal."; el ejemplar reproducido perteneció a una iglesia de Buenos Aires.

Teniendo en cuenta estos factores y completando a la vez lo expuesto en los capítulos precedentes presentaremos un cuadro de los diversos tipos de arcabancos observados en la Romania con atención particular a su forma, su difusión geográfica y su uso especial en casos determinados.

En cuanto a su estructura los arcabancos presentan los diversos tipos de arcas estudiados en detalle más adelante [100], observándose a la vez una coincidencia geográfica casi completa entre las dos clases de muebles.

El arca de pilastras que conserva su forma originaria como asiento en Auvernia [101] y la Vandea [102] puede estar provista de brazos a modo de arcabanco en estas mismas regiones [103] y de un magnífico respaldar en la Bresse (lám. XX, d) o prolongarse en forma de un arcabanco bajo y alargado, de muy variado carácter, a la Bretaña [104]; en este último caso notamos cierta afinidad con los arcabancos oblongos de la Baja Alemania originados en el mismo tipo de arca [105]. Lo mismo vale para ciertas cassepanche de regiones italianas alpinas.

Son raros en la Romania los arcabancos del tipo de arcas de soportes laterales tales como se encuentran en regiones alpinas (Tirol, Estiria) [106]. Presentan analogías lám. XX, b; XXII, a del Tesino y lám. XIX, a, c del *preguiceiro* portugués.

Sirven con mayor frecuencia de asientos simples cajas provistas o no de respaldos (tipo arca-caja). Hallamos tales formas en regiones arcaizantes: en los Alpes, el Macizo Central, las provincias del Oeste y más aún en el Suroeste de Francia hasta los Pirineos donde abundan los nombres de *caxa*, *caixú*, *arca*, también *archaban*, etc., ésta última generalmente como

---

[100] Cp. cap. Arcas: Tipología.

[101] VieCamp 15. 12. 1928, pág. 29; ib. pág. 8: el mismo tipo delante de la cama.

[102] Gauthier, La connaissance, fig. 51.

[103] Las Casas, L'Auvergne 47 arriba; nuestra lám. XXIV, b; XXVI, e.

[104] Reproducciones en Maumené, Les beaux meubles régionaux, fotos 76, 77, 79; Las Cases, La Bretagne 98; etc.; nuestra lám. XXIV, d; Gauthier, Mobilier, pl. V.

[105] Cp. los arca-bancos reproducidos por Ottenjann 101 y sigs. del Ammerland y más abajo: Tipología nº 2; también el cap. Arcas de patines.

[106] Cp. nuestra lám. XIX, b; Bramm 170; Uebe foto 132: 1500, Alemania del Sur; presentan analogías los países del Norte: Fett II, fig. 40 y sigs., 88: Noruega; Erixon, West European Connections, fig. 14: Inglaterra; nuestra lám. II b, lám. XXII, a-c. Véase cap. Arcas con soportes laterales.

designación de arcabancos guarnecidos de respaldos sencillos. Observamos el mismo tipo —y denominaciones análogas— en diversas partes de España y Portugal y no puede faltar tampoco en Italia, si bien nuestras informaciones son bastante escasas. Pueden servir de ilustraciones las arcas-cajas de la Península Ibérica [107], el *ertsebã* de los Alpes (Lám. XX, c) y los *archous* de Auvernia (Vie à la Campagne 15. 12. 1928, pág. 9; etc.) [108].

Lo que eleva las arcas destinadas originariamente a servir de depósitos de provisiones, etc. al rango de verdaderos muebles-asientos son los brazos y los respaldos con que se guarnece la parte superior. Estos, como ya vimos, pueden faltar completamente y cuando aparecen son a veces de una gran sencillez, agregados posteriormente y adaptados a las formas rústicas que caracterizan otras clases de asientos, bancos, escaños, etc. Tales arcabancos se usan tan sólo ocasionalmente (junto con los sin respaldos), sin constituir un verdadero tipo de mueble regional; así en la Vandea, la Auvernia, Galicia, las Azores, y seguramente también en otras regiones.

Notamos por fin en I t a l i a [109]

archibanco, según Battisti-Alessio término marítimo del siglo XVII; ant. veneto; = 'cassapanca delle galee'; *arcabanch*, *arcabanchia*, *artabanch* 'cassapanca da camino' Tesino (ArtTradPopTicino nº 465; VDiSvizzIt s. v.).

arcipanca 'panca, scranno, cofano': *archobancus* 1270 Piacenza, *archabanca* siglo XIV Modena, *archenbanchus* 1255 Parma (Battisti-Alessio).

cassapanca 'cassa a foggia di panca da sedervi', dormire come una c.

---

[107] Cp. pág. 109, 112... y cap. Arca.

[108] Es bien sabido que el a r c a (o el cofre) era frecuente c o m o a s i e n t o en la casa medieval: "Le coffre, fait de chêne ou de noyer, parfois renforcé par une armature de fer ... atteignait dans bien des cas une grande longueur et se plaçait naturellement contre les murs; il pouvait être utilisé comme siège" (Quenedy 325); "Le coffre ... était le siège habituel où on s'asseyait pour deviser: un grand coffre à deux couvercles, sur quoi on se sciet" 1379 (Musée Clermont-Ferrand 25); etc. Es notable la frecuencia con que el arca aparece como asiento en muchas partes de Francia (cofre de sal, sobre todo), en la Península (Pirineos, Asturias, todo el Oeste), en las Canarias y países hispanoamericanos.

[109] Cp. sobre el arcabanco de las regiones colindantes de Austria, *siedl* (nota 2 de este capítulo), en Estiria también *kasttruhe*, *kosttruhe* (Moser 64); nuestra lám. XIX, b; Miličić 151 reproducción del hogar con banco y arca-banco a cada lado: Dalmacia; cp. la nota [111].

'profondamente', 'donna grossa e tarda', desde el siglo XVI (Battisti-Alessio); *cassabanca* 'cassapanca'; *cassabanchi*, término marítimo anticuado = 'cassapanche delle galee' (ib.).

De estos tres términos únicamente el último parece haber arraigado en el habla popular (junto a *cassone* 'mobile di legno basso per riporre panni e come sedile'): ladin. *kassabank* 'cassettone' (Tagliavini, Livinallongo: de venez. *cassabanco*), Tesino *casabanc* 'Stubenbank, Banktrog', al lado de *arcabanc* 'Banktrog mit beweglichem Deckel' (Hunziker II, 147) [110], milan., paves., Garda *cassabànc* (Battisti-Alessio; Annovazzi 'cassa con spalliera che serve come panca', con reproducción; Sergio Martini), genov. *casciabanca*, Spezia *kasabanca* (AIS 898, P. 199: 'arcabanco'), Marche *casabango*, roman. *cassabancu*, abruz. *cascebanche* (Battisti-Alessio), al lado de *arcabanc* (AIS 898, P. 648) y también en las regiones del Sur: calabr. *casciabbancu* 'cassa, cassapanca' (Rohlfs, Diz. calabr.; AIS P. 733: Herdbank mit Truhe) [111].

La documentación gráfica de que disponemos es bastante escasa. Muestran sin embargo algunas definiciones y las reproducciones de Pavia (véase arriba) y de Cerdeña —a las cuales puede agregarse la del *banká* de Lugano (cp. lám. XXI, b)— que en muchos casos se trata de una arca sencilla provista de un respaldo. Pero es bien sabido que con *cassapanca*

---

110 Cp. nuestra lám. XX, b; XXI, b; XXIII, a.

111 Refiérese a la *cassapanca* en las grotte rurali de Lucania Franciosa, La casa rurale nella Lucania, pág. 89: "poche sedie, ma piuttosto bassi sgabelli a tre piedi, qualche cassapanca". Respecto a Cerdeña véase Imeroni 32-34: "Anche in Sardegna si diffuse dai Conventi l'uso delle cassepanche che si imitarono nella struttura lunga e bassa", denominadas —en contraposición a las arcas comunes: *cascia*, *cascitta*, *cascioneddu*— *cascia a bancu* o *cascia longa*; ib. foto 153, con respaldo; Baldacci 46: "Una cassapanca, sgabelli, sedie e la piccola bassa culla sarda, con un tavolo rettangolare, costituiscono tutto il mobilio della casa"; sobre las formas del arca sarda, además de Imeroni, también Wagner, LLS 150: *kaša*, *arka*, foto 95.

He aquí algunos ejemplos: Müller-Christensen, foto 44: cassapanca de Toscana, de mediados del siglo XVI; Angelini, Arte minore bergamasca 253-254; Ce fastu VII fig. 37 y sigs. (úsanse también para guardar harina); ib. XVIII, 31, fig. 1 y sigs.: Friuli; Caldari Duccia, *La cassapanca trentina*. En: Trentino VII 4, 1931, págs. 127-131; Tamagno Gigi, *Cassapanche dalmatiche e rodiote*. En: La Panarie, maggio-giugno 1933, págs. 191-194 (estos dos últimos según la bibliografía de P. Toschi, Saggi sull'arte popolare); todos estos estudios con ilustraciones; Mostra Marca Trevisana: *cassapanca*. Compárese también el capítulo Arcas: Arcas de pilastras, tipo del cual se origina la mayor parte de las cassapanche mencionadas.

se denominan comúnmente también arcas estilizadas de forma oblonga y baja. Interesa anotar por fin que la designación del mueble primitivo a veces se continúa en la de la cómoda: *kasabank* AIS 903, P. 234, 266, 305, 310.

Corresponden a las designaciones mencionadas:

ital. *ciscranna* 'panca coll'appoggiatoio mobile', 'mobile vecchio', 'donna vecchia e sfatta', de *arciscranna*, término anticuado, = *arca* + *scranna* (Battisti-Alessio) y

bankà Tesino (véase arriba) = *bankal*, *bankà* en las provincias de Cuneo, Génova, Alessandria, *banko* prov. Belluno, *bank* prov. Udine (= *kása*) = 'arca' (AIS 903 P. 169 etc.; 307, 316, 326), ligur.-emil. *bancale*, trent. *banco del grano* = 'arca de grano'; cp. sobre este último también cap. Arca; lo mismo en las islas: corso *bancale* 'panca, cassone di grano', 'cassapanca' = genov. *bancá;* sard. *bankale* 'arca, cassapanca' (Wagner, DES I, 172).

Aparte de tales formas existen otras que, según evidencian su frecuencia y su difusión geográfica, tienen un arraigo profundo en determinados países. Sirven todas ellas al mismo tiempo de depósito y de asientos, pero varían según el lugar que ocupan en la casa rural. Distinguimos las variantes siguientes:

1. el arca-sillón (lám. XXVI, b, e, f) hecho generalmente de roble [112], de estructura sólida, caja amplia y fuertes brazos y respaldos. Constituía el arca-sillón un mueble habitual en las cocinas francesas donde ocupaba el recinto del hogar junto a la lumbre, sirviendo de depósito de sal y de asiento de honor para los viejos, en muchos casos como asiento para una sola persona, en otros de forma más amplia [113]. Encontramos este tipo arcaico de asiento en numerosas regiones del Norte, en el Lyonnais, Mâconnais y Delfinado, en las más diversas partes del Macizo Central con proyecciones hasta el Rouergue y el Quercy, en las provincias del Oeste y, en forma artística en el Bearn [114]. En contacto geográfico con el NE

---

[112] Así consta por lo menos en los casos en que nuestras fuentes indican la clase del material (Auvernia, Picardía).

[113] Véanse los detalles en los capítulos dedicados al cofre de sal y al arquibanco (referencias al SO de Francia).

[114] Cp. la nota anterior y en especial las ilustraciones de las regiones siguientes:

Picardía: VieCamp 15. 12. 1926, pág. 44 (uno de los ejemplares procedente del Hospice de Saint-Valéry), 58[b].

de Francia se ha conservado durante largo tiempo también en el Eifel y Luxemburgo donde igualmente ocupaba su lugar al amor de la lumbre [115] y subsiste como residuo de los siglos pasados una forma muy parecida, pero en los últimos tiempos tan sólo utilizada como depósito de leña y de carbón en el fleet de algunas casas bajo-sajonas [116]. Indudablemente existe cierta relación entre nuestro mueble y los amplios sillones que se hallan en iglesias y abadías [117]; por otra parte no se puede disimular el carácter eminentemente rústico propio de numerosos ejemplares conservados en las cocinas francesas y la estrecha afinidad con las simples arcas rurales (especialmente las arcas de pilastra) con respecto a la estructura del mueble.

Lyonnais: ALELyonnais 601.

Mâconnais: Violet, Vignerons et fileuses 121 (nuestra lám. XXVI, c); Jeanton, Le meuble rustique 8 (nuestra lám. XX, d).

Delfinado: VieCamp 15. 12. 1923, págs. 47, 48; Emile-Bayard 337.

Auvernia: VieCamp 15. 12. 1928, págs. 37, 43 (para una persona o dos); Las Cases, L'Auvergne 44, 47.

Lemosín: Coissac 215; Emile-Bayard, fig. 150.

Oeste: Las Cases, La Bretagne 97 (León); VieCamp 15. 12. 1924, pág. 9, nº 1, 59, 62 (Vandea); ib. 1933, pág. 52 (Loire inferior).

Quercy: Meyer, VKR VI, 36.

Bearn: VieCamp 15. 12. 1927, pág. 37, 45 a; Emile-Bayard, fig. 156: cuisine gasconne.

115 Véanse las referencias bibliográficas cap. Silla, nota 218 y sig. y las reproducciones de Schweisthal 98 y Hess 56, fig. 20 Presenta una forma algo distinta el *bankkist* del Hunsrück.

116 Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, figs. 74, 75: Diepholz; Uebe, foto 26; Rörig, foto 29.

Tal degradación en el uso del arca ha sido observada también en el Eifel, Hunsrück y la Grand'Combe (*eršbã*) 'archebanc, coffre plus large que haut, qui contient du bois à brûler qu'on utilise comme siège et qui est généralement placé près du poêle', Boillot).

117 Según Rouchon 39 los arca-sillones de la Haute-Loire "ont été conçus d'abord dans l'esprit des chaires du moyen-âge". He aquí algunos ejemplos gráficos VieCamp 15. 12. 1926: del Hospice de Saint Valéry, Picardie; ib. 15. 12. 1928: tipos rústicos al lado de "chaires"; Pla Cargol 140 = Subías Galter 96: banc d'església de Pobla de Claramunt; Rubió y Balaguer 108: sillón gótico, procedente de Palma de Mallorca; Müller-Christensen, nos. 11, 71: arca-sillones artísticos de Inglaterra siglos XIII, XIV. Cp. también el *kastenstuhl* reproducido por Rumpf, Hessen 46, foto 213 y las observaciones comparativas del mismo autor (en Volkswerk 1942, pág. 46) sobre formas nórdicas; sobre estas últimas véase recientemente Fett I, 8, II, fig. 36 *kirkestol*, 42, 43 *kirkebaenk*, 56 y sigs., cp. también ib. 112 y sigs.; magníficas reproducciones R. Kjellberg 37, 43; Erixon, fig. 166 *högsäte* (forma sencilla); Schier, Hauslandschaften 363-364.

2. Frente a los arca-sillones que suelen flanquear en un espacio reducido el hogar de la cocina, los arca-bancos alargados ocupan generalmente una parte de la pared de la pieza-vivienda o aparecen como subida a las camas unidos con éstas o bien combinados con otros muebles. Son un signo de mayor habitabilidad, característica que frecuentemente se manifiesta en la estilización del arca, de los brazos y del respaldo. Omitiendo un comentario de estos detalles (por importantes que sean) señalaremos en este momento la difusión geográfica y los tipos más significativos de ese mueble.

Es notable la frecuencia con que tales arca-bancos aparecen en los países del Norte donde representan como una forma más desarrollada de las arcas oblongas. Los encontramos, de forma sencilla o más estilizada, generalmente guarnecidos con respaldos y brazos, en Suecia (*kistbänk*, *dragsoffa*, etc.) y Dinamarca (*kistebaenk*, *slagbaenk*) como así también en la Baja Alemania hasta la Frisia oriental[118]. El arca-banco característico de esta zona, oblongo pero sin respaldo ni brazos [119], se ha convertido en un verdadero mueble de gala igual que el tipo correspondiente del *galbänk* sueco [120], del banc-coffre bretón (lám. XXIV, d)[121] y de la banquette-cofre à sel de la Picardía (lám. XXIV, c)[122].

No disponemos de ilustraciones de las regiones vecinas, pero parece

---

Véase también lo dicho en el cap. Sillón de madera y el *archibanc* provenzal y *arquibanc* catalán, págs. 115 y sigs.

118 Cp. sobre la difusión de arca-bancos en el Norte de Europa y más particularmente respecto a nuestro tipo las reproducciones de Erixon 171, 202 y sigs., 261; Steensberg 41, 42, 58, 59; Uebe fotos 27, 134 y sigs.; Pessler, etc.

119 Nos referimos a este tipo ya en la pág. 96 y sigs.

120 Erixon, foto 169; cp. ib. 180 försäte i kistform.

121 Nos referimos más especialmente a los arca-bancos oblongos (cp. nota 104) reproducidos por Maumené, Les beaux meubles régionaux, fotos 76, 77, 79, 91 (este último provisto de brazos estilizados), 96, 97; Las Cases, La Bretagne 98.

122 VieCamp 15. 12. 1926, págs. 56, 62: "extension du coffre à sel que l'on mettait dans la cheminée: cette banquette à pieds galbés, à la base très joliment découpée, a perdu de la masssivité de ces meubles d'usage". Parece proceder directamente de este tipo el *bankkist* del Hunsrück guarnecido con brazos y respaldo estilizados (Diener, Abb. 46) y del que representa una variante (ya sin arca) el *banc d'couhène* de la Valonia vecina.

Cp. la reproducción de las tres variantes láms. XXIV, c, a; XXII, d y más detalles en el cap. Mesa y en la pág. 100 - 101.

seguro que también en Normandía [123], los Vosgos [124], la Bresse y otras zonas deben haber sido usuales formas semejantes. Subsisten escuetas arcas largas provistas de brazos bajos y respaldos ligeros, en Auvernia [125] y la Vandea [126] y es verdaderamente extraordinaria la variedad y riqueza de formas que este mueble ha dejado en la casa rural de la Bretaña [127], donde aparecen, según veremos luego, en las combinaciones más originales.

Por grandes que sean las diferencias regionales en los detalles de la forma y del estilo del arca-banco oblongo, es obvia la continuidad geográfica que en el uso de dicho mueble existe entre los países del Norte debido a una tradición técnica y artística profundamente arraigada desde hace mucho tiempo en esa parte del continente europeo.

Merece atención también la íntima conexión que con respecto a la estructura se observa entre la sencilla arca de provisiones, vestimenta, etc. y los arca-bancos. Estos constituyen muy a menudo como una prolongación directa de aquéllas, como lo evidencian muchos de los ejemplos citados. Considerando tal continuidad geográfica y técnica hasta se podría preguntar si no cabe agregar también a los grupos de arcas y arca-bancos que estamos tratando, los arca-sillones mencionados en un párrafo anterior, puesto que ellos desde el punto de vista técnico representan —por lo menos en las formas simples— exactamente el mismo tipo. Distiguiríamos pues una gradación tipológica que conduce desde los arca-bancos oblongos (de Suecia, Dinamarca, Baja - Alemania, etc.) —ubicados en la vasta pieza-vivien-

---

[123] Quenedy 325: "le coffre . . . fait de chêne ou de noyer . . . atteignait dans bien des cas une grande longueur et se plaçait naturellement contre les murs; il pouvait être utilisé comme siège"; 328: "il existe une parenté étroite entre le banc et le coffre. On rencontre, à la vérité, des bancs simples; mais le type le plus usuel était à dossier et à coffres fermant à clef . . . Le meuble ainsi constitué, normalement disposé le long du mur, se montre visiblement le résultat de l'adaptation du coffre à la fonction de siège: il présentait plus de commodité pour serrer les objets que pour s'asseoir". Cp. La referencia en la nota anterior.

[124] FEW IV, 519^{b}: *heugeate* 'coffre en bois, long 2 mètres, servant de banc et de débarras' Vosgos, 'huche longue et étroite placée le long du mur, au poêle, etc., pour servir de banc' Bresse.

[125] Sirvan de ejemplo las reproducciones de VieCamp 15. 12. 1928, pág. 44 (banc-coffre à la membrure robuste) (cp. ib. págs. 8, 9); Las Cases, L'Auvergne 47 arriba.

[126] VieCamp 15. 12. 1924, págs. 8 arriba a la izquierda, 9 arriba a la izquierda, 14^{c} y pág 38 arriba a la izquierda el modelo del arca correspondiente; Gauthier, La connaissance, fig. 24: Guérande.

[127] Cp. nota 121 y variantes igualmente reproducidas por Maumené, etc.; véase más adelante.

da—, pasando por los arca-sillones relativamente amplios para uso de dos personas (tales como se encuentran en Luxemburgo, etc.) a los arca-sillones sencillos que predominan en la estrechez del hogar de la cocina francesa.

Los arca-bancos oblongos pueden hallarse en estrecha unión con la pared a la que están adosados o pueden estar combinados con otros muebles fijos, por lo general de considerable altura.

La unión entre el arca-banco y el entablado de la pared es una característica de las casas de los países del Norte —desde Suecia [128] y Noruega [129], pasando por Dinamarca [130] hasta las islas de la Frisia septentrional [131]— donde contribuye a acentuar la armonía de la madera en la decoración de las piezas-viviendas.

Es más corriente aun la combinación del arca-banco y de la cama alta (cama-armario sobre todo, también cama-baldaquín). En este caso el arca-banco largo sirve de asiento y de subida a la vez, igual que otros tipos de arca-bancos (de armazón más reducida) o arcas sencillas [132]. La íntima combinación de arca-banco y cama —en muchos casos hasta puede darse una unidad perfecta de los dos muebles— aparece tanto en los países germánicos como romances o, hablando con mayor precisión, en aquella amplia zona de la Europa Septentrional donde el tipo arcaico de cama-armario y sus derivados se han conservado hasta los tiempos modernos [133]. Trátase, evidentemente, de un aspecto de la instalación rural de origen muy lejano y que hoy se presenta con diversas innovaciones, formas sencillas o artísticamente perfeccionadas. Tal variedad puede observarse en las casas humildes, pero tan confortables de Suecia [134] (al lado de otras modalidades en la subida a la cama) y en la casa bretona donde el *banc dozel* de la cama-armario constituye, como asiento de honor, un mueble

---

[128] Véase la excelente documentación de Erixon, fotos 170, 171, 232, 261; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, Abb. 2.

[129] Norsk Folkemuseum, fotos 20, 21; Fett, fig. 39, 104.

[130] Steensberg, fotos 10, 41, 42; cp. ib. 58, 59.

[131] Cp. la nota 5 al principio de este capítulo y sobre bancos fijos que rodean la mesa en el rinconcito de la pieza vivienda el cap. Mesa.

[132] Véanse detalles cap. Cama.

[133] Cp. los capítulos correspondientes: cama.

[134] Erixon, fotos 17, 22 y sigs., 31, 33, 34, 58, 62, 63 (66, 67, 77), 100 y sigs., en estos últimos casos arca-bancos o arcas antepuestas sin combinación directa con la cama; I. Granlund en: Gruddbo pa Sollerön, fotos 3, 9, 10, 11, 15, 16. Presenta una interesante analogía el *siddel* de la región de Husum reproducido en Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, foto 59.

característico y un testimonio elocuente de la alta evolución que el arte de la madera ha alcanzado en ese país (lám. II, a y el cap. Cama) [135]. Encontramos una disposición similar en el Macizo central donde los arca-bancos ocupan a veces todo el largo de cuatro camas-alcobas yuxtapuestas formando una unidad perfecta con ellas [136], en diversas regiones alpinas donde la misma armonía entre la cama y el arca-banco antepuesto puede observarse tanto en Saboya [137] como en la vertiente italiana [138] y en el Valais [139] y ocasionalmente en las Ardenas, según nos muestra una reproducción de VieCamp 15. 12. 1930, pág. 35 de un lit-alcove partiellement encastré dans la muraille, accosté d'un banc-coffre (del Museo Curtius). Cp. las láms. del cap. Cama.

Agregaremos por fin que en la Bretaña, país tan fecundo en la estilización de los muebles, existe, además de las formas ya mencionadas, un

---

[135] Maumené, Les beaux meubles régionaux, nos. 105 y sigs.; Gauthier, La connaissance, fig. 18 y sigs.: le vide sous la traverse du lit-clos est comblé exactement par un banc-coffre; ib. fig. 24 un arca-banco antepuesto. He aquí la descripción que nos brinda de tal intérieur C. Vallaux en su Basse-Bretagne 139: "Le long du mur (de la cocina) se font suite, sans solution de continuité, un lit clos, l'horloge, l'immense armoire à linge et à lait. Ces trois meubles, qui se tiennent, forment une sorte de panneau le long duquel court le *banc dozel*. Ce banc est, de tous les sièges de la maison, celui sur lequel on se tient plus volontiers. Très souvent, il recouvre un long coffre où l'on serre le linge et les habits; mais à Trouguennour, où il a de trop petites dimensions, le banc dozel n'est qu'un banc"; Haberlandt, Bretonische Volkskunde 9, 13; Las Cases, La Bretagne 21, fotos 89, 92; Waquet, Musée de Quimper 15, 19; Giese, VKR IV, 353; originales también en el Musée National des Arts et Traditions Populaires. Gauthier, Mobilier, fig. 62: Morbihan, fig. 181 Vandea.

[136] VieCamp 15. 12. 1928, págs. 8, 9: Reproducciones; Gauthier, Mobilier, pl. II, fig. 8.

[137] VieCamp 15. 12. 1923, pág. 7: reproducción.

[138] Giese, VKR XIII, 297, 319; en Saint-Véran ocupa el mismo lugar un simple banco (Folk-Liv XXI/XXII, fig. 9^{b}, pl. 6^{b}).

[139] Hasselrot *artsebã* 'coffre allongé et étroit, placé autrefois devant le lit'; cp. cap. Cama: reproducción; Sautier La Forcla 93, otra fotografía, del año 1731, ib. pág. 94; en estos casos el arca (más alta que el arca-banco alargado de otros países) aparece como arrimada a la cama, revelándose sin embargo cierta homogeneidad en el conjunto. Resulta más libre aún la disposición del *archebanc*, de la misma región, en el dibujo del GlPSRo I, 584 y en la fotografía de *Pays et coutumes de la Suisse*: *Val d'Hérens*, nº 68. Pueden compararse con estas tres formas los arcabancos alargados antepuestos a las camas-baldaquí de la Alta Baviera conservados según Uebe 62 en toda la Alta Alemania, ib. foto 7 y pág. 128.

arca-banco largo con brazos y respaldo cuya parte superior se prolonga en forma de bufet [140].

3. Los arca-bancos provistos de respaldo plegable usados antes en diversas partes de Europa [141] parecen haber arraigado muy poco en la casa rural de los países romances. Hacemos la misma observación respecto a bancos (sin caja) con respaldo movible [142]. Cp. lám. XIX, b (Estiria) y lám. XVIII, e (Galicia).

4. Compárese sobre el *archibonc* del SO de Francia, el *arquibanch* y la *caixabanc* de Cataluña y otras variantes de este tipo en el Sur de la Romania pág. 116 y sigs.

5. Véase sobre variantes del *txitxilu* vasco, con la parte inferior en forma de caja, pág. 118.

6. Esporádicamente se hallan en la parte inferior del arca-banco cajones movibles. Con ello ya nos aproximamos a la forma de las cómodas modernas, de las cuales nos ocuparemos en un capítulo posterior. Cp. el arca-sillón de Luxemburgo, los arcabancos de la Auvernia reproducidos en VieCamp 15. 12. 1928, pág. 8 (en el medio) y el banc-coffre artístico de Bearn reproducido ib. 15. 12. 1927, pág. 37.

7. A veces la parte inferior del arca-banco es utilizada como gallinero, para anidar las gallinas, poner los pollos o engordar los capones al calor de la cocina. Observamos tal dispositivo primitivo en Galicia —con la designación *capoeira* [143]—, Asturias [144], las provincias vasconga-

---

[140] Maumené, fotos 87, 98; Gauthier, fig. 18.

[141] Uebe 83 y sigs., 169: 'Die Truhe wird zur Bank, zur Lehnbank mit Sitzkasten. Die bewegliche Klapplehne daran findet sich in Deutschland, in Tirol, in Frankreich, im skandinavischen Norden', con foto 132 de Tirol, 1500; Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 22, del siglo XVII; Schier, Hauslandschaften 361 y sigs.; Bramm 170; Pessler, Niedersachsen 30; Becker 68, Abb. 97: "die Bankkiste, das Bauernkanapee mit umlegbarer oberer Lehne": Palatinado; Scheidl 66, 83: Baviera; Moser, Kärntner Bauernmöbel 58, 99, con dibujo de Estiria (Schier 362); esporádicamente en Noruega (Fett II, fotos 87, 88 *klapbaenk*), al lado de bancos (sin arca) con respaldo plegable (ib. fotos 89, 90) tan frecuentes también en Suecia.

Respecto a Francia cp. Uebe 84 y las referencias a Viollet-le-Duc (actualmente no a nuestro alcance) en Erixon, Folklig Möbelkultur 60.

[142] Cp. cap. Bancos: pág. 59.

[143] Risco, Terra de Melide, 348, fig. 36; Cuevillas-Lourenzo, Villa de Calvos de Randin 34, fig. 30; Schroeder, Hausbau in NW Spanien 69: "der Hühnerstall neben der Feuerstelle, der wie vielfach in unserer Gegend gleichzeitig als Sitztruhe dient": Finisterre; López Soler, El carro mariñán 55: banco con respaldo . . . en su parte inferior un cajón con enrejado: *capoeiros*.

das [145] y numerosas variantes también en otros países [146]. Lám. XXIII, c, d (Galicia).

Se parecen a las formas del NO de la Península los arcabancos con *hinkelslade* (gallinero) de Franconia [147] y Hessen [148], y presenta una variante particularmente primitiva el *kanatool* de Estonia [149]. En partes de Hessen, el Eifel [150] y entre los Walser del Tesino [151] las gallinas ocupan la

---

144 Cabal, Las costumbres asturianas 56: *capueiro* bajo uno de los bancos de escabel; FoCoEsp III, 280.

145 FoCoEsp III, 310; Quinto Congreso de Estudios Vascos 114.

El banco-caponera parece tener más extensión en la Península Ibérica según se deduce de la definición de *caponera* en Dicc. hist. Ac. Esp.: "Jaula de madera en que se pone a los capones; suele servir de banco en las cocinas".

Creemos que sobre esta base se explica la definición *sedile* = asentamjento o gallinera, no claramente interpretada por A. Castro, *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*. Madrid 1936, pág. 285.

146 Uebe 181: "*Gänsebänke* innerhalb des ganzen deutschen Gebietes. Diese Geflügelbehälter, die im Vogtland in der Küche unter der Topfbank eingerichtet sind, unter dem Küchentisch in Skansen, die in Hessen als Küchenbank mit ausgesägten Wänden stehen, finden sich ebenso in der steirischen Rauchstube, im Allgäu, in Franken wie im Egerland, im Spreewald, in den Vierlanden, in Oktorp-Skansen wurden sie unter dem Bettschrank zwischen den Butzen eingerichtet" (con fotos).

147 Güthlein-Ritz 29.

148 Uebe 88, 181; Rumpf, Hessen, foto 199; Spamer, Hessische Volkskunst 54.

149 Manninen 229, 309: "Unter der Pritsche lag der sogen. *kanatool* 'Hühnerstuhl' ein vorn mit Ruten oder einer quergestellten Leiter verschlossener Verschlag, in dem man im Winter die Hühner hielt. In Kuusalu lag er unter der Stelle der Schlafpritsche, wo die Magd schlief; morgens weckte der Hahn mit seinem Krähen das Mädchen auf, das vor den anderen aufstand und den Ofen zu heizen begann", con referencias a otros países del Este; Schier, Hauslandschaften; Ränk I, 31, nota 34; I, 42, Abb. 11: "So entstand in der Stube im vollen Sinne des Wortes ein kleiner Verschlag für Haustiere. Auch die Esten haben in ihren Riegenstuben unter der Pritsche Hühner gehalten... Zur Aufbewahrung von Gemüse wurde der Boden unter der Pritsche sogar ausgehoben und vertieft".

Cp. sobre Suecia, ASvFo I, 52.

150 Wrede, Rheinische Volkskunde, lám. 7, fig. 23.

151 Tomamichel 136: "Unter der Ofenbank oder unter dem *Cantarli* fand man früher manchmal ein Holzgitter, hinter dem gackernd die Hühner sich aufhielten", con dibujo en la pág. 137; sobre la costumbre de alojar gallinas en la cocina del Tesino véase Brockmann-Jerosch, Schweizer Bauernhaus 142; id., Schweizer Volksleben I, 84; lo mismo en la Alta Baviera (Scheidl 81, Abb. 32). Podrían citarse analogías de numerosas otras regiones alpinas.

parte baja de un armario —aparador, en Cerdeña anidan a veces bajo la cama [152].

En la Serra da Estrêla queda reservada para ellas la *pilhera*, debajo del banco de piedra que flanquea el hogar en la parte trasera y que originariamente sirve para recoger la ceniza [153]; en Finisterre desempeña la misma función de gallinero una excavación de un metro de altura practicada en el muro cerca del horno [154].

El calor del horno [155] o de la estufa se aprovecha en numerosos países, reservándose a las gallinas un hueco en la parte inferior o debajo del banco que rodea la estufa [156].

En varias regiones el arcabanco se utiliza para subir a la cama, como ya lo indican las designaciones *martčaban*, etc. [157].

Ocasionalmente tales arcabancos pueden emplearse también como bancos de la mesa de comer: *archibanc* 'coffre long servant de siège à côté de

---

[152] Baldacci, La casa rurale in Sardegna 40; igual que en Bosnia (Curčić 49); en la Alta Saboya antes hasta se alojaban corderos y cabritos debajo de la cama (Goldstern 15).

[153] Messerschmidt, VKR IV, 103.

[154] Schroeder 69, con plano.

[155] Igual que en los países del Este de Europa, ocasionalmente en Lorena (Schier, Hauslandschaften 208; Geramb, WS IX, 46) y con frecuencia en Italia: Saibene, La casa rurale lombarda 127; BW II, 8: Toscana; Salomone-Marino 18: Sicilia; Baldacci 104, dibujo pág. 103 (horno fuera de la casa): Cerdeña.

[156] Como en la Europa del Este en el Spreewald (Schier, Hauslandschaften 230-231; Sammlung für deutsche Volkskunde, Berlin 26: "Das Innere des Ofenunterteils ist hohl. In der Höhlung hat das Federvieh zur Winterszeit sein Heim; arglos laufen die Tiere dem auf der traulichen Ofenbank Sitzenden zwischen den Beinen durch"; Übe 182, foto 21; Meier-Oberist 105 foto), Vogtland (Schier, obr. cit.), en los Alpes austríacos: Haberlandt-Buschan, fig. 280: Estiria; Theiss, Steiermark 22, foto 27; Moser, Kärntner Bauernmöbel 15, 136; Geramb, Kärntner Rauchstuben. En: Carinthia 1954, págs. 670, 677, 679, 725: *henasteign, henabank;* Beitl, Deutsche Volkskunde 62: Vorarlberg; Geramb, Rauchstube Salzburg 10; WS IX, 61; Barbisch 44: *hennagätteri* Vorarlberg; Nice, Venezia Giulia 17: Gorizia; BJbVo 1952, pag. 31: Waldlerhaus; Weiss, Häuser und Landschaften 146, 147, 175: *hennachebia* (gallinero debajo del banco de la estufa, fig. 72); Franconia (Ritz, Franken 19; Uebe 181), la Selva Negra (Meier-Oberist 202; Walther, Schwäbische Volkskunde 198: Allgäu); Gebhard, Wegweiser 100 *hennagatter, hennensteigen.*

[157] Véase cap. Cama.

la table de cuisine' Rouergue (Vayssier) ; "au milieu de la cuisine, une table en cerisier s'entoure de bancs qui parfois forment autant de coffres" Basse Normandie (R. de Félice 414)[158].

D. SILLAS - SILLONES

Sillas de madera
Sillas - Banquillos ("Brettstuhl")
Sillas con asiento de cuero
Sillas con asiento trenzado
Antigüedad y expansión geográfica de la silla
Decoración de la silla
Sillones

Antes de entrar en una discusión de los problemas que sugiere el estudio de las sillas [1] conviene destacar la diferencia que existe entre la silla hecha totalmente de madera y la silla con asiento de paja u otros materiales trenzados. Esta diferencia que hoy en día se manifiesta claramente en la repartición geográfica de los dos tipos es seguramente de arraigo lejano vinculado con la extensión del bosque y la utilización de la madera para usos diversos.

La silla confeccionada únicamente de madera tiene su mayor difusión en los países nórdicos [2] y en la Europa central [3] de donde irradió a los países del Este. La encontramos —en formas muy variadas— en la Alta [4] y la Baja Alemania [5] y, lo que nos interesa más particularmente,

---

[1] Citaremos de la amplia bibliografía en primer lugar la obra ricamente ilustrada de L. M. Feduchi, *Antología de la silla española*. Madrid, 1957.

[2] Fett II, fig. 126 y sigs.; Svensson, figs. 6, 40, 41; Erixon, Folklig Möbelkultur 106 y sigs., 203 y sigs., con numerosas fotos; Gruddbo pa Sollerön 262 y sigs.; Steensberg, fotos 72 y sigs.

[3] Uebe 72, fotos 116 y sigs.; Hahm, Deutsche Bauernmöbel 20-21, fotos 1 y sigs.; WDVo s. v. Stühle; Spamer, Deutsche Volkskunde II, 75, 323; etc.

[4] Ritz, Deutsche Bauernmöbel 28: "Der Brettstuhl entsteht in der bürgerlichen Zone. . Er wandert zu Bauern und Kleinbürgern ab und wird dort in Süd- und Mitteldeutschland deren hauptsächlichstes Sitzmöbel"; véase sobre la forma, la cronología y la expansión del *brettstuhl* = 'silla-banquillo' en Suiza y el Sur de Alemania más adelante.

[5] Cp. nota 3; Bomann 43: "Als Stühle dienen gewöhnlich Holzböcke mit Rückenlehne", Abb. 23; Uebe 78, Abb. 110-112: Vierlande.

---

[158] Cp. cap. Mesa.

en la zona occidental [6]. De allí se continúa a Flandes [7], Valonia [8] y la zona rayana de Francia donde la observamos a lo largo de la frontera: en las Ardenas [9], la Thiérache (Aisne)[10] y el Bas-Berry [11], en Lorena [12] en contacto estrecho con Alsacia cuyas bellas formas más de una vez han llamado la atención de los investigadores franceses [13], en el Franco Condado [14] y en el Mâconnais [15]. De Suiza [16], donde la silla de madera usada particularmente en la mesa de comer es tan frecuente como en los Alpes alemanes y austríacos, se prolonga a Saboya y al Delfinado [17], a Piamonte [18], Lombardía [19], Trentino [20] y Venecia [21].

Adviértase sin embargo que en la Baja Alemania abundan también sillas con asiento de paja o junco trenzado; cp. Hahm, foto 9 (Westfalia), 12 (Slesvig-Holstein) y Pessler, Niedersachsen 30, fotos 12, 31 y sigs. y fotos 37 y sigs.; Ostfreesland 87; Pessler, Niedersächsische Volkskunst 5: geflochtener Stuhlsitz nach landschaftlichen Gegebenheiten; Ottenjann 75 (junco), 131 - 132, fotos 195 y sigs.: asientos trenzados más modernos que asientos de madera, desde el siglo XVIII; Meyer-Heisig, Deutsche Volkskunst 23; Schleswig-Holsteinisches Jahrbuch 1921, pl. XIX: Röm, siglo XVIII. La fabricación de tales asientos parece ser propia de determinadas regiones (Winser Elbmarsch, etc.); K. Heckscher, Hannover I, 768: "Heute zumeist modische Stühle; vereinzelt noch Kinderstühle mit seitlichen Lehnen und aus Stroh geflochtenem Sitz". En algunos de los casos citados se trata de sillas de lujo (para la novia, etc.) como en Brunswick (R. Andree, fig. 83, del año 1800) y Hessen (Spamer, Hessische Volkskunst 51, foto 86, frente a las numerosas formas de silla de madera; véase también la silla de novia, igualmente con asiento de paja, reproducida por K. Hahm, nº 14 y el estudio de K. Rumpf, *Hessische Brautstühle.* En: Volkswerk 1942, págs. 37 y sigs., 45: "Die jetzt oft vorhandenen Brettsitze sind spätere Zutat, Ersatz für zerstörtes Geflecht" y la magnífica ilustración presentada por el mismo autor en *Eine deutsche Bauernkunst*, láms. 1 y sigs.).

Encontramos asientos trenzados también en sillas y sillones de lujo de Suecia (S. Erixon, obr. cit., nº 695 y sigs.), Dinamarca (Steensberg, fig. 99, 107 y sigs., 114 y sigs., 120 y sigs., 139, 145 (a partir del siglo XVIII, como en Baja Alemania), de Estonia (Mouseion 1928, pág. 110, al lado de asientos más primitivos; Kulczycki, foto 51: de construction menuisée) y Letonia (Bielenstein 227, nota: asiento de junco); Fél- Hofer-Csilléry, fotos 15, 162 (asiento de junco).

Cp. sobre la difusión geográfica de sillas con asiento trenzado (en el extremo Sur) frente al *kubbstol* todo de madera ASvFo I, 56.

[6] He aquí algunos ejemplos de la silla de madera: Lüpkes 141, nº 70 (sillón), 352: Frisia oriental; Hess 59: Luxemburgo; Diener 43, 44 (con reproducciones, Abb. 47): Hunsrück; Pelser-Berensberg 33 (reproducción de la Bauernstube); Hessen: Spamer, Hessische Volkskunst 50, fotos 73, 80 y sigs., 79 (Odenwald): "Der gewöhnliche Stuhl des althessischen Bauernhauses ist, abgesehen von

den rücklehnelosen, mehr und mehr in den Hintergrund getretenen Schemeln, die vor dem 18. Jhdt. meist die einzige Sitzgelegenheit des Haushaltes ausser der Bank waren, unveränderter Typus seit alters: ein vierkantiges Sitzbrett, verzapft mit vier schrägen Beinen und einer Rückenlehne, ähnlich jenem schon durch das Neumagener Relief des 3. Jhdts belegten Stuhltypus (detalles sobre la decoración del respaldo)"; Hahm, Deutsche Bauernmöbel, fotos 3 y sigs., 30: Hessen, Suabia, etc.; Rumpf, Hessen 46, fotos 214 y sigs.: "Der Stuhl gehört bis in die Mitte des 19. Jhdts. zu den seltenen Möbeln des Bauernhauses, und doch würde es ein ganzes Buch füllen, wollten wir die vielerlei Stuhlformen aus Hessen erschöpfend darstellen"; Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst, fotos 37, 41, 116; Palatinado: Becker, foto 115; Rheinhessen: Hoffmann foto 22; Odenwald: BJbVo 1954, pág. 42; Mössinger III, 39, 171: "ohne Nägel und Schrauben, nur mit Holzkeilen ineinandergefügt"; Rhön: Ritz, Rhöner Bauernmöbel 77, foto 37; Franconia: Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 63; Ritz, Franken, fotos 67, 92 y sigs.; Güthlein-Ritz, fig. 2, 8, 20 y sigs.; Suroeste: Fehrle, Badische Volkskunde, fig. 37, 38; Badische Heimat XXV, 278, fig. 33, 34; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, fotos 19, 34; Alsacia: cp. nota 13; Lorena oriental: Keuth 182: geschnitzte Stühle; Sundgau: OZVo XVI, 56 y sigs., reproducciones.

En esta zona que comprende el amplio triángulo Hessen-Franconia-SO de Alemania (incluso Alsacia) se trata de la forma típica de Brettstuhl (con cuatro, ya rara vez tres patas divergentes, asiento de madera liso y respaldo recto o ligeramente inclinado) que encontraremos también en las regiones alpinas de Alemania, Suiza, Austria, etc. Cp. más adelante.

Adviértase sin embargo que ocasionalmente se hallan asientos de junco o paja trenzada. A. Wrede señala en Rheinische Volkskunde 48 el contacto que existe en ese respecto entre las provincias del Bajo Rin y los Países Bajos. En Saarlouis la confección de tales asientos ha dado origen a una industria local (Fox 393). Numerosos ejemplares de Hessen reproducidos en Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst, etc.

[7] VieCamp 15. 12. 1929, pág. 38; Meyere 32: forma primitiva à siège de bois et à trois pieds, a partir del siglo XVII chaises en jonc tressé.

[8] Haust, Dict. liégeois, s. v. *tcheyîre*, fig. 674, tipo tradicional de los siglos XVIII y XIX; EMVWall II, 260-261.

[9] Vie Camp 15. 12. 1932, pág. 27; EMVWall II, 260, 261.

[10] VieCamp 15. 12. 1926, pág. 47: formas estilizadas.

[11] Chavaillon 31: "Les chaises sont confortables comme les fauteuils. Le siège est en bois, en jonc ou en paille"; reproducciones exclusivamente de sillas con asiento trenzado las que parecen predominar.

[12] Tardieu nº 163; Emile-Bayard 121, 126 ambiente burgués; Objets domestiques 55; las sillas presentadas por Westphalen 482 tienen asiento de paja; no está a mi alcance el libro de Sadoul; "ce n'est qu'au début du XVIII[e] siècle que la chaise a été utilisée" (Gauthier, Connaissance

209), de ahí el préstamo francés *cher, chir* = 'chaise' (ALF 222; Zéliqzon) frente a *sel* = 'chaise', término que evidencia el uso de simples banquillos de madera en ese país. Gauthier, Mobilier, fig. 220: ambiente burgués.

[13] Gauthier, Connaissance 214 y sigs.; Las Cases, L'Alsace 17-18, 79 y sigs., 96-97; Hansi en L'Illustration 23. 5. 1936; A. Van Gennep, *Le folklore*. Paris 1924, pág. 117; Polaczek 26; Kolesch 27: "Der alte elsässische Bauernstuhl ist dem des übrigen südwestdeutschen und schweizerischen Gebiets nicht nur verwandt, sondern er ist nach den Grundideen der Konstruktion und des Ornaments schlechthin der gleiche, wenn dabei auch landschaftliche Verschiedenheiten in der Ausführung der Einzelteile zu bemerken sind", láminas 9-11; Gauthier, Mobilier, fig. 199-203; A. Spamer, Die deutsche Volkskunde, Bd. II: Bilderatlas, pág. 323 núm. 2.

La particularidad del mueble alsaciano ha llamado la atención de los etnógrafos franceses; así el Sr. Chauvet en su libro La Normandie ancestrale observa expresamente en la pág. 105: "Les fauteuils et les chaises paysans de Normandie ressemblent beaucoup aux fauteuils et chaises paysans des autres provinces du Nord de la France. Il n'ya pas, dans cette province, de sièges ayant des caractères bien particuliers, comme par exemple, les chaises-escabeaux que l'on rencontre en Alsace-Lorraine et dans toute la région qui avoisine le Haut-Rhin. Dans ces dernières régions c'est le siège qui est la partie la plus caractéristique du mobilier des paysans".

Cp. sobre el tipo de la silla alsaciana idéntico al arraigado en las zonas colindantes de Alemania más adelante.

[14] Tardieu, Meubles régionaux datés, núms. 162, 331; Emile-Bayard 318; Garneret 188.

[15] G. Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 59: "Les chaises en bois, plutôt rares aujourd'hui et qui rappellent la chaise lorraine, sont le plus souvent d'esprit Louis XIII, à pieds tournés; elles paraissent provenir de Franche-Comté (Jura) où ce type est courant". Compárese sobre la rivalidad que existe en dicha región, el Lyonnais, Saboya y el Delfinado entre la silla de madera y la silla con asiento de paja la observación interesante en VieCamp 15. 12. 1923, pág. 46[c]; respecto al Lyonnais Monseigneur Gardette me comunica que el uso de sillas es de fecha muy reciente.

[16] Remitimos simplemente a las reproducciones de hogares suizos en Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, nos. 19, 150, 208 (estos dos de Engadina) 301 (Valais); II, nos. 53 (Valais), 189, 191; Hunziker IV, fig. 28: Jura; Tomamichel, Bosco Gurín 137: Walser del Tesino; Sautier, foto 92: Valais; Gschwend, Schwyzer Bauernhäuser, foto 52.

Cp. sobre la forma de la silla más adelante y sobre la disposición de mesa —bancos fijos— sillas el cap. Mesa.

[17] He aquí una observación de carácter general sobre el estado del mobiliario tradicional en los Alpes franceses: "Les régions de Savoie ont été bien dépouillées de leurs oeuvres d'art et de leurs meubles par les collectionneurs et les antiquaires. Aussi, y a-t-il peut-être actuellement plus de meubles

Según el AIS 897 la silla de madera con estrecho respaldo (ib. fig. 2) está atestiguado con la designación *sopia, sopcha, supcha,* etc. en los valles retorromances (lugares 1, 11, 13, 15, 16, 17) y con la denominación SCAMNU en Brescia (248), Pavia (270; Annovazzi *scagn* 'banquillo de cuatro patas', 'seggiola'), Cremona (285), el Trentino (312, 313, 323) [22] y Venecia (Belluno: 315, 316): *skañ.* Corresponden estos términos a los usados en la misma zona para designar el simple banquillo del que nuestro mueble representa como una prolongación.

Registran Gartner, Ladinische Wörter 185 *karega* como forma moderna frente a *škany* y Tagliavini, Livinallongo *skañ* 'scanno, sgabello (sempre senza spalliera)' frente a *karyega* 'seggiola' tomado del veneciano y Elwert, Die Mundart des Fassa-Tals *skañ* 'silla autóctona', seguramente de madera, *sela* 'banquillo', *karyega* 'silla moderna a la manera de las casas burguesas'. En efecto, la palabra *carega* ampliamente difundida en los dialectos del Norte parece indicar la silla moderna (con asiento de paja), según queda señalado expresamente en diversos lugares del AIS 897 (frente a *skañ*); cp. Zanette, Diz. Veneto *caréga* 'seggiola con il sentar di paglia', Pirona *ciadrèe* 'seggiola', *ciadreòn* 'seggiolone, a bracciuoli' frente a *sièle* 'banquillo de tres patas'; *car(i)ega* 'silla con asiento de junco' Pordenone (Sartor); *kadreyga, kadragon* 'seggiolone, accanto alla stufa' Tesino (Baer 57); etc.

Sobre el origen de *carega* CATECRA cp. FEW II, 508; Corominas I, 572; Rohlfs, Die lexikalische Differenzierung 11.

En Belluno y Trento el AIS 898 registra *škañ* con el doble sentido de 'banquillo' y 'silla, stabelle' (P. 307, 311).

---

savoyards anciens, hors de Savoie qu'en Savoie" (VieCamp 15. 12. 1923, pág. 22). Encontramos no obstante en dicho número dedicado al mobiliario de Saboya y Delfinado abundantes informes sobre nuestro mueble; cp. ib. págs. 7, 21, 25, 29, 46, 47, 48, con reproducciones: formas en parte sumamente rudimentarias; Ph. de Las Cases, Dauphiné et Savoie, 63, 72; Emile-Bayard 337; "quelques chaises rustiques" Vallorcine-Saboya (RGAlp XXIV, 678); Tardieu, nos. 162 y sigs.: Doubs, Saboya, Vosgos; Giese, Dauphiné 63, lám. X; Granlund, Maison sanvéranaise, fig. 9, pl. 4.

[18] Brocherel, fotos 73 y sigs; E. Canziani - E. Rohde, *Piedmont.* London, 1913, págs. 46, 62; Peasant Art in Italy, foto 15; etc.

[19] Reproducciones en Peasant Art in Italy, fotos 341 y sigs.: Cremona.

[20] Ce fastu? VII, fig. 4, 5, 19, 25, 26; BW II, foto 91: hostería del Trentino.

[21] Mostra Marca Trevisana: mobili rustici; Angelini, Arte minore bergamasca 124 (dibujos).

[22] Reproducción de una silla de madera de una hostería en BW II, foto 91; AIS registra en dicho lugar *sćaña* al lado de *kadreya.*

skañ 'sedile di legno a tre piedi, con o senza spalliera' Pavia (VRo XIII, 357).

Muestra este ejemplo claramente la coherencia que respecto al empleo de la silla de madera existe entre los países germánicos y las zonas colindantes de la Romania, presentando nuestro caso otro ejemplo típico de aquella interpenetración cultural a lo largo de las fronteras a la que ya nos referimos en ocasiones anteriores [23]. Observamos al mismo tiempo que la silla de madera ocupa dentro de los límites señalados un área bastante homogénea, tan sólo raras veces interrumpida por la aparición de asientos de paja trenzada (particularmente en la Baja Alemania y en el Noroeste, en contacto con Flandes y los Países Bajos).

Fuera de las zonas rayanas la silla de madera aparece esporádicamente en las casas rurales de la Romania. Tenemos noticias de Bretaña cuyos artesanos han producido una enorme variedad de muebles y otros objetos confeccionados en madera [24]; las sillas de madera bretonas que conocemos representan uno de los tipos más primitivos de ese mueble [25]. En cambio son de carácter más bien artístico las que antes abundaban en las casas urbanas de los Pirineos orientales [26] y en las provincias vascongadas [27]; con ellas habrá que relacionar también los pocos ejemplos atestiguados en el Rosellón [28] y el Bearn [29]. Veremos luego que en todas estas regiones la forma

---

[23] Véase con respecto a la frontera germano-francesa nuestro opúsculo *Géographie des Traditions Populaires en France.* Mendoza, 1950, págs. 32, 49, etc.; AILi VI, 1 y sigs.: *A lo largo de las fronteras de la Romania.*

[24] Compárense, además de otros estudios citados en el presente trabajo, Y. Hemar, *L'art populaire breton* en la revista Bretagne III (1931), 5-42 y sobre todo H. Waquet, *L'art breton.* Grenoble, Arthaud, s. a., 2 tomos; id., *Le Musée de Quimper.* Paris 1926; VieCamp 15. 12. 1922: *Maisons et meubles bretons paysans et bourgeois,* fascículo que actualmente no está a mi alcance; etc.

[25] Reproducciones en Ph. de las Cases, La Bretagne 30, 50, 97; VieCamp 15. 12. 1935, pág. 36.

[26] R. Violant i Simorra, Art popular decoratiu 76, lám. XVIII: "De remarcable bon gust artístic són les cadires estil renaixement... mobles més aviat luxosos que húmils"; id., El arte popular español, lám. IX.

[27] FoCoEsp III, 310; AEuFo VI, 16, foto 16: *kadera*; ib. V, 27: *gibelaulki.*

[28] VieCamp 15. 12. 1934, págs. 52[b], 55: "Sièges et dossiers en bois épais, ce qui leur confère un caractère un peu massif de robustesse"; fotos.

[29] VieCamp 15. 12. 1927, págs. 28, 38, 39, con reproducciones: "Des chaises en bois, type primitif des chaises béarnaises et basques, qui rappellent les chaises lorraines, mais dans un format plus grand, sont disposées contre les pans des murs"; sobre otras formas de sillas vascas véase más adelante. Vital-Mareille, *Arts populaires de l'Aquitaine.* Bordeaux 1937,

de silla empleada en las casas rurales (si es que existe) es la de asiento trenzado. Lo mismo vale para los Altos Pirineos franceses donde tan sólo ocasionalmente aparecen sillas de madera (probablemente de forma rústica)[30]. Han sido señaladas además en el Norte de España [31] y en Galicia [32], junto con los asientos de paja y simples banquillos; en estos casos se trata de formas estilizadas que, aparte de ser muy raras, poco concuerdan con el carácter tradicional del moblaje de dichas regiones.

En todos los casos mencionados (y tal vez en algunos otros que señalará la investigación posterior) se trata de regiones pobladas de bosques donde a priori puede presumirse la existencia de tales sillas. Pero parece que su empleo fuera de las casas urbanas ha sido relativamente escasa.

Encontramos sillas de madera, por lo general de forma baja, por fin en las Canarias, las Azores [33] y en los países hispanoamericanos [34]; desde luego en Canadá [35].

En Suiza, Alsacia, gran parte de Alemania así como en las zonas colindantes de Valonia las sillas de madera constituyen hoy en día un elemento integrante del moblaje de la casa rural; hasta han venido a reemplazar los bancos de la mesa de comer que subsisten en países arcaizantes [36]. Su uso parece ser mucho más reducido en ciertas zonas de la vertiente Sur de los Alpes, en Saboya y el Delfinado así como en el Jura y el Mâconnais donde hasta una época muy reciente se daba preferencia a bancos o simples banquillos. El caso no parece ser muy distinto en Bretaña. Resulta interesante observar que precisamente en esas regiones la "silla" de madera

---

págs. 69 reproduce tres "escabelles", igualmente de carácter artístico, "sculptées par un artisan périgourdin".

[30] v. d. Brelie 67-68; Paret 49: "Die Stühle sind klein, besonders auffallend ist die niedere Lehne. Sie sind entweder ganz aus Holz (*cayera de husta*) oder sie haben einen Sitz aus Stroh- oder Binsengeflecht (*cayera de palha*)".

[31] Hardendorff Burr 46, 58 y sigs., 182 y sigs., con numerosas reproducciones (siglo XVII, etc.), cp. nuestra lám. XXV, c. e; Subías Galter 228, con reproducciones; aparece ocasionalmente una silla de madera baja en la cocina de la Alberca (González Iglesias, foto 20). Presenta una rica colección de tales sillas artísticamente labradas la obra reciente de L. F. Feduchi, *Antología de la silla española*. Madrid 1957, fotos 154 y sigs., generalmente del N de España.

[32] Fl. L. Cuevillas - X. Lourenzo, Vila de Calvos de Randín, fig. 33[3]; V. Risco, Melide 342; cp. más adelante s. v. *taburete*.

[33] Véanse los detalles más adelante s. v. *taburete*. Notas 78, 79.

[34] Cp. nota 33.

[35] Marie-Ursule 146; nuestra lám. XXV, a: chaise sans clous.

[36] Cp. cap. Mesa.

muestra en numerosos casos una forma rudimentaria que la relaciona estrechamente con el primitivo banquillo.

Admítese por lo general que la silla difundida a partir del Renacimiento en ciertos países europeos arranca directamente del sillón [37] usado en la Edad Media en castillos y casas señoriales [38]. En numerosos casos la silla —no obstante la inmensa variedad de sus formas y la profunda transformación que ha experimentado en el transcurso de los siglos— puede ser considerada en efecto como heredera legítima del sillón medieval. Pero hay algunos tipos a los cuales no puede aplicarse tal teoría. En las casas rurales de Alemania y Suiza abundan los llamados Schemelstühle ("sillas en forma de banquillo"), asientos que con razón han sido considerados como estructuras primitivas en la evolución de las sillas. Ahora bien, tales "s i l l a s - b a n q u i l l o s" caracterizados por una gran variedad y estilización artística (como pueden admirarse por ejemplo en el Oeste y Sur de Alemania, en Suiza, Tirol, Austria, etc.) tienen antecedentes más remotos [39]. Los encontramos en diversos países y con mayor abundancia precisamente en aquellas regiones que hasta hoy en día han conservado el banquillo como forma de asiento común en las cocinas: en los Pirineos occidentales [40], en los Alpes franceses del Norte [41], en el Valle de Aosta (Piemonte) [42], el Tesino [43], en la Marca Trevisana (Venecia) [44] (probablemente también

---

[37] Llamamos sillón al asiento provisto de respaldo y brazos.

[38] Cp. Heyne 53, 106, 254; Schier, Hauslandschaften 359-360; Hahm, Deutsche Volkskunst 45-46; etc.

[39] Véase también el capítulo dedicado a formas especiales del banquillo.

[40] VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23 (reproducción del Museo de Château fort de Lourdes), 43, 52ᵇ (Museo de Bayonne: une petite chaise d'enfant, qui sert également à la mère).

[41] VieCamp 15. 12. 1923, págs. 46, 48: Musée savoyard: "A côté de ces sièges très ornés (las sillas evolucionadas), les escabeaux-chaises des chalets alpins paraissent tout-à-fait rustiques. Ils sont faits d'un tronçon évidé, dans lequel sont fichés trois pieds à peine dégrossis et légèrement arqués pour en assurer le confort. Ils comportent soit un dossier fait d'une large planche de mélèze ou d'une autre forme pour le saisir...". Lám. XII, a: *sela* del Valjouffrey, según informe de R. Zeymer. Véase sobre las formas evolucionadas de las sillas de madera en los Alpes franceses, pág. 133.

[42] G. Brocherel, Arte popolare valdostana, nos. 73 y sigs.; Peasant Art in Italy, foto 15.

[43] ArtTradPopTicino nº 499, foto 16: scanno scolpito, secolo XVI.

[44] Mostra Marca Trevisana: Mobili rustici. Con la silla reproducida en nuestra lám. XI, d puede equipararse la foto 153 de Feduchi (sin indicación de la procedencia).

en otras partes de la vertiente Sur de los Alpes)[45] así como en el SE de Europa [46] hasta Rumania [47], en las provincias bálticas [48] por influjo de la Europa central - y en los países nórdicos sobre todo [49]. En estos casos el respaldo aparece como un elemento advenedizo agregado al simple banquillo [50], transformándose éste en una silla baja, aun de carácter bastante rústico o netamente primitivo [51]. De tales asientos rudimentarios se habrán

---

[45] Cp. AIS 898 y nuestras observaciones sobre formas y la terminología más adelante.

[46] Haberlandt, Kulturwissenschaftliche Beiträge 11, 13, Taf. III, 5, 6; Gheorguieva-Stoïcova, foto 58; Schultze-Jena, Taf. XXVIII: Macedonia; nuestra lám. XII, c. Presenta un simple banquillo provisto de un respaldo también la silla de Croacia usada a la mesa al lado del banquillo primitivo: Gavazzi, Aufbau der kroatischen Volkskultur, fig. 15^{b}; Valašsko 1956, pág. 169.

Cp. sobre la propagación de sillas en los países del Este: L. Kunz, Die ethnographischen Museen, fotos 167, 169 Cracovia, 173 Tatra.

[47] Papahagi III, 137 (nuestra lám. XII, b) al lado de formas con respaldos adornados: Peasant Art in Roumania 25; Transilvania: L'art populaire en Roumanie, fotos págs. 24 y sigs., 36, 37; N. Thomae, Deutsche Volkskunst in Siebenbürgen, fotos 37, 41; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, foto 46; Fél-Hofer-Scilléry.

[48] Bielenstein fig. 158 "silla a la alemana", nuestra lám. XII, d; Karutz 33: forma de Lituania con respaldo adornado; Kulczycki, foto 37.

[49] Erixon, Folklig Möbelkultur, págs. 113-114, fotos 23, 637 y sigs., 652 y sigs., 657: rica documentación de formas sencillas y estilizadas; Gruddbo pa Sollerön 238 y sigs., Fett II, fig. 100; Frilandsmuseet, foto 54; nuestra lám. XIII, d.

[50] Cp. cap. Banquillo.

[51] Así ya se explicó Theiss 23 con respecto a las formas de Estiria: "Einzelsitze, deren einfachste Form der drei- oder vierbeinige Holzschemel darstellt; aus ihm hat sich der Sessel dadurch entwickelt, dass man ein lotrechtes Brett als Rückenlehne angebracht hat. Gerade aber an dieser Lehne hat sich die Volkskunst betätigt und sie besonders unter dem Einfluss der Renaissance-Kunst auf die verschiedenste Weise ausgeschmückt"; Ottenjann 129: "Die Schemelstühle, auch Brettstühle genannt, entwickelten sich aus den einfachen Schemeln, indem in die Oberseite des Sitzbrettes, in das von unten her die Beine eingesetzt waren, noch eine Rückenlehne eingefügt wurde. Derartige Schemelstühle, die auch ihrerseits wieder mit drei oder vier Beinen versehen sein konnten, scheinen in alter Zeit nur in Süd-, Mittel- und Ostdeutschland beheimatet gewesen zu sein"; WDVo s. v. Stuhl, Pfostenstuhl.

Según Sebestyén 240 hay que buscar el origen de tales sillas en Italia (sgabello florentino) que se habría propagado a través de Tirol a la Alemania del Sur (Augsburg, Ulm) y de ahí a Austria y Hungría, primero en las ciudades y luego en la casa rural. En efecto representan exactamente el mismo tipo (sillas provistas de tres patas y respaldo estrecho: *stabelle*) los

originado las sillas-banquillos que, en formas más o menos evolucionadas, son corrientes hoy en el O, SO [52] y S de Alemania [53], Suiza [54], el Tirol [55], partes de la Alta Lombardía [56] y Trentino [57], en las tierras austríacas [58], Hungría [59] - Transilvania [60], todos ellos países donde el simple banquillo ha estado en uso hasta los tiempos modernos. Presentamos en un cuadro de conjunto diversos aspectos de tal evolución.

---

ejemplares artísticos atestiguados en Italia en el siglo XV; cp. Müller-Christensen 52-53, foto 54 y Terni de Gregory 35, tav. V, 6, fig. 31, variante del siglo XVI, fig. 5, 42 sgabello da filatrice: "Sgabelli tripodi con dorsale, riccamente intagliati a motivi gotici, figurano tra le specialità della mobilia cremonese del Quattrocento ed anche dei secoli seguenti"; reproducciones de formas de la misma región (Cremona-Lombardía) en Peasant Art in Italy, fotos 341-344, del Tesino en ArtTradPopTicino nº 499, foto 16, secolo XVI y de los Alpes Cárnicos en Ce fastu? VII, fig. 19 (Museo de Tolmezzo).

Cp. por fin la silla artística italiana del Renacimiento en Feduchi, Los museos arqueológicos, foto 39.

Seguro que tales formas artísticas en algunos casos han dado el modelo al mobiliario de la casa rural. Por otra parte los banquillos-sillas provistos de respaldos pueden haberse originado independientemente como evidencia la variedad de formas primitivas y su amplia difusión en tantos países arcaizantes (incluso las regiones alpinas de Italia donde sgabelli salvatici de nuestro tipo aparecen en su forma más pura; Terni de Gregory 35, fig. 19; cp. ib. fig. 13).

Presentan cierta analogía los orígenes del sillón provisto de respaldo curvado; cp. cap. Banquillo: tipos particulares.

[52] Véase sobre el Oeste y el SO de Alemania cap. Banquillo.

[53] He aquí algunos ejemplos: Ritz, Franken foto 67, 92 y sigs.; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, fotos 12, 22, 23, 25, 27 (siglo XVIII), 29 y sigs.; Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 63: Franconia, siglo XVIII; Gebhard, Wegweiser 105; id., Bauernmöbel in Oberbayern 195: "Abgesehen von den allgemein gebräuchlichen Hockern (Baumscheibe mit eingesteckten Füssen) und lehnenlosen, freistehenden Bänken, sind folgende Typen zu nennen: Sessel mit runder Sprossenlehne, Brettstühle (eines der ältesten bayerischen datierten Beispiele von 1736 in Ruhpolding), endlich Stühle mit kurzer Lehne (3 oder 4 Sprossen) zum Rittlingssitzen, deren Heimat Schwaben ist".

[54] Hunziker IV, 27: Jura; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben II, fotos 189, 191: Berna; interesa que en el cantón de Friburgo las cosas han cambiado completamente, según se deduce de las observaciones de Naef 20-21: "Dire que la partie romande du canton de Fribourg n'ait pas connu ce modèle (*placet* soutenu par quatre bâtons écartés servant de jambes, et pourvu d'un dossier chantourné et souvent sculpté) serait hasardé, il est cependant certain qu'il ne s'y acclimata pas. A la place, on voit s'implanter la chaise Henri II, tout entière en bois", con numerosas ilustraciones en la

pl. VI; Brockmann-Jerosch I, foto 301: Zurich; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, foto 17: Zurich; Brockmann-Jerosch I, foto 19: Appenzell; Meyer-Heisig, fotos 9, 13, 16: Grisones-Engadina; Könz, foto 88: Engadina; Lorez, Rheinwald 76; SchwAVo 48 Safierhaus 203, 204: *stabellen;* Lutz, L'ancien mobilier suisse, n° 121: Bern 1750, escabelles tyroliennes, de forma artística; Baud-Bovy, fotos 126 y sigs.

Sobre la cronología y la expansión de las sillas-banquillos en Suiza los especialistas que disponen de una documentación más amplia seguramente podrán informarnos concretamente. Observamos tan sólo que en ciertas regiones tal mueble es de origen relativamente reciente (por lo menos en las casas rurales): "Um 1860 sind in den Stuben mehr Stühle ohne Lehnen als mit solchen zu finden" (Strübin, Baselbieter Volksleben 90), "herkömmliche Stühle ohne Lehne" Baja Engadina (Sonder 146), igual que en valles colindantes de Italia AIS 897: "Stühle mit Rücklehne wenig gebräuchlich". Respecto a Baviera Volkswerk 1942, pág. 30: "der Brettstuhl war mindestens seit dem 18. Jhdt. im Bauernhaus bekannt, aber immer nur in wenigen Exemplaren vorhanden, da man sich neben der Wand- und Ofenbank mit lehnenlosen Bänken und Hockern begnügte"; Gebhard, Wegweiser 105: "Der Brettstuhl, dessen Heimat im SW Deutschlands zu suchen ist —Entstehung 2. Hälfte des 16. Jhdts.— ist in Altbayern und in Schwaben zwar allgemein verbreitet gewesen, aber weist —wenigstens als Bauernstuhl— lange nicht den Formenreichtum anderer deutscher Landschaften auf. Die erhaltenen Exemplare sind kaum älter als 100 - 200 Jahre... Sein verhältnismässig spärliches Vorkommen im bairischen Bauernhaus und sein farbiger Schmuck als Teil der Kammerwagenausstattung weisen darauf hin, dass er als ein besseres Möbelstück empfunden wurde"; Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 30: bancos, banquillo, silla-banquillo en la stube de Suabia; Spamer, Hessische Volkskunst 50: banquillos usados casi exclusivamente como asientos, además de bancos, hasta el siglo XVIII en Hessen; Döppe 33: "Die Stühle sind in Oberdeutschland meist leicht und einfach ausgeführt. Am häufigsten trifft man auf die schlichten Brettstühle mit schräg eingebohrten Beinen und säge- oder schnitzverzierten Lehnen".

Encontramos simples banquillos —al lado de las sillas-banquillos mencionadas— aun hoy en la stube de Tirol (Führer Museum Wien, foto XI), Estiria (Theiss 23), Carintia (Carinthia 1954, pág. 670) y de otras tierras austríacas así como en Suiza: Könz 31, foto 42 Engadina; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, 66 Gotthard; II, foto 248 Jura; id., Schweizer Bauernhaus 144, 146 Tesino; etc.

[55] Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 1; Meyer-Heisig fotos 4, 8, 10; Meier-Oberist 200, 201.

[56] Reproducciones en Peasant Art in Italy, fotos 341: Cremona; Terni de Gregory; cp. en una nota anterior.

[57] Ce fastu VII, fig. 19: Tolmezzo, BW II, foto 91 en una hostería del Trentino.

Sería extraño que la transformación de simples banquillos en sillas no hubiera dejado rastros en la n o m e n c l a t u r a . En efecto, a veces la silla lleva la misma designación del mueble primitivo que le ha dado origen. Esto significa que la elevación del simple banquillo a la jerarquía de silla va corroborada por las designaciones.

Las diferencias que se hacen en las denominaciones de los banquillos de altura diversa y las de las sillas bajas y altas —ha observado v. d. Brelie en los Pirineos franceses [61]— son poco precisas. Este hecho se explica con facilidad ya que en los Pirineos presenciamos inmediatamente la evolución de la forma del mueble de que hablamos en los párrafos anteriores. Lo señalado en los Pirineos vale también para otras regiones. Pero hay más. Tomando como base el estado presente de las regiones arcaizantes hasta nos será posible reconstruir, guiados por las designaciones, el estado primitivo de otras más adelantadas donde las formas de antaño no han dejado huella alguna.

En el Valle de Arán, comarca pirenaica, donde la silla apenas ha podido infiltrarse en tiempos modernos, ésta misma y el banquillo se designan con el término común de *asetadüra*, hecho muy plausible considerando la semejanza y la poca altura de las dos formas de asientos [62].

No son menos convincentes los ejemplos siguientes en los cuales igualmente notamos el traslado de la designación del asiento primitivo a la forma evolucionada, o sea la silla [63].

1. gasc. *cachete, cachetoû* 'petit siège à coffre, habituellement au coin du feu; escabeau' (Palay), en las Landas; en la misma región según

---

[58] Cp. sobre Austria y países colindantes Uebe fotos 120 y sigs.; Haberlandt, Taschenwörterbuch 21: Burgenland; Führer durch das Museum für Volkskunde, Wien, Taf. X, XI, XIII, XVII; Theiss, fotos 52 y sigs.: Estiria; Schramek, Der Böhmerwaldbauer 81, figs. 41, 48.

Ejemplos de las provincias orientales de Alemania en Hahm, Deutsche Bauernmöbel foto 62: Silesia; Meyer-Heisig, fotos 43: Silesia, 45: Spreewald, 41: Turingia; HDVo III, 27: Pomerania; Spamer, Sachsen 29: Sajonia.

[59] Hungarian Decorative Folk Art 125; Sebestyén 240, 241; Domanovszky 13, fotos 20 y sigs.; Szabolcsi, fig. 28, 29; Fél-Hofer-Csilléry 11, 44, fotos 13, 158 y sigs., con reproducciones de respaldos artísticos.

[60] Véase sobre Transilvania en una nota anterior.

[61] v. d. Brelie 70 nota

[62] Heyns 61, 66; gasc. *assetà*, etc. 'asseoir'.

[63] Observamos el proceso inverso en *stubastüali* = 'banquillo' en Suabia (Badische Heimat XXV, 197); también = 'banco sin respaldo' (Gebhard, Wegweiser 103); *chaise* esporádicamente = 'banquillo' en Suiza; *cadeira* = 'banquillo' en algunas regiones de Portugal.

ALF 479 P. 681 *cachet* 'escabeau', P. 691 *cachetoû* 'escabeau' - *cachete* 'chaise' (ALF 222).

2. ladino *sopia, soupcha, supcha* = 'silla con respaldo estrecho' (AIS 897), originariamente = 'banquillo, scanno' (AIS 898)[64].

3. *skaña* (rara vez *skañ*) en amplias zonas del N de Italia (desde Pavía hasta el Trentino) = 'silla de madera con respaldo estrecho', como queda expresamente anotado en AIS 897 para diversos lugares y como hay que admitir para muchos otros que no llevan una indicación especial; *skañ* originariamente = 'banquillo sin respaldo' [65], 'banquillo de ordeñar' [66]. Frente a la *skaña* de madera usual en el Norte en contacto con los valles suizos y austríacos la *karega, kadrega* propia de diversas zonas (todo el NO y NE: *čadrea*, etc.) representa la silla con asiento de paja [67] tal como se encuentra en el resto de Italia y —esporádicamente— en la zona de *skaña*, evidentemente como elemento advenedizo [68].

4. *escabela*, frecuente en el SO de Francia con el significado 'escabeau, banquille' [69], en valles pirenaicos = 'chaise [70], traslado muy plausible considerando la poca altura de tales sillas usadas como los banquillos al lado del hogar. Observamos exactamente la misma evolución en los Vosgos meridionales (*eskobel* 'chaise de bois'!)[71], en el SO de Suiza [72] y en numerosos

---

[64] Cp. ya antes y el cap. Banquillo.

[65] En Belluno y Trento el AIS 898 registra *škañ* con el doble sentido de 'banquillo' y 'silla, stabelle' (lugares 307, 311); *skañ* 'sedile di legno a tre piedi, con o senza spalliera' Pavía (VRo XIII, 357); *škañ* 'scanno', 'sgabello', *škaña* 'sedia, seggiola col sedile di pelle imbottita' (Longa, Voc. bormino 230).

[66] Cp. cap. Banquillo.

[67] Cp. más adelante.

[68] Anota el AIS 897 esta diferencia en diversos lugares; tan sólo en el lugar 265: *skaña* "mejor que *kardega*", en cambio en el lugar vecino 285: *škañ* anticuado frente a *skreña*.

[69] Cp. págs. 21, 25, 41 y sigs.

[70] ALF 222: H.-Pyrénées; ALGascogne 981.

[71] Bloch, Lexique 25; cp. en las provincias del Este también *selle* = 'chaise'.

[72] ALF 222: *eskabé, eššabé*; Gyr 25; *eskabí* 'tabouret haut' (Bjerrome); Gerster 37 *eskabé* 'chaise'; Hasselrot 206 = 'escabeau' Vaud; Naef 20: "Le district allemand de la Singine, tout voisin du pays de Berne, a maintenu les sièges habituels de toute la Renaissance . . les *stabellen*. Le placet est soutenu par quatre bâtons écartés servant de jambes, et pourvu d'un dossier chantourné et souvent sculpté; en gruérien *echcabi* = 'chaise' "; GIPSRo III, 266: "Dans V. les mots anc. pour 'chaise' sont *escabeau, sala*

valles retorromances [73] así como *stabelle* en la zona colindante germana. En todos estos casos se trata de sillas de madera provistas de un respaldo, generalmente estrecho que arrancan de simples banquillos (igual que *sopcha*, etc.).

5. *banca* 'chaise' Alpes-Maritimes, el Queyras (FEW *bantcho*) y en la zona colindante de Italia (ALF 222; AIS 897); en las inmediaciones derivados de *banc* son frecuentes para designar el banquillo (ALF 479; AIS 898, 1196); se tratará pues de un caso análogo a *skaña*, *eskabéla*, etc.

Los ejemplares citados tienen una analogía perfecta en el tipo

6. *sella*, *sela*, vocablo empleado con la acepción 'silla' según los datos del ALF 222 en una amplia zona de Francia y Suiza que abarca las regiones siguientes: el extremo Norte (Valonia-Lille-Picardía-la Normandía occidental), el Este (Lorena, Franco Condado hasta el dpt. Ain) en contacto directo con la Suiza francoprovenzal, los Alpes franceses del Norte (Haute Savoie, Savoie, Isère, Drôme), hacia el interior algunos lugares de la Borgogna, el Lyonnais y la parte colindante del Bourbonnais (dpt. Allier) y grandes partes del Macizo Central (Puy-de-Dôme, Haute-Loire, Ardèche hasta Lozère). Adviértase que el tipo SELLA aparece exactamente en la misma zona (Norte, oriental y central) para designar también el 'escabeau' (ALF 479), vale decir el simple banquillo. Servirán los datos siguientes tomados de diccionarios dialectales, etc. para comprobar que en efecto en amplias zonas la palabra SELLA es usada para designar tanto el banquillo (de madera) como la silla: en el Bourbonnais *selle* 'chaise, escabeau, siège bas pour enfants' (Piquand), en el Macizo Central *sela* 'escabeau; chaise généralement sans dossier' (Dauzat, Vinzelles, nº 4100), 'chaise' (Meinecke 73); *selle* 'escabeau à trois pieds, à siège en bois, sans dossier' Haute-Loire (Rouchon I, 39) *-šoleto* 'banquillo de ordeñar' Ardèche (Dornheim, VKR X, 322), *selo* 'silla con asiento de paja' (ib. IX, 298); en el Lyonnais: *sela*, *sal* 'le trépied de la cuve à lessive', 'chaise (término común en la región)' (ALELyonnais 638, 707)[74]; en Dombes (Ain): *sela* 'tabouret pour traire', 'chaise' (Egloff 23, 203), *selõ* 'tabouret' (ib.); en la Bresse louhannaise (Saône-et-Loire): *selle* 'en fr. le siège de bois,

---

et *sinla*. Ils désignent encore souvent des escabeaux ou des tabourets à trois pieds. Le mot *chaise* (préstamo del francés) s'est probblt introduit comme nom de chaise ordinaire à quatre pieds".

[73] AIS 897 P. 44-46, 29, 209: la *škabela*, más sencilla que la *kadréa;* A. Schorta *s-chabè* 'silla' Engadina, al lado de *chadregia*.

[74] Gonon, Essai 78 registra entre otras designaciones de asientos una sola vez *sella* = 'chaise' en la casa de un rico, 1313: el término dialectal aplicado a la forma más perfeccionada del asiento o sea la silla.

l'escabeau grossier comme la selle à traire; aussi = chaise' (Guillemaut); en Saboya *sala* 'trépied de bois sur lequel on met le cuvier à lessive', 'chaise' (Bollon 78), *sela* 'chaise' (Hering 4), *selò* (Ratel 18); en el Jura *sélo, séla* 'chaise' (Kjellén 213), *sele* (Boillot), *selles* 'chaises basses autour de l'âtre' (Robert-Frantz 7); en el Delfinado *selo* 'banquillo y silla de madera' (Giese, Dauphiné 62); en los Vosgos: *selat* = *selette* 'escabeau à un seul pied', *sel* 'chaise', en las Ardenas *sel* 'chaise; petite chaise en jonc' (Bruneau, Enquête I, 148), en la Suiza francesa *selòt, selàt* 'escabeau', *sel*, etc. 'chaise' (ALF 479, 222), *šarla* 'siège à trois pieds' (ALF 222, lugar 976), con frecuencia *serla, šarla* 'banquillo de ordeñar' y 'chaise'; "on entend à Bagnes par *charlé* non seulement les sièges à traire, mais aussi des sortes de chaises d'appartement à trois pieds et à dossiers" (Schmolke-Mellwig, VKR XV, 70-71, con numerosas referencias bibliográficas); GlPSRo III, 266: *sala* (=selle), como *escabeau* =mots anciens pour 'chaise', también = 'escabeau à trois pieds'; en la zona rayana de Piamonte *sel, salót* 'scanno', *sälla d bok* 'silla de madera' (AIS 897 - 899) [75].

Al confrontar estos datos con lo que dijimos sobre la difusión del simple banquillo de madera en la Francia actual, hacemos una observación interesante. Y es que en pocas regiones el banquillo se ha conservado con tanta tenacidad como en la amplia zona del Nordeste, Este y Centro que acabamos de recorrer. Poco importa que en algunas regiones ya haya desaparecido de la casa para ser relegado a la cuadra (como banquillo de ordeñar) o ser usado como trípode de la "cuve à lessive". En gran parte de esa misma zona, vale decir en Valonia, Lorena, Franco Condado (con algunas proyecciones hacia el interior) y en los Alpes aparece hoy en día —por lo general con la misma designación SELLA— como forma típica de asiento regional la silla de madera, según ya vimos antes, en contacto directo con la Europa Central (Alemania, Suiza). Dentro de esa misma área pudimos observar la evolución que conduce directamente de la SELLA -banquillo a la SELLA-silla hecha como aquél de madera. Todos estos factores nos conducen a suponer que la silla de madera abarcaba antes toda la zona oriental desde el extremo Nordeste hasta los Alpes y el Macizo Central, siendo la designación SELLA (originariamente = asiento de madera sin respaldo) a la vez un indicio infalible de que en la misma zona la silla actual ha reemplazado al primitivo banquillo. Respecto a nuestro mueble el Este de Francia ha conservado pues durante largo tiempo y en gran parte hasta el día presente su fisonomía propia en contacto con la Europa central, pero frente a las corrientes del interior.

---

[75] Sobre *karea* cp. más adelante *kadrega*, etc. en el Norte de Italia.

Como designación del banquillo (escabeau) la palabra SELLA tiene en Francia una amplia difusión. Úsase fuera de las regiones ya mencionadas con ese sentido también en el Norte (Manche), en las provincias del Oeste (Vendée, Charente) y, en contacto con el Macizo Central, en los dptos. Vienne, H. Vienne, Indre, Dordogne, Lot y diversas regiones colindantes del Sur (Aveyron, Tarn); prov. ant. *sela* 'siège, trône'. La uniformidad semántica y la gran expansión del término muestran que SELLA ya desde antiguo había tomado en Francia el sentido especial de 'asiento sencillo sin respaldo' así como lo define también FEW II, 509².

Ocupa SELLA = 'escabeau' actualmente un área geográfica mucho más extensa que SELLA 'chaise'. Esta última significación queda limitada a las regiones del NE y Este, faltando sin embargo en la mayor parte del Norte, en el Oeste, etc. En estas últimas zonas se ha infiltrado el término literario *chaire*, *chaise*, etc. creado según el modelo de la CATHEDRA que ya en latín designaba un asiento confortable provisto de respaldo, después el asiento de dignatarios de la iglesia, etc., y por fin la silla de la casa burguesa y recientemente también la de la casa rural.

Necesitaríamos una documentación histórica muy vasta para seguir en detalle ese proceso de irradiación en las diversas regiones, proceso lingüístico por cierto, pero de trascendencia cultural sobre todo. Bastará con señalar que en los lugares que hoy día emplean SELLA = 'escabeau', pero CATHEDRA = 'chaise' la silla de madera (derivada del banquillo en el NE y E.) es desconocida; usan ellos la silla con asiento de paja trenzada, forma de asiento que en Francia puede considerarse (según veremos más adelante) como el tipo predominante y casi corriente. La designación CATHEDRA corresponde pues a un mueble de carácter distinto.

Encontramos por otra parte la denominación *selle*, *sela* = 'silla' en algunas regiones que hoy día emplean por lo general la silla de paja. Así en Auvernia, en la Haute-Loire, en el Ardèche, en Normandía y seguramente también en otras regiones. Este hecho confirma lo ya dicho en el párrafo anterior: la silla de paja va evidentemente ganando terreno [76].

7. El *taburete* sobre cuyos orígenes y propagación ya tratamos en capítulos anteriores [77] aparece en ciertas regiones del Oeste con la acepción 'silla'; así *taburete* 'silla vieja con asiento bajo y respaldo alto' en Finisterre (Schroeder), con la variante *tabolete* según Valladares 'taburete, especie de silla fuerte toda de madera, incluso el mismo asiento; úsase mucho en cocinas y comedores de aldea', *taburete* 'silla de forma regular' en el Sur

[76] Cp. detalles más adelante en el cap. Silla con asiento de paja.
[77] Cp. cap. Banquillo, págs. 23, 46-48.

de la provincia de León como también en Cespedosa de Tormes *taburete*, *tabulete* 'silla de madera' (RFE XV, 281), *tamborete* 'cadeira' en Tras os Montes (RL XII, 126; Figueiredo), *tamburête* 'cadeira pequena' Cinfães (Leite de Vasconcellos, Opúsculos II, 55) y en las Azores donde presenta la forma baja reproducida en lám. XXV, f y variantes más altas (foto 9)[78]. En algunos de los casos citados se trata de muebles urbanos que tan sólo ocasionalmente se habrán propagado a la casa rural donde siguen usándose escaños o simples banquillos. En la Ilha Terceira (Azores) en cambio, el *tamborete* de madera tiene mayor difusión; lo mismo vale para la Isla de Palma, según me informa el excelente conocedor de la cultura canaria, J. Pérez Vidal [79]. Es verdad que en esas islas no han desaparecido aun los asientos que antes deben haber sido comunes en ellas (bancos bajos, el arca y el arquibanco, etc.); pero es seguro también que —por lo menos en Ilha Terceira— la confección de sillas de madera debe haber aprovechado muy pronto del arte de madera floreciente desde hace tiempo en dicho archipiélago como muestra también el ejemplo reproducido en lám. XXV, f. Interesa observar que el término *taburete*, *tamborete* se emplea en los casos citados casi exclusivamente para denominar sillas hechas íntegramente de madera, en contraposición a port.-gall. *cadeira* que designa la silla usual con asiento trenzado (de paja, junco, etc.) y gall. *silla* = 'silla moderna' [80]. Opinamos que la designación *taburete*, *tamborete* correspondía en nuestras

---

[78] Véase sobre las Azores nuestro artículo El hogar y el mobiliario de Ilha Terceira, págs. 23-27 a base de los materiales del Dr. Silva Ribeiro; Mensário, Ano V, setembro; RL XXXII, 268.

Refiérese a nuestro tipo M. Dionísio, *Costumes açoreanos*. Horta 1937, pág. 23: "Na sala havia ainda para as visitas, a cadeira de cedro de grossos pés quadrados, costas baixas com travessas, sendo a de cima provida de um buraco alongado em que se metia a mão para manear".

[79] "Existe en Canarias la palabra *taburete*. Se conoce, al parecer, en todas las islas, pero no está muy fijo el significado; de las personas que he preguntado, unas me han dicho que es 'asiento sin respaldo' y otras 'sillas de madera fuerte y un poco rústica con asiento y respaldo de cuero' ". Y agrega mi distinguido amigo: "No hay sillones ni sillas con asientos de fibras vegetales, ni hechas de mimbres. Aunque no faltan sillas en las casas de campo, sillas sólidas y pesadas, con asiento también de madera dura, se emplean con frecuencia las cajas adosadas a lo largo de la pared". E. Serra Ráfols en Tagoro I, 27 con respecto a Tenerife: "*taburetes*: las sillas no tienen respaldar. Se construyen de madera de haya. El asiento es redondo y cóncavo y en él se sujetan las cuatro patas. Su altura no llega a 50 centímetros".

[80] *silha* también en el dialecto portugués de Jálama (Cáceres) RL XXXI, 240.

regiones originariamente a la silla de madera baja (tal como aparece en las islas y en tierras gallegas) [81], forma que de su parte arranca del taburete sencillo (sin respaldo) tan difundido aun en todas las regiones circunscritas arriba [82].

Continúan la tradición peninsular los taburetes registrados en papeles coloniales de la Argentina (*taburetes con espaldar de algarrobo* 1769, *taburetes con asientos y espaldar de suela* 1785) y usados hoy en diversos países hispanoamericanos: en la Argentina donde sillas rústicas o estilizadas con gruesas patas, el asiento de vaqueta y un fuerte respaldo representan en muchas regiones el tipo generalizado de silla tradicional (cp. lám. XXV, b, d)[83], en Bolivia (BICC VII, 87: "Entre los muebles de uso corriente están las mesas y los *taburetes*"), Colombia (RFo, Bogotá, I, 143: *tabretes* = *taburetes*, con asiento y respaldo de cuero curado)[84], en Méjico donde el *taburete* es un "asiento ordinario, con respaldo, usado en las casas pobres, principalmente en la región costeña. Los hay tejidos de tule o de mimbre; pero por lo común son de madera maciza y cuatro patas rectas" (Santamaría; Ramos y Duarte) y probablemente también en otros países. Encontramos sillas hechas totalmente de madera con la designación *ture* también en Puerto Rico y Venezuela: 'silla baja y tosca, de madera maciza, o de madera forrada de cuero, con el respaldo caído hacia atrás'; cp. el párrafo siguiente: asiento de cuero.

Son comunes aun hoy día en diversos países americanos sillas rústicas con asiento de cuero crudo descritas por Aparicio de la manera

---

[81] Este hecho no excluye que en las casas urbanas el taburete haya cambiado también su carácter original como puede deducirse de la definición dada en el Dicc. Ac. Esp. 1739, s. v. "especie de assiento como una silla, con la diferencia de que es raso, y sin brazos, y el respaldo para reclinarse más estrecho; guarnecese de baqueta, terciopelo, tafetán, y otras telas, clavadas a la madera; algunos dicen *taureta*"; cp. también lo que dijimos sobre el *tamboret* (*taburet*) catalán del siglo XVII.

[82] Pueden verse reproducciones del tamborete urbano que ha dado origen a la designación del asiento rústico en A. Guimarães e A. Sardoeiro, figs. 13, 34, 63.

[83] Barrionuevo Imposti 32; Aparicio, Vivienda natural Córdoba 143, láms. LXXXVII y sigs.; etc.; Taullard 79 fig. 1 de marcado carácter popular; Cáceres Freyre, Expedición a Laguna Blanca 397; sillas fabricadas por sus habitantes con maderas que traen del bajo (álamo, algarrobo, sauce) y se caracterizan por ser todo de madera.

En la época colonial la silla hasta en las ciudades era el asiento de preferencia, que se cedía siempre al huésped (Taullard 44).

[84] Cp. Florez, Antioquia 242, 243, lám. 2, 4, fotos 8, 28, 31.

siguiente: "Las sillas son siempre de patas derechas, de sección cuadrada, con el respaldo ligeramente inclinado hacia atrás. El asiento es de cuero (que se prolonga a veces para enganchar en el palo transversal del respaldo). Los ricos guadameciles de la Córdoba española [85] que complementaban las sillas y sillones peninsulares, se trocaron, en la Córdoba argentina, en simples asientos de cuero crudo, pelado y sobado. La colocación no puede ser más simple: se pliega el cuero sobre el bastidor de la silla, se dobla hacia abajo del asiento y se le une con una costura de tientos, muy tosca. Asientos de cuero con pelo se usan también, pero son poco frecuentes. El respaldar es siempre de madera" [86]. Cp. nuestra lám. XXIV, b, d [87].

---

[85] Hardendorff Burr 26, 27, fig. 16, 35, 36, pág. 120 (en parte sillones): "Characteristic of the Renaissance was the rectangular chair hung with leather attached by large nail heads, which came in about the middle of the 16th century", "The favourite upholstery was the intricately designed *guadamecil*, a kind of worked leather originally made by the Moors, with patterns in relief raised by pressure and often brilliantly coloured or embossed with gold or silver. Centres for building chairs with *guadameciles* were, with Córdoba leading, Barcelona, Sevilla, and other leather-manufacturing cities of the Peninsula. Doménech and Pérez Bueno state that similar chairs in Italy, France, England, Germany, and the Low Countries were due to Spanisch influence, there being a great exportation of leather-seated chairs from Spanish workshops to these countries"; Subías Galter 59; Corominas II, 803 *guadamecí;* cp. sobre influencias españolas en la confección de cofres provistos de cuero cap. Cofres; Museo de Pontevedra, entrega 7, lám. XXXIV.

[86] Aparicio, La vivienda natural en la región serrana de Córdoba 143; Barrionuevo Imposti 31-32; Gutiérrez Colombres, La vivienda popular en Tucumán 129; se exhiben numerosos ejemplares (de forma rústica o artística) en los Museos del país (Museo folklórico del NO de Tucumán; San Luis; etc.). Presenta una colección preciosa de la época colonial Taullard, fig. 2 y sigs. Sobre la utilización del cuero *Exposición de Arte Popular*, Buenos Aires, 1949, págs. 47 y sigs.; cp. cap. Taburete.

Igualmente en el Brasil (Spalding, Tradições gauchas 148, 149), en Colombia (RFo Bogotá I, 143 *taburetes*: con asiento y respaldo de cuero curado pero sin curtir; Florez, obr. cit.) y Venezuela: sillas de madera con respaldo y asientos de cuero (Ramón y Rivera), al lado de sillas de baqueta, sillas de suela y sillas llaneras usadas en familias pudientes (Tricolore nº 64, 1954, pág. 30); BIFoCaracas I, 111; II, 32: *ture* 'silla baja y tosca, de madera maciza, o de madera forrada de cuero, con el respaldo caído hacia atrás', cp. Santamaría; Friederici 241 (*tures*, silletas de cuero, Puerto Rico). Cp. cap. Sillón, finis: *ture*.

Sillas de gala: cadires de repós de vaqueta vermella ab clavessó deurat, Inv. Palma 1762 (Dicc. Aguiló), cadira de vaqueta (Dicc. Alcover).

[87] Cp. más adelante el cap. Sillón (con asiento de cuero; *sillon frailero*).

La silla con asiento trenzado [88] tiene una enorme extensión en los países de la Romania. Vale la pena recorrer las diversas regiones para delimitar el área de su difusión y conocer las particularidades de su uso y forma. Empezamos por el extremo Nordeste.

En Flandes las sillas con asientos de junco trenzado en el siglo XVII reemplazan a los simples banquillos [89]. De ahí sillas de paja se prolongan a las provincias francesas del Norte: en Artois y Picardía ricas variedades representan el "siège type rustique" al lado del sillón *bonne femme*, igualmente (como en tantas otras regiones) con asiento de paja [90]; en la Normandía donde ocupan su lugar tradicional al lado de la chimenea [91]; en la Brie [92], la Sologne donde antes se usaban como asiento del hogar [93], en el Bourbonnais (bajas o altas de forma grosera) [94], Berry[95] y probablemente en el Morvan [96]. Son de igual modo comunes en todo el Oeste, a menudo trenzadas de junco: en la Vandea, Poitou, Touraine y Saintonge [97]. Del

---

[88] Empleamos en el texto este término para designar cualquier material trenzado; compárese más adelante sobre las variantes: de junco, etc.

[89] Véase sobre la difusión de la silla de asiento trenzado en los países germánicos nota 5 y sobre sillones más adelante.

Meyere, Art populaire flamand 32; Meier-Oberist 109: 'grabado de J. Brueghel de 1600: asientos trenzados bajos junto al hogar a ras del suelo; cp. ib. 141, 163, 205 (Frisia), 152 (Holanda), 237 (Francia).

[90] VieCamp 15. 12. 1926, págs. 47, 58 c.

[91] Chauvet 104, 105: "placé généralement près de la grande cheminée, non loin du banc d'âtre... Les fauteuils et les chaises paysans de Normandie ressemblent beaucoup aux fauteuils et chaises paysans des autres provinces du Nord de la France".

[92] ArtPaysFr I, 64: "rarement en paille de couleur".

[93] Rouleau 58. La silla figura como asiento de la mesa de comer en una foto de Nouan-le-Fuzelier, arr. de Blois, tomada en la Mission de Sologne, 1937, por el Musée des Arts et Traditions Populaires en France.

[94] Gagnon 54-55: "Beaucoup paraissent provenir de marchands ou fabricants ambulants et n'offrent ainsi aucune marque locale".

[95] Chavaillon 31: "Parmi les sièges, les bancs figurent encore, avec honneur, dans la maison", pero se usan también sillas con asiento de paja, junco o madera, muchas del siglo XVIII, figs. 26-28, con asientos trenzados.

[96] Foville I, 375: "quelques chaises grossières faites dans la maison".

[97] VieCamp 15. 12. 1924, págs. 30 y sigs., 33: quelques chaises, un fauteuil, souvent un tabouret de jonc tressé (Vandea); ib. 15. 12. 1933, págs. 23, 27, 29, 41, 46: de altura diversa; Rougé 27, 29: al lado de formas evolucionadas tipos rústicos de junco trenzado; Menon-Lecotté II, (grabado de 1873); Foville I, 316: Orléanais; Emile-Bayard 282: Saintonge.

interior se continúan a la Champaña [98], el Mâconnais y Tournugeois [99], el Lyonnais [100] y ocasionalmente hasta los Alpes franceses [101]; encuéntranse también en Lorena [102]. Son frecuentísimos en el Sur: en los Alpes provenzales [103], Provenza [104] y Languedoc [105]. Puede extrañar que aparezcan también en el Macizo Central, región boscosa; allí las usan las campesinas arrimadas al hogar de la cocina (en lugar del banquillo) y en las salas de visitas "pour faire cercle autour du feu" [106]; llama la atención la gran variedad de las formas. Antiguamente tales sillas se fabricaban en casa, igual que en la Haute-Loire [107] y el Ardèche [108]. Relata Eu.Sol que en el Vieux Quercy las *cadiéros* eran raras en la cocina; estaban reservados los dos lados del hogar al cofre de sal y a una banqueta [109]. Hoy día las sillas de paja no faltan en ninguna casa rural del Suroeste: las registraron H. Meyer

---

98 Foville II, 186; VieCamp 15. 12. 1932, págs. 29 c, 42 (en cambio en Bassigny 4 chaises de bois bien reluisantes, ib. 30², foto pág. 27); Bruneau, Enquête II, 241-242.

99 Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 59.

100 VieCamp 15. 12. 1923, págs. 10, 46 c; "Quant aux chaises dans le Lyonnais, leur emploi est très récent. Dans nos maisons paysannes, elles sont rares; on continue de s'asseoir sur des bancs de bois plein, placés des deux côtés de la longue table de cuisine. On possède dans la chambre quelques chaises, toujours paillées, et on va en chercher une pour faire asseoir un hôte que l'on veut honorer" (informe de Mgr. Gardette).

101 VieCamp 15. 12. 1923, págs. 17, 28, 46 c; observó sillas de paja también R. Zeymer en el Valjouffrey. Cp. sin embargo sobre el empleo de sillas de madera lo dicho al principio de este capítulo.

102 Westphalen 481-482, con fotos: *chire*.

103 Kruse 23, 28.

104 Bourrilly, Le meuble provençal 218 y sigs.; VieCamp 15. 12. 1925, pág. 43; Benoit, La Provence et le Comtat Venaissin 93: "Au XVIe siècle apparaît sur la côte la chaise à la marseillaise, siège natté de cordes, auquel succède la chaise paillée, à la mode italienne"; cp. cat. *cadira de Gènova* 1820 (Dicc. Aguiló: cadira amb braços i seient de palla). Reproducción de la sedia genovese del '500 o '600 en Terni de Gregory, fig. 51.

105 VieCamp 15. 12. 1934, págs. 51, 52, 55.

106 APFr I, 7, 9; VieCamp 15. 12. 1928, págs. 2, 8, 19, 43, 51, 55; reproduce la linda acuarela "Intérieur à Tauves" del pintor J. Laurens L. Bréhier, *L'Auvergne*. Paris 1912, pág. 173: sentadas al lado del hogar la madre en una silla baja, la nena en el suelo; Foville II, 297; Las Cases, L'Auvergne 18: las formas evolucionadas "semblent d'origine languedocienne".

107 Rouchon I, 39, 48.

108 Dornheim, VKR IX, 297-298, fig. 10.

109 Sol 48.

en la región entre Cahors y Toulouse [110], L. Beyer en las Landas de Gascuña [111], E. Oberhänsli en la llanura bearnesa [112] y S. Palay en el mismo Bearn. En todas estas regiones hasta se las utiliza —por lo menos en algunas oportunidades— en la mesa de comer en lugar de los bancos tradicionales. Considerando la profusa expansión que la silla de paja ha hallado en las distintas zonas del Midi no extraña que aparezcan también en la vertiente septentrional de los Pirineos, donde en parte rivalizan con pequeñas sillas de madera y asientos más primitivos aún [113]. Son por lo general de forma baja y se usan con preferencia para acercarse cómodamente a gozar de la tibieza de la lumbre.

El cuadro que acabamos de esbozar da una idea clara de la repartición geográfica de la silla trenzada en el dominio francés. Frente a la silla de madera que tan sólo ocupa una franja estrecha en el extremo Nordeste y Este, la silla de paja domina todo el resto del país (exceptuando Bretaña que más fielmente ha guardado su tradición propia). El Este prosigue el estilo germánico; lo que resta de Francia queda en cambio vinculado, según veremos enseguida, con la Romania. No sabemos dónde habrá que buscar el foco de irradiación del asiento de paja por las tierras francesas. Lo cierto es que la silla, como expusimos antes, representa una innovación relativamente reciente implantada en las viviendas rurales de acuerdo con el modelo de las casas burguesas. El proceso de propagación de la silla y más especialmente de la silla de paja ha sido breve, pero en cuanto a su distribución geográfica muy profusa. Ha abarcado las provincias periféricas y más apartadas conquistando hasta sierras como el Macizo Central, los Pirineos y gran parte de los Alpes franceses; su avance se acrecienta cada vez más hacia el Este. No son raras las regiones en las cuales aun hoy ese proceso sigue en plena evolución, conviviendo en ellas junto a los asientos de estilo antiguo (como banquillos, bancos y cajas) los asientos de paja modernos [114].

Llama la atención la p o c a a l t u r a que en muchas regiones tie-

---

110 H. Meyer, VKR VI, 52, fig. 9.

111 Beyer, VKR XII, 238, lám. III.

112 Oberhänsli 25; VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23, 28: Musée Pyrénéen; Le Pays de France: Pyrénées, pág. 27: V. d'Ossau.

113 v. d. Brelie 70-71; Paret 49; Fahrholz 34, 38: al lado del hogar; Löffler 25; Heyns 61, 66: sillas únicamente en casas modernas. Catalogue Château-fort de Lourdes II, lám. XXVIII (asientos de paja altos y muy bajos).

Cp. la reproducción de la cocina del Luchonnais, foto 2.

114 Así en la Vandea donde la silla va reemplazando el arca-banco, en el Macizo Central donde hasta hace poco abundaban banquillos y bancos, el Lyonnais, Quercy, los Pirineos, etc.

nen las sillas de paja y que la conservan hasta en sus formas más perfeccionadas. Continúan tales asientos la tradición de los simples banquillos (que les precedieron) siendo su lugar privilegiado un rinconcito inmediato a la lumbre de la cocina. Esta particularidad no se observa tan sólo en las provincias meridionales (donde ya atrajo la atención de Haberlandt-Buschan)[115], sino también en otras regiones: en el Macizo Central[116], en el Oeste[117], etc. Es natural que la silla baja abunde en zonas como los Pirineos donde el hogar a ras del suelo ha mantenido todo su carácter y encanto tradicional y que va ascendiendo a medida que la vida familiar adopta condiciones distintas como en los casos de tomar las comidas en sillas colocadas alrededor de la mesa[118]. Tal evolución de la forma baja a la forma más elevada puede observarse aun hoy en día en muchos lugares donde las sillas presentan toda una gama de formas según su altura, vale decir, su empleo[119].

También respecto al e s t i l o pueden indicarse numerosas variantes desde las formas más simples a las artísticamente labradas. Sin entrar a comentar minuciosamente tales aspectos (que ya no caben en el temario del trabajo presente), notaremos que en diversas regiones las sillas de paja se confeccionan en casa, vinculándose su fabricación como industria doméstica con la de otros tejidos de paja[120]; así en Auvernia[121], Morvan[122], Haute-

---

[115] Haberlandt-Buschan 245.

[116] Lecotté, Au village de France 18: "Peu de chaises, souvent petites et basses, si basses qu'elles peuvent s'approcher du foyer".

[117] Vandea, Loire, etc.; H. Meyer, VKR VI, 52: utiliza sillas bajas la patrona de la casa al cocinar en el hogar; exactamente como en las Landas, según L. Beyer, VKR XII, 238; en el cuadro de las hilanderas reproducido por F. Arnaudin, *Chants populaires de la Grande-Lande.* Paris 1912, pág. 377 figuran sillas de diversa altura y simples banquillos de madera.

[118] Véanse las observaciones de v. d. Brelie 67-68 en los Pirineos ("las sillas bajas tenían su lugar únicamente al lado del hogar; aparecieron sillas altas con la propagación de la mesa de comer") y L. Beyer, VKR VI, 52 en las Landas.

[119] Compárese —entre muchas otras— la fotografía de la cocina del Luchonnais que debo a W. Schroeder - Hamburgo; originales de diversa altura en el Museo de Château-fort de Lourdes (Catalogue, pl. I, II, XXVIII).

[120] Compárese sobre la industria casera de tejidos de paja Ardouin-Dumazet, Petites industries rurales 126 y numerosas otras referencias bibliográficas en un artículo que dedicamos a las vasijas hechas de paja en AILi IV, 173 y sigs.; recientemente el estudio de Br. Schier, *Das Flechten im Lichte der historischen Volkskunde.* Frankfurt a. M., 1951.

[121] APFr I, 7, 9.

Loire [123], algunas zonas alpinas [124], en el Suroeste [125] y tal vez también en otros lugares.

Como m a t e r i a l se utiliza en Francia sobre todo paja, en los terrenos pantanosos del Oeste (así como en Flandes y en la Baja Alemania) el junco, en Gascuña, la *sesque*, *chesque* 'carex, glaïeul des marais; typha latifolia' [126] y en los Pirineos, en Provenza, además de la paja de centeno, la *sagno*, *pavio*, *sarreto* 'herbes des marais' [127], cuerdas (*polomar*, *pouloumar*) y *aufo* = 'esparto', este último igual que en la Península Ibérica.

Al pasar a la vertiente meridional de los Altos Pirineos nos encontramos en una zona donde predominan como asientos bancos amplios alrededor del hogar. Son sumamente raras sillas en las casas rurales de la alta montaña. Apenas las encontramos en Andorra, el Alto Pallars y Ribagorza donde tan sólo esporádicamente vimos cadires bajas con asiento trenzado, evidentemente importadas de la precordillera. Escasean también en la mayor parte del Alto Aragón [128], pero son algo más frecuentes en la zona occidental y en el país vasco. "Junto al banco, o los bancos" —nos informa un autor vasco— "están las clásicas sillas de asiento bajo, constituído por

---

122 Foville I, 375.

123 Rouchon I, 39: "Le paillage est en paille de seigle, tressée en grosses cadenettes qui sont entrelacées, d'une manière ingénieuse et solide. C'est là souvent un travail des hommes de la maison. L'invasion des articles passe-partout a vaincu ces fabrications de pays et les sièges traditionnels ont tendance à disparaître, sauf peut-être la chaise de dentellière, basse, à dossier élevé".

124 En Valjouffrey, según informe de R. Zeymer, donde se encuentran también típicos escriños hechos de paja.

125 Oberhänsli 25: "los fabricantes de sillas de paja se llaman *šezaire* (< *chaise*) o *kašetaire* (de *kašeto*, palabra que originariamente significaba 'asiento rústico en forma de caja').

126 Cp. Palay, s. v.; Oberhänsli 25; v. d. Brelie 71; prov. ant. *sesca* 'masse d'eau, roseau des étangs; glaïeul'; cat. *cisques* 'herba que creix a l'hort' (Griera, Tresor, valnc. *sisca* 'especie de caña dulce', *siscall* 'barrelleta, salsola vermiculata' (BDC XVII, 42). De origen dudoso, REW 5082.

127 J. Bourrilly, Le meuble provençal 218, 220-221 y sobre la utilización de la *sagno* y del esparto en general F. Benoit, *Histoire de l'outillage rural et artisanal*, Paris 1947, págs. 106-107; nuestras observaciones en RDiTrPop, IX, 130-131.

Cabe agregar *cannelé* 'canné *d'une chaise*' 1474, etc., FEW II, 202.

128 La fotografía presentada por K. Hielscher, *Das unbekannte Spanien*. Berlin, s. a., pág. 222 es tomada del Bajo Aragón.

trama de cesto o una red de tiras de castaño o, sencillamente, una tabla" [129]. Tampoco han podido arraigarse en la cordillera del Norte [130] y en el Noroeste. Si es que aparecen, llevan por lo general asiento trenzado (en algunos pocos casos también de madera). Lo que A. Klemm dice de la provincia de Avila: "La existencia de sillas en la casa rural casi siempre revela cierto bienestar de sus habitantes" puede aplicarse a numerosas otras regiones del Norte.

La situación cambia, según ya expusimos en un capítulo anterior [131] en las zonas favorecidas por un clima benigno, con una vida doméstica y hogares completamente distintos. En ellas la silla, asiento ligero y fácilmente transportable, constituye hoy en día parte integrante del moblaje rural (al lado de formas más primitivas). El asiento es generalmente hecho de paja o de otros vegetales trenzados; lo que le caracteriza además es en la mayoría de los casos su poca altura [132]. Encontramos tales sillas en Portugal en la llanura del Norte, en la Serra da

---

[129] FoCoEsp III, 310; pueden verse más detalles en AEuFo V, 27: "tejido hecho con tiras de corteza de varillas de castaño o avellano, o con paja de trigo; en los dormitorios y salas hay sillas de paja hechas en fábricas"; ib. V, 63, 80: "Las sillas unas son de fábrica, otras hechas en casa o por algún aficionado; estas últimas son sencillas de fleje de avellano, y algunas llevan en el respaldo dibujos relativamente artísticos, representando de ordinario estrellas"; ib. V, 128: "Las sillas de la cocina (como también la mesa) son bajas y tienen fondo o asiento de tiras de castaño; antes las había de fondo de paja o hierbas especiales"; ib. VI, 114: "sillas bajas sin respaldo"; ib. VIII, 16: "En algunas casas hacen sillas, tejiendo el asiento con tiras de corteza (*zumitz*) que se sacan de vástagos lisos y derechos de castaño", cp. ib. las fotos 14 y 15, algunas de forma baja; W. Giese, La casa suletina, separata págs. 5, 11: *kaidea* 'silla'; M. Wilkomm observó en el año 1850, además de los bancos, "mit Strohgeflechten bedeckte Sessel" y un sillón más perfeccionado (Vogeler 76).

Originales en el Museo de S. Sebastián, con asiento de tiras de castaño.

[130] Ahrens-Westerlage 119: "Ein Stuhl mit Sitz aus geflochtenen Haselnussgerten wird in manchen Häusern so feierlich behandelt wie der Klapptisch, der dort nur an Festtagen in Aktion tritt": una silla de bañizas, rayada de encarnado y verde, que había en la casa para grandes ocasiones (Pereda); *bañiza* = 'tira de avellano'; cp. en la nota precedente asientos de tiras de castaño en el país vasco.

[131] Cp. cap. Bancos de hogar.

[132] Hardendorff Burr 59: "Chairs were made of unequal height in the provinces of Andalucía, Murcia, and Valencia; the highest were reserved for men and placed at one side of the room", según observaciones de un viajero francés del año 1815.

Estrêla y en todo el Sur [133], hacia el interior en las provincias de Salamanca [134], Cáceres [135], Avila [136], Toledo [137], Valladolid [138], en la Mancha [139], etc., en el Sur desde Badajoz [140], Sevilla y Cádiz [141] hasta Granada y Almería [142], Murcia, Alicante [143], Valencia [144] y Cataluña [145] así como en las Baleares y Pitiusas [146]. "En muchas casas" —nos relata W. Spelbrink de su viaje a Ibiza— "no sabía dónde dejarme las piernas. Tan bajas son mesas y sillas. Para los pequeños ibizencos" —continúa nuestro autor— "las sillas bajas son muy apropiadas; en Portmany donde vive una raza más alta también son más altas sillas y mesas" [147]. Citamos estos ejemplos

---

[133] He aquí el informe de J. Dias: "Cadeiras eram raras entre os rurais de Entre-Douro-e-Minho. Hoje usam-se algumas cadeiras de castanho em Trás-os-Montes, mas pouco, e para Freixo-de-Cinta há cadeiras com assento de entrançado vegetal. No Alentejo as cadeiras são muito mais frequentes, e há-as mais altas para uso normal, e outras baixas para as mulheres trabalharem ou para certos usos especiais. Na região de Évora são com frequencia pintadas de cores garridas com decoração colorida. Nas Beiras é um pouco como para o Norte do Douro. Em Castelo Branco aparecem tambem as cadeiras de assento entrançado vegetal".

RPFil I, 85, 124: Vila do Conde; RL XIX, 145: Figueira da Foz; Messerschmidt, VKR IV, 103, foto 18: Serra da Estrêla; Silva Picão I, 139, 142: Alentejo "cadeiras altas, de pinho, tintas de rôxo, com assentos de *bunho;* algumas baixas, sem pintura; um ou dois tripeços de cortiça"; sillas junto a la mesa alentejana (Mensário nº 126, pág. 10); me informa J. Delgado sobre la misma región: "No que respeita a assentos, o nosso povo usa cadeiras, com encosto ou sem encosto, com ou sem braços de lado, e com assento de buinho ou tábua. Há-as altas e baixas, grandes e pequenas; de madeira de eucalipto"; Biblos VIII, 202: Algarve "As cadeirinhas de fundo de tamiça de palma ou de cordinhos de esparto para as visitas" (en la *casa de fora*); Bierhenke, Bajo Algarve 12: una pequeña silla al lado del hogar.

Sobre la fabricación de sillas con asiento de paja cp. Casa do povo Mensário nº 19: Madeira.

[134] V. Schlee: "Ihre konkave, diagonal geviertteilte Sitzfläche aus nebeneinander liegenden Halmen einer Art Kolbenrohr, *bayón*, ist in gleicher oder ähnlicher Form weit verbreitet".

[135] En la Sierra de Gata, además de los banquillos rústicos hechos de corcho "sillas de madera con asiento de paja, industria en la que se distingue el pueblo de Gata; viéndose entre muchas de altura corriente, bastantes bajas, que son las que las mujeres prefieren" (Santos Agero).

[136] RFE XV, 278: "Para hacer sillas se usa el *bayón* 'espadaña' "; cp. sobre el nombre de la planta Dicc. Il. Ac. Esp.: corriente en Extremadura y Salamanca; Lamano, s. v.: sirve también para hacer esterillas que emplean a guisa de colchoncillos en los escaños.

[137] Véanse las reproducciones en J. Ortiz Echagüe, fotos 29, 45, 46

(Lagartera); Fr. Christiansen, *Spanien in Bildern.* Berlin 1928, pág. 62 (Lagartera); etc.

[138] FoCoEsp III, 385: sillas con asiento de paja.

[139] L. de Hoyos Sáinz, Manual de folklore 465: "Como asiento movible tienen los *serijos,* construídos de enea trenzada; son circulares, y, para que resulten cómodos y abrigados, la parte superior está cubierta de piel de oveja o conejo"; *serijo* de *sera* 'espuerta grande', andal. 'sarria de esparto'.

[140] Hoyos Sáinz, obr. cit., lás. XXI; Zamora Vicente, Mérida, lám. X.

[141] Giese, Nordost-Cádiz 87, lám. XIX, 38: de 30 a 45 centímetros de alto; los travesaños del respaldo pintados.

[142] FoCoEsp III, 466, 474: "Las sillas de pino, sólidas y pesadas, tienen asiento de esparto trenzado formando gran variedad de dibujos; de él es a veces también el respaldar"; G. Klemm en la revista Globus XV, 190: "hier (al lado del hogar) befinden sich mehrere Stühle mit niedrigem Sitz und Lehne, *butacas* genannt, mit Sitz aus gedrehten Schilfblättern oder Espartoschnur"; Voigt 36, lám. III, 9: 42 centímetros de alto: de junco; Plan Nacional II, 110, 111, 118 con reproducciones de tales sillas de pino.

[143] FoCoEsp III, 481: foto.

[144] M. Thede, VKR VI, 266, foto 17, 20: de esparto, cuerdas de *fiscar* (especie de esparto) o *bova* (cp. Dicc. Alcover: planta de la familia de les tifàcies; conjunt de fulles de dita planta que formen un seyent de cadira); Casas Torres, La barraca 140: "En el pasillo central vemos dos filas de sillas: las antiguas .. y las que hoy se hacen; muy bajas y de asiento de esparto, trenzado con diversos dibujos, éstas son las preferidas del labrador; su escaso volumen y peso permite, además, transportar una o dos en el carro, lo que hace más cómodos los frecuentes viajes en él"; FoCoEsp III, 205, 214, 220 y 230 (foto); Sanchis Guarner, Les barraques 59, 60 donde el autor relaciona la poca altura de mesas y sillas con "la sorprenent predilecció del llaurador valencià per l'ajupiment com a positura de repòs: descansar *aponats*".

[145] Pla Cargol 135 y sigs.: formas artísticas; Dicc. Alcover *cadira,* con reproducciones; Violant y Simorra, Características, fig. 14, 15; pueden verse ejemplares, en parte estilizados, en Subías Galter 211, 212, 228, 231 y sigs. (de Cataluña, Andalucía); FoCoEsp III, 495, 497; Violant i Simorra, Reus I, 147: el *foc* del Priorat amb cadires altes i baixes, foto 45; id. II, 1ª part, lám. III, IV: entre los pescadores; Amades, Costumari català I, 286: al amor de la lumbre.

[146] Cp. también la rica colección de sillas neoclásicas presentadas por Feduchi, fotos 175 y sigs., sin indicación de la procedencia; originales de Cádiz y Almería en el Museo del Pueblo Español de Madrid.

[147] Spelbrink 247, fotos 26, 27; Salvator, Die Balearen I, 181: reproducción de los diversos tipos de sillas usadas en Mallorca, con descripción exacta en la pág. 184: asientos trenzados de cuerdas de esparto, bova u hojas de palmito; existen también *cadires* sumamente bajas con asiento

ya que parecen indicar cierta correspondencia entre el tipo bajo de los asientos tan común en numerosas regiones del Sur y la estatura de los habitantes.

Pero desconocemos si tal criterio es admisible en todos los casos. Representan las sillas bajas (y tan ligeras al mismo tiempo) de todos modos una forma simple y primitiva; sillas más elevadas deben su origen al modelo del moblaje ciudadano.

En cuanto al m a t e r i a l empleado en la confección de los asientos observamos —como en Francia— diferencias regionales: al lado de la paja que en la Península Ibérica no parece ser tan común como en Francia, tiras de avellano o de castaño en las provincias vascongadas y la Sierra cantábrica, *anea* tanto en Aragón como en la Mancha y Andalucía [148], *bayón* 'espadaña' en diversas provincias del Oeste, hojas de palmera en Algarve y las Baleares, el *bunho* 'especie de junco' en el Alentejo [149], el junco esporádicamente también en otras regiones (Andalucía), la *bova* = 'anea, espadaña' en Valencia y las Baleares y cuerdas de esparto particularmente frecuentes en Algarve, Andalucía, el Levante y las Baleares.

Sillas de asiento trenzado se encuentran en la Península Ibérica tanto en casas rurales como burguesas [150], pues la fabricación casera —seguramente usual aún en muchas regiones— ha sido sustituída en gran escala por la industria moderna.

La misma forma de silla observada en las más diversas regiones de la Península —asiento trenzado, respaldo vertical, forma baja— ha ido difundiéndose en los países hispanoamericanos donde la encontramos comúnmente en las ciudades e irradiando poco a poco a la campiña, en los ranchos donde aparece como elemento advenedizo al lado de asientos más primitivos [151].

---

trenzado, pero sin respaldo, "particularmente usadas entre los campesinos"; ib. II, 315: detalles de las sillas trenzadas de Menorca, igualmente de forma baja; ib. I, 20: "In buntester Anordnung lagern da (en la sala-vivienda) untereinander Tische, Bänke, Fässer und kleine, ganz niedliche Stühle, deren Sitz aus Palmblättergeflecht verfertigt sind" Ibiza, reproducción ib. I, 22.

148 El Dicc. Il. R. Ac. Esp. cita la *anea* como planta comúnmente empleada en la confección de asientos.

149 El *buinho* se utiliza también para confeccionar esteiras para dormir.

150 Hardendorff Burr, fig. 38, 40: sillas del siglo XVII, ricamente ornamentadas; cp. también cap. Sillón; Feduchi, fotos 157, 175, etc.

151 Véase por ejemplo la litografía de J. León Palliere, Riña de Gallos, 1862, reproducida por M. Wallis Nichols, El gaucho; Venezuela: sillas de madera con respaldo y asientos de cuero o de paja trenzada(informe de Ramón y Rivera).

También en I t a l i a [152] la silla de paja es hoy en día un mueble común de las casas rurales [153] tan difundido en las islas [154] como en el continente hasta la llanura del Po y Friul [155]. Tan sólo los valles alpinos —Piamonte, Tesino, Grisones, Trentino y partes de Lombardía— usan la silla de madera propia de los países colindantes del Norte (Suiza, Tirol, Austria, etc.) [156]. Respecto a las formas de la silla con asiento trenzado obser-

---

[152] Terni de Gregory 35: "Altro modello comune e perenne è la semplice sedia impagliata a gambe quadrate o cilindriche, che figura in un affresco del Cossa (1469) ed in un quadro di Cima da Conegliano (1495). Nelle case rustiche e nelle chiese di campagna quante di queste sedie vediamo, nuove, vecchie ed anche antiche!", fig. 20 del siglo XV.

[153] AIS 897; Erixon, Folk-Liv 1938, pl. 23.

[154] Cocchiara, La vita e l'arte del popolo siciliano 48: foto de la habitación rústica; T. F. M. Richter, *Reisen zu Wasser und zu Lande* 1805/1817, t. VI, 85: "Die meist mit Lehnen versehenen Stühle haben eine nicht ungefällige Form und meistens eine grüne Farbe; der Sitz besteht in Flechtwerk von dünnen Seilen, welche die sehr zähen und elastischen Fäden einer Pflanze, von den Sizilianerns *giumarra* genannt, liefern": Sicilia; Cocchiara, Il folklore siciliano I, 21: "Le sedie quasi sempre sono ricoperte con fili d'agave mentre varie sono le forme che assumono"; La Marmora 1839 I, 238: "Le nombre des chaises rangées autour des parois de la chambre de cérémonie est quelquefois de vingt-quatre. Ces chaises sont d'un goût assez antique, elles ont le dossier très élevé et sont presque toujours peintes en rouge avec de grands bouquets en couleur ou en faux or": Cerdeña; M. L. Wagner, LLS 151: "zahlreiche Stühle, gewöhnlich aus den Stämmen der Ferula communis gefertigt und mit Stroh- oder Binsengeflecht überzogen, fehlen in keinem Hause"; Lannou, pl. XXXIV B (donde la silla forma un contraste curioso con las mujeres trabajando en el suelo); ALECorsica 771; Giese, Niolo 115: wenige niedrige Stühle.

[155] Véanse las fotos 66, 67, 72 y sigs., 457 de diversas regiones en BW II.

[156] Este hecho no excluye que a veces aparezcan sillas con asiento de paja, como por ejemplo en casas burguesas del Tesino (Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, fotos 235, 241, 242); ArtTradPopTicino, nº 585; GlPSRo III, 266²: *une chaire a fesses* (en paille tressée?) 1529.

Interesa que sillas con asiento trenzado aparecen también en Hungría donde según Sebestyén 241 han sido importadas de Italia: "Eine bisher wenig beachtete Stuhlform ist noch im Bauernhause zu finden, die aber nicht den gewöhnlichen Weg von Westen nach Ungarn kam, sondern wahrscheinlich aus dem Südwesten aus Italien oder anderen Mittelmeerländern: ein im Rahmenbau zusammengebauter leichter Stuhl mit aus Stroh oder Binsen geflochtener Sitzfläche. Der Stuhl kam wahrscheinlich aus den Werkstätten des Kleingewerbes in das ungarische Bauernhaus"; cp. referencias a Hungría más adelante.

vamos en tierras italianas la misma variedad que en el Oeste de la Romania: sillas bajas usadas particularmente por la dueña en el hogar (a ras del suelo,[157]) o más altas para sentarse a la mesa [158], pero empleadas cada vez más también en otras ocasiones [159]. La propagación creciente de la silla en las aldeas se debe en gran parte al modelo de las ciudades. Así se explican también las designaciones: *seggia, sedia* que domina en contacto con la zona central (al lado de *seggiola*) todo el Sur, Sicilia y el NE de Córcega y el término *carega* que irradiando de Venecia ocupa junto con *cadrèga* —CATHEDRA, CATECRA— la mayor parte del Norte (incluso Tesino)[160]— donde no rara vez rivaliza con *skañ, skaña* o sea la designa-

---

[157] En lugar de los banquillos de antes como puede verse en la fig. 3 de los Alpes Carnicos, Ce fastu? VII; ib. fig. 14 sedia di cucina, con spalliera rusticamente lavorata.

[158] Véase la foto 5 que debo a la amabilidad de P. Scheuermeier y de su colaborador P. Boesch: seggiòla bassa para trabajar mujeres, seggiòla normal para sentarse a la mesa, con trenzado de *sala* (especie de hierba) y *foglia di canna;* en el medio *poltrona da campagna,* a los lados *seggiole* y *seggioline,* a la izquierda de tipo moderno, a la derecha de tipo más antiguo; todas de la Toscana.

[159] Llama la atención el que sillas de cierta altura hasta se usan debajo de la campana de la chimenea; cp. BW II, foto 67, 73; Biasutti, La casa rurale nella Toscana, tav. 26.

No hay que olvidar el uso de simples banquillos al que nos referimos antes; hay lugares donde hasta la fecha aun escasean las sillas, así en Córcega, lugares sicilianos (Salomone-Marino 19: "La casa ha poche e rozze sedie col piano di giummara (cordicella di foglie di cerfuglione) e qualche sgabello in legno (*ciriuni*) o qualche scannello fatto con pezzi di ferula (*firrizzu*)" y hasta en la Campania (Folt IV, 197: poche sedie di paglia). Reproducción de una sedia rustica impagliata del '400 Terni de Gregory, fig. 20.

[160] Citaremos además friul. *ciadrée (a braz)* 'seggiola' (Pirona); Pordenome *car(i)ega,* con *strame* 'junco' (Sartor); venec. *carèga* 'seggiola, con il fondo di paglia', *caregón* 'seggiolone che si usa di solito accanto al fuoco nelle vecchie cucine' *careghín* 'sedia a lucido, da camera o da salotto' (Zanette); Antrona *kadrega* 'sedia' (Nicolet); Bormio *kadriga* 'sedia grande con bracciuoli' (Longa).

También en Piamonte *karea, kareya* parece designar sillas importadas, a veces con asientos de paja, probablemente de origen relativamente reciente y —por lo menos en algunos lugares, según AIS 897— raras; ALF 222; AIS 897; VKR XIII, 296: Cogne; Hirsch, Germanasca; ALF 544 fauteuil: *karea* 985, *grosa kareya* 986; Brocherel nº 81 *karreia* = 'silla plegadiza' (véase al final de este capítulo), "corrente nelle case benestanti".

ción de la silla de madera tradicional [161]— así como gran parte de Córcega (*garea, garrega*, etc.)[162] y Cerdeña (bitt. *katrea*, log. *kadrea, kradea*)[163]. Contrariamente a lo que observamos en casos como *skeñ, skaña* y tantas otras designaciones de la silla rústica de madera que deben su origen al simple banquillo o sea al ambiente popular [164], el término *carèga, cadrèga*, etc., pov. *cadiero* [165], cat. *cadira* proceden de la esfera aristocrático-burguesa que era la de CATHEDRA ya en tiempos lejanos.

Antigüedad y expansión geográfica de la silla

La silla, vale decir el asiento provisto de respaldo, se ha propagado bastante tarde en los países europeos, primero en las casas burguesas, luego, con gran retraso y no totalmente, en las aldeanas. "Les anciennes chaises" —nos informa A. Dauzat— "à bras et à dossier (*chaière, chaire* en vieux français, *cadiera* en provençal) n'existaient que dans les châteaux et les demeures bourgeoises. La petite chaise en paille, à dossier et sans bras (nuestra silla), ne s'est guère vulgarisée dans nos villages qu'au début du XIXe siècle" [166]. Las sillas con asiento trenzado a que se refiere A. Dauzat y que en efecto representan el tipo más difundido actualmente en las casas francesas aparecen desde el comienzo del siglo XVII [167]. Aproximadamente desde la misma época (o algo antes) se encuentran también en las casas burguesas de Alemania [168].

---

161 Cp. *skabela* más sencilla que la *kadrea*, AIS 897, lugares 29, 46.

162 También *karrikedda, karrikina* 'silla baja con asiento de paja', de *carrèga* 'sedia fuor di moda; seggiolone' (Battisti-Alessio = venec. *carèga*); Rohlfs, L'italianità linguistica della Corsica 31: *carega, caréa, cheréa* 'sedia' = genov. *carega*.

163 Cp. Wagner, LLS 151; Lannou 281; DES I, 319, en el Sur de la isla cat. *cadira; kadreone* 'seggiolone, specm. il seggio parrocchiale'.

164 Cp. cap. Banquillo.

165 Igual que *chaise* en Francia frente a *selle*, etc.

166 A. Dauzat, *Le village et le paysan de France*. Paris 1941, pág. 70.

167 A. Babeau, *La vie rurale dans l'ancienne France*. Paris 1883, pág. 26. Tenemos conocimiento de "chaises en jonc tressé" existentes en Flandes desde el siglo XVII (Meyere, L'art populaire flamand 32) y de sillas y sillones con asientos de esparto, junco, cuerdas o paja en Provenza donde en el mismo siglo tomaron la forma que han guardado hasta hoy día sustituyendo los asientos que bajo el nombre *cadieres, chieres, a la fasson de Gênes ou à la genevoise* habían sido importados de Génova, Lucca, Pisa o Venecia (J. Bourrilly, Le meuble provençal 218, 220-221). Lorena: desde principios del siglo XVIII (Gauthier, Connaissance 209).

168 Sobre los orígenes del germánico *stuol, stôl*, etc. cp. Heyne 53,

Varios siglos han transcurrido desde entonces sin que la silla, en un comienzo artísticamente modelada y hoy en día sumamente difundida en las casas burguesas, haya podido conquistar una posición semejante en el mobiliario de la casa rural.

Del centro de Europa la silla irradió a los países del Este [169]. Pero son numerosas las regiones en que aún hoy es allí rara o completamente desconocida en la casa rural. En ellas predominan simples banquillos y la silla (a veces una sola) es considerada como asiento de honor reservado a los huéspedes o a los ancianos [170].

106, 172; Übe 63; Lauffer, Deutsche Altertümer 12: "Der Stuhl, von Haus der bevorzugte Herrensitz, dringt im Mittelalter .. nur langsam neben der Bank in den bürgerlichen Hausrat. Erst im 16. Jahrhundert wird er häufiger"; Meier-Oberist 219: "Auf den Shetlands leistete sich jede Familie nur zwei Stühle, die als Ehrensitz dem Hausherrn und der Hausfrau zugedacht waren"; Heckscher, Die Volkskunde des germanischen Kulturkreises 488; Estyn Evans, The Ulster Farmhouse, pl. V: Irlanda.

[169] Schier, Hauslandschaften 359-360; Folk-Liv XIV/XV, págs. 144 y sigs.: Finlandia.

[170] Bielenstein 227: "Der Stuhl ist dem Letten in früheren Zeiten fremd gewesen. Es ist schon bemerkt, dass er einst auf kleinen Bänkchen gesessen hat. Der *kresls* (= silla) ist dem Letten wie dem Russen ein Ehrensitz gewesen"; D. Zelenin 279: "In letzter Zeit sind in den Dörfern Stühle und sogar Sofas Mode geworden; früher wurden meistenteils entweder von dicken Baumstämmen abgesägte Klötze oder aus Weidenstämmen gebogene und gebundene Stühle ohne Rückenlehne mit einem viereckigen Sitzbrett gebraucht"; son de origen también bastante reciente las sillas bajas que en Bulgaria vienen a reemplazar poco a poco los banquillos primitivos aun tan frecuentes en el hogar (véanse las ilustraciones sugestivas de St. Georguieva-Stoïcova, fotos 51, 58, 69, 70); y así en tantos otros países colindantes: Bosnia (Curčić 48, Taf. VII, 6: "Viele Mitglieder begnügen sich beim Sitzen mit einem Holzklotz oder ähnlichem, noch häufiger hocken sie direkt auf dem Boden. Dafür wird einem Fremden, wenn er ins Haus kommt, stets der Dreifuss angetragen"), Croacia (Gavazzi, Aufbau der kroatischen Volkskultur, foto 15[b]), Dalmacia (Miličić 135: dibujo de la mesa con bancos y banquillo), Bucovina (Weslowski 68 y sigs.), Hungría (Domanovszky 13 y sigs.; Sebestyén 239), etc.

Véase sobre la difusión de los banquillos y formas primitivas de sillas en los países del Este págs. 16, 19, 50, 52, etc.

Hasta en el Böhmerwald donde abundan sillas de las formas más diversas como corresponde a ese país tan rico en bosques, la silla es considerada como asiento de honor igual que en varias regiones de la Romania (J. Schramek, Der Böhmerwaldbauer 81: "Die Stühle sind eigentlich mehr Ehrensitze, gehören demnach für Besucher. Fremde, welche sich trotz alles Drängens auf eine der fixen Tischbänke setzen, erwecken beim Wäldler den Eindruck bescheidener Leute und werden von den Hausleuten mit mehr

Son numerosas también las regiones de Francia en que escasea la silla: Bretaña donde se da preferencia a rudimentarios banquillos y bancos [171]; Poitou y Charentes donde igualmente quedó durante largo tiempo desconocida [172], el Berry [173] y el Macizo Central sobre todo ("peu de chaises, souvent petites et basses, si basses qu'elles peuvent s'approcher du foyer sous le manteau de la cheminée" o en la sala "pour accueillir les visites") [174]; en la Haute-Loire el abuelo antiguamente tomaba asiento en el fauteuil, colocado al lado del hogar y en cuya caja se conservaba la sal; los demás miembros de la familia se contentaban con simples banquillos de madera (*selles*); tan sólo recientemente se implantaron las sillas [175]; es muy similar la situación del Alto Ardèche [176]. En el Mâconnais "les quelques chaises (à haut dossier) voisinaient avec des *salles* (*selles*) de bois à trois pieds, on en usait d'ailleurs à peine pour les repas" [177]; con respecto a la Bresse colindante el Sr. Maumené hace constar "qu'en dehors des bancs, il y a peu d'autres sièges: ce sont quelques chaises paillées, généralement sans grand intérêt, quelques escabeaux de bois" [178]. Aun en el año 1932 el investigador alemán W. Giese registró como asientos de las casas rurales del Alto Delfinado:

Zutrauen behandelt"; Blau, Böhmerwälder Hausindustrie und Volkskunst I, 276: "Stühle traten erst später an die Stelle der früher sehr gebräuchlichen Bänke oder Lehnschragen"); Schier, Friedländer Volkskunde 336; id., Reichenberg 298.

171 APFr I, 34: "en dehors des bancs, il n'existe que de grossiers tabourets bas confectionnés d'un disque de bois soulevé par 3 pieds rudimentaires"; Giese, VKR IV, 353: pocas sillas; etc.

172 La Tradition en Poitou et Charentes 43: "chaises et fauteuil, aujourd'hui très répandus, ont dû rester longtemps rares ou même inconnus". Así se explica el que A. Hugo al registrar el mobiliario de la casa rural de la Loire-Inférieure no hace mención de la "chaise" (A. Hugo, France pittoresque II, 154).

173 Vincent, Le Berry 131: se da preferencia al banco; las sillas son raras o completamente desconocidas; Chavaillon 31: "Les bancs figurent encore, avec honneur, quoique d'un usage très restreint", 1946.

174 Coissac 213, 286: una sola silla. En cuanto a la Auvernia: Menon-Lecotté, Au village de France 18: "peu de chaises, souvent petites et basses, si basses qu'elles peuvent s'approcher du foyer"; Busset 25-26: "les chaises sont relativement rares, les sièges, le plus souvent, sont des selles à trois pieds"; APFr I, 7, 9: "pour accueillir les visites"; etc.

175 Rouchon 39; Nauton 60: les principaux meubles: la table (mesa levadiza), le banc, une *sela* (banquillo), plus rarement une *tsayeira* (chaise).

176 A. Dornheim, VKR IX, 297.

177 E. Violet, Autrefois en Mâconnais 35.

178 Cp. G. Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 59.

un banco, varios banquillos bajos (*selo*), pocas sillas [179]. Hacia el Sur el uso de sillas es más frecuente: en los Alpes meridionales [180] y en Provenza [181] sobre todo de donde habrán irradiado a la montaña y a Languedoc [182].

Respecto al Quercy, en el Suroeste, el folklorista Eu. Sol hace una observación interesante: "Actuellement, à la cuisine, pour s'asseoir, on fait encore usage de bancs (para la mesa de comer) ou de banquettes, et même de tabourets et d'escabeaux. On fait également servir de siège le coffre en bois de noyer ou de sapin contenant le sel, qui est dans l'âtre de la cheminée" y agrega que "autrefois, les chaises, *cadièros*, étaient rares dans les maisons rurales, à la cuisine surtout" [183]. En la región colindante entre Cahors y Toulouse estudiada minuciosamente por H. Meyer la silla parece tener mayor difusión [184] y en el SO extremo, en las Landas, según las observaciones de Lotte Beyer constituye el asiento más usado en las casas rurales [185]. No falta tampoco en los Pirineos; son sillas muy bajas las que se usan en las casas de la cordillera y de la llanura bearnesa [186].

En los Pirineos catalanes y aragoneses las sillas son raras, importadas de fuera [187] y de fecha reciente. Son más frecuentes en las provincias vas-

---

[179] W. Giese, Dauphiné 62; cp. también L. Flagge 49: varias sillas, indicio claro de la modernización del moblaje; fotos interesantes de Saint-Véran, pueblo de la más alta montaña, en cuyas casas primitivas aperecen a la mesa de comer sillas y bancos sencillos en el artículo instructivo *Transformation de la maison sanvéranaise*, en Folk-Liv XXI/XXII, pl. 4, 5, 6.

[180] Kruse, 23, 28.

[181] J. Bourilly, Le meuble provençal 217: "bancs, escabeaux, tabourets au XVIe siècle d'emploi courant"; VieCamp 15. 12. 1925: en Provenza las sillas sustituyen a veces hasta los bancos de la mesa de comer; cp. cap. Mesa.

[182] VieCamp 15. 12. 1934, págs. 51, 52, 55.

[183] Sol 48.

[184] H. Meyer, VKR IV, 52.

[185] L. Beyer, VKR XII, 238, lám. III.

[186] Foto 2. En el Valle de Arán la silla, según las observaciones de K. Heyns 61, 66, tan sólo aparece en casas modernas.

Nos dan una idea perfecta del estado antiguo (banquillos junto al hogar) y de las transformaciones recientes las fotos reproducidas en el fasc. Les Pyrénées, ed. Hachette: Le pays de France, pág. 27 del valle de Ossau; inventario de la cocina rosellonesa hacia 1840: pétrin-table, saloir, deux bancs, et parfois, près de la cheminée, une seule chaise (Nelli, Le Languedoc 102); ALGascogne 694: dibujo. Igual en Córcega (RLiRo XXII, 201).

[187] Compárese sobre los asientos en los Pirineos Hochpyrenäen A II. 270-271 (falta casi completa de sillas); Violant i Simorra, El Pirineo

congadas, en contacto con el SO de Francia y, como en esta zona, por lo general de forma baja.

Las regiones frías del Norte y Noroeste de la Península usan simples banquillos y los grandes bancos que rodean el hogar, quedando la silla en esta amplia zona casi desconocida hasta el presente [188]. Escasea en la Sierra cantábrica [189] y ni la mencionan siquiera los tratadistas que han estudiado la cultura regional del Noroeste [190]. Tan sólo en pueblos y casas acomodadas sillas, compradas en villas o ciudades, hacen oficio de mueble de lujo [191].

Con el cambio del clima y de la estructura del hogar (que observamos hacia el Sur) cambia el moblaje. En toda la zona meridional —desde el Sur de Portugal hasta las Baleares —la silla como mueble cómodo, movible y de fácil transporte (al exterior de la casa) desempeña un importante papel (completamente desconocido en las regiones del Norte).

Resumiendo lo expuesto sobre la aparición de la silla en las casas rurales de la Romania occidental haremos constar lo siguiente. Exceptuando algunos casos especiales, la silla hasta hoy día es casi desconocida en la

---

español 236: la silla es de fecha moderna. No la menciona Wilmes en el Valle de Vió y Bergmann 27 tan sólo esporádicamente con la designación castellana.

188 Véanse los detalles ya antes.

189 Ahrens-Westerlage 118, 119: las sillas son raras; sirven de asientos taburetes y bancos; "Paula sacó al portal una silla de bañizas (tiras de avellano) que había en la casa para las grandes ocasiones", "El Lebrato la presentó una silla para que se sentara pareciéndole poco el banco" (citas de Pereda).

190 L. Rodríguez-Castellano: Alto Aller; J. Neira Martínez: Lena; Casado Lobato: Cabrera Alta; GK; etc.

191 Como tales consideramos las sillas, con patas torneadas, reproducidas en la obra Parroquia de Velle 108 ("vendíanse ainda non hai moitos anos nas feiras de Ourense") y por Cuevillas-Lourenzo, Vila de Calvos de Randin 42; Risco, Terra de Melide 342: "Nas casas labregas son raras as sillas, sempre de palla ou todas de madeira, moitas veces de corte antigo, que teñen principalmente no sobrado". W. Schroeder distingue en Finisterre entre el *taburete* 'silla vieja con alto respaldo y asiento bajo' y *silla* = 'silla moderna'. También en Tras os Montes las sillas son por lo general "compradas fora, e se bem de má qualidade e péssimo gosto, não deixam de ser artigo de luxo, precisamente por ser importadas" (J. Dias, Vilarinho da Furna 44).

Véase sobre el empleo de bancos y banquillos en Salamanca-Avila, Soria, etc. cap. Banquillo. En la cocina de Cespedosa de Tormes encontramos *escaños*, *tajos* y *tajuelas;* las sillas, llamadas *tabuletes*, *taburetes*, están reservadas para la sala (RFE XV, 281).

zona donde perdura el antiguo hogar rodeado de banquillos y grandes bancos; esto vale en primer término para la zona fría de la Península Ibérica y hasta cierto punto también para la Bresse. En Francia la silla se ha hecho presente en una época bastante tardía. Son numerosas las regiones en que aparece tan sólo ocasionalmente en los tiempos modernos. En ellas va sustituyendo —paulatinamente— los asientos que hasta entonces formaban el moblaje tradicional del hogar: en extensas zonas los simples banquillos y junto con ellos los arcabancos (archebanc, etc.) y arcas de sal [192]. Observamos exactamente la misma evolución en algunas regiones de la Península Ibérica (Galicia, Portugal, etc.)[193]. Llama la atención la relativa frecuencia con que la silla surge en el Sur de Francia, Provenza, Languedoc y hasta en el Suroeste en contacto con las provincias vascongadas. Habrá que buscar la explicación de ese hecho en la mayor perfección del moblaje de dichas regiones frente a la de las zonas serranas (Macizo central, Delfinado ,etc.) tal como se observa más particularmente en Provenza (con estribaciones en los Bajos Alpes y Languedoc) y en las provincias vascongadas (con irradiaciones a Gascuña). Por otra parte la silla es de uso general en todo el Sur de la Península Ibérica, particularidad debida a las condiciones climáticas y al modo de vivir (en gran parte al aire libre) de los habitantes de dicha zona.

Nos referimos varias veces a la p o c a a l t u r a que la silla tiene en muchas zonas de la Romania [194] donde aun hoy puede formar la regla o donde alterna con tipos más elevados. Explicamos este hecho por el uso que se hace de ella al lado del hogar (originariamente a ras del suelo) o para trabajos domésticos de la dueña. Corresponden tales sillas a los simples banquillos que antes se usaban para el mismo objeto y que, según vimos, eran sus antecesores. Representan las sillas bajas pues como una prolongación del estado primitivo en que los campesinos tomaban ubicación en a s i e n t o s b a j o s a l a m o r d e l a l u m b r e o sea del estado medieval en que faltaban aun fogones elevados a cierta altura, estufas y piezas-viviendas independientes de la cocina. "Para poder cocinar con mayor comodidad en el hogar" —observa Meier-Oberist 163 al comentar un cuadro que representa esta escena en el siglo XVII— "la cocinera usa una silla baja trenzada - práctica típica durante siglos en las cocinas". Esta

---

192 Este hecho va corroborado por Vayssier, s. v. *archibanc*; G. Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 46; H. Meyer, VKR VI, 36: Toulouse-Cahors; Sol 48; etc.

193 Cp. por ejemplo RL XXI, 306.

194 Cp. págs. 153 (Francia), 156 (Península Ibérica e Hispano América), 161 (Italia); fotos 2, 5, 8.

misma costumbre antiguamente común en la Europa central (como muestran numerosos grabados)[195] se ha conservado hasta hoy en muchos países del Este [196] y de ella son un reflejo fiel los asientos bajos que no han desaparecido aun de tantos países arcaizantes de la Romania [197]. Compréndese que tales sillas siguen usándose y hasta se han propagado notablemente en las zonas cálidas donde representan un mueble ligero y cómodo que fácilmente puede transportarse también al aire libre.

Lo que acabamos de notar con respecto a la silla se refiere exclusiva mente a su empleo como asiento del hogar. Tienen una difusión geográfica distinta las sillas que en algunas regiones han venido a sustituir los bancos de la mesa de comer. Trataremos pues esta peculiaridad en un capítulo posterior (cap. Mesa).

Como corresponde al gusto por el colorido [198] en los países meridiona-

---

[195] Cp. Meier-Oberist 91 ("Charakteristisch für die Küche sind lange Zeit hindurch eigentlich nur ganz niedrige Stühle mit Strohsitz"). 109 (grabado de Brueghel, 1600), 141 (grabado de 1500), 146, 152 (Holanda), 205 (Frisia), etc. Véanse por otra parte las reproducciones de interiores de casas medievales en Terni de Gregory, fig. 13, 14, 44 donde nos encontramos —también en casas aristocráticas— con simples banquillos de madera.

[196] Basta remitir a las ilustraciones sugestivas de Gheorguieva-Stoïcova, fotos 51, 58, 69, 70 (frente a otras donde aparecen los simples banquillos), a las observaciones de Sebestyén 239: "Kleine, niedrige, lehnenlose Schemel verwendet man allerorts zum Sitzen, denn das Volk liebt es, während der Arbeit und auch zur Ruhe, niedrig zu sitzen. Auf hohen Stühlen sitzt man nur ausnahmsweise, besonders bei festlichen Gelegenheiten oder bei 'Herrenbesuch'. Darum ist der niedrige Stuhl ein höchst beliebtes Möbel im ungarischen Bauernhaus. Dieser meist hausgefertigte Stuhl (oder besser Schemel) wird oft mit besonderer Liebe gestaltet und verziert" y a nuestras referencias a la difusión y formas de la silla en los países del Este.

Ocasionalmente sillas bajas por su comodidad se han conservado también en otros países, cp. Uebe 176; Ottenjann 75.

[197] He aquí algunos ejemplos escogidos de sillas bajas o de banquillos junto al hogar (a ras del suelo): Erixon, foto 82; VieCamp 15. 12. 1929, pág. 35: Flandes; Gauthier, La connaissance 85: marais del Oeste; Baeschlin 140: país vasco (cp. Caro Baroja, Bidasoa 88; AEuFo V, 27, 63; VI, 114; IX, 88; FoCoEsp III, 309: foto); Violant y Simorra, El Pirineo Español 196, 317: foto de Navarra: original en el Museo de San Sebastián; Amades, Costumari català I, 286, 287: Cataluña; ALGascogne 694; etc.

[198] Cp. nuestros Preludios 190 y sigs.

les encontramos s i l l a s p i n t a d a s en Sicilia [199], Cerdeña [200], Andalucía [201], Cádiz [202] y el Alentejo [203]. Trátase generalmente de sillas hechas de pino. Como sillas de moda tales sillas se usaban antes también en Mallorca —con la designación característica *cadires de Barcelona* [204]— y ocasionalmente en la Montaña de Santander [205].

Nuestras observaciones sobre el s i l l ó n [206] serán breves ya que no es

---

[199] Según el testimonio del viajero alemán T. F. M. Richter de principios del siglo XIX: "Die mit Lehnen versehenen Stühle haben eine nicht ungefällige Form und meistens eine grüne Farbe" (igual que las arcas).

[200] La Marmora I, 238: "Le nombre des chaises rangées autour des parois de la chambre de cérémonie est quelquefois de vingt-quatre. . . ; ces chaises sont d'un goût assez antique, elles ont le dossier très élevé, et sont presque toujours peintes en rouge avec de grands bouquets en couleur ou en faux or"; Imeroni 35: "Assemini e Decimo fabbricano sedie rustiche in legno bianco dipinte a mano con fiorami a vivaci colori, gaie e festose, d'ogni grandezza".

[201] Subías Galter 54: "La silla, el sofá y la mesa de Andalucía están a menudo pintados de azul, grana o verde oscuro, mucho más que de negro, y están decorados con dibujos en verde claro, rojo o amarillo".

[202] Giese, Nordost-Cádiz 87.

[203] Silva Picão I, 139, 142, 143; Roque 13: "as *cadeiras*, com fundo de bunho, não são mais que meia duzia (*cadeiras grandes*) cuja madeira é pintada de vermelho, com grandes rosas azúis em todo o comprimento, e mais duas ou três, igualmente enfeitadas, porém mais pequenas, quási por metade das primeiras"; Mensário nº 126, pág. 10: "Moldados, armados e pregados pintam-se os móveis com tintas ásperas em fundo e ornamentando-os com rameados coloridos e inspirados na flora campesina"; original en el Museum für Völkerkunde de Hamburgo: "die Holzteile des Stuhls sind rotbraun gestrichen; darauf sind die Blumenmuster in verschiedenen Farben gemalt (gelb, rot, schwarz)" (informe de W. Bierhenke).

[204] Dicc. Alcover II, 732: *cadira de Barcelona* 'cadira pintada de verd o de vermell amb flors daurades (Mallorca, en el segle XVIII)'; cp. Dicc. Aguiló *cadira de tres respatllers*: sofà, ab braços pintada a l'oli; ocasionalmente en sillones de lujo de la Edad media: "Aunque a veces se mencionan *cátedras* o sillones con el respaldo pintado . . ., esto era excepcional" (Rubió y Balaguer 109).

[205] Ahrens-Westerlage 119: "una silla de bañizas, rayada de encarnado y verde, que había en la casa para las grandes ocasiones" (Pereda).

Con respecto a sillas pintadas cabe agregar a la bibliografía presentada en los Preludios 190 y sigs. la rica documentación que nos brinda Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst 76 y sigs. de Hessen y las sillas torneadas y pintadas de Holanda (Meier Oberist 204); Fél-Hofer-Scilléry, foto 13.

[206] Contrariamente a la silla el sillón no lleva tan sólo respaldo, sino también brazos.

el propósito de este trabajo abarcar toda la gama de formas que presenta en sus aspectos estilizados. Sólo destacaremos algunas particularidades apenas indicadas por los investigadores y que sin embargo resultan ser interesantes para el estudio de la historia de ese mueble tan apreciado en la casa rural de muchos sectores de la Romania. Como en casos semejantes la distribución geográfica del objeto servirá para revelar facetas interesantes.

En la Romania como en los países nórdicos y Alemania [207] el sillón es considerado asiento de honor reservado al jefe de la familia, a los ancianos, a personas de mayor dignidad o a los enfermos. Continúa pues la tradición que la CATHEDRA ya tenía entre los romanos [208] y el * FALDISTOL [209] entre los francos.

Naturalmente el sillón sigue ocupando su lugar privilegiado al lado del hogar donde quiera que éste haya conservado su carácter ancestral: así —igual que en Frisia, Holanda [210] y Flandes [211]— en Bretaña[212] y otras

---

[207] ASvFo I, 56, 57; S. Erixon, Folklig Möbelkultur 116 y sigs. y las hermosas formas reproducidas fig. 618, 681 y sigs.; Fett II, passim; Svensson; Steensberg, fotos 94 y sigs.; Ritz, Deutsche Bauernmöbel 26; WDVo 658; Uebe 24; Hahm, Deutsche Bauernmöbel 22, 23; y las exposiciones históricas de M. Heyne 53 y sigs., 106 y sigs., 254 y sigs.; Haberlandt-Buschan 472; Schier, Hauslandschaften 358; costumbres parecidas en Suiza (SchwAVo III, 247).

Sobre sillones generalmente ricamente decorados y considerados como asientos de honor en los países del Este cp. Nopcsa 107, fig. 77: *katriga, katrida; tronos* Albania; Sebestyén 240, Abb. 5: "Dieser *zeccel-szék* ist schon lange Zeit aus den Wohnungen der Vornehmen verschwunden oder wurde im 17.-18. Jahrhundert zum Fauteuil. Im Bauernhause aber ist er erhalten geblieben bis zum heutigen Tag. Stets reich geschmückt, geschnitzt und bunt bemalt . . . Der Sessel ist immer Ehrensitz im Hause, der Sitz des Hausherrn oder des Gastes" Hungría; Domanovszky 16: "Er hatte sich aus dem thronartigen Sessel der Vornehmen und Priester entwickelt, war zu den Herren gelangt und wurde dadurch auch beim Volke bekannt"; Schier, Friedland 336 y sigs.

[208] Cp. Daremberg-Saglio s. v.; sobre el empleo posterior Ducange; Janneau 18, 28: *chaire;* reproducciones también en Meier-Oberist 77 (Ystoire de Helayne, 1448), 78 (siglo XV), 165 (siglo XVII), 193.

[209] Véase más abajo y las notas en FEW.

[210] Reproducciones en Führer durch die Sammlungen für deutsche Volkskunde, Berlin, fig. 2; Meier-Oberist 206.

[211] VieCamp 15. 12. 1929, pág. 35, foto.

[212] Las Cases, La Bretagne, pág. 49, una forma distinta en la pág. 97; VieCamp 1935, pág. 36; etc. Compárense las reproducciones lám. II; XXVII, b.

provincias del oeste [213], el Macizo Central [214], los Alpes [215], etc.[216]. Allí se trata a menudo de sillones rústicos, sólidos, hechos totalmente de madera; distínguense éstos de los sillones provistos de asientos de paja por lo general de mayor estilización. Conviene pues deslindar las áreas geográficas de estos dos grupos. Basámonos en el estado actual que manifiesta con claridad las tendencias arcaizantes y de modernización respectivas. Tomamos como punto de partida a Francia, país en el cual más que en ninguna parte de la Romania nuestro mueble se ha arraigado y nos guiaremos por la clasificación siguiente:

1. las zonas de sillón de madera
2. las zonas de sillón con asiento trenzado
3. las zonas donde se enlazan las dos formas anteriores [217].

Las regiones en las cuales el sillón de madera se ha conservado hasta los tiempos modernos son: Valonia [218], Flandes [219] en contacto

---

213 VieCamp 15. 12. 1924, viñeta y pág. 1, 31; ib. 1933, págs. 46, 48, 52; ib. 1927 viñeta.

214 En el Forez *cathière* 'grand fauteuil en bois placé au coin de la cheminée et réservé au chef de famille' (FEW II, 506); en el Cantal: "Sous le manteau de la cheminée sont les places d'honneur. Le chef de famille occupe le fauteuil de bois; en face s'assied la maltresse de maison. Quand tout le monde est assis, le maître lui-même ouvre la conversation sur les événements de la journée. ." (Foville II, 299); reproducción en VieCamp 15. 12. 1928, pág. 28; "une ou deux *bergères*, fauteuils couverts en grosses pailles, aux accoudoirs arrondis, se placent près de la grande cheminée" (Busset 26); Rouchon 39: "Il y en avait toujours (un fauteuil) dans chaque houstau, placé à droite ou à gauche de l'âtre, et il était réservé à l'aïeul"; Dornheim, VKR IX, 305, 297: al lado del hogar, Ardèche; Brunhes, Géographie humaine de la France I, 423: "L'usage veut que le chef de la maison, l'aïeul, s'assoie de l'un des côtés du foyer... Le coffre à sel, la *salinhera ol cantoun* ou, dans les vieilles maisons, un fauteuil en bois de chêne lui sert de siège": Rouergue; etc.

215 VieCamp 15. 12. 1923, págs. 13, 19, 25[a], 46[c], 47. Baer 57: al lado de la estufa en el Tesino, como en tantos otros países de la Europa central.

216 Compárese la célebre escena de la benedicción del tizón de Navidad en el Museo de Fr. Mistral: el abuelo sentado en el sillón al lado del fuego, y la descripción en Mirèio.

217 No incluimos en nuestro esquema los sillones con asiento de cuero, etc. por pertenecer más bien a casas burguesas y señoriales.

218 Haust, Dict. liég. fig. 303: con cuatro patas empotradas, un asiento ancho, dos brazos y un respaldo inclinado hacia atrás; EMVWall II, 260; una forma más estilizada en VieCamp 15. 12. 1930, pág. 35; Remacle, Gleize 97: *grande tchèyire* o *foteuy*. VieCamp 15. 12. 1932: "la *Chaière*, type primitif de la grande chaise, dont le siège se trouvait sur une large

geográfico con las zonas colindantes de Alemania [220], Bretaña y otras provincias del Oeste [221], partes del Este donde se encuentran aun esporádicamente (Lyonnais) [222], los Alpes del Norte [223], el Macizo central y sus zonas limítrofes [224] como el Forez, el Bourbonnais y el Rouergue. En algunas regiones el sillón es idéntico al arca-banco del que hablamos en un capítulo anterior [225] y es de presumir que en ellas haya nacido directamente del arca destinada a conservar la sal al lado de la chimenea. De tal evolución dan una idea las diversas formas presentadas en lám. XXVI; la confirman además designaciones como *salier*, *salis*, *salhera*, etc. dadas en los más distintos lugares a tal "fauteuil". Adviértase además que sillones

---

caisse s'ouvrant à couvercle, et dont de si beaux exemples, si riches de décoration et de sculpture, existent en quelques collections. Ce meuble très simple, souvent très lourd de forme, au fond un coffre réel, mais à dossier, nous donne donc le prototype de ces merveilleux *faudestueils*"; cp. el arcabanco reproducido por Schweisthal, pl. III Luxemburgo y el cap. Arcabanco, nota 115.

219 Meyere, Art populaire flamand 194: la parte de abajo en forma de caja.

220 Lüpkes 40, nº 70: *sörgstool*, *grootvaderstool;* Ostfreesland 88, fig. 1, 2 (con asiento de junco); Bomann 42; Heckscher, Hannover 768, foto 25; Uebe 68 y sigs., con numerosas reproducciones del N de Alemania, etc.; Rumpf, Hessen 46, foto 217, 218; Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst; Ritz, Franken 21, foto 88; etc. Sobre los países nórdicos véase una nota anterior.

221 VieCamp 15. 12. 1933, págs. 48, 55 (con reproducción): *caqueteuse*, type de siège qui fut longtemps en usage sur les bords de la Loire, en Orléanais, de forma elegante, al lado du fauteuil *bonne femme* con asiento trenzado; cp. también *chaise caquetoire* 'chaise où l'on s'assied pour causer', FEW II, 47; Janneau 28-30; reproducción de una *caqueteuse* 1667 Naef, pl. VII.

222 Emile-Bayard 296 = VieCamp 15. 12. 1923, pág. 47.

223 Cp. en una nota anterior, Las Cases, Dauphiné et Savoie 134 y nuestra lám. XXVII, c; Tardieu nos. 166, 334, 335; sobre las formas estilizadas de la Suiza vecina Naef 21, pl. VII; Uebe, fotos 114, 115; numerosas reproducciones de sillones burgueses en Lutz, L'ancien mobilier suisse.

También en Baviera el sillón apenas se ha arraigado en la casa rural (contrariamente a lo observado en otras regiones alemanas) (Gebhard, Wegweiser 104, 105).

224 Cp. en una nota anterior y VieCamp 15. 12. 1928, págs. 43, 51[c].

225 Antiguamente la caja de sal (en su forma primitiva) hasta era idéntica al asiento de honor: "La place d'honneur du foyer était occupée (antes de la invasión de los sillones), à défaut de fauteuil, par un coffre cubique, servant à la fois de salière et de siège" (La Tradition en Poitou et Charentes 43).

hechos de madera se presentan en ciertas zonas que —por lo menos en la actualidad— desconocen las sillas fabricadas de este material. Trátase de lugares donde el sillón ha conservado la doble y antigua función de asiento y caja de sal. Es notable la forma tosca que en la mayoría de las veces adoptan tales sillones. Denominaciones como *grande tcheyïre* en valón, *grande chayèŕe* en el Lyonnais [226] y *cathière* en el Forez reservadas al sillón de madera, conducen al origen y modelo de este mueble.

Frente a las formas primitivas del arca-sillón con las que puede confrontarse también el sillón rústico de Bretaña reproducido en lám. XXVII b, los sillones de Saboya y de las Ardenas [227] ya representan un progreso visible (en la misma lám. XXVII, c, a).

Lo mismo puede decirse de la *chaise berçante*, una especie de mecedora usada en Canadá [228].

Anotaremos por fin que como asiento de honor figuran en muchos sectores los arcabancos -archebancs, de forma más amplia, en Bretaña el *banc dozel*, etc.

El s i l l ó n d e p a j a (como llamaremos simplemente al sillón con asiento trenzado) ocupa un área bastante extensa [229]. Hasta puede afirmarse que representa el tipo normal en las casas rurales francesas de hoy. Domina (exceptuando las zonas periféricas señaladas arriba) todo el norte: Artois, Picardía [230] y Normandía [231], amplias partes del Oeste

---

226 VieCamp 15. 12. 1923, pág. 46ᵃ.

227 Reproducciones en Haust, Dict. liég.; VieCamp 15. 12. 1930, pág. 35; EMVWall II, 260.

228 Marie-Ursula 54, 123, 139: formas similares también en casas burguesas de otros países: cat. *balansí*, *gronxa*, *gronsadora* 'cadira balansí' (Dicc. Alcover), cast., hispano-amer. *mecedora*, gall. *bambeeira*, etc. Cp. cap. Cuna.

229 Encontramos el sillón con asiento de paja o junco también en los países germánicos donde señalamos en capítulos anteriores la silla provista con asiento trenzado: ampliamente difundido en el Sur de Suecia (ASvFo I, 56); Erixon nos. 170, 232; Steensberg 99 y sigs.; Baja Alemania; Frisia; Hessen, etc.; magníficas reproducciones en Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst, fotos 45 y sigs., 110 (de Baja Alemania) y de Hessen sobre todo.

230 VieCamp 15. 12. 1926, viñeta y págs. 9, 47, 58ᶜ, numerosas formas, el asiento a veces provisto de cojín; "Aux yeux des Picards, un seul siège rustique compte surtout, quel que soit l'intérêt des autres, tant on lui attache de sens et de valeur symbolique: c'est le fauteuil bonne femme, le fameux *cadot*"; Cochet, Gondecourt (Nord) *kadó* 'fauteuil et surtout chaise d'enfant', *kado de grand'père* 'chaise non rembourrée avec deux bras grossiers'; Flutre *kadú* 'fauteuil de paille à grand dossier que l'on met ordinairement dans un coin de la cheminée sous le manteau, et qui est réservé

desde la desembocadura del Loire hasta Saintonge [232], todas las provincias centrales del Norte como Turena,[233], Brie [234], Champaña [235], Bourbonnais [236], Berry [237], etc. hasta el Este (Lyonnais, Bresse, Lorena, etc.) [238], el Valle del R. Ródano con proyecciones al Macizo central (Haute-Loire, Ardèche) [239] y a los Alpes [240], por fin todo el Sur [241]. Son innumerables las variantes que presenta este mueble tanto respecto al trenzado (en muchos casos análogo al de la silla) como a la forma de los pies, de los brazos y del

---

à l'ancêtre ou maître de la maison', 'petite chaise à bras à l'usage des enfants', *se cadoter* 's'étendre nonchalamment dans un *kadú*'; ALF S chaise: *kadó* 'ch. d'enfant' Pas-de-Calais; Edmont. Como muestran las definiciones *cadot* es idéntico al valón *cadot*, *gadot* 'chaise (percée) d'enfant' (de numerosas formas) sobre cuyo origen pueden verse Warland 76-77 y Geschiere 51-52: neerland. *kakkedoor*.

[231] Chauvet 104, 105: "en paille ou en coussin"; Emile-Bayard 88, fig. 42, 46, 47; original burgués en el Musée régional du Vieux-Honfleur.

[232] VieCamp 15. 12. 1933, págs. 46, 48, 52, 55: "Plus tard, les fauteuils *bonne-femme*, les chaises et les tabourets, au siège paillé, légèrement plus confortables, remplacent graduellement les sièges en bois". Bords de la Loire; ib. 15. 12. 1924, viñeta, págs. 1, 31; Emile-Bayard 282: Saintonge. La designación *bonne-femme* se debe sobre todo al respaldo cómodo, como *grand'mère* en otras regiones (Emile-Bayard 88, nota), este último particularmente alto: "Les chaises *grand'mère* ou *chauffeuses* ont un très haut dossier et un siège bas" (Rougé 29). Respecto a la metáfora cp. *homme debout* 'especie de armario'.

Cp. también franc. *marquise* 'fauteuil à accotoirs élevés' (FEW XVI, 523).

[233] Rougé 26, 29: "On y ajoute parfois un coussin", como en el Norte de Francia.

[234] ArtPaysFr I, 64.

[235] VieCamp 15. 12. 1932, viñeta y págs. 27, 29, 39c, 42.

[236] Gagnon 55: "Les *bergères* paillées se trouvaient dans tous les intérieurs bourgeois. Dans les maisons rurales elles étaient réservées aux vieillards et aux malades".

[237] Chavaillon 32, fig. 29, 30: *bergères*.

[238] Emile-Bayard 303; Bresse; id. 125, 127: Lorena; Zéliqzon 139 *chire*, fig. 15. Cp. lo que dijimos sobre la propagación de sillas de paja en dichas regiones. Westphalen 483, foto.

[239] Rouchon 39; Dornheim, VKR IX, 297, 305, con dibujo, *fautér*, etc.; tales sillones hasta aparecen en el interior del Macizo Central: VieCamp 15. 12. 1928, pág. 28; Busset 26; APFr I, 9 (reproducción).

[240] Las Cases, Dauphiné et Savoie 66: forma estilizada.

[241] Kruse 23; Bourrilly, Le meuble provençal 218, 220-221 (con numerosas reproducciones); VieCamp 15. 12. 1925, viñeta, págs. 1, 43, etc.: Provence; ib. 15. 12. 1934, págs. 52, 55: Languedoc; Musée Château-fort de Lourdes, pl. II.

respaldo [242]. Interesan aquí las designaciones que lo distinguen claramente del sillón de madera. Así son frecuentes en el Norte *grand'mère* (Touraine, Dauphiné), *bonne-femme* (Normandie, Brie) [243] —alemán *Grossvaterstuhl* — y *bergère* (Bourbonnais, Berry, Macizo central; según Gamillscheg, EWFS 'sillón provisto de cojín' a partir del siglo XVIII), evidentemente por la gran comodidad de tales asientos. En algunas regiones donde coexisten los dos tipos distinguen entre *tcheyïre* y *fauteuil* (Valonia), *cathière* y *fauteuil* (Forez) [244], etc., empleándose CATHEDRA como designación del sillón de madera y *fauteuil* como denominación del sillón de paja o sus derivados.

Hay que buscar el origen del *fauteuil* (< franco * FALDISTOL) en el Norte de Francia donde tuvo un pasado glorioso [245]. Si bien no conocemos todos los detalles de la expansión del fauteuil haremos constar que en numerosas regiones, como por ejemplo en el Oeste, en el Macizo central, el Lyonnais y los Alpes, vino a sustituir —como mueble más cómodo, elegante y de moda— el sillón rústico de estilo regional.

Así se comprende a la vez la gran extensión que el término francés ha abarcado en los dialectos (donde toma formas muy curiosas) y hasta fuera de los límites lingüísticos en Alsacia (*fodell*), Lorena y Luxemburgo (*fotell*) [246]. En la mayoría de estos casos no se trata de un mero préstamo lingüístico (*fauteuil* como una especie de Wanderwort- palabra de expansión), sino, como muestran los ejemplos citados, de la irradiación de un tipo de sillón que se consideraba en las provincias como un asiento de jerarquía superior.

Después de lo expuesto en el párrafo anterior queda poco que añadir sobre las zonas en que actualmente las dos formas principales del sillón se entremezclan. Son ellas como es de esperar numerosas: Valonia y Flandes, Lorena y otras regiones del Este, incluso los Alpes, el Macizo central y el Oeste. Tan sólo Bretaña, según parece, se ha mantenido más firme. Anota-

---

242 Véanse por ejemplo las reproducciones de Gauthier, Mobilier, fig. 40 (= pl. III) Normandía; pl. II Cantal; pl. IX (= fig. 170) Bresse.

243 Gauthier, Mobiliar, fig. 161: *bonne femme* de Borgoña siglo XVIII.

244 *cathiere* según FEW II, 506, *fotoer*, según Gonon 91[1].

245 Cp. sobre los antecedentes del *fauteuil* Gay I, 695; Janneau 9, 18, 29; sobre los préstamos ital. *faldistorio clericorum*, cat. *faristol*, arag. *fagistor*, cast.-port. *faldistorio*, etc. Bezzola 201-202; FEW; Corominas II, 472.

246 FEW III, 385; *futul'u* 'poltrona: non è paesana, perchè viene importata della Francia' (ALECorsica 771).

mos ya que en diversas regiones (donde disponemos, por casualidad, de datos concretos) tal diferencia apunta también en la designación.

No hemos hallado vestigios del sillón en el extremo Suroeste [247] y muy pocos en los Pirineos franceses [248]. Es difícil emitir un juicio definitivo sobre Gascuña. Los Pirineos seguramente han quedado fuera de las corrientes culturales que han difundido el mueble por todo el resto de la Galorromania [249].

Si nos trasladamos a la Península Ibérica hacemos una observación interesante, y es que el sillón apenas ha arraigado en el moblaje de las casas rurales. Es verdad que la *cadira de braços* o *cadira de repòs* aparece en documentos antiguos [250]. En estos casos se trata de un mueble usado en casas señoriales o ricas masías tal como se encuentra aun hoy "en moltes cases grosses de la Ribagorça oriental i del Pallars: cadira d'estil renaixement, per a seure l'amo al cap de taula, i una altra, almenys, d'igual, es solia tenir en una sala-alcova o cambra de dormir que, antany, reservaven per a quan hi havia un paralític a la casa" [251]. Son propias de casas ricas también las *cadiras de repòs* observadas por L. Salvator en las Baleares, "sillones elegantes a la manera ciudadana, ricamente tallados y adornados" [252] y tienen ese mismo carácter los sillones de la casa solariega El

---

[247] No la mencionan ni Palay, La table béarnaise ni H. Meyer ni L. Beyer. No la encontramos tampoco en el Atlas linguistique des Petites Landes de G. Millardet.

[248] El único ejemplo que hemos hallado figura en la reconstitución de la "cuisine basque-béarnaise" del Museo de Château Fort de Lourdes (VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23).

[249] Las designaciones registradas en Rosellón y sus zonas colindantes evidencian origen no popular (Salow 54; RDR III, 315; Guiter, Els altres Capcirs 715-716).

[250] Dicc. Aguiló II, 20: además de *cadira d'honor* Tirant lo Blanch, *cadira de solaç* Valencia, siglo XVI; *cadira de braços* de noguer ab son siti alt y respatller de roba antigua ple de clin y molt usada, Barcelona, 1821; *cadira de Gènova* amb braços i seient de palla, Barcelona, 1820; *cadira de repòs* (con brazos) pel menjador, Vilafranca, 1748; deset *cadires de repòs* de vaqueta vermella ab clavessó deurat, Palma, 1762; Dicc. Alcover dos *cadires de repòs* ab son sitial de fust, 1764.

[251] Violant i Simorra, Art popular decoratiu 76, lám. XVII; Pla Cargol 130, 131: reproducciones de los siglos XVI y XVII; Subías Galter, fig. 101; Rubió y Balaguer 108: reproducción de un sillón gótico de madera.

[252] Salvator, Die Balearen I, 184. Describe Salvator la *cadira de*

Viu en Torla (Aragón) reproducidos en un ambiente lujoso por J. Subías Galter [253]. Parece representar sin embargo una simple variante de la silla de paja la *sillapatroi* usada en las provincias vascongadas (en contacto con el Bearn) [254]. En cuanto al resto de la Península nuestros datos son muy escasos. Tal vez el sillón aparezca esporádicamente en alguna que otra región, como por ejemplo en las "casas pudientes" de la Montaña de Santander [255]. Por lo general, como ya dijimos, no existe en la casa rural [256]. Este hecho no tiene nada de extraño. En todo el Norte y Noroeste son los amplios bancos (o sea escaños) los que constituyen, además de simples banquillos, el moblaje principal del hogar; allí apenas cabrían sillones [257]. En cuanto al Sur —con su clima y su vida familiar tan distintos— los sillones casi no se necesitan [258], se satisface la gente con unos pocos muebles ligeros.

---

repòs de la manera siguiente: "Sitz und Lehne von Leder und reichlich mit dickköpfigen Nägeln beschlagen".

[253] obr. cit., fig. 95.

[254] AEuFo V, 27: "*sillapatroi* era el nombre de un sillón hecho como las sillas (con asiento de tiras de castaño o paja), el cual tenía sus tentáculos a los lados para apoyar los brazos"; ib. 128: "Para personas ancianas o enfermas no falta un sillón de madera"; reproducción de un sillón con asiento de paja en VieCamp 15. 12. 1927, pág. 27, 23; Vogeler 76; Gauthier, La connaissance, fig. 104.

[255] Ahrens-Westerlage 141: para el dueño de la casa.

[256] Claro que no falta en las iglesias, casas señoriales y burguesas como muestran las ilustraciones de Feduchi, silla, fotos 11 y sigs., 155, 167 y sigs. (de madera), al lado de numerosos sillones con asiento de cuero, ib. fotos 29 y sigs., 49; Feduchi, Museo arqueológico, foto 19; 28 (sillón frailero de cuero repujado); Hardendorff Burr 12, 28 y sigs. 121: *sillón frailero*, fig. 16, 28, 32, 33 (siglo XVII), 35, 38, pág. 120 (fines del siglo XVI); Subías Galter, fig. 100, 101; El mueble español, fotos 38 (habitación del siglo XVI), 53, 68; numerosas reproducciones en Guimarães-Sardoeira; El Museo de Pontevedra, entrega 7, lám. XXXVI; etc. Original de un sillón de madera barnizada con asiento de cuerda, de Cádiz, en el Museo del Pueblo Español de Madrid.

Véase también la rica colección de sillones de la época colonial contenida en la obra de Taullard, El mueble colonial sudamericano 71, 89 y sigs., fotos 45 y sigs.; sobre el sillón frailero ib. 79, 89; original en la Casa Mitre de San Luis.

[257] También en el Mâconnais, donde encontramos la misma disposición de los bancos alrededor del hogar, parece faltar el sillón; sirve de asiento de honor dicho banco.

[258] Falta también en los ranchos argentinos: "Curioso es observar que el *sillón*, que fue en España mueble de jerarquía, destinado a personas de calidad, no se haya incorporado al ajuar doméstico de los serranos" (Aparicio, Región serrana de Córdoba 143). Cita sin embargo Morínigo 197

La misma observación puede hacerse en Italia donde el sillón difundido, si bien no generalmente, en las provincias del Norte y del centro ya no es popular en las regiones del Sur [259]. Hay que buscar el modelo en formas estilizadas tales como se usaban antes en casas señoriales y burguesas [260]. Encontramos ocasionalmente el sillón hecho totalmente de madera —en los Alpes [261] y Cerdeña [262]—, pero parece predominar hoy la forma con asiento de paja trenzada, tan frecuente también en Francia. Designaciones: *poltrona*, según parece de origen relativamente moderno, *poltrona da campagna* [263], *sedia, seggia;* derivados de *kadrega, katrea*, etc.

El sillón es un mueble típico de los países del Norte donde ocupa un lugar de preferencia al amor de la lumbre o de la estufa. El contraste cultural que se observa con la Romania meridional es verdaderamente notable.

Este contraste se nota también en una especie de sillón o silla rústica usada en tierras hispanoamericanas (Colombia, Venezuela, Puerto Rica)

---

sillón (*silla, silleta*) entre los hispanismos en el guaraní y encontramos sillones en casas pudientes esporádicamente también en otros países (cp. Florez, Antioquia 244, foto 31).

259 Informe de P. Scheuermeier; AIS 897; ALECorsica 771.

260 Pueden verse reproducciones de diversos estilos en Terni de Gregory 56, fig. 46, 50, 65, 74, etc.

261 Cp. foto 4 de los Grisones *čadreyum*, al lado de la *čadreya*, a la derecha; Angelini 254: Alpes bergamascos; ArtTradPopTicino, nos. 572, 573, 576: vero tronetto rustico di un paterfamilias all'antica; Uebe foto 127: Tirol; Pirona, s. v. *ciadreòn, caregòn.*

262 ALECorsica 771: *katrioni*, con dibujo; trátase de una de las *cattedre pro nuptias* descritas por A. Imeroni 34-35: "Oltre alla cassa era diffusa la costruzione di alcuni mobili intagliati specie dei grandi seggioloni a braccioli, detti del paraninfo perchè riservati al più anziano, il patriarca della famiglia che solenne e grave vi attendeva l'aspirante alla mano della giovinetta .. Specialmente a Dorgali, Nuoro, Santulussurgiu si intagliano e traforano mirabilmente queste cattedre pro nuptias diffuse però in tutta l'isola come gli scanni, rustiche sedie tutte intagliate con disegni primitivi"; véase sobre otros ejemplos del arte de madera sarda nuestros Preludios 164, 170: cassone nuziale; reproducciones de sillas de madera en Imeroni 152-154.

263 Cp. mallorqu. *cadira poltrona* o *cadira a la poltrona* 'la que és tota encoixinada, no sols en el sítil, sinó també en el respatler i en els braços' (Dicc. Alcover; Dicc. Aguiló: Cat. y Mall., XVIII i ara).

Trátase de una animalización igual que en el caso de ital. *poltro* 'letto', franc. *sommier;* imposible la vinculación con * SPELTULA propuesta por H. Meier, RF LXIII, 193; franc. *crapaud* 'fauteuil bas' (FEW XVI, 364).

—lám. XXVIII a— y sobre cuya procedencia no tenemos informaciones concretas [264].

Terminamos esta exposición con una especie de silla que según toda probabilidad ha dado origen a la designación *faldistôl* a la que nos referimos antes y que sobrevive —bajo formas distintas— en el *fauteuil* francés, etc. Trátase de la s i l l a p l e g a d i z a que hoy en día tan sólo esporádicamente aparece en la Romania pero que en la antigüedad y la Edad Media tuvo gran difusión en diversos países, originariamente como silla de honor, debido a la facilidad de su manejo en iglesias y, en una época posterior, también en las casas. Arrancan las sillas plegadizas en las dos variantes de la *sella curulis* que ya presentan los monumentos romanos: la una en forma de dos pares de tijeras unidas a media altura por un eje horizontal y sobre las cuales se extiende el asiento; la otra, más complicada, compuesta de dos juegos de palos rectos (en forma de rectángulos movibles), sostenidos en el medio por un eje y que se engranan a medida que se pliega la silla [265]. Aparecen formas iguales en la Edad media [266] y es indudable que de la última de las dos variantes atestiguada también en Suiza en el siglo XVI [267] se deriva la silla provista de un ligero respaldo tal como se

---

[264] L. Florez, Antioquia, lám. 4; Archivos Venezolanos de Folklore VI/VII, págs. 245, fig. a: *ture*; Alvarez Nazario, Puerto Rico 175: *ture* 'asiento bajo con el respaldo caído hacia atrás, hoy construído toscamente de madera y cuero'; cp. sobre el término *ture* el cap. Sillas, con asiento de cuero crudo.

[265] Daremberg-Saglio s. v. *sella*, fig. 6288, 6289; Heyne 106-107: *curulis valtilstô*.

[266] Reproducciones del tipo primero: Müller-Christensen fig. 8 (Estiria, 1200); la misma forma de hierro ib. fig. 19 (catedral de Bayeux, 1400) = Terni de Gregory, fig. 18; refiérese a chaises pliantes de fer también Bourrilly, Le meuble provençal 221. Variantes con brazos y respaldo Terni de Gregory, tav. V, muy parecidas a los *kurulstol* reproducidos por Steensberg, fotos 92, 93.

Datos históricos del *faldistorio* italiano, "seggiola plicabile senza spalliera, colle gambe incrociate e ricoperta di un largo cuscino", en Bezzola 201-202.

[267] Reproducciones del segundo tipo: Heyne 255, fig. 57^{c} (siglo XV) = Hahm, Deutsche Bauernmöbel 21; Müller-Christensen, foto 71 (Suiza, siglo XVI), 35.

Encontramos una forma casi igual en Dinamarca (Steensberg, fotos 90, 91 *Kurulstol*, siglo XVIII) y otras variantes ib. foto 88, igual que en Suecia (Erixon, Folklig Möbelkultur 115: *fällstolar*) y Noruega (Fett II, fig. 121).

encuentra en la Italia septentrional desde aquel mismo siglo, más tarde con la designación *savonaròla* [268]. El sistema de engranaje y el empleo de un respaldo propios de este tipo han dado origen por fin a la construcción de la silla reproducida en lám. XXVII, d, ampliamente difundida desde el mismo siglo en Tirol, Engadina [269], Piamonte [270] (y tal vez también otras zonas alpinas). Volvemos a la forma primitiva de la silla de engranaje con la "antica sedia da piegare" observada por los exploradores del AIS en una sucia hostería de los Abruzos y formas exactamente iguales que en 1930 se vendían en la Spiaggia di Rimini a los veraneantes que no querían tomar asiento en la arena [271], herencia muy curiosa (pero plausible considerando la comodidad del mueble ligero) de la famosa *sella curulis* en el suelo de la antigua Roma.

Sillas plegadizas se propagaron desde el Norte de Italia a Provenza y Cataluña donde aparecen con bastante frecuencia desde el siglo XV: prov. *cadiere frachisse, cadiere cloyans* (*¿ployans?*), *chaire a tenaille, placet* [272]; cat. una *cadira plegadiça* trençada 1373 (Dicc. Alcover)[273],

---

268 Terni de Gregory 55, fig. 9; Müller-Christensen, fig. 55 (Italia septentrional, primera mitad del siglo XVI); Museo Nacional de Arte Decorativo, Buenos Aires, nos. 156, 158; Battisti-Alessio *savonaròla*, XIX sec.: "tipo di sedia scolpita, in uso nel sec. XV; dalla sedia del Savonarola nella cella di S. Marco a Firenze"; Hahm, foto 11 (Tirol, siglo XVIII).

Véase sobre formas parecidas en la Península Ibérica Hardendorff Burr 12, 13, 26 (scissors chair: prototypes were popular in Italy, where they have been named for Dante and Savonarola); Sánchez Albornoz, Estampas 60-61, 101 reproducción, menciona banquetas de tijera con asiento de cuero; Feduchi 14 (silla curul), 15, foto 9 faldistorio de la catedral de Roda, pág. 19, 21 silla de tijera, de cadera, fotos 24 y sigs. (= *Savonarola, a la dantesca*); Feduchi, Los museos arqueológico... fotos 22 y sigs.: sillón de tijera.

269 Müller-Christensen, foto 70 (siglos XVI/XVII); Meier-Oberist 100 (Engadina, 1580) = Mouseion, sept. 1928, pág. 170[b].

270 Brocherel, Arte popolare valdostana, fig. 81: sedia gotica pieghevole, arte locale, sec. XVI.

271 Debo estos datos a la amabilidad de P. Scheuermeier y del excelente dibujante P. Boesch.

272 Bourrilly, Le meuble provençal 221: "Il faut faire une mention spéciale des chaises pliantes ou *frachisses*, très employées autrefois. Elles sont constituées essentiellement par deux chassis carrés ou longs, entrant l'un dans l'autre, en X, et retenus ensemble au milieu de leur hauteur par deux axes, sur lesquels ils pivotent. Leur écartement est réglé par des sangles ou des bandes de peau, recouvertes d'étoffes ou de cuir, fixées, aux deux traverses supérieures, et qui constituent le siège proprement dit. Leur nom de

cadires plegadisses de fust, una cadira plegadissa per a la cambra del Sr. Rey, en diversos inventarios del siglo XV (Dicc. Aguiló).

Se usaban como mueble de etiqueta también en el Norte: *ployant, pliant* 'siège qui se plie en deux, et qui n'a ni bras ni dossier: Enfin il fut décidé que le Dauphin n'aurait qu'un siège pliant devant le roi d'Angleterre, mais qu'il aurait un fauteuil devant la reine, La Fay., Mém. Cour de France' (Littré; Janneau 22).

---

faldestol se retrouve dans l'ancien provençal", "Le mot de *cadiere à tenaille* semble désigner particulièrement une chaise pliante dont les branches sont en S croisées, comme dans la sella curulis romaine". Sobre prov. *frachis* cp. FEW III, 754b: ant. delfin. *fraytit* 'pliant (table, banc)'.

273 Parece tratarse en este caso del tipo sencillo que las mujeres suelen llevar a la iglesia = *cadires d'estisora*; "hi ha una classe de seients plegadissos sense respatla, que les dones duen per anar a l'església i que a Mallorca s'anomenen *cadires de missa* i a Menorca *catres*" (Dicc. Alcover); cp. *catre, catret* (ib; Griera, Tresor *catre* 'cadira plegadissa'); sobre este último término cap. Cama.

Adiciones

pág. 4: El trabajo en el suelo: cp. el cuadro del pintor mendocino Fidel Roig Matons *Tejiendo en el suelo*, en Huanacache; india tejiendo un poncho en el Chaco Boreal, Revista Geográfica Americana V, 234 (reproducción); mujer chipanga hilando en el suelo, Revista Geográfica Americana VI, 100 (foto); interior araucano, óleo de Celia Leyton, reproducido en el Calendario Araucano, obsequio Carozzi, S. A., Quilpué, Chile, julio de 1959.

Sobre el gaucho argentino descansando en el suelo véanse las acuarelas de Leon Palliere, *Diario de viaje, 1856/1866*. Buenos Aires, Peuser, 1945, págs. 41, 53, 103, 121.

pág. 9: banquillo de cadera de vaca, original en el Museo de Historia Natural " J. C. Moyano", Mendoza.

pág. 17 y sigs.: sobre formas primitivas de banquillos de madera cp. ALMC II, 1243, 1078 (la selle à traire), 1047 (*souchou* 'billot'), 1188 (trépied de la cuve à lessive); Z. Ligers, *Die Volkskultur der Letten*, Bd. I, Riga 1942: reproducción del interior de la casa rural de Letonia, con mobiliario típico; Gh. Focșa, *Le Musée du Village à Bucarest*. Bucarest 1958, págs. 18 - 20, 68, 69, 149, 158, con valiosas fotos; ib. 116, 123, 142 banquillos al lado de la mesa baja; ib. 102, 123 forma primitiva.

pág. 39: sobre banquillos en forma de animal cp. *Völkerkunde*, ed. H. Tischner. Frankfurt a. M. 1959, pág. 223: América del Sud.

pág. 55 y sigs.: se encuentran fotos de bancos primitivos en las obras citadas de Ligers (Letonia) y Focșa (Rumania).

pág. 66: sobre asientos al lado del hogar cp. ALMC II, 777; Nangeroni-Pracchi, *La casa rurale nella montagna lombarda*. T .II. Firenze 1958, págs. 116, 147, fig. 57, 75; reproducciones en Mob A, lám. I.

pág. 70: sobre el hogar en Cerdeña cp. Wagner, DES I, 530; en el Jura Gauthier, Les maisons paysannes des vieilles provinces de

France. Paris 1944, pág. 228; sobre *borne* = 'chimenea' Escoffier (citado más abajo) 152, 154, carte 37; Lombardía: Nangeroni-Pracchi, obr. cit. II, 4, 18, 23, 104.

pág. 83: prov. *escagno* Ch. H. Livingston, *Skein-Winding Reels.* Ann Arbor, 1957, pág. 195 y sigs.

pág. 101: sobre el cofre de sal del Macizo Central cp. ALMC II, 777, 1140, pl. XXXII; sobre *marchibõ* ib. 1025.

pág. 132: sobre formas primitivas de sillas en los países del Este encontramos una valiosa información en las obras citadas de Ligers y de Focșa (pág. 118: de racines d'arbres, etc.).

pág. 145: sobre *selo*, también *tsadeiro* = 'chaise' cp ALMC II, 727, pl. IX; S. Escoffier, *Remarques sur le lexique d'une zone marginale aux confins de la langue d'oil.* Paris 1958, pág. 64.

pág. 149: foto de *sillas* rústicas *de palo* en J. Cáceres Freyre, *Fabricación del patay..* Separata de Folklore Americano, Año 3. Lima 1955.

pág. 151: sobre sillas con asiento trenzado en el Macizo Central cp. ALMC II, 729, pl. IX, 26, en el país vasco Lhande I, 1097 (dibujos); sobre el término *bayunco* REstExtr XV, 92, 116.

pág. 169: sobre el sillón de Engadina DiRuGr III, 149, 150 *chadrıa, cadrega, chadrisun.*

Fotografías

1: H. Meyer: Verfeil (Toulouse-Cahors), cocina con bancos del hogar.

2: W. Schroeder: hogar del Luchonnais (Pirineos), con sillas, cama y vasar - aparador.

3: V. Schlee: cocina de la Alberca (Las Casas del Conde), con banquillos de diversa altura y forma.

4: P. Scheuermeier: muebles de Fex-Crasta (Grisones): en el medio *skrin* con cuna; a la derecha *cadreya* 'sillón'; a la izquierda *scabel* 'banquillo' y *cadreyum* 'sillón de madera'; en la ventana *candelero.*

5: P. Scheuermeier: sillas y sillón de Carmignano (Toscana), *seggiole,*

seggioline, poltrona da campagna; los asientos hechos de paja o sala, una especie de hierba.

6 - 9: Sillas de Almería (6), Cádiz (7), Alentejo (8), Azores (9).

Láminas [1]

Lám. I a: M. Busset, Le vieux pays d'Auvergne. Clermont-Ferrand 1924, pág. 44 interior de un *buron* de Auvernia.
b: R. Wilmes, AILi, VI, 277 cocina del Alto Aragón.

Lám. II a: Interior de una casa bretona; según un grabado antiguo.
b: S. Erixon, Folk-Liv 1938, pág. 167 interior de una casa inglesa (in a Cotswold cottage).
c: G. Fahrholz, Wohnen und Wirtschaft im Bergland der oberen Ariège. Hamburg 1931, Abb. 9.

Lám. III a: J. Dias, Rio de Onor. Porto 1953, pág. 107: cocina de Tras os Montes (Portugal).
b: J. Lorenzo Fernández, Notas etnográficas de la parroquia de Borneiro. Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense T. XIII, fasc. III, fig. 3 Galicia.
c: W. Schroeder, Finisterre (Galicia).

Lám. IV a: C. Saibene, La casa rurale nella pianura e nella collina lombarda. Firenze 1955, fig. 145 tipico focolare antico, frequente nelle cascine dell'alta pianura lombarda.
b: P. Scheuermeier, Bauernwerk. Bern 1956, T. II, fig. 169 Friuli.
c: A. Klemm: prov. de Ávila (España).
d: J. Caro Baroja, En la campiña de Córdoba. RDiTr Pop XII, 1956, págs. 284: cocina de un cortijo cordobés.

Lám. V Banquillos
a: M. J. Delgado, A linguagem popular do Baixo-Alentejo. Beja 1951, pág. 168 *mocho* del Alentejo.

---

[1] Debo la gran mayoría de los dibujos a la valiosa colaboración de mi alumno Juan Carlos Musacchio, ahora residente en Paraná (Argentina).

b: AIS 898, fig. 4.

c: V. Barrionuevo Imposti, El uso de la madera en el valle de San Javier. Córdoba 1949, fig. 42: *banquito de palo*, prov. de Córdoba, Argentina.

d: Informe de M. J. Delgado: Alentejo.

e: L. L. Cortés y Vázquez, RDiTrPop VIII, 429: *tajo* de los pastores de Salamanca.

f: T. Saubidet, Vocabulario y refranero criollo. Bs. Aires 1949, pág. 30 banco de cadera de vaca.

g: R. Wilmes, AILi VI, 278 *tajadero* del Alto Aragón (Pirineos).

Lám. VI Banquillos de ordeñar

a: Scheuermeier, obr. cit. I, 23, fig. 31 frecuente en Italia.

b: R. Weiss, Das Alpwesen Graubündens. Erlenbach 1941, pág. 139 Grisones.

c: L. Angelini, Arte minore bergamasca. Bergamo 1947, pág. 318 Bergamo (Italia).

d: A. Th. Schmitt, La terminologie pastorale dans les Pyrénées centrales. Paris 1934, B I, Pirineos franceces.

e: R. Violant y Simorra, El Pirineo Español. Madrid 1949, pág. 431 *cavallet* con *farrada* Alto Pallars (Pirineos catalanes).

f: Busset, obr. cit. 27, 43: Auvernia.

g: R. Zeymer, Valjouffrey (Delfinado).

Lám. VII Banquillos para diversos objetos

a: Hr. Vakarelski, Vie et moeurs des bulgares de Thrace et d'Asie Mineure. Sofia 1935, fig. 364.

b: W. Schroeder: Finisterre (España).

c: R. Zeymer: Valjouffrey (Delfinado).

d: Musée des Arts et Traditions Populaires de Paris: *billotte* Sologne.

e: VieCamp 15. 12. 1932, pág. 52: boîte à sel, salero para conservar sal, Champagne.

f: Th. Chavaillon, Intérieurs et mobilier rustiques du Bas-Berry. Bourges 1946, fig. 31 *salin*, salero, del Berry.

Lám. VIII a: W. Bierhenke, Observaciones sobre la cultura popular

del Bajo Algarve. Publicaciones de la R. Sociedad Geográfica de Madrid, Serie B, Núm. 307, pág. 17 *taburete* de corcho para niños.

b: H. Messerschmidt, VKR IV, 104 banquillo de corcho, Serra da Estrêla, Portugal.

c: RPFil II, 118, fig. 23 *tropeço* de corcho, Portugal.

d: W. Schroeder: Finisterre (España).

e: W. Schroeder: Finisterre (España).

f: SO de Asturias.

g: SO de Asturias.

Lám. IX Banquillos usados como mesas

a: A. Redol, Glória. Uma aldeia do Ribatejo. Barcelos 1938, pág. 48 *tropeço.*

b: RPFil V, 216 Portugal.

c, d: V. Risco, Estudo etnográfico da Terra de Melide. Santiago 1933, fig. 35: *mesas* o *tallos* de Galicia.

e, f: Barrionuevo Imposti, obr. cit., pág. 33 mesas rústicas de la prov. de Córdoba (Argentina).

g: J. J. Velo Nieto, El habla de las Hurdes. Revista de Estudios Extremeños XII, 1956, lám. I, núm. 4 *mesa.*

Lám. X a: silla hecha de un solo tronco, Mendoza (Argentina).

b: Las Cases, La Bretagne, s. a., pág. 97 Bretaña.

c: S. Svensson, Allmogemöbler. Bilder fran Nordiska Museet. foto 1 *kubbstol* de Dalarna, 1600.

d: S. Erixon, West European Connections. Folk-Liv 1938, fig. 5 Letonia.

Lám. XI Banquillos con respaldo curvado

a: VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23 Béarn.

b: S. Erixon, Folklig möbelkultur i svenska bygder. Stockholm 1938, foto 636, Visby, Gotland.

c: H. Fett, Baenk og stol i Norge. Kristiania 1907, t. II, núm. 26 Noruega.

d, e: Mostra delle Arti popolari della Marca Trevisana. Treviso 1938.

f: Nopcsa, Albanien. Leipzig 1925, pág. 105 g

Lám. XII Sillas-banquillos con respaldo inclinado

a: R. Zeymer: Valjouffrey (Delfinado).

b: T. Papahagi, Images d'ethnographie roumaine. Bucuresti 1934, t. III, 137 *scaun* rumano.
c: A. Haberlandt, Kulturwissenschaftliche Beiträge zur Volkskunde von Montenegro, Albanien und Serbien. Wien 1917, Taf. III, num. 6 Albania septentrional.
d: A. Bielenstein, Die Holzbauten und Holzgeräte der Letten. St. Petersburg 1907, fig. 158: Letonia.
e, f: G. Brocherel, Arte popolare valdostana. Roma 1937, núms. 72, 74 Valle de Aosta (Italia).

Lám. XIII Sillas-banquillos
a: VieCamp 15. 12. 1927, pág. 43 Museo de Bayonne.
b, c: VieCamp 15. 12. 1923, pág. 48 Delfinado.
d: Granlund en Gruddbo pa Sollerön. Stockholm 1938, pág. 265, foto 10: Suecia.
e: E. Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube. Nürnberg 1952, foto 9: Grisones.
f: J. Hunziker, Das Schweizerhaus IV Der Jura. Aarau 1907, fig. 28.

Lám. XIV Sillas
a: S. Erixon, Folklig möbelkultur, foto 648: Suecia.
b: Nopcsa, Albanien. Berlin-Leipzig 1925, fig. 77 f: Albania.
c: Mostra delle arti popolari della Marca Trevisana. Treviso 1938.
d: E. Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube. Nürnberg 1952, foto 24: Allgäu.
e: E. MeyerHeisig, obr. cit., fotos 14, 15: Grisones.
f: Frilandsmuseet Copenhagen foto 54: Dinamarca.

Lám. XV Formas primitivas de bancos
a: Bielenstein, obr. cit., pág. 230 Letonia
b: Brocherel, obr. cit., fig. 79 Valle de Aosta.
c: A. Zamora Vicente, El habla de Mérida y sus cercanías. Madrid 1943, pág. 71 *burro* Extremadura.
d: RPFil V, 216 *tripeça* portuguesa.

Lám. XVI Formas primitivas de bancos
a, b: Barrionuevo Imposti, obr. cit., pág. 53 prov. de Córdoba (Argentina).
c: C. Enet: prov. de Córdoba (Argentina).

d: W. Schroeder: Finisterre (Galicia, España).
e: L. Florez, Habla y cultura popular en Antioquia. Bogotá 1957, lám. II *banca*.

Lám. XVII Bancos de la mesa de comer
a: Haberlandt-Buschan, Illustrierte Völkerkunde: Europa, pág. 242 Bretaña.
b: VieCamp 15. 12. 1928, pág. 28: Auvernia.
c: St. Chauvet, La Normandie ancestrale. Paris 1921, pág. 76: Normandia.
d: Brocherel, obr. cit. num. 52: Valle de Aosta.
e: VieCamp 15. 12. 1927, pág. 28: país vasco-bearnés.

Lám. XVIII Bancos con respaldo
a: R. Violant y Simorra, El Pirineo Español, Madrid, 1949, pág. 254: Cataluña.
b: Fl. López Cuevillas, etc., Galicia, Parroquia de Velle. Santiago de Compostela 1936, pág. 112: Galicia.
c: J. Ortiz Echagüe, Spanische Köpfe. Berlin 1929, pág. 36: Toledo.
d: A. Klemm: provincia de Ávila.
e: R. Violant i Simorra, Art popular decoratiu a Catalunya. Barcelona 1948, pág. 74: Pla de Bages, Catalunya.
f: Barrionuevo Imposti, obr. cit. fig. 43: prov. de Córdoba (Argentina).

Lám. XIX Arca-bancos (escaños)
a: Doutor Pedro Vitorino in memoriam. Porto 1945, pág. 120 Santa Leocadia de Baião.
b: V. Theiss, Steiermark. Weimar, s. a., foto 63: Estiria.
c: Mensário das Casas do Pôvo IV, 1950, nº 45: Portugal.
d: Dr. Silva Ribeiro: Azores.

Lám. XX Arca-bancos (escaños)
a: R. Violant i Simorra, Art popular decoratiu a Catalunya, fig. 59: Cataluña.
b: Vocabolario della Svizzera Italiana: Tesino.
c: GlPSRo I, 583: Suiza.
d: G. Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse. Tournus 1938, pág. 8: Bresse-Mâconnais.

Lám. XXI Variantes de arca-bancos, etc.

a: R. Violant i Simorra, Etnografia de Reus i la seva comarca. Reus 1955, t. I, fig. 28: Reus, Cataluña.
b: Italia Dialettale III, fig. 63 Tesino, Suiza.
c: BDC XX, 283: Cataluña.
d: Boletim da Biblioteca Pública Municipal de Matosinhos 1958, nº 5, pág. 32.

Lám. XXII Variantes de arca-bancos

a: Erixon, Folklig möbelkultur, foto 204: Halland, Suecia.
b: Steensberg, Danske bondemöbler. Copenhague 1949, foto 59, siglo XVIII, Dinamarca.
c: J. Schramek, Der Böhmerwaldbauer. Prag 1915, fig. 45 siedl de Bohemia.
d: J. Haust, Dictionnaire liégeois I, 60 *banc d'couhène* Valonia.

Lám. XXIII Arcas

a: Vocabolario della Svizzera Italiana: Tesino.
b: RDiTrPop III, 17, fig. 19: Pontevedra, Galicia.
c: V. Risco, Estudo etnográfico da Terra de Melide. Santiago 1933, fig. 36: *capoeiro* gallego.
d: Fl. L. Cuevillas e X. Lourenzo, Vila de Calvos de Randin. Santiago de Compostela 1930, fig. 30 *escano* con *capoeira*, Galicia.

Lám. XXIV

a: W. Diener, Hunsrücker Volkskunde. Bonn 1925, Abb. 46 *bankkist* del Hunsrück.
b: VieCamp 15. 12. 1928, pág. 44: Macizo Central.
c: VieCamp 15. 12. 1926, pág. 36: Artois-Picardie.
d: A. Maumené, Les beaux meubles régionaux des provinces de France. Paris 1952, pág. 77 Léon.
e: Soeur Marie-Ursule, Civilisation traditionnelle des Lavalois. Québec 1951, pág. 127 Canadá.

Lám. XXV Sillas

a: Soeur Marie-Ursule, obr. cit. 146: Canadá.
b: Barrionuevo Imposti, obr. cit.: Córdoba (Argentina).
c: J. Subias Galter, El arte popular en España. Barcelona 1948, fig. 98: Norte de España.

d: Fr. de Aparicio, La vivienda natural en la región serrana de Córdoba (Argentina). Buenos Aires 1931, lám. LXXXVII.
e: Cuevillas-Lourenzo, obr. cit., fig. 33: Galicia.
f: Mensário das Casas do Póvo, Ano V, setembro: São Miguel, Azores.

Lám. XXVI Cofres de sal
a: Emile-Bayard, Les meubles rustiques régionaux de la France. Paris 1925, fig. 41: salin Haute-Normandie.
b: VieCamp 15. 12. 1924, pág. 59: fauteuil salin, Oeste de Francia.
c: E. Violet, Vignerons et fileuses. Mâcon 1934, pág. 121: chaise à sel Mâconnais.
d: H. Meyer, VKR VI, 125: Toulouse-Cahors.
e: VieCamp 15. 12. 1928, pág. 43: Massif Central.
f: Las Cases, La Bretagne 97: Bretaña.
134: Delfinado.

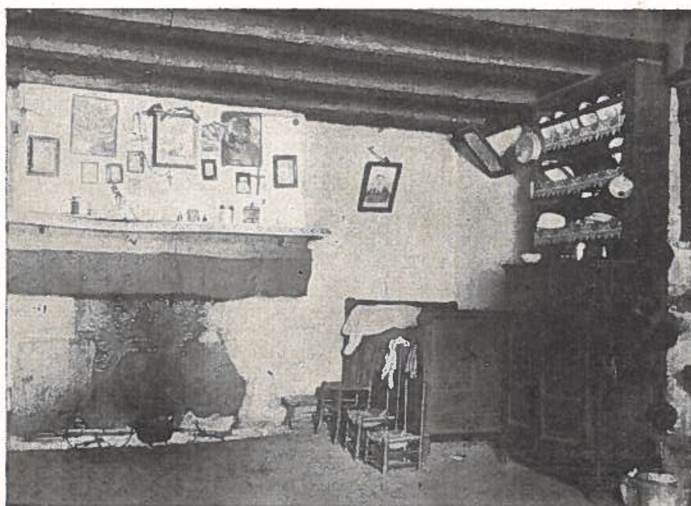
Lám. XXVII Sillones
a: Haust, Dictionnaire liégeois, fig. 303 fauteuil Valonia.
b: VieCamp 15. 12. 1935, pág. 36: Bretaña.
c: Las Cases, Dauphiné et Savoie. Paris, s. a.... pág. 134: Delfinado.
d: Museo de Sankt Moritz, Engadina.

Lám. XXVIII
a: L. Florez, Habla y cultura popular en Antioquia. Bogotá 1957, lám. 4: silla rústica, Colombia.
b: L. M. Feduchi, Antología de la silla española. Madrid 1957, fig. 151: banquillo de ordeñar, Burgos.
c: Guzmán Álvarez, El habla de Babia y Laciana. Madrid 1949, lám. V: escaño con alacena (a la derecha), prov. de León.

CONTENIDO



1



2



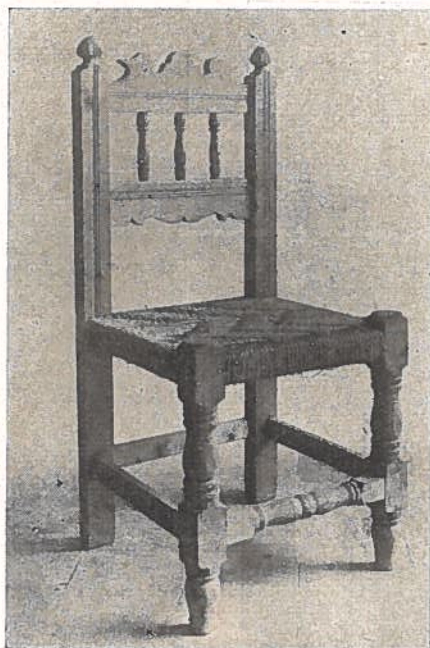
3



4



5



6



7



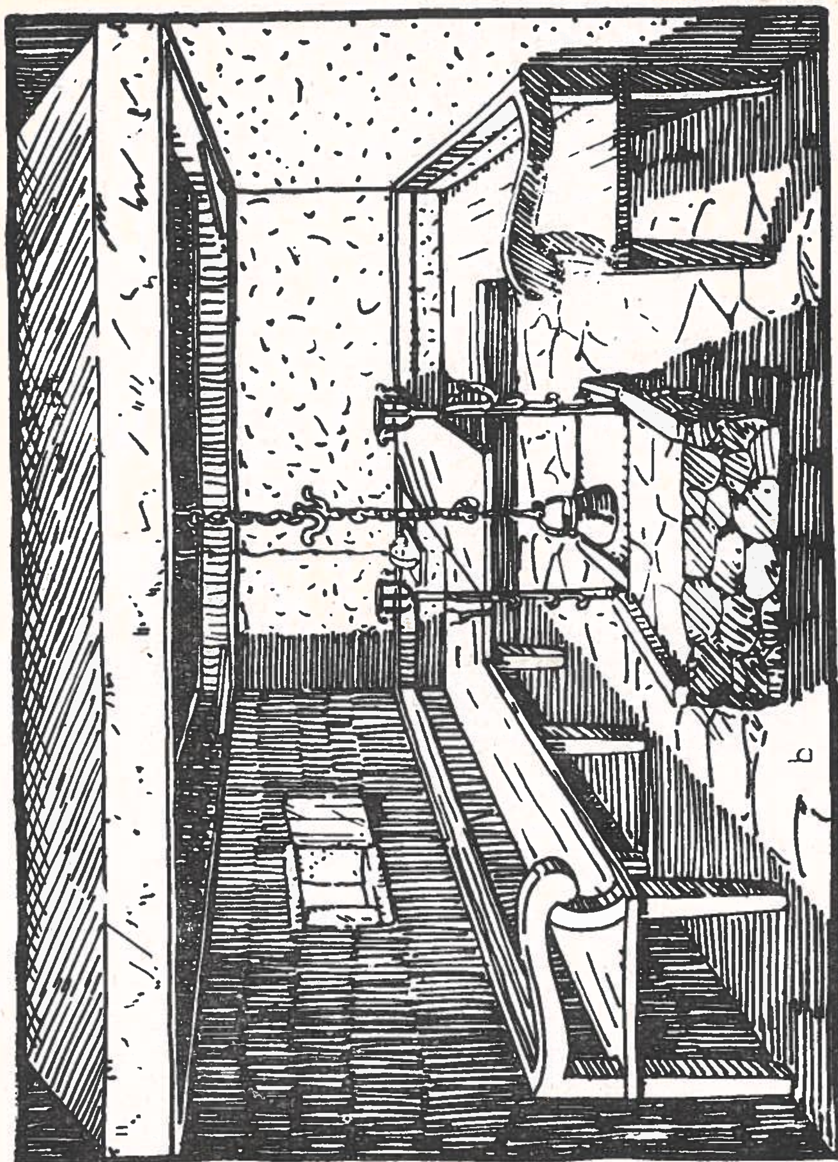
8



9



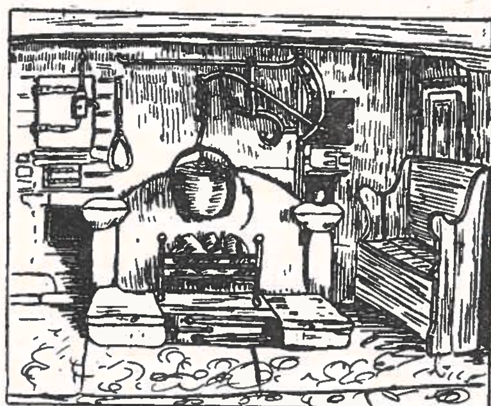
Lám. I a



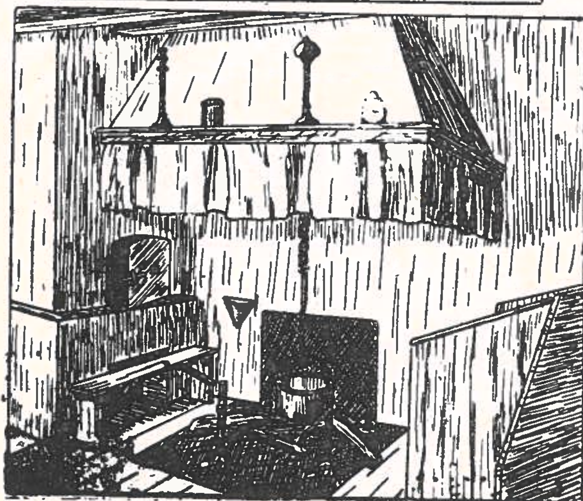
Lám. I b



a

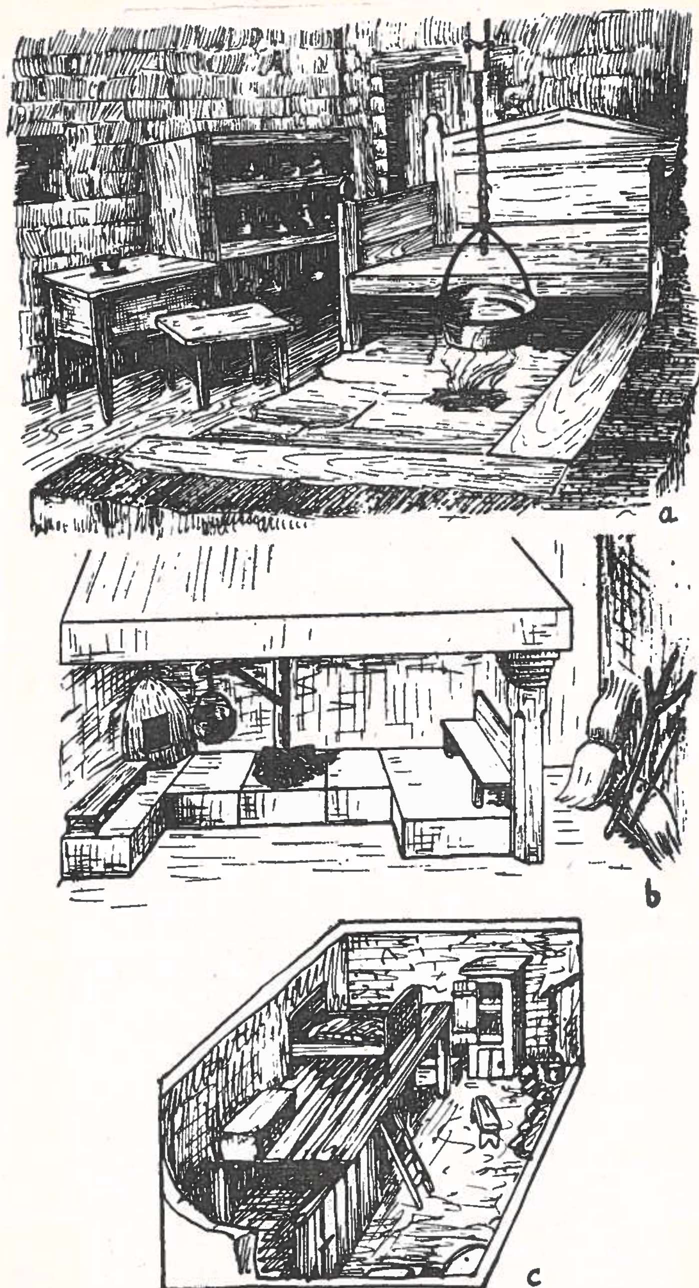


b

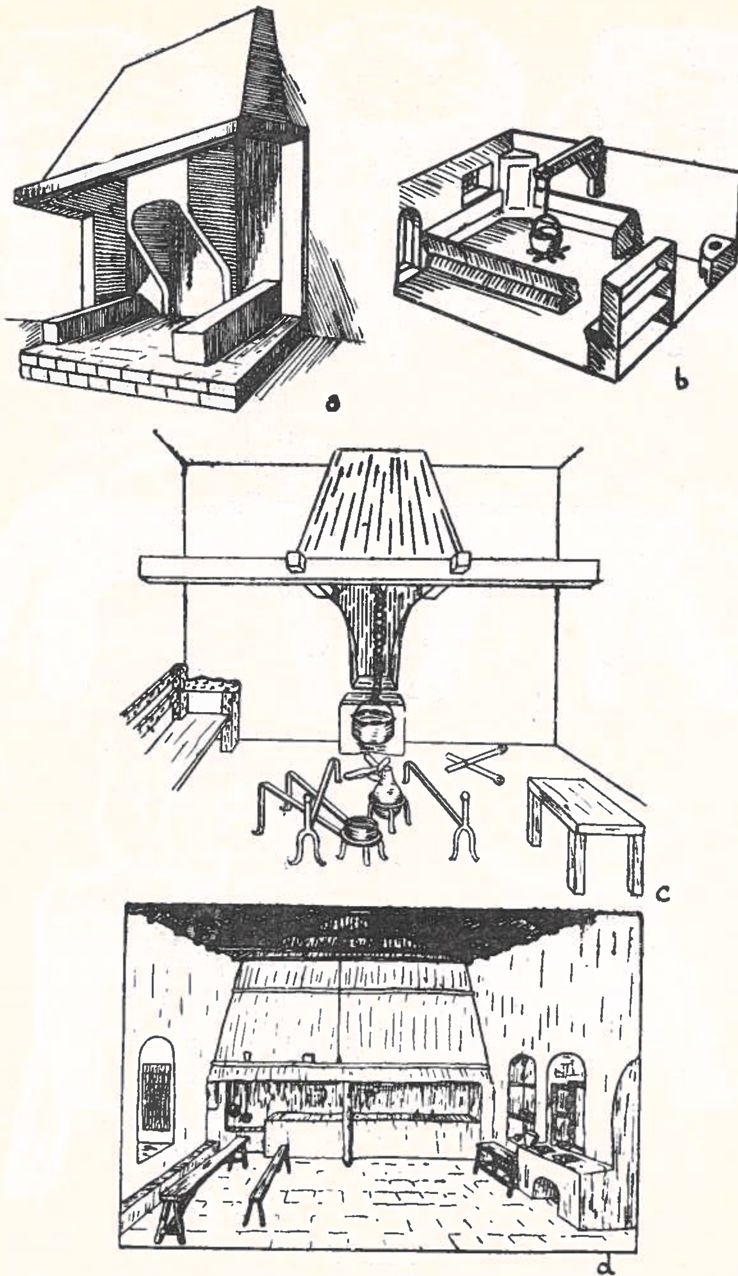


c

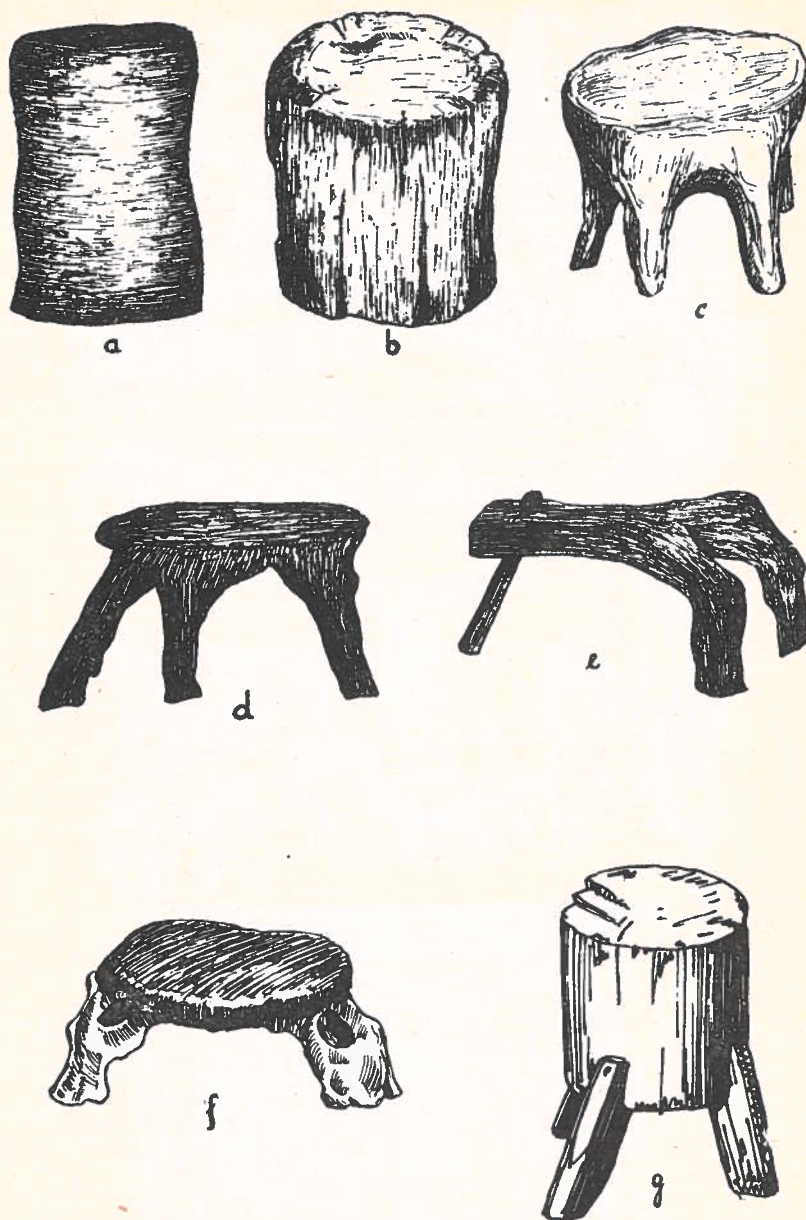
Lám. II



Lám. III



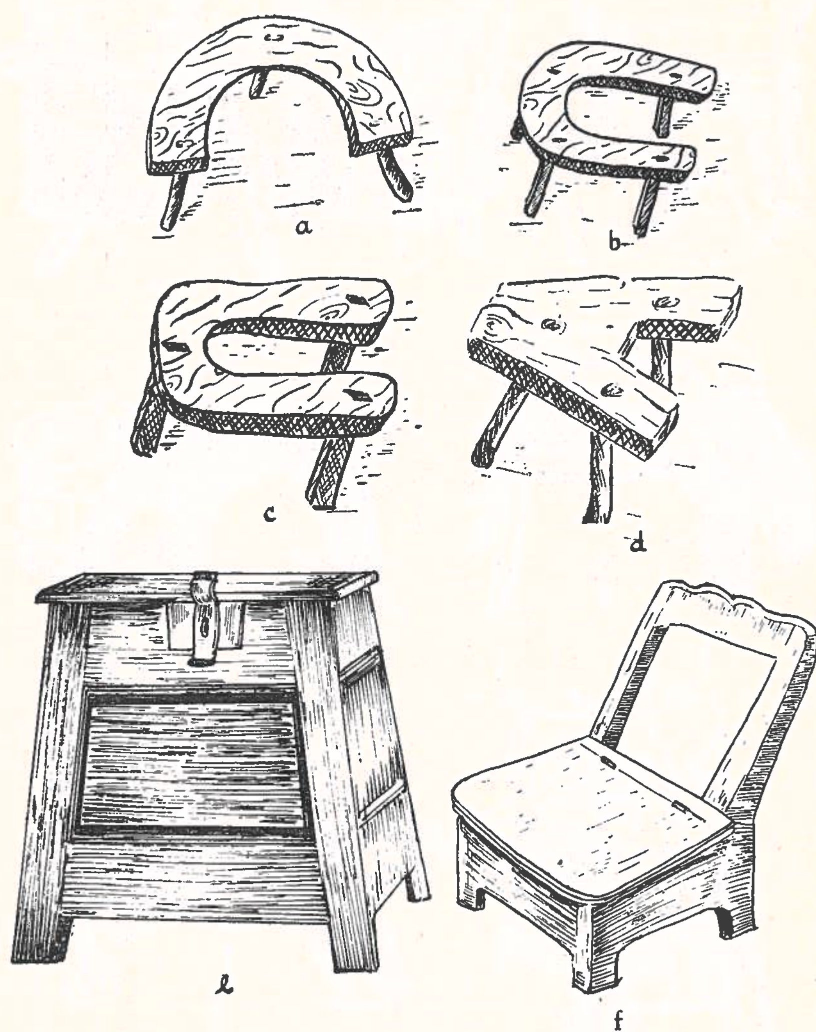
Lám. IV



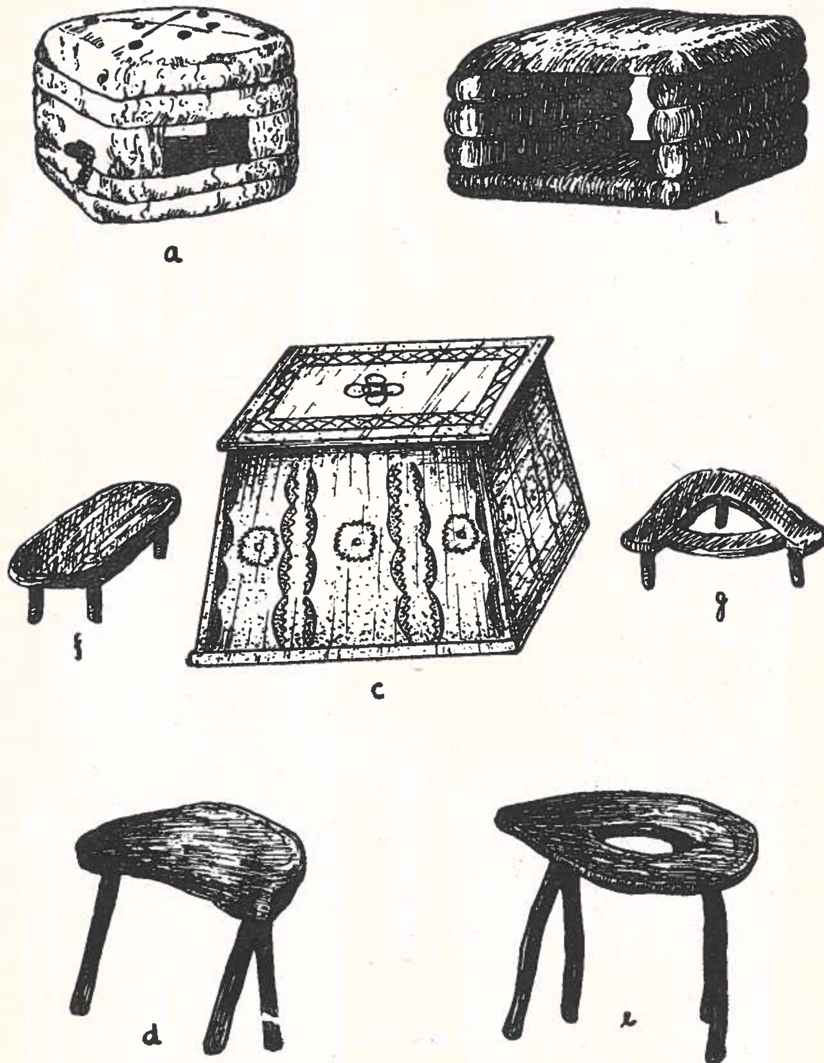
Lám. V



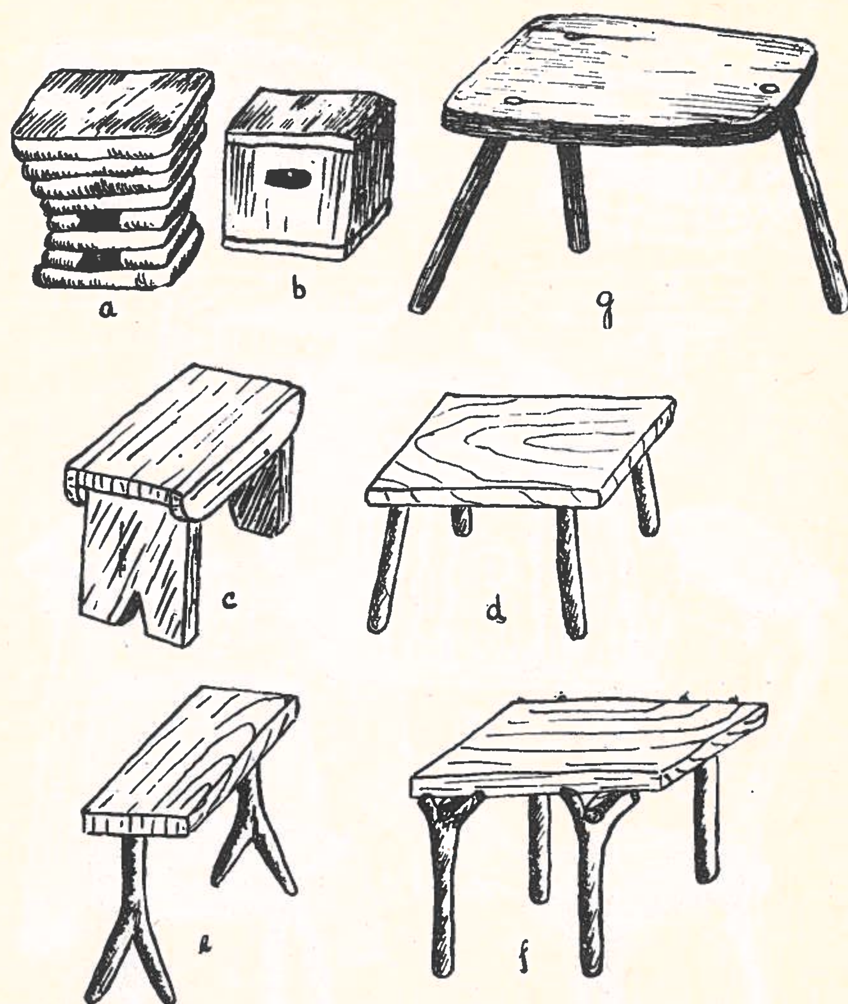
Lám. VI



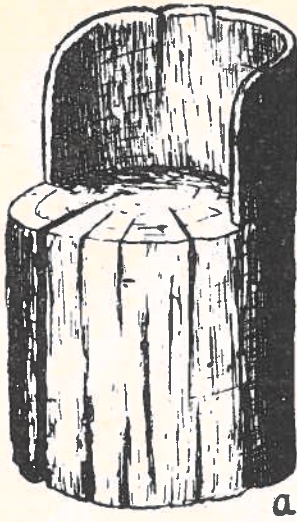
Lám. VII



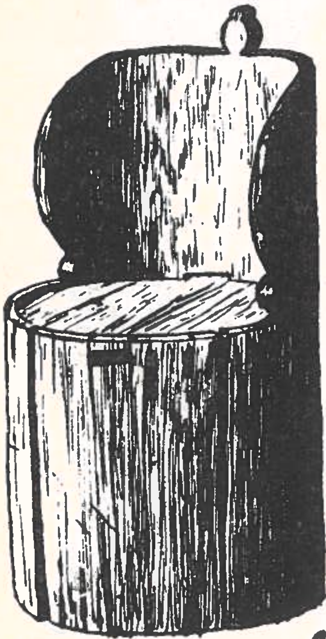
Lám. VIII

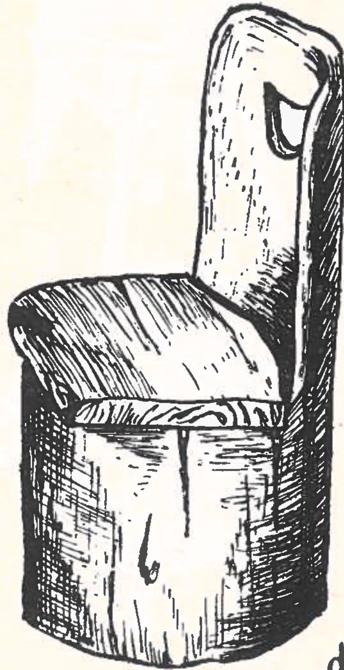


Lám. IX

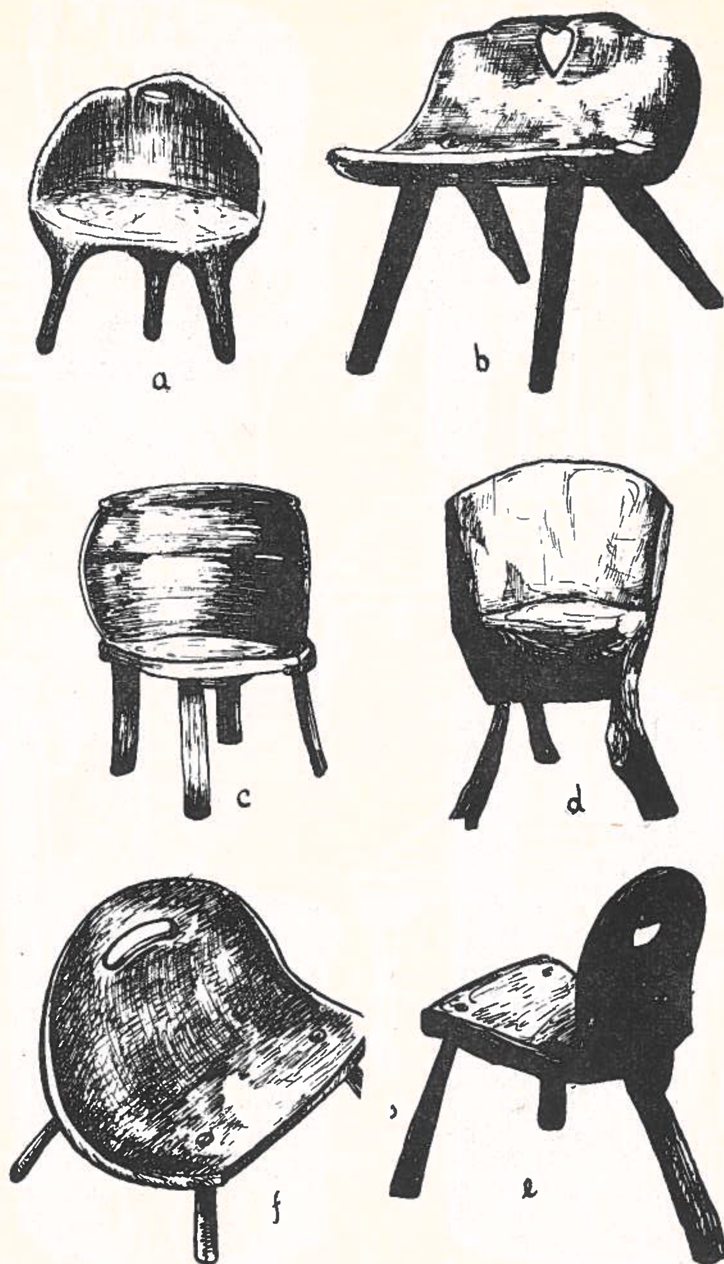




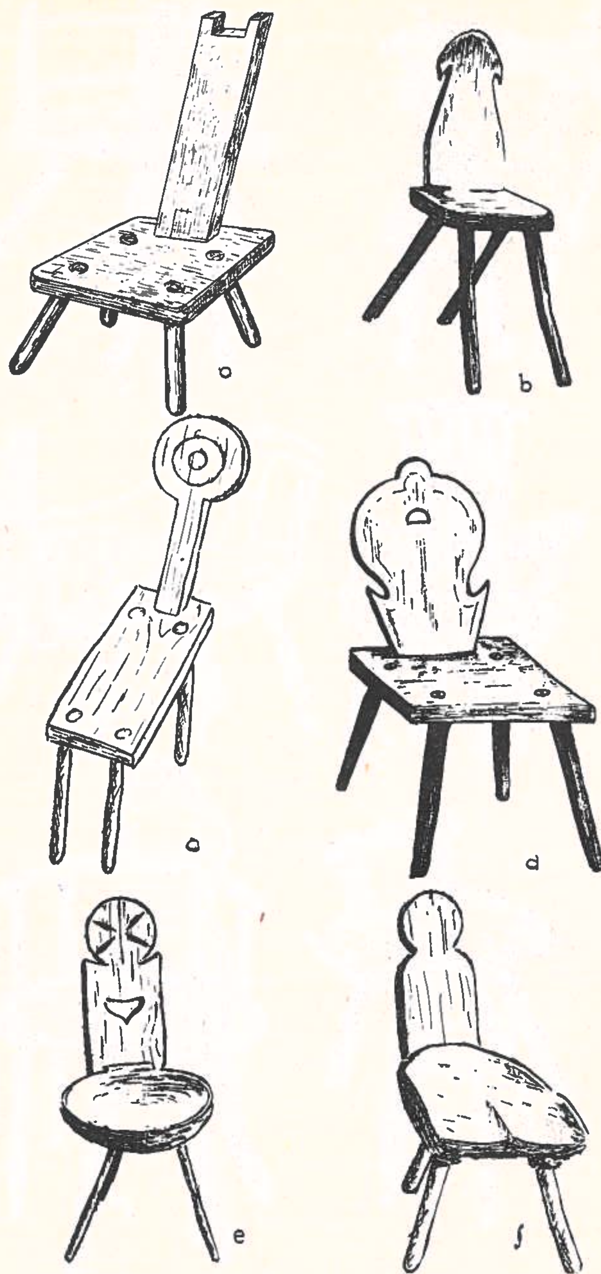




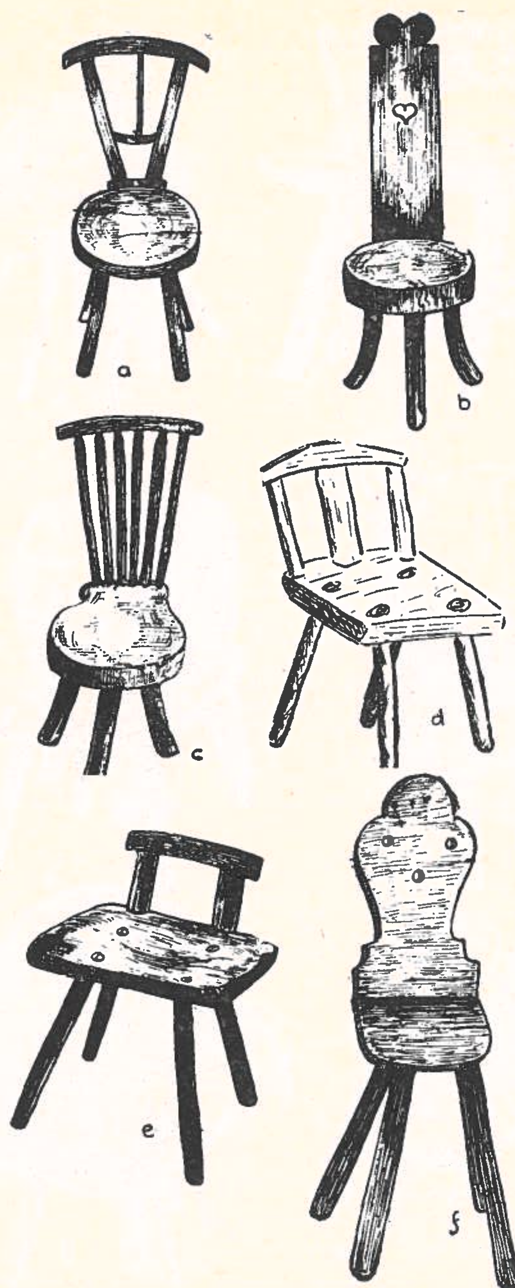
Lám. X



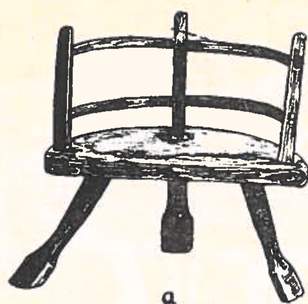
Lám. XI

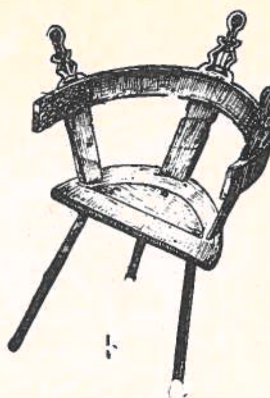


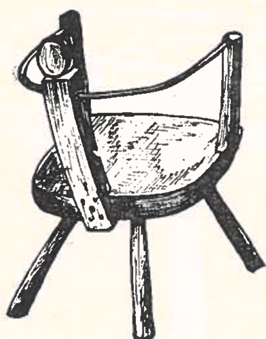
Lám. XII

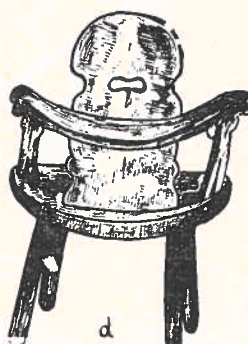


Lám. XIII





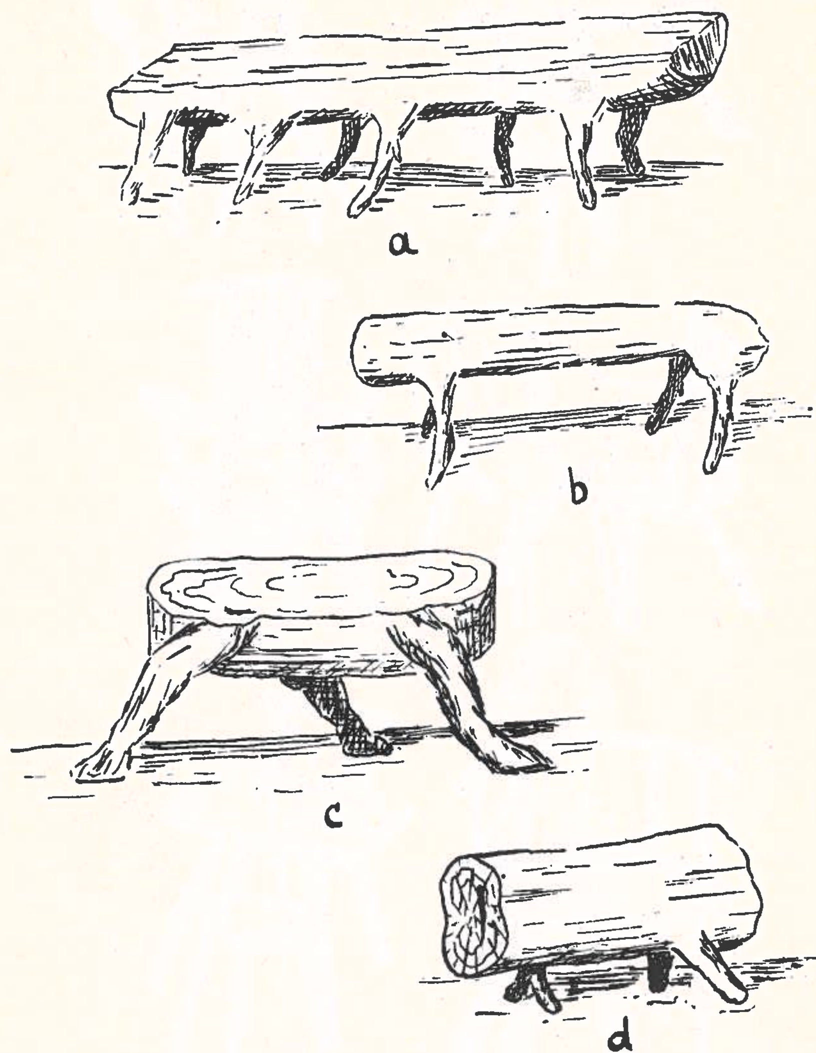




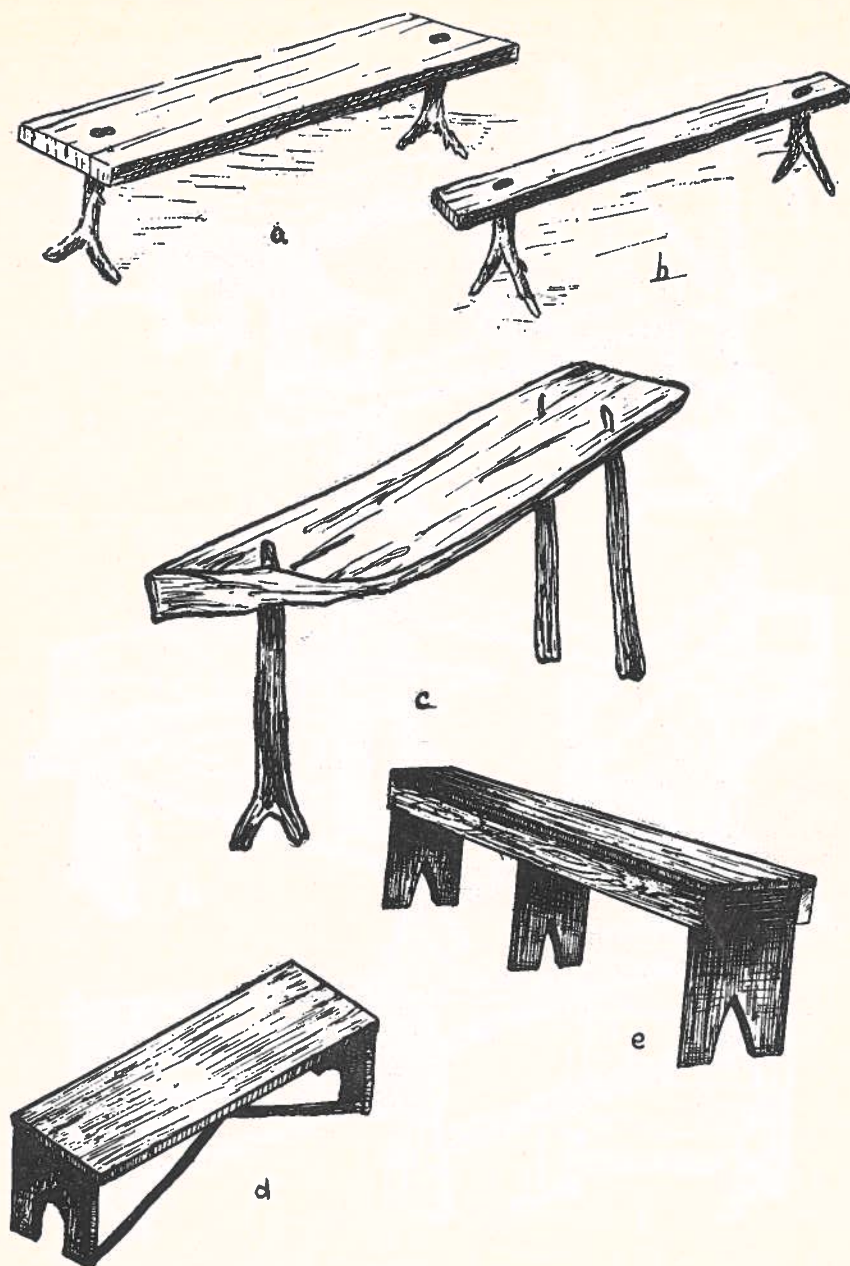




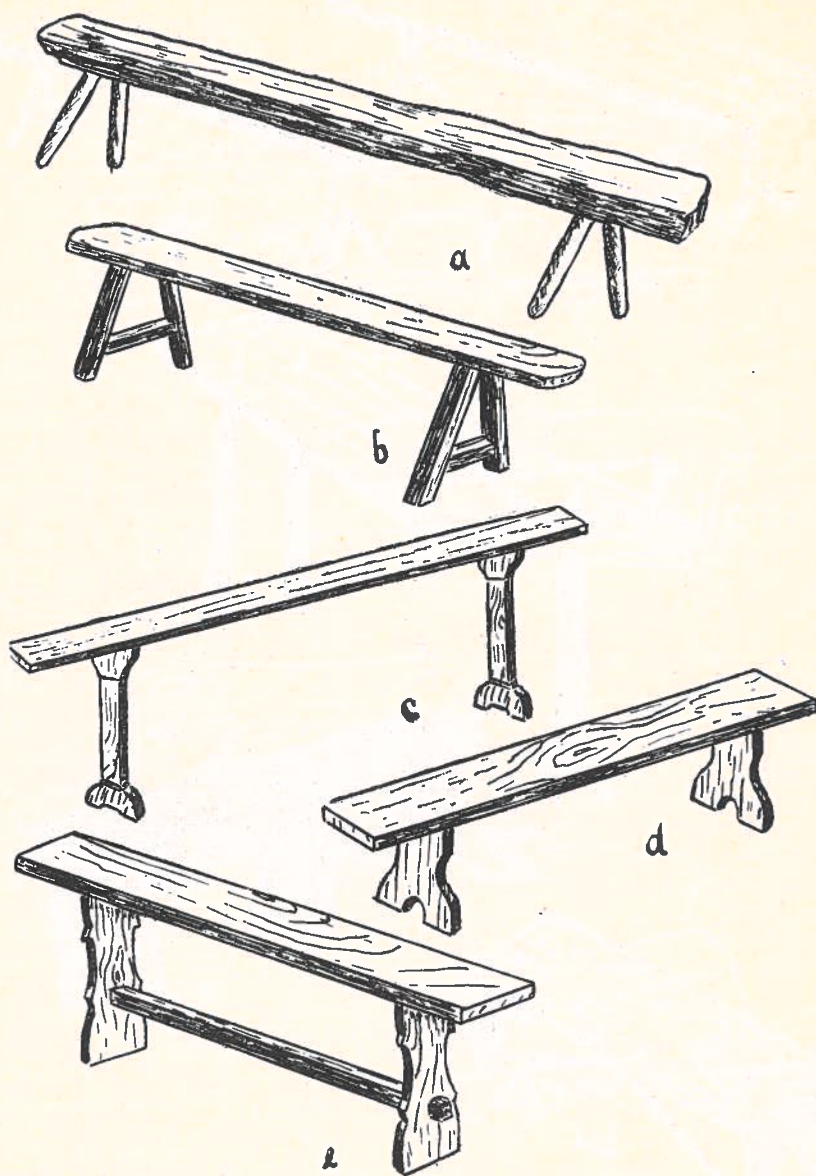
Lám. XIV



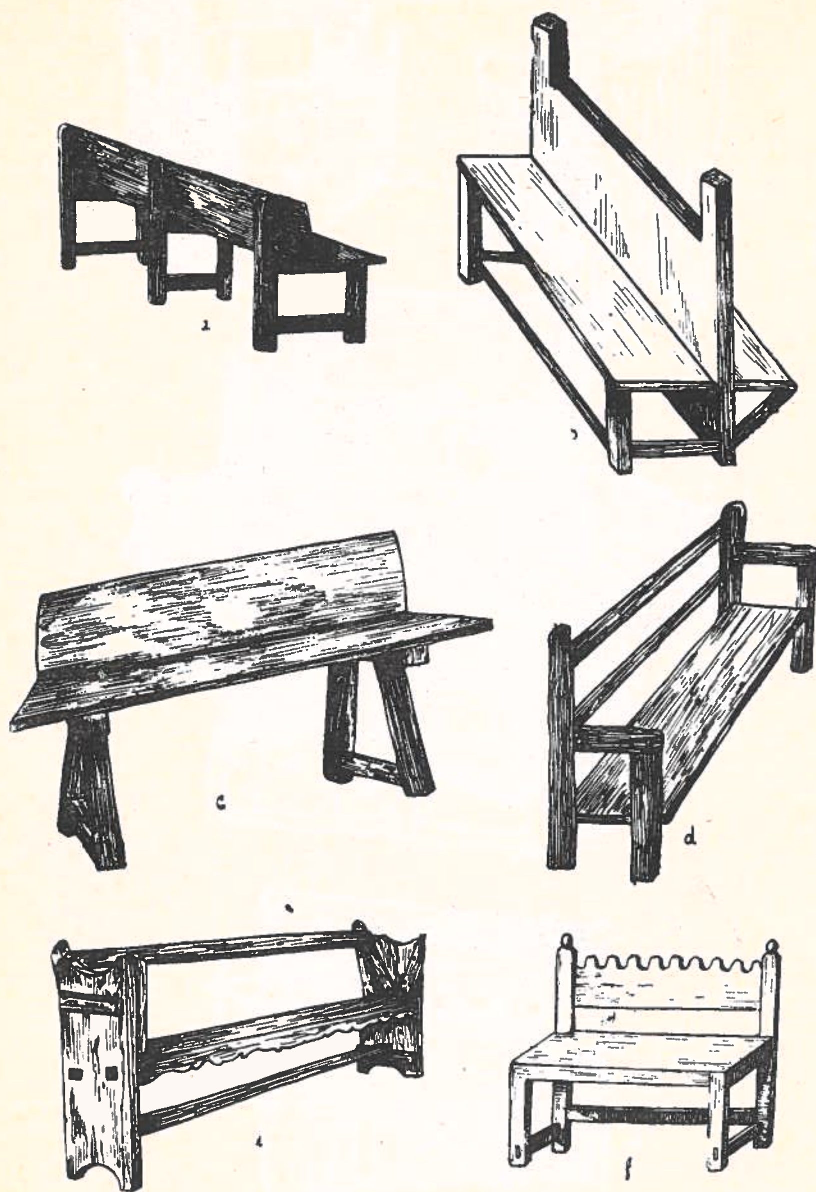
Lám. XV



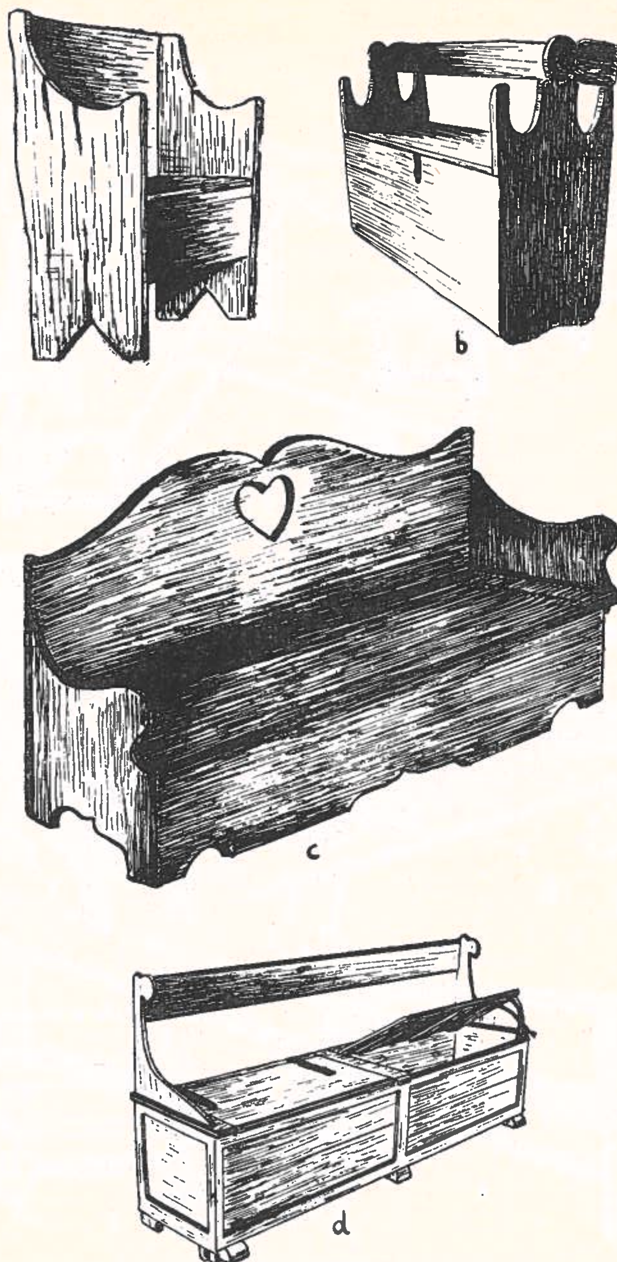
Lám. XVI



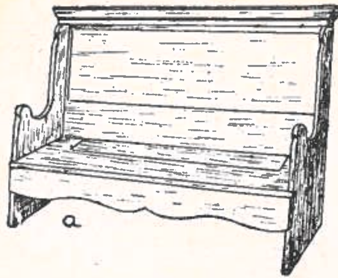
Lám. XVII

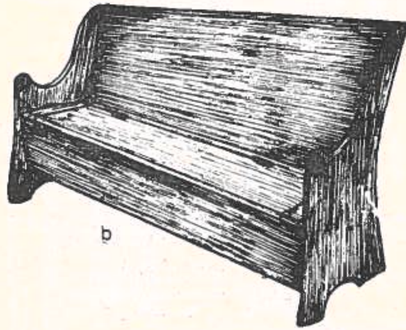


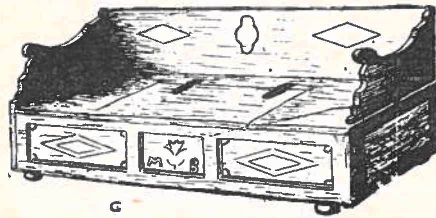
Lám. XVIII

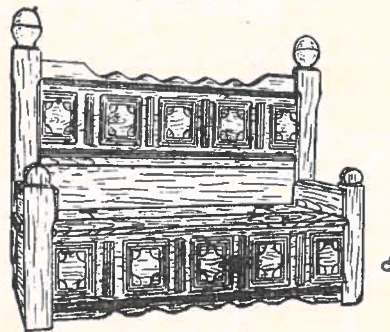


Lám. XIX

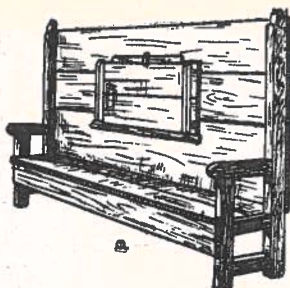








Lám. XX



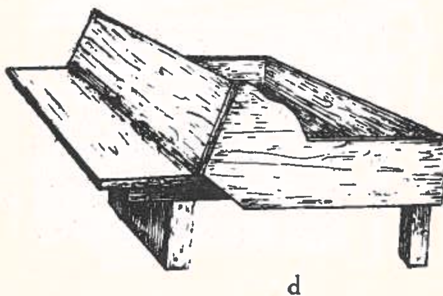
a



b

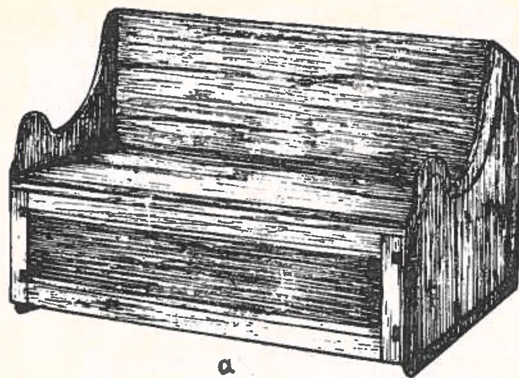


c

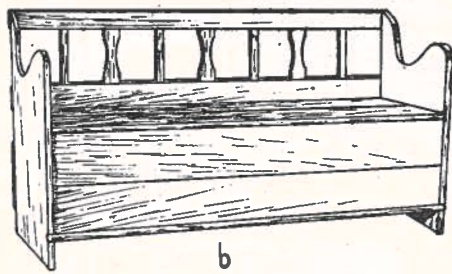


d

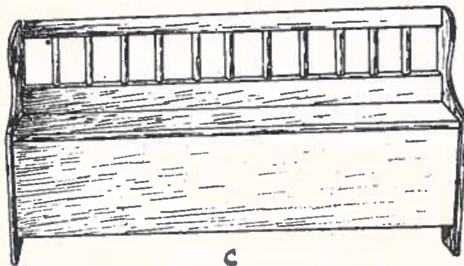
Lám. XXI



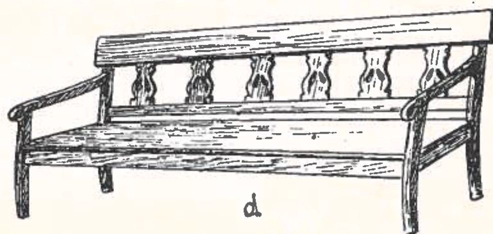
a



b

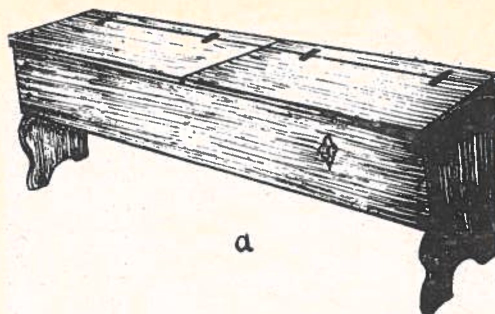


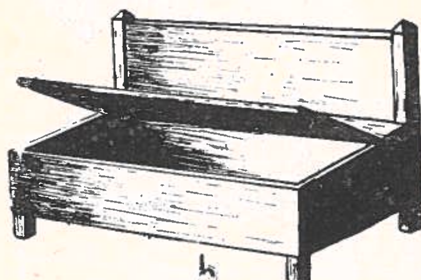
c

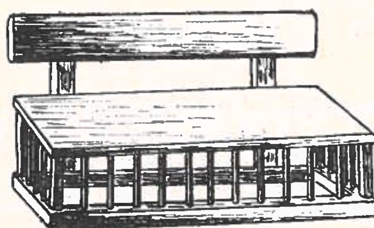


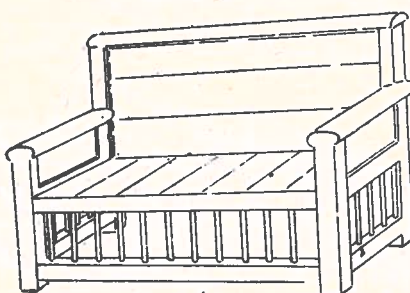
d

Lám. XXII

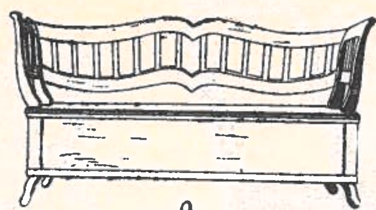




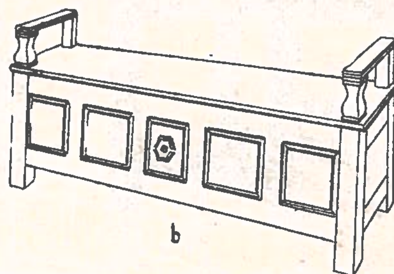




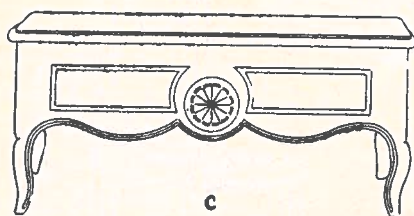
Lám. XXIII



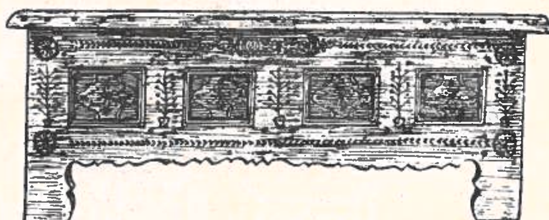
a

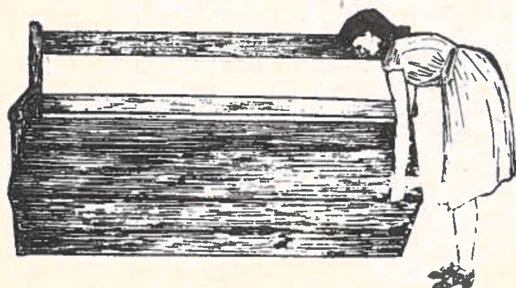


b

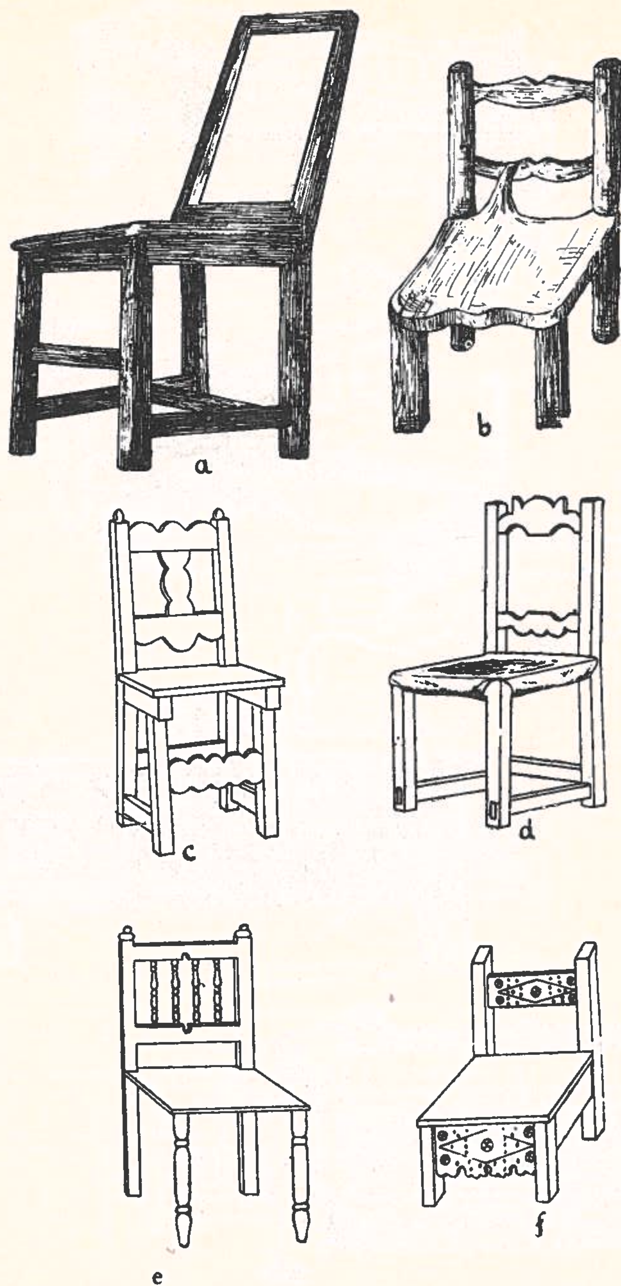


c

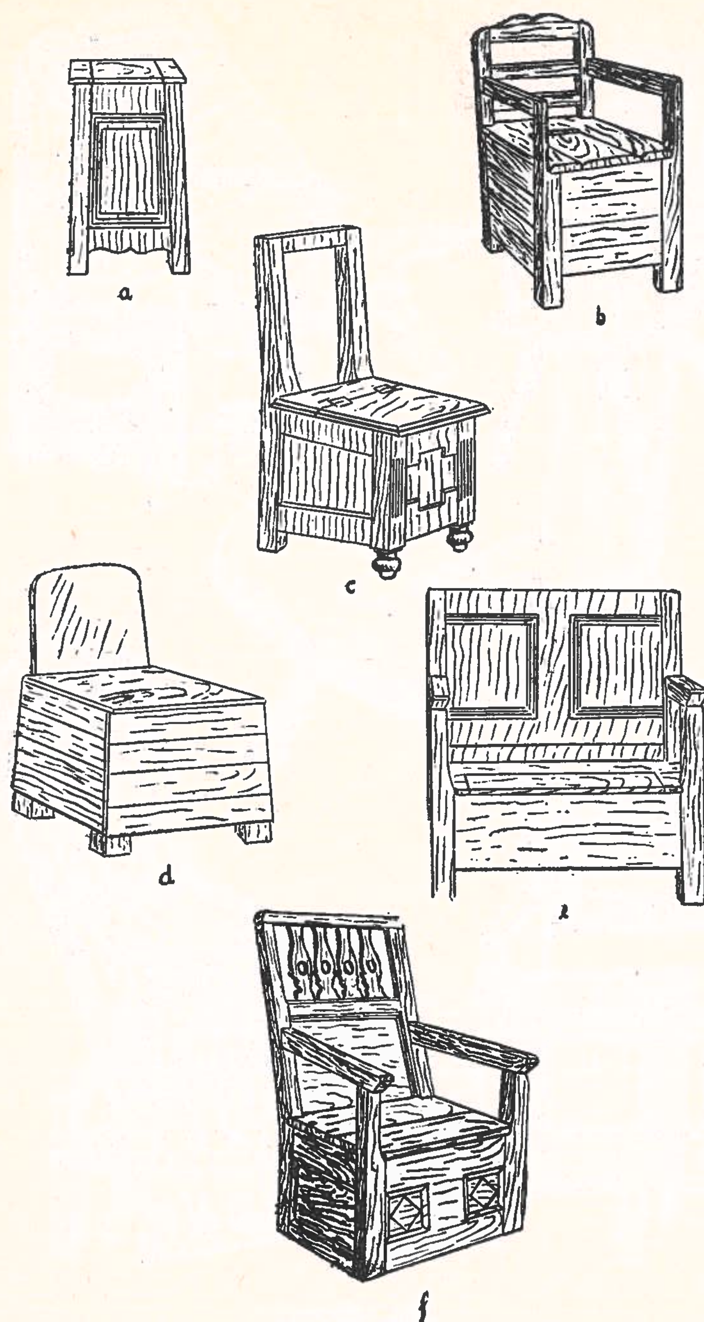




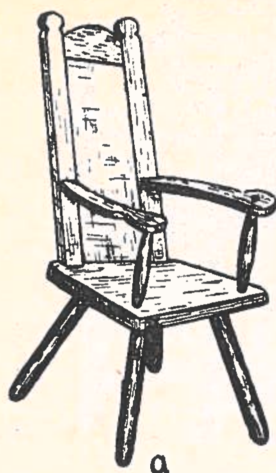
Lám. XXIV

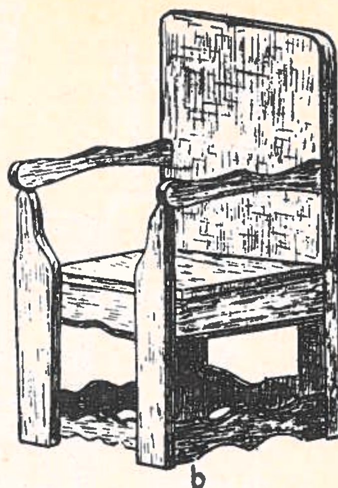


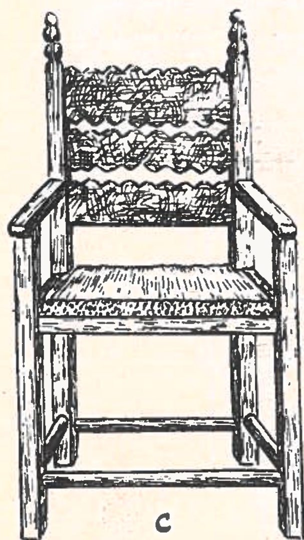
Lám. XXV

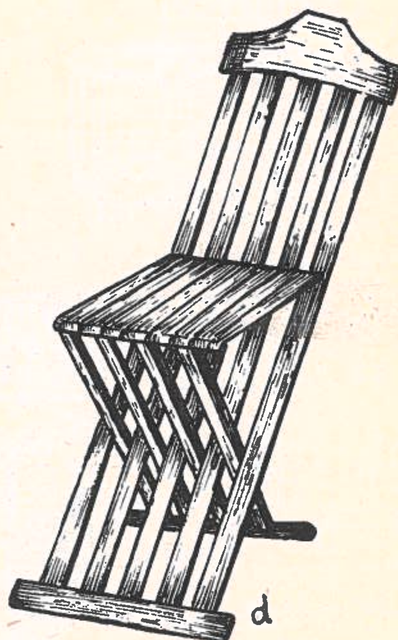


Lám. XXVI

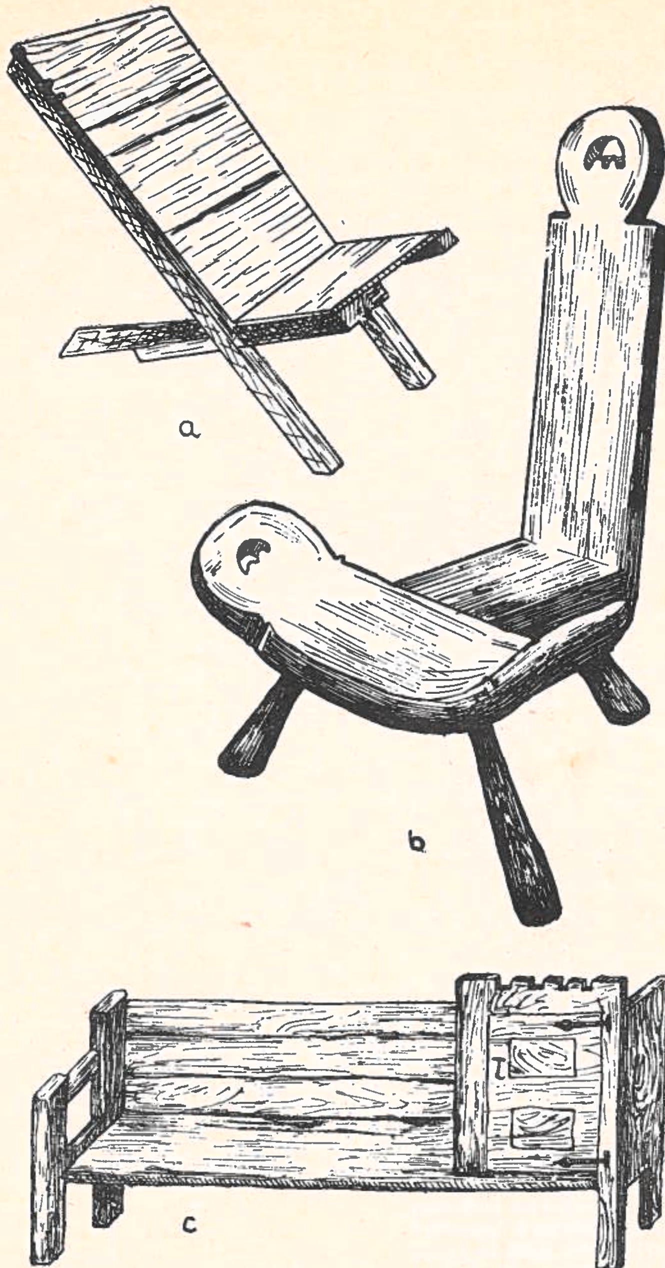








Lám. XXVII



Lám. XXVIII

LA PRIMERA EDICION
DE ESTE LIBRO SE TERMINO DE
IMPRIMIR EN LOS
TALLERES GRAFICOS D'ACCURZIO,
CALLE BUENOS AIRES Nº 202,
CIUDAD DE MENDOZA,
EL DIA 14 DE MARZO
DE 1960.


D'ACCURZIO
MENDOZA